



Bodegas tradicionales de **la provincia** de **Segovia** **Una aproximación**

Autores:

Jesús Álvaro Arranz Mínguez
Francisco Javier Monge Dueñas
M.^a Alicia Gómez Pérez

Tutor:

José Luis Alonso Ponga

 **BI** COLECCIÓN
Becas de
Investigación



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

Edita

Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana
Manuel González Herrero
DIPUTACIÓN DE SEGOVIA

Autores

Jesús Álvaro Arranz Mínguez
Francisco Javier Monge Dueñas
M.^a Alicia Gómez Pérez

Corrección de textos

Maite López Presa

Fotografías

Los autores, o las personas e instituciones citadas

Colaboradores**Trabajo de campo**

Miguel García
Covadonga Gómez Vega

Planimetrías

José Ignacio Sánchez Rivera
Patricia Castro Luengos
Colección Jorge Miguel Soler Valencia. Depósito: Biblioteca de la Fundación Juanelo Turriano

Fotografía aérea y capiteles de N.^a S.^a de la Soterraña

Jesús M.^a Caramanzana Carrera

Diseño y maquetación

David Rubio Galindo

Impresión

Gráficas Ceyde

I. S. B. N.

978-84-17191-72-6

Depósito legal

SG 13-2026

Precio fijo establecido por el editor: 40 €

(Art. 9 Ley 10/2007, de 22 de julio)

© De los textos y fotografías, sus autores.

Reservados todos los derechos.

Prohibida la reproducción total o parcial de la obra, sin autorización expresa de los titulares.

Índice

PRESENTACIÓN	9
PRÓLOGO DEL TUTOR DE LA BECA	11
AGRADECIMIENTOS	13
1. A MODO DE PRÓLOGO	15
2. HISTORIA DE UN PROYECTO	21
3. SEGOVIA: UNIDADES NATURALES Y COMARCAS	27
4. EL VIÑEDO Y EL VINO EN LA SEGOVIA HISTÓRICA. BREVES APUNTES	37
5. LAGARES Y BODEGAS TRADICIONALES DE SEGOVIA	51
5.1. Arquitectura vernácula	53
5.2. Lagares	57
5.3. Bodegas	71
6. BIBLIOGRAFÍA	91
7. CATÁLOGO	97
7.1. Itinerario por caminos segovianos	99
7.2. Apuntes sobre metodología descriptiva	102
7.3. Fichas de Tierra de Pinares	113
7.4. Fichas de Tierra de Sepúlveda	219
7.5. Fichas de Tierra de Ayllón	363
7.6. Ficha de La Sierra	413
8. A MODO DE CONCLUSIÓN	419

«Los segovianos no desmienten aquel carácter de honradez castellana tan conocido en las demás prov., y cuya lealtad es un título de aprecio para las autoridades: tienen particular afición al cultivo de la tierra, y esta ha debido arraigarse al considerar la decadencia de las fábricas y la depreciación de la riqueza pecuaria, por la cual aún conservan grandes simpatías, son amantes hasta con delirio de su localidad, y sobre todo muy buenos amigos».

El texto, tomado de Pascual Madoz de su conocido *Diccionario* publicado hacia 1850, refleja aún hoy de forma clara el carácter de los habitantes de esta atractiva provincia. Al menos así podemos certificarlo a través de todas las personas que tan amablemente nos ayudaron a ver y comprender el presente y pasado de su tierra. Y no encontramos mejores palabras para agradecerles el desinterés, amabilidad y familiaridad con la que nos han obsequiado.



PRESENTACIÓN

Si usted, amante del vino o abstemio, ha entrado alguna vez a una bodega, sabrá que cada una de ellas es la puerta a un viaje. Un viaje en el que el aroma y el frío húmedo son compañeros desde el inicio del trayecto. Un viaje a los recuerdos y a la tradición; aunque ni siquiera sean propios. Un viaje a los oficios y las costumbres del mundo rural y también a los encuentros. A las mañanas y las tardes de verano y conversación en torno a un vino peleón o reconstituyente.

Por estos motivos, seguramente, este libro que edita la Diputación, gracias a la labor del Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana Manuel González Herrero y bajo el título 'Bodegas tradicionales segovianas. Una aproximación', no podía comenzar de otra manera que no fuese en medio de un viaje, como explican en las primeras páginas sus autores: Jesús Álvaro Arranz, Francisco Javier Monge y María Alicia Gómez. Un viaje que a su vez abrió la puerta a otro periplo por nuestra provincia, tierra de viñedos con Denominación de Origen propia y tierra también de vides que tratan de buscar enraizarse en el camino de las

nuevas generaciones. Un viaje cuyo mapa, gracias al Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana Manuel González Herrero, han ido perfilando a través de más rutas por nuestras carreteras y pueblos, más regresos al pasado y multitud de conversaciones con quienes no han dudado en subirse a su carro con el conocimiento de quien sabe cómo pisar fuerte en un lagar.

También, con la esperanza de que alguien, amante del vino o abstemio, abra pronto estas páginas y encuentre o descubra en ellas el interés o el deseo por conservar una tradición que tiene buenos argumentos a lo largo y ancho de la provincia para mantener el buqué de los recuerdos, los oficios y los encuentros de nuestros ancestros.

Si ustedes, amantes del vino o abstemios, han viajado alguna vez por nuestra provincia, habrán comprobado cómo en muchos de nuestros pueblos hay más de una puerta escondida, dispuesta a abrirse y atrapar, a quien la cruce, con sus historias; de labranzas, de vendimias, de carrales, cántaros, conversaciones y tabernas.

MIGUEL ÁNGEL DE VICENTE MARTÍN

Presidente de la Diputación de Segovia

PRÓLOGO

Nadie duda del valor cultural de las bodegas, porque como cualquier construcción es producto de la cultura producida por los grupos humanos en diferentes momentos de la historia. Son fruto del dominio del hombre sobre la naturaleza. Nadie duda, tampoco, de su importancia como Patrimonio Cultural, incluso yo diría que son un ejemplo del patrimonio cultural total, aquel que engloba como un todo lo material y lo inmaterial. Como patrimonio material nos habla del patrimonio edificado en el que se manifiesta la transmisión de las técnicas de construcción y excavación. Incorporan una serie de conocimientos, algunos de los cuales vienen de la antigüedad más remota, que apenas han evolucionado porque no ha sido necesario. La excavación de las bodegas necesita de las mismas técnicas propias del vaciado o ensanchamiento de otras oquedades, aunque varíen los instrumentos con los que se practica. También las bodegas son obras de arquitectura tradicional, como han recogido los estudiosos de la arquitectura popular, arquitectos y etnógrafos. Fernández Balbuena nos da una muestra cabal de la metodología y los instrumentos utilizados por los albañiles del mundo rural en la excavación de galerías y espacios amplios para la distribución de las cubas, elevadas del suelo sobre los poños, y de cómo sacar la tierra a medida que la cueva se alargaba hacia el interior y se hacía obligatoria la apertura de zarceras y cubos. Sus dibujos son imprescindibles a la hora de entender unas obras que parecen producto de una avanzada ingeniería pero que son excavaciones populares cuyas técnicas se han perpetuado a lo largo de los siglos transmitidas de boca a boca durante generaciones.

Los arquitectos primero, y los etnógrafos después, utilizan una metodología que simplifica las tipologías de estas construcciones. Reducen la variedad a dos tipos que, a su vez, se dividen en subtipos básicos sobre los que se estudian las diferencias menores de cada uno de los ejemplares. Los dos tipos básicos son: bodegas construidas debajo de las casas y cuevas excavadas a las afueras de

los núcleos rurales. Las primeras, que son zonas amplias para la producción y conservación de vino con respiraderos a la vía pública, tienen un acceso fácil desde el zaguán. Los respiraderos y zarceras que salen a la calle, o al menos uno de ellos, sirven también para arrojar hacia el interior las uvas durante las vendimias y permitir la salida de los gases nocivos emanados en la fermentación del mosto. En las comarcas de gran riqueza vitivinícola, algunas de estas bodegas tienen un espacioso lagar con viga tipo romano y canalizaciones para llevar el mosto desde el pilo a cada una de las cubas o depósitos. Las bodegas urbanas cumplían además otras funciones, la más importante, quizá, era la de controlar el producto. Los veedores, o personas contratadas para ello, se preocupaban de que no entrase en la villa más uva que la cosechada por los vecinos. Cuando el vino estaba maduro para la venta, cuidaban que no se vendiese vino extraño, mientras lo hubiese en la población. Tal control servía al mismo tiempo para fiscalizar la producción y sancionar el impuesto correspondiente de cada bodega.

Las bodegas dentro de las murallas, bajo las casas, han creado ciudades subterráneas, de gran belleza, algunas puestas en valor, como Aranda de Duero, y otras en proceso, como Toro, Medina de Rioseco, Valderas, Paredes de Nava, etc. Sin embargo, en los pequeños núcleos rurales sin cercas ni murallas, las bodegas que se excavaban debajo de las casas con entrada por el corral tenían por objeto preservar la cosecha de posibles robos. Solo a partir del s. XVIII comienzan a excavar fuera del pueblo, aprovechando para ello algún cerro o lugar de arcilla de fácil laboreo. En este grupo también se anotan dos tipologías. Por un lado, se agrupan las que, a nivel de suelo, profundizan en horizontal sus galerías en la ladera y, por otro, están las que descienden, mediante escaleras, hasta una capa potente de arcilla donde se practican las galerías y espacios necesarios; abundan en este modelo las entradas comunes que dan acceso a dos o tres bodegas. Las zarceras y los alojamientos que refuerzan la galería de entrada y parte de

la cueva, surgidos estos últimos por el amontonamiento de la tierra procedente de la excavación interior, han configurado un paisaje antrópico peculiar que enriquece el patrimonio paisajístico de los pueblos, dando lugar a llamativos y atractivos hitos patrimoniales. Ocupan terrenos que en origen eran del Común, por eso las bodegas, hasta época muy reciente, no han tenido título de propiedad conocido.

La pérdida del viñedo, o la concentración de la producción en manos de bodegas industriales o de cooperativas, consiguió dejar de lado un tipo de construcción cada vez menos necesaria. Los recintos se abandonaron poco a poco, y solamente algunos se salvaron como merenderos. Con todo ello, el rico patrimonio construido comenzó a deteriorarse hasta desaparecer, o si no con el cambio de uso se modificó con reconstrucciones a veces tan profundas que ocultaban los espacios originales y su uso.

A causa del abandono estábamos acercándonos a la pérdida de un patrimonio aparentemente material, pero que ha tenido grandes elementos inmateriales. La bodega tenía una lectura de género. A las mujeres les está prohibido entrar, porque sobre ellas pesaban tabúes menstruales. El dueño de la llave de la bodega era el paterfamilias, que se reunía con los amigos a comer o merendar «al poíno». Se habían perdido las catas de los nuevos caldos, etc.

La beca concedida a los autores de este estudio no ha podido ser más oportuna. Porque con la recogida concienzuda de datos se ha iniciado la salvaguarda de este patrimonio. También ha sido un acierto la elección de los investigadores. Jesús Álvaro Arranz Mínguez y Alicia Gómez Pérez, responsables de Sercam (a los que se ha unido Francisco Javier Monge Dueñas, savia nueva y potente en el equipo veterano). Tienen en su haber una larga trayectoria de trabajos de campo y estudios de la cultura tradicional, en general, y con una especialidad concreta, que es el mundo del vino. Participaron activamente en el trabajo previo para la creación del Museo Provincial del Vino en Peñafiel, crearon el Museo Emina, y fueron responsables en buena medida del proyecto que, bajo la dirección de la Cátedra de Estudios sobre la Tradición de la Universidad de Valladolid, se llevó a cabo en la Ribera del Duero vallisoletana como gran base de datos para la creación y puesta en valor de la cultura vitivinícola de esta comarca.

Para el presente libro, *Bodegas tradicionales de la provincia de Segovia*, han desarrollado un trabajo de campo laborioso y riguroso a la vez. Han recogido datos etnográficos, descriptivos de los ejemplares en las diversas comarcas y, en las largas conversaciones con los propietarios, han recopilado la memoria de las historias de varias generaciones, por eso hablamos del inventario de bodegas como la base para crear y desarrollar la cultura del vino.

Las bases de este estudio parten de un análisis del paisaje segoviano dividido, según criterio de geógrafos y geólogos, en unidades o comarcas naturales, cuyas características difieren generalmente de las históricas. El territorio, entendido en clave geológica, condiciona no tanto el cultivo de la vid como el terreno donde se puede excavar o no la bodega.

Como segundo punto se realiza un breve, pero completo, panorama de la historia del viñedo y el vino de la provincia, lo que permite obtener una visión general del mismo y entender la dispersión geográfica actual de los principales núcleos de bodegas de la provincia.

En el siguiente capítulo se «entra de lleno» en las bodegas, con un primer apartado que habla de su consideración como arquitectura vernácula o popular, un segundo punto referido a los lagares y otro más centrado en las cuevas, donde se realiza una tipología de las mismas y de las diferentes partes de las que consta.

Finalmente, se aporta un completo catálogo de fichas de los pueblos visitados con la información básica de sus elementos vinateros acompañado de un reportaje gráfico que complementa la información dada.

Estamos ante un libro necesario para conocer el patrimonio excavado de la provincia de Segovia e imprescindible para conocer el patrimonio cultural y enológico de Castilla y León. Y, sobre todo, parafraseando a los propios autores: «a fuer de ser sinceros [este libro] puede arrogarse la calificación de ser una base, el arranque para futuros estudios que aborden en profundidad la historia, las características y la evolución de este valioso y significativo patrimonio cultural heredado de nuestros ancestros, un patrimonio que agoniza, por desgracia, a punto de desaparecer».

JOSÉ LUIS ALONSO PONGA

*Cátedra de Estudios sobre la Tradición
Universidad de Valladolid*

AGRADECIMIENTOS

Muchas han sido las personas que nos han ayudado y guiado en este camino de trasiego por tierras segovianas. A todos ellos, nuestro más profundo agradecimiento. Y, como suele decirse, una parte de este libro es suya. La relación de sitios y personas (disculpas de antemano ante cualquier olvido involuntario) es la que sigue.

Lastras de Cuéllar: *Andrés García Sanz*; Rapariegos: *Tino y otros*; Codorniz: *Ángel Sánchez*; Nieva: *Marcos Llorente Hernández*; Membibre de la Hoz: *Mercedes Parra Puentes y Beatriz García Serrano*; Cozuelos de Fuentidueña: *Arturo Gómez Melero*; Adrados: *Ángel Luis Muñoz González, Bienvenido y Juan José Gozalo Arranz, Jesús Sombrero Cano y David Sainz Torres*; Dehesa de Cuéllar: *Roberto García*; Carrascal del Río: *Rogelio Moneo Bravo y Cándido Hernández*; El Cubillo: *Juan Páez, Paco y otros*; Cuéllar: *Francisco Alonso Lozano y Carlos Marinas (Malabar)*; Frumales: *Ángel Bayón Bayón*; Sacramenia: *Manuel González*; Fuentesoto: *Santiago Fuente*; Fuentepiñel: *Máximo González Sacristán, José Antonio Cuéllar y Alfonso Ceballos Escalera*; Real Sitio de San Ildefonso: *Julio García de Lucas*; Abades: *Matías Andray*

y *M.^a Victoria Calle*; Escarabajosa de Cabezas: *Ricardo Gil Antón*; Aldeasoña: *Alejandro Aragón Vela y Demetrio Velasco Arranz*; Fuentesauco de Fuentidueña: *Elías Acebes Acebes*; Santa María la Real de Nieva: *Mariano Niño Catalina*; Calabazas de Fuentidueña: *Lupi Cuenca Soto*; Valles de Fuentidueña: *Juan Manuel Gómez López*; Cobos de Fuentidueña: *anónimo*; Castrojimeno: *anónimo*; Narros de Cuéllar: *Jesús*; Samboal: *Gregorio de la Calle de la Fuente*; Navas de Oro: *Mariano*; Moraleja de Coca: *Juan José Sobrino*; Domingo García: *Eliseo Víctor Pastor Toves*; Bernardos: *Juan Carlos Martín Palomo, Santos Yagüe y Jesús Pastor*; Cobos de Segovia: *Marta García*; Marazoleja: *Miguel y José Luis García Santos y Luis Nicolás Llorente Santos*; Mozoncillo: *Juan Carlos González Arribas y Rubén Conde Gómez*; Sepúlveda: *Manuel Cristóbal*; Aldehuelas de Sepúlveda: *Gregorio Rodrigo López*; Honrubia de la Cuesta: *María Fuente Negro*; Laguna de Contreras: *Ángel Rojo Palomar*; Aldehorno: *Javier Pérez de la Torre*; Estebanvela: *José Ángel Arranz Gil*; Juarros de Voltoya: *M.^a Montserrat García Faraldos*; Montejo de la Vega de la Serrezuela: *Marcos Burgos Moreno*; Villalvilla de Montejo: *anónimo* y Ayllón: *Antonio de Pablo Martínez*.



Rapariegos. Con Tino y otros informantes.



Adrados. Con Ángel Luis, Bienve, Juanjo y Jesús.

1

A MODO DE PRÓLOGO



Codorniz



1. A MODO DE PRÓLOGO

«El vino es sociabilidad y articula relaciones alrededor de las bodegas, de las tabernas, de las cantinas como antes creaba relaciones en función de la entrega de cantidades de vino como ofrenda a monasterios y señores. Es un hilo, a veces invisible, que enlaza a los comensales que se juntan para festejar cualquier efeméride importante. Además, es religión, porque es bebida sagrada de los cristianos que se convierte en la Sangre de Cristo, y nexo de unión en cofradías y celebraciones de religiosidad popular» (Alonso 2009: 10-11).

El estudio que sobre el patrimonio arquitectónico tradicional relacionado con la elaboración y conservación del vino se presenta en este libro surge primeramente de una inquietud científica: el análisis de estas construcciones populares, anónimas, que se repiten con ligeras variantes en gran parte de la geografía nacional y que apenas han tenido repercusión en los escritos debido, precisamente, a ese carácter tradicional o «nacido del pueblo», tan denostado hasta fechas recientes. En segundo lugar, esta obra germina de una preocupación social, entendiendo como tal nuestra inquietud por conseguir el reconocimiento merecido a estas construcciones, fruto del ingenio y la necesidad de los pueblos y sus gentes por sacar el máximo rendimiento a una actividad productiva. Esta afirmación, que se plantea en un ámbito exclusivamente económico, podemos encajarla también en el pragmatismo de la cotidianidad en el mundo rural, ya que se trata de un patrimonio de carácter agrícola entendido como «conjunto de bienes naturales y culturales, materiales e inmateriales, generados o aprovechados por la actividad agraria a lo largo de la historia» (Castillo y Cejudo 2012: 343).

Por esta misma razón, tampoco podemos simplificar considerando las bodegas tradicionales como simples recintos arquitectónicos pues cometeríamos el error de contemplar estos elementos como meras construcciones, obviando la



Aldeasnoa. Bodega hundida.



Cobos de Fuentidueña. Bodega arruinada.

actividad humana que las ha motivado. En consecuencia, creemos necesario facilitar el acercamiento a todos los aspectos que las rodean y de los que son plenamente dueños (Castillo y Martínez 2014).

Sin olvidarnos que históricamente la producción de uva y elaboración de vino en la provincia de Segovia nunca fue especialmente abundante —si la comparamos con ejemplos limítrofes en las provincias de Burgos, Valladolid o Ávila—, cierto es que se fue generando a lo largo de los siglos un rico patrimonio en este ámbito, manteniéndose en uso hasta prácticamente las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado. Sin embargo, y a pesar de esta abundante herencia cultural material, no ha habido estudios sobre la misma, salvando algunas excepciones, hasta prácticamente la segunda década de la centuria actual y gracias a que el vino «se ha puesto de moda». Pese a ello son pocas las investigaciones dedicadas a los elementos tradicionales asociados a este acervo, y casi inexistentes las centradas en la provincia segoviana.

En el *Plan Nacional de Arquitectura Tradicional* elaborado en 2015 por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Carrión 2015) se aportan consideraciones que enlazan los dos conceptos que venimos señalando en estos apuntes preliminares: la bodega como elemento característico de la arquitectura popular y, a su vez, como reflejo sustancial de los modos de vida, las posibilidades económicas y la organización social de un territorio:

«La arquitectura tradicional surge como respuesta a las necesidades cotidianas de sus usuarios y viene marcada por la funcionalidad, la economía, la estructura de la propiedad, las clases sociales, las creencias y simbolismo,

la tradición, la historia del lugar y la zona geográfica donde se produce e inserta. Es un todo inseparable de la vida de las gentes que la protagonizan y habitan» (Carrión 2015: 9).

En este Plan también se hace hincapié en una realidad harto documentada y sufrida durante nuestro periplo segoviano: su abandono, transformación o desaparición. Por eso este estudio se ha planteado también desde una perspectiva temporal. ¡Ahora es el momento! Quizá sea una exclamación un poco exagerada, ¿o no? La pérdida de utilidad, su uso testimonial o el cambio de funcionalidad que están sufriendo estas construcciones tienen como consecuencia, si no se pone remedio inmediato, su completa desaparición. Nuestra aportación, tremendamente humilde, en pro de combatir este desatino —de ahí la perspectiva temporal— es la elaboración de un registro fidedigno de este patrimonio sustentado, bien es cierto que, de forma parcial, en la documentación elaborada en un recorrido por la provincia visitando muchas poblaciones y conversando, cuando nos fue posible, con sus vecinos. Con todo, nos queda la secreta esperanza de que el estudio permita ajustar la sentencia de que «no se puede proteger lo que no se conoce». Quizá si se conoce y valora, podamos llegar a conservarlo.

El *Plan Nacional de la Arquitectura Tradicional* incide también en esta misma problemática, constatada por nuestra parte sobre el terreno: la pérdida del arraigo social mantenido hasta hace no mucho tiempo, minado por los cambios en los modos de vida auspiciados por el imparable avance de la mecanización y modernización del campo. El mundo rural se ha visto profundamente afectado por este proceso, pues partía de estructuras económicas y sociales realmente arcaicas. Así sus infraestructuras, válidas du-



Sacramenia. En la bodega de Manuel González.

rante generaciones, han sido abandonadas y condenadas a la desaparición (Carrión 2015). No está de más volver sobre esta lacra —el abandono del mundo rural—. El «progreso», que ejerce un continuo cambio en las estructuras productivas en busca de la optimización de los medios, es el culpable del ‘natural’ abandono que sufren los anticuados elementos constructivos asociados al sector primario. No estaría de más que esos mismos adelantos trajeran también, aparejados, una evolución en las mentalidades, encauzándolas hacia el reconocimiento de aquel patrimonio heredado, ahora obsoleto, pero que sirvió para plantar las bases del conocimiento actual, y que debería ayudar para entender mejor una sociedad que acarrea las virtudes y los desaciertos del pasado (Carrión 2015).

Queremos creer que todas estas transformaciones no conllevan necesariamente la completa desaparición de los modelos constructivos populares. «La experiencia es un grado» y las técnicas tradicionales, o artesanales, deben seguir desempeñando un importante papel en la cultura del presente no solo por dar forma a una identidad colectiva o a un paisaje, sino que también contribuyen a la atracción de riqueza si se sabe captar la atención de visitantes (Carrión 2015).

Para la administración y los estudiosos del patrimonio antropológico constituye un gran reto concienciar sobre la importancia que tiene tan relevante herencia cultural, pues es palpable la falta de sensibilización y reconocimiento social hacia ella. Precisamente esa infravalora-

ción la observamos de forma destacada en los propios pueblos, ya que la sociedad rural prima la utilidad sobre el aspecto físico o el adorno y aquella, la funcionalidad, hace tiempo caducó. Se llega así a una situación de abandono e indefensión muy propicia para el embate vandálico y el expolio.

Esta arquitectura tradicional ha contribuido a la conformación de un paisaje característico que, por las técnicas constructivas empleadas y los resultados obtenidos, suponen un claro ejemplo de interacción con el medio natural, convirtiéndose en un elemento identitario, cuando ha sido valorado en su justa medida. Cada comunidad debe ser garante de esta tradición heredada y luchar por su continuidad, adaptando su uso y velando por una adecuada conservación.

En torno a la bodega tradicional orbita un rico Patrimonio Cultural Inmaterial. Conocimientos y técnicas constructivas, funcionalidad de los espacios en relación a los trabajos o actividades, prácticas y costumbres ancestrales, interacción social... A su vez, toda esta dimensión inmaterial se conecta con otros aspectos más pragmáticos, como su imbricación dentro del entramado urbano, la conexión con las zonas de producción o su propia vertebración interna en el caso de los barrios de bodegas. En definitiva, tras la cava se vislumbra un complejo haber donde solapan la construcción de carácter popular, el lugar de actividad económica, el paisaje antropizado y los saberes y tradiciones acumulados y heredados siglo tras siglo.

2

HISTORIA DE UN PROYECTO



Valtiendas



2. HISTORIA DE UN PROYECTO

«De las imágenes ciertamente bucólicas de aquellos septiembres de vendimia familiar y, ya metidos en octubre, de las labores del lagar siempre dirigidas por el patrón del clan, no queda más que el recuerdo y un patrimonio ruinoso encadenado a un rosario de cuevas tradicionales que todavía se adivinan en las laderas [...]» (Blanco 2008: 100).

A los autores de este estudio, que nacimos en tierras de vino –Ribera del Duero y Cigales–, la bodega tradicional, la subterránea, no por conocida nos resulta menos atrayente. Al contrario, cuantas más visitamos y recorremos mayores son los deseos de conocimiento. Y ello se debe a la sencilla razón de que estas construcciones han formado parte importante de nuestro cotidiano transcurrir desde la más evocadora infancia: vendimiar, pisar la uva y acarrear el mosto hasta lo profundo de la tierra es un ritual, un continuo rito de paso que se repite año tras año, cosecha tras cosecha, añada tras añada —desde el niño curioso y goloso por la dulzura del mosto, el infante que aporta las primeras manos a la faena, el joven que realiza el trabajo duro y el adulto que asume la responsabilidad de todo el proceso porque a sus mayores les va retirando la vejez—, que, a su vez, supone nostalgia pura de todo lo antedicho y sucedido. El ciclo de la vida se desgrana como el racimo que se come en la viña cuando ya está en sazón, uva a uva, año a año.

Por ello, ver, comprender y comparar estas construcciones tan representativas de la arquitectura popular nos ha resultado siempre una práctica tan edificante. Y aquí está la raíz de este proyecto: el conocimiento y, también, el aporte de nuestro pequeño grano de arena para que este llegue al común. Y en esta pretensión subyace un potente poso de nostalgia provocado, en primer lugar, por nuestra educación: historia, arqueología, etnografía y magisterio, que nos aboca al estudio, comprensión y divulgación del pasado. En segundo lugar, porque dentro de nuestro ánimo, al que también empujan estas disciplinas,

principalmente la etnografía, está el de recuperar y revalorizar el discernimiento que se pierde con la desaparición de nuestros ancestros. Y, en tercer lugar, y quizá es aquí donde más aflora la nostalgia, por la pérdida de los referentes que marcaron nuestra infancia y juventud: los familiares primero, por supuesto, y los geográficos o territoriales después: «allí donde jugaba con los amigos», «ayudando a mi padre...», «recorría con mi abuelo...». Cuando los lugares recurrentes en el discurrir vivencial de cada uno se transforman o desaparecen se pierde una parte importante de los recuerdos y experiencias y, con ellos, una pequeña porción de nuestra vida.

Y aunque la infancia y juventud de los autores no discurriera por tierras segovianas, el apego a la cultura popular y a los semejantes modelos de vida rural nos han traído a la provincia cautivados por su arquitectura popular, en la imagen, siempre sugerente, de sus bodegas y lagares.

No obstante, el verdadero origen de este estudio no está, como pudiera suponerse, en la visita a una bodega. La «culpa» vamos a echar, sin pudor, a una cruz de piedra hincada en una roca, como si de la espada *Excalibur* se tratara (permítasenos esta licencia poética). El 21 de mayo de 2017, de viaje por tierras segovianas y a la entrada de la población de Valtiendas, nos llamó poderosamente la atención, como decimos, una cruz fijada a una gran roca exenta, sin tallar, todo ello al borde de la carretera. Nos pareció curioso y detuvimos el vehículo para «documentar» este singular elemento. Descubrimos entonces una inscripción que mostraba dicho símbolo erigido «A devoción de Lucas de la Fuente. Año de 1886». Aquella parada providencial en un punto intermedio de nuestro recorrido nos permitió advertir que las laderas que cobijan la localidad se encuentran horadadas por un número nada despreciable de bodegas, síntoma inequívoco de la importancia que el viñedo y el vino tuvo (y tiene) en la sociedad rural de esta población. Un municipio que en el año 2024 contabiliza 77 habitantes (habiendo alcanzado su mayor registro en la década de 1950-1960, con 1019), una densidad tan baja que, en un recuento a vuelapluma, haría posible que cada residente fuera propietario de una bodega.

Otra historia totalmente diferente a la idílica visión que se divisaba desde la carretera fue acercarnos a las puertas de las mismas, abiertas, desvencijadas, rotas. La dramática despoblación del campo castellano, de sobra conocida, ha llevado al abandono de los pueblos y a la ruina de muchas construcciones, especialmente las de carácter secundario, cuya falta de uso en la actualidad hace patente su inminente desaparición.



Valtiendas. Cruz hincada en una roca.

Este círculo cerrado: despoblación–ruina, del que parece imposible salir, es el verdadero origen de nuestra investigación. Más que establecer una tipología o una periodización de las cavas tradicionales segovianas, nos interesó, nos interesa, dejar constancia del rico patrimonio bodeguero rural de la provincia, del que, si no ponemos un remedio inmediato, terminará desapareciendo casi en su totalidad en un plazo de no más allá de cincuenta años y ¡largo lo fiamos!

Somos conscientes de que la pervivencia pasa por la funcionalidad, quizá por una reutilización más abocada hacia el ocio o socialización, el turismo, incluso a un nuevo planteamiento productivo en el encaje del sector vinícola actual. En cualquier caso, sería indispensable el mantenimiento de la esencia constructiva, lo cual ya tendría que apoyarse en un proceso de repoblación del medio rural y la sostenibilidad de los pueblos. Pero esa es otra historia. Recapitulando, este trabajo lo vamos a poner en deuda por un lado, apelando a un sentido de lealtad, con Lucas de la Fuente, vecino decimonónico de Valtiendas, que emplazó la cruz mencionada en el peñasco, y por otro, evidentemente, con el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana Manuel González Herrero de la Diputación de Segovia, que ha provisto los fondos para realizar el recorrido por la provincia a la búsqueda y descubrimiento de este singular patrimonio. Nuestro más sincero agradecimiento.

El estudio se abordó previa consulta bibliográfica y contemplando un ámbito territorial más allá de los límites



Lastras de Cuéllar. Con Andrés García en un lagar.



Fuentesoto. Con Santiago Fuente en su bodega.

provinciales¹. Seguidamente se esbozó un guion para acometer el trabajo de campo, que ya desde el inicio mismo se mostró demasiado ambicioso:

1. De cada comarca se seleccionarían varias localidades (no más de cinco por zona) que contuviesen conjuntos de bodegas suficientemente representativos para realizar el muestreo.
2. De cada población se realizaría el estudio pormenorizado de cinco bodegas que permitiesen definir unas características generales de todo el conjunto.
3. Recopilación de datos sobre otras infraestructuras vinícolas (lagares, guardaviñas...).
4. Recogida de datos con informantes locales.
5. Planimetrías, fotografías actuales y antiguas, grabaciones de vídeo...

En aquellos momentos (2021), el esquema planteado nos pareció más que apropiado para elaborar un muestreo, a tenor de nuestros conocimientos, suficiente para obtener una visión «muy ajustada» de toda la provincia. Tremendo error. Y ya en la primera visita –Lastras de Cuéllar– nos dimos cuenta de lo alejados que podíamos estar de la realidad, con lo que el pretendido muestrario no cotejaría del todo en la tramada valoración general.

Así es que nos vimos obligados a modificar las bases del proyecto, abandonando áreas de estudio tan interesantes como la evolución del cultivo de la vid, las técnicas tradicionales del trabajo del viñedo o la recopilación de documentación en los archivos municipales, para centrarnos

en el trabajo de campo y la inspección al mayor número posible de poblaciones. Con ese afán se procedió a visitar más de un centenar de localidades, tarea que, ahora sí, nos permite trazar un panorama general de las bodegas tradicionales de la provincia de Segovia.

Sin embargo, una nota desoladora ensombrece de alguna manera este estudio: la escasa gente que encontramos en los pueblos (que, realmente, no encontramos). Resulta tremendamente triste pasear por calles vacías, sin tropezar con «alma alguna», siquiera, con quien poder hablar. Esta es la lacra que, como ya se ha mencionado en el capítulo precedente, azota a nuestro campo y es el origen directo de la pérdida de una sabiduría acumulada durante siglos.

Por el contrario, y este sí es un aspecto muy positivo y queremos hacerle justicia en estas líneas, todas las personas a las que interpelamos fueron extremadamente amables, con ganas de ayudar y agradar, desinteresada y totalmente colaborativas en la medida de sus conocimientos. Este estudio está dedicado a ellas, protagonistas del mismo.

Finalmente, queremos dejar la advertencia clara de que este no es un trabajo definitivo, ni mucho menos. A fuer de ser sinceros puede arrogarse la calificación de ser una base, el arranque para futuros estudios que aborden en profundidad la historia, las características y la evolución de este valioso y significativo patrimonio cultural heredado de nuestros ancestros, un patrimonio que agoniza, por desgracia, a punto de desaparecer.

¹ Estudios de Molinero Hernando (1979) en la Tierra de Roa; Díez Anta (1992) en la provincia de León, García del Río (2001) en la Ribera del Duero, Franco Jubete et al. (2005) en el Cerrato palentino, Duque Herrero (2006) para Mucientes (Valladolid), Montoya García-Reol (2012) en la provincia de Burgos y Fernández Portela (2012) en la DO Cigales, y los estudios del equipo dirigido por Félix Jové.

3

SEGOVIA: UNIDADES NATURALES Y COMARCAS



Valles de Fuentidueña



3. SEGOVIA: UNIDADES NATURALES Y COMARCAS

«El uso de materiales locales o próximos hizo posible la integración de los núcleos urbanos con la naturaleza geológica de su entorno inmediato, dando lugar a unas comarcas con identidad propia desde el punto de vista de la tipología constructiva. Estas han sido denominadas “comarcas constructivas”, y no se alejan demasiado de lo que serían unas “comarcas litológicas”» (Díez y Martín 2005: 362).

Esta sugerente afirmación: la práctica identificación entre «comarcas constructivas» y «litológicas» resulta un buen punto de partida para el estudio de las bodegas tradicionales, ya que, por ejemplo, los condicionantes de excavación–construcción de una bodega en la campiña no son los mismos que los que puedan realizarse en el piedemonte de la sierra de Guadarrama (si es que las hubiera).

Igualmente, la existencia o no de bodegas está directamente relacionada con la extensión del viñedo en la zona, que a su vez también está en conexión con las características de los terrenos cultivables, por más que la vid sea un cultivo que prácticamente puede considerarse «todo-terreno», aunque de una calidad variable dependiendo del tipo de suelo, la climatología y la variedad de planta.

Asimismo, la consideración que en el pasado se tenía del vino como alimento favoreció la extensión del binomio viñedo–bodega por territorios que, *a priori*, no se consideraban aptos para el mismo. Por lo que este factor también tuvo que tenerse en cuenta a la hora de esbozar el presente trabajo.

Otro aspecto que también reseñan los autores arriba mencionados es que el relieve geológico condiciona ciertas tradiciones y costumbres, favoreciendo o impidiendo su desarrollo. Para el caso concreto de las bodegas subterráneas señalan que para su construcción era necesaria la alternancia de rocas resistentes con otras horadables,

lo que facilita la excavación a la vez que la sustentación del terreno no excavado. Ilustran tal afirmación con los siguientes ejemplos de la provincia:

- **Ayllón:** en las laderas del cerro del Castillo se alternan estratos resistentes de areniscas con otros de arcillas y limos. Las bodegas se excavan en las arcillas, sirviendo los estratos de areniscas de techo y de suelo.
- **Codorniz:** barrio de bodegas en el cerro del telégrafo óptico. Se aprovecha la elasticidad de los niveles limo-arcillosos frente a la dureza de areniscas y conglomerados.
- **Villaverde de Montejo:** alternancia de conglomerados y areniscas de arenas silíceas, con niveles limo-arcillosos, más fáciles de perforar.
- **Fuentidueña:** bodegas excavadas en la ladera del castillo aprovechando la alternancia de calizas y niveles margosos. En Lastras de Cuéllar ocurre un fenómeno semejante.
- **Sepúlveda:** en el recinto amurallado. Alternancia de calizas y margas (Díez y Martín 2005:362–369).

Partiendo de la premisa de que «la naturaleza del terreno condiciona de manera decisiva el aprovechamiento del medio», esbozamos unas breves líneas sobre la geología de la provincia, que es la que ha marcado, en cierta medida, el aprovechamiento agrícola del territorio. Sin embargo, el cultivo del viñedo merece consideración aparte ya que durante centurias su especial distinción como verdadero artículo de primera necesidad hizo que su labrantío se extendiera por terrenos poco aptos. Y con él también las bodegas.

La provincia de Segovia, desde el punto de vista geológico, está compuesta principalmente por cinco unidades²:

- SG-1. Sierras del Sistema Central
- SG-2. Piedemonte (Bloques Medios y Bajos del Sistema Central)
- SG-3. Bloques de Sepúlveda–Sierra de Pela
- SG-4. Campiñas del Duero
- SG-5. Páramos

² Para la nomenclatura y numeración se ha seguido: VV. AA. 1988: *Análisis del Medio Físico de Segovia*. Junta de Castilla y León. Consejería de Fomento. Dirección General de Urbanismo, Vivienda y Medio Ambiente. Edita EPYPSA. Valladolid.



Ayllón. Bodegas excavadas en las arcillas bajo las rocas de arenisca.



Codorniz. Bodegas excavadas en niveles limo-arcillosos.



Villaverde de Montejo. Alternancia de conglomerados y niveles limo-arcillosos.



Fuentidueña. Bodegas en la ladera del castillo, alternancia de calizas y margas.



Sepúlveda. Alternancia de calizas y margas en el recinto amurallado.

A su vez, estas unidades morfoestructurales se dividen en unidades naturales homogéneas, que vendrían a ser lo que comúnmente denominamos comarcas naturales. Para el estudio que nos ocupa, deben tenerse en cuenta principalmente las Campiñas del Duero y los Páramos, ya que es en esos terrenos donde mayor concentración de barrios de bodegas se ha localizado:

SG-1. Sierras del Sistema Central:

- SG-1.1. Quintanar-Malagón
- SG-1.2. Mujer Muerta-Peñalara
- SG-1.3. Somosierra
- SG-1.4. Sierra de Ayllón: de tradicional explotación ganadera y forestal

SG-2. Piedemonte:

- SG-2.1. Piedemonte silíceo
- SG-2.2. Piedemonte calcáreo
- SG-2.3. Atalaya, Matabueyes, Caloco
- SG-2.4. Las fosas de El Espinar-Voltoya

SG-3. Bloques de Sepúlveda-Sierra de Pela:

- SG-3.1. Sepúlveda
- SG-3.2. Pela

SG-4. Campiñas del Duero:

- SG-4.1. Valle del Riaza: se abre entre el Macizo de Sepúlveda y la Sierra (Ayllón).



La provincia de Segovia dividida en unidades geológicas.



Unidades naturales homogéneas de Segovia.

- SG-4.2. La Campiña: extensa y homogénea unidad dominada por los campos de cultivo.
- SG-4.3. La Tierra de Pinares: de sustrato arenoso dominado por amplias extensiones de pinar.

SG-5. Páramos: llanura elevada y discontinua que conecta a través de taludes abruptos con las campiñas.

Las campiñas propiamente dichas de la provincia de Segovia forman una banda de dirección suroeste–noreste, de unos 20 kilómetros de anchura media, paralela al Sistema Central que se extiende entre el límite provincial con Ávila hasta casi el de Soria. Tienen un sustrato arenoso y arcilloso, y topografía de llanuras suavemente onduladas, solo interrumpidas por los valles de los ríos principales y, esporádicamente, pequeños cerros testigo.

En las zonas de contacto con piedemontes y lastras, y en determinados sectores de la Tierra de Ayllón, el sustrato de esta unidad lo componen conglomerados, que son relativamente resistentes a la erosión y dan como resultando relieves de tipo cuesta y en forma de torreones. En el resto, los sedimentos que sirven de soporte a las campiñas están solo ligeramente consolidados (arenas, gravas, cantos, arcillas). Este tipo de sustrato desarrolla unos suelos que son mucho más adecuados para la agricultura, por ello la campiña es un importante foco agrícola donde predomina el cereal de secano y algo de viñedo.

Los sustratos más arcillosos dentro del relleno sedimentario de la cuenca del Duero condicionan un nuevo tipo de unidad paisajística: lo que aquí hemos denominado Llanos. En efecto, la topografía de estos paisajes es extremadamente plana. Son espacios abiertos y monótonos, casi exclusivamente ocupados por tierras de cultivo, de secano y regadío.

El diferente comportamiento ante la erosión de las rocas sedimentarias del centro de la cuenca del Duero, en el norte de la provincia de Segovia, es responsable del desarrollo de otro importante dominio paisajístico presente en la provincia, el Páramo. Los estratos superficiales en estas conformaciones geológicas están constituidos por unas calizas de color gris blanquecino, que son más resistentes a la erosión que las margas, arcillas y yesos sobre las que se apoyan, dando lugar a mesetas. A medida que la erosión de ríos y arroyos ha progresado hacia el interior de la meseta, ciertas porciones de esta han quedado separadas, formando mesas, cerros aislados de culminación plana.

El río Duratón y sus afluentes, el arroyo Cerquilla y el río Cega, interrumpen o delimitan estos páramos calcáreos, formando valles amplios, de fondo plano y vertientes ten-

didas, en cuyas laderas aparecen margas, arcillas y yesos. Estas laderas de los bordes de los páramos forman otro tipo de terreno, las Cuestas de Páramo.

Los Páramos se caracterizan por la dureza de sus condiciones ambientales. Tradicionalmente, han sido aprovechados para el cultivo de cereal de secano y pasto del ganado.

Las llanuras arenosas de la provincia se sitúan al sur del Duero y constituyen una singularidad geomorfológica dentro de la península, por lo inusual de su gran superficie. En Segovia, estas llanuras arenosas dominan dos grandes sectores: el interfluvio Duratón–Cega, en el centro de la provincia, y la amplia llanura formada entre los ríos Cega, Pirón, Eresma y Voltoya en el noroeste. El sustrato de este dominio corresponde a mantos arenosos, con espesor variable entre unos decímetros y varias decenas de metros, en cuyo caso son explotadas desde un punto de vista mineral. Las repercusiones hidrogeológicas de este importante recubrimiento sedimentario son también destacadas. Por un lado, sirve de recarga a acuíferos más profundos y, por otro, da origen a manantiales muy caudalosos en las zonas de contacto con formaciones geológicas infrayacentes.

La singularidad geomorfológica de esta amplia llanura se encuentra en sus elementos de detalle: formas dunares inmóviles (o fósiles) de diversa tipología y lagunas de alto valor ecológico que ocupan depresiones y zonas interdunares.

El control geológico en el desarrollo de este paisaje es elevado, de manera que la característica más destacada de estos arenales es la masa forestal de pino resinero (y en mucha menor medida de pino piñonero) que los recubre, otorgando al conjunto carácter de comarca: la denominada Tierra de Pinares. Dentro de este dominio arenoso, allí donde los suelos son un poco más arcillosos y permiten por ello cierta retención de humedad y nutrientes, aparecen zonas de cultivo.

Como base territorial del presente estudio, se ha preferido la subdivisión comarcal de cinco unidades: Tierra de Pinares, Tierra de Sepúlveda, Tierras de Ayllón, La Sierra y Tierras de Villacastín³, presuponiendo una afinidad territorial y cultural de estos municipios más allá de los condicionantes geográficos y geológicos, ya que la ocupación del medio no se realizó teniendo en cuenta estos factores, siendo los históricos los de mayor peso:

³ Esta división comarcal, así como la mayor parte de la información, está tomada del propio Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana.



El territorio segoviano dividido en comarcas.

COMARCA DEL OESTE-TIERRA DE PINARES

Tierra de Pinares es una comarca natural castellanoleonés, que se extiende en su mayor parte por la provincia de Segovia, y que se caracteriza principalmente por la presencia de suelos arenosos y la existencia de una gran masa de coníferas. Limita al norte, oeste y noroeste con la provincia de Valladolid y al suroeste con la de Ávila.

El «Gran Arenal de Castilla», como se le ha denominado, abarca desde el sur de los páramos de Cuéllar y Fuentidueña hasta Carbonero el Mayor. Por el este se interna desde el interfluvio Adaja-Eresma, jalonando, meridionalmente, las campiñas del sureste, hasta donde los ríos Duratón y Cega entran en la cuenca sedimentaria del Duero. Esta conformación tan característica se extiende también, aunque con ligeras diferencias geomorfológicas, en zonas muy concretas de las provincias de Ávila y Valladolid (García 2004).

Los ríos principales que atraviesan la comarca son: Adaja, Voltoya, Eresma, Cega, Moros y Pirón. El primero nace en la Fuente del Ortigal (Villatoro, Ávila). Se adentra lige-

ramente en el territorio cortando su extremo más occidental. Desemboca en el río Duero a la altura del municipio vallisoletano de Villanueva de Duero.

El Voltoya nace en las sierras de Guadarrama y Malagón, en el municipio de El Espinar. Entra en la comarca por el municipio de Muñopedro. Desemboca en la margen derecha del río Eresma ya en término de Coca.

El Eresma nace en el término del Real Sitio de San Ildefonso. Atraviesa la comarca de noroeste a sureste, para desembocar en la margen derecha del río Adaja entre los municipios de Matapozuelos y Valdestillas en Valladolid. El Cega cruza la Tierra de Pinares por su extremo norte. Entra por el este marcando el límite entre Lastras de Cuéllar y Aguilafuente para abandonarla por el municipio de Mata de Cuéllar, en su límite con la provincia de Valladolid.

El río Moros discurre en su totalidad por la provincia de Segovia. Nace en el término municipal de El Espinar. Entra en el paraje por Juarros de Riomoros desembocando en la margen izquierda del río Eresma, en el término de Yanguas de Eresma.

El Pirón cruza la comarca de sureste a noroeste. Nace en la sierra de Guadarrama, en el término de Sotosalbos. Entra en la pinariega por Escarabajosa de Cabezas y desemboca en la margen izquierda del río Cega, en el término vallisoletano de Íscar.

Esta comarca ha estado ligada históricamente al aprovechamiento forestal, con una importante industria maderera y resinera.

COMARCA DEL NORTE-TIERRA DE SEPÚLVEDA

La Tierra de Sepúlveda limita al norte con las provincias de Burgos y Valladolid. Se trata de un paisaje caracterizado por la sucesión de llanuras y páramos asentados sobre terrenos calizos horadados por profundos valles. Predominan las tierras de cultivo.

Su principal corriente fluvial es el río Duratón, que la cruza de noroeste a sureste. Nace en la Peña del Chorro (Somosierra, Madrid) y se acerca al territorio por el municipio de Duruelo para abandonarla por el de Laguna de Contreras.

De menor entidad son los ríos San Juan y Castilla, que desembocan en el Duratón.

Las construcciones tradicionales se caracterizan por el empleo de la piedra caliza en la planta baja y la madera y adobe en la superior. Destaca la abundancia de bodegas y lagares.

COMARCA DEL ESTE-TIERRAS DE AYLLÓN

La comarca de Tierras de Ayllón limita al norte con la provincia de Burgos, al sur con la de Guadalajara y al este con la de Soria.

En este territorio la geología ha marcado con fuerza su arquitectura popular, tanto por el uso de conglomerados ferruginosos como de las pizarras, de ahí la denominación y distinción de «pueblos rojos y negros». Sin embargo, en el piedemonte domina el adobe/tapial por la abundancia de tierras arcillosas.

Desde la zona de Maderuelo hasta el norte afloran los estratos de calizas y margas, con el predominio de un paisaje de mesas y páramos excavados por varios cursos de agua que modelan un paisaje tan característico como las hoces del Riaza.

La principal corriente fluvial que recorre la comarca es el río Riaza. Nace en la Fuente del Cancho en el término municipal de Riofrío y desemboca en la margen izquierda

del Duero a la altura del pueblo burgalés de Roa, abandonando la comarca por el municipio de Montejo de la Vega de la Serrezuela.

El río Aguijesejo es un afluente del Riaza. Nace en la sierra de Ayllón y va a desembocar en el municipio de Languilla, recorriendo la comarca de sur a norte.

Según las características geológicas mencionadas, en la comarca hay una diferenciada arquitectura tradicional según los materiales empleados. A los señalados «pueblos rojos y negros», muy relacionados con el Sistema Central, siguen los de los valles de los ríos Riaza y Aguijesejo, donde abundan las arenas y arcillas rojizas, construyéndose con zócalo de piedra y alzado de entramado de madera relleno con adobe o tapial.

En la zona de páramos, con predominio de las calizas, se edifica con piedra que, en ocasiones, se alterna con adobe para la planta superior.

En las llanuras del cauce medio del Riaza y en el piedemonte la blandura del terreno ha favorecido la excavación de bodegas subterráneas.

COMARCA DEL SUROESTE-TIERRAS DE VILLACASTÍN

Limita por el sur y oeste con la provincia de Ávila y con Madrid por el este y oeste. La mayor parte de su territorio está ocupado por el Sistema Central y el piedemonte de este, entrando brevemente en la campiña.

Dentro de esta zona destacan los Montes de Valsaín, pinares y montes situados en la vertiente norte de la sierra de Guadarrama, en el término municipal del Real Sitio de San Ildefonso. Constituye un espacio natural de gran interés, tanto desde el punto de vista paisajístico como económico, pues en él crecen los mejores ejemplares de pino silvestre de la península.

Como principales corrientes fluviales destacan el río Eresma, curso principal que canaliza la red hidrográfica de la zona. Nace en el valle de Valsaín de la confluencia de dos arroyos que descienden de las laderas de Siete Picos. Atraviesa la comarca de sur a norte, abandonándola por el término de la capital de la provincia, camino de su desembocadura en el río Adaja.

El río Moros tiene su nacimiento también en esta comarca, en el término de El Espinar, y la abandona por Lastras del Pozo camino de su desembocadura en el Eresma en Yanguas de Eresma.

El Voltoya nace en el Sistema Central en las sierras de Guadarrama y Malagón, dentro de la propia zona (El Espinar). Corriendo en dirección este-oeste, abandona la comarca por Villacastín, para adentrarse en la provincia de Ávila camino de su desembocadura en la margen derecha del río Eresma en el término de Coca, de nuevo en la provincia de Segovia.

COMARCA DEL SUR-LA SIERRA

La Sierra limita al sur con la Comunidad de Madrid y en una pequeña parte del municipio de Santo Tomé del Puerto con la de Guadalajara. Su característica, al igual que las Tierras de Villacastín, es el dominio mayoritario del Sistema Central y el piedemonte, invadiendo la llanura.

Entre las principales corrientes fluviales que atraviesan la comarca está el río Duratón que la recorre de sur a norte. También el Pirón, que nace en la sierra de Guadarrama en el término de Sotosalbos y sale de la comarca por el término de Escobar de Polendos, hacia el río Cega. El Cega, que nace en la vertiente norte de la Sierra, en el término de Torre Val de San Pedro, y la abandona bordeando el extremo norte del término de Turégano. El Castilla, que nace en el término municipal de Casla y sale de la comarca por Santa Marta del Cerro camino del Duratón. Y el San Juan, que nace en el término de Ventosilla y Tejadilla y sale por Castroserna de Abajo.

Por este territorio, en su entorno más cercano a la Sierra, discurre la Cañada Real Soriana Occidental.

Como puede apreciarse en la comparativa de los mapas, las comarcas naturales (unidades naturales homogéneas) y las «políticas» coinciden solo parcialmente, lo que por otro lado es lógico según se explicó líneas arriba, ya que la formación de las segundas obedece principalmente a factores de carácter histórico.

Sin embargo, las características geológicas del territorio obligatoriamente han definido el empleo del material constructivo –el que proporciona el propio terreno– y, para el estudio que nos ocupa, la facilidad o no para la excavación de la bodega subterránea y, también, la idoneidad del sustrato geológico para «soportar» una bodega.

A modo de ejemplo, la localidad de Vegafría, que administrativamente se encuentra en la Tierra de Pinares, pero

geológicamente pertenece a la unidad de los Páramos, conserva dos pequeños núcleos de bodegas. Uno al norte del casco urbano, en una suave ladera del páramo, en la que se excavaron dos bodegas. El otro grupo se encuentra al este, en una zona totalmente llana, donde se ahondaron nueve cuevas. *A priori*, y teniendo en cuenta el trabajo-coste de excavación-construcción, resultaba más idóneo el núcleo norte, sin embargo, fue el segundo emplazamiento el que tuvo mayor fortuna aun cuando la construcción era más costosa (cañón construido enteramente con mampostería y techo de losas). Probablemente a la hora de escoger el emplazamiento pesaron más las características del terreno que la inversión de esfuerzo y gastos, por más que en el área norte las margas facilitasen la perforación de bodegas, pero también eran más permeables a la humedad y, por ende, a los derrumbes.

Esta sucinta relación ayuda a comprender la diversidad de unidades naturales de las que se nutren las comarcas históricas segovianas:

Tierra de Pinares:

- Tierra de Pinares (SG-4.3)
- La Campiña (SG-4.2)
- Páramos (SG-5.1)

Tierra de Sepúlveda:

- Sepúlveda (SG-3.1)
- Valle del Riaza (SG-4.1)
- La Campiña (SG-4.2)

Tierras de Ayllón:

- Valle del Riaza (SG-4.1)
- Piedemonte (SG-2)
- Sierra de Pela (SG-3.2)
- Sierra de Ayllón (SG-1.4)

La Sierra:

- Sierras del Sistema Central (SG-1)
- Piedemonte (SG-2)
- La Campiña (SG-4.2)

Tierras de Villacastín:

- Sierras del Sistema Central (SG-1)
- Piedemonte (SG-2)
- La Campiña (SG-4.2)

4

EL VIÑEDO Y EL VINO EN LA SEGOVIA HISTÓRICA. BREVES APUNTES



Fuentidueña



4. EL VIÑEDO Y EL VINO EN LA SEGOVIA HISTÓRICA. BREVES APUNTES

«También se acostumbra a dar al Acueducto el nombre de Puente y por chiste se dice que en Segovia está el Puente del diablo, que el agua va por cima y el vino por bajo» (Quintanilla 1963: 134).

Hay una máxima popular que asevera que «sin viñedo no hay vino y sin vino no hay bodega». Esta sentencia, por demás acertada, debe tenerse en consideración, pero con ciertas matizaciones. En nuestro recorrido por la geografía segoviana hemos localizado bodegas donde no hubo viñedo o, al menos, su memoria se perdió mucho tiempo atrás. Y también otras donde, a tenor de la documentación manejada, se especifica que fue territorio de abundante viña y, sin embargo, no ha quedado constancia de construcciones pensadas para la elaboración y guarda del vino. No obstante, y dada la consideración de producto de primera necesidad en la alimentación de la población hasta prácticamente rebasar la primera mitad del siglo XX, este llegaba a todos los rincones de la geografía segoviana (y puede asegurarse que de toda España). Si no se producía en el territorio debía traerse de otras comarcas. Para su conservación era necesaria una bodega, generalmente subterránea, que solía excavar-se bien en terreno elevado, cuevas o lomas si la orografía lo permitía, o en el subsuelo de la planta baja de la vivienda. Servirían estas últimas para guardar solo una pequeña porción de vino y se utilizarían a un tiempo para almacén de otros alimentos.

Alumbrar sobre los desconocidos orígenes del cultivo de la vid en la meseta castellana no es el cometido de este proyecto de investigación. No obstante, no podemos dejar de apuntar la hipótesis que lanza Juan Francisco Blanco con la aparición de semillas de uva en los estratos arqueológicos de la ciudad vaccea de Cauca (la actual Coca) y que la vid ya pudiera cultivarse en esta comarca segoviana desde finales del siglo III o inicios del II a. C. (Blanco 2009).

Sin dejar de lado esta posibilidad, lo que sí parece constatado es que tras la toma de Toledo a los musulmanes en 1085 se alejaba el peligro de incursiones o razias en la cuenca del Duero, favoreciéndose la repoblación de estos territorios y, con ello, el cultivo de la viña. Es en la Edad Media cuando el viñedo alcanza su máxima expansión, plantándose vides en cualquier lugar donde las condiciones del terreno o atmosféricas fueran medianamente propicias.

La capital también tuvo su viñedo, pero más por necesidad que por ser una zona apta para su cultivo, pues la ciudad está situada a 1000 m de altitud y sus viñas producían vino de mediocre calidad.

Ejemplos de este temprano consumo y de la preocupación de los concejos por garantizar el suministro y la protección del cultivo son las viejas disposiciones sobre «panes y viñas» expedidas con el fin de afianzar esta agricultura. Aquellas leyes devendrían en las posteriores ordenanzas municipales, con las que se pretendía regular la vida urbana y en las que la legislación sobre este cultivo y producto reflejaba su importancia.

En fecha tan temprana como 1148 hay noticia de que los monjes de la abadía de Santa María la Real de Párraces (Marugán) pagaban anualmente al cabildo catedralicio de Segovia 40 cántaras de vino (Grau 1951: 450). A finales del siglo XIII un censo de casas situadas junto a la iglesia de San Andrés de la capital menciona «una bodega e una camareta e una cosina e una establia en un hortezueto con parras e suso dos camaretas e unas troxes para tener pan [...]». De unos años antes otro documento relata que en un corral había «unas casas o están los bueyes e otras casas de las troxes, e otra de la pila e del xafariz con su viga e con su fusiello e su piedra» (Represa 1949: 314) y otro más cita un viñedo «a la lastra de Zamarramala» (Huetz 2004: 147). Los ejemplos se multiplican, pero los señalados son verdaderamente clarificadores: viñedo, bodega y xafariz (jaraíz o lagar), los cultivos y las construcciones básicas para la elaboración y conservación del vino. La capital ya contaba en el siglo XIII con una infraestructura productiva básica. Los autores que han estudiado este periodo histórico de Segovia indican que los arrabales de la ciudad estaban ocupados con viñas, huertos y pequeñas parcelas de «pan llevar».

En 1351 se concede a la ciudad de Segovia el privilegio de vender el vino producido por sus vecinos con preferencia al procedente de fuera de su Tierra. Parece que esta prerrogativa confirmaba hábitos contemplados tiempo atrás (Grau 1951: 450). Es lo que con el tiempo se conocería como «la vieda», la prohibición de la entrada de vino de fuera

de la ciudad y su jurisdicción hasta que no se acabara el producido en esta (Laínez 1964: 108). Las ordenanzas municipales del año 1368 así lo sancionaban:

«Lo primero ordenamos y mandamos que alguno ni algunos sean osados de metter vino de fuera de nuestro ttermino en la dicha Ciudad ni en sus arravales en cuanto hubiere vino en la dicha Ciudad y en sus tterminos de su cosecha e qualquiera e qualesquier que lo metiere que pierdan las vestias el vino y los odres que lo truxeren e si lo mettieren en carretas que pierdan los odres y las carretas e los Bueies e las Bestias en que lo mettieren e si algun hombre o mujer lo traxere o lo mettiere en la dicha Ciudad o en su ttermino a cuesttas o en otra manera que peche sesenta maravedises de esta usual moneda por cada vez [...]» (Grau 1951: 452).

No obstante, en la ciudad existían tres «tabernas de lo caro» donde, con la pertinente licencia del concejo, se vendía vino de mejor calidad a pesar de la veda (Laínez 1964: 108). De ello se intuye que el vino producido en la Tierra de Segovia era de escasa bondad. Será por estos tiempos cuando se cree el Gremio de Cosecheros y Herederos del Vino con el fin de salvaguardar los intereses de los vinateros de la Tierra de Segovia y el buen cumplimiento de las ordenanzas.

Todavía en el siglo XV la plantación de vides se mantiene como labor ventajosa. Un dato significativo es el que aporta la población de Santa María la Real de Nieva cuando en 1407 se permite a las doscientas familias que la pueblan plantar viñedos, mantener huertos o sembrar cereal en todas las tierras sin cultivo situadas a media legua alrededor de la población.



Capitel de S.^a M.^a la Real de Nieva con la representación de la poda de la viña.

En los siglos siguientes las menciones de bodegas en la documentación histórica son continuas: «[...] Linderos: corral de una casa de la Trinidad, bodega del doctor Blasco Gómez, que dio a la orden de Santa Cruz [...]», «Pagaré de censo 1.800 maravedíes anuales y pide permiso al Cabildo para hacer obra en las casas y bodega [...]», «[...] Linderos: casas de la iglesia que tienen en censo los herederos de Juan Sastre y de la otra, la bodega de los herederos de Gómez de Almorax [...]», «Juana e Isabel de Lozoya y Juan Valdés, maestro de cantería, dan en venta real a Antonio de Zamora [...] sobre unas casas que tenemos en la colación de San Miguel, con bodega» (Villalpando 1996: 756-772).

En las Ordenanzas Generales de la Tierra de Segovia de 1514 se presta especial atención a las viñas, ya que aún se considera un cultivo prioritario. Al viñedo, «tanto allende Sierra como aquende Sierra» está prohibida la entrada del ganado –principal riqueza de la comarca– hasta que no haya pasado la vendimia, y solo podrán pacer en estas labranzas hasta mediados de enero fecha en que se nombraban a los viñaderos, guardas encargados de su vigilancia. Igualmente estaban reguladas ciertas faenas agrícolas: se prohibía cavar las viñas mientras tuvieran racimos, y la fecha de la recogida del fruto, «echar a vendimiar», debía ser aprobada por los diferentes concejos y se multaba a quien iniciara la actividad antes de lo acordado (González 1995: 296).

A mediados de ese mismo siglo comienzan a despuntar en la producción de vino varias comarcas y el noroeste de la provincia es la gran zona productora: Tierra de Cuéllar, Aldea Real–Fuentepelayo y, sobre todo, Coca–Nieva. El vino blanco de la pequeña villa de Coca ya poseía gran renombre desde un siglo atrás. A finales del XVI la mayor parte de sus habitantes vivían del cultivo de la vid, a la que consideraban como la riqueza principal de la región (Huetz 2004: 218).

En esa misma centuria la producción de vino en la Tierra de Cuéllar aún es pobre, excepto en el límite de la Tierra de Íscar, donde en Valledado se elaboraba un vino apreciado. Fuentepelayo, Aguilafuente y Aldea Real también forman un importante centro vinícola en este momento, pero pronto comienza su decadencia y, a finales del siglo XVIII, la producción local no cubre ni las necesidades de su propia población, además de que el vino era de pésima calidad.

Otros centros vinícolas fueron los de Cantimpalos y Veganzones que seguirán la misma suerte que los anteriormente indicados, sustituyéndose casi todos sus viñedos por cultivos de cereal, que eran más rentables. Sin embargo, en la zona de Turégano se mantiene y mejora.

En el siglo XVII, en la Tierra de Segovia, el rey Felipe IV sanciona una ley en la que se procederá «contra los que hubieren plantado o plantaren viñas sin nuestra licencia o facultad desde el año pasado 1663, por haber crecido en cuanto a esto el exceso, demasiadamente en perjuicio de la labor y cría del ganado [...]» (Laínez 1964: 426). Mencionábamos líneas arriba que la riqueza de la capital segoviana se encontraba en la cabaña merina trashumante, que tenía sus esquilos en la zona y obtenía una lana de primera calidad y de gran fama a nivel europeo, además de contar con las industrias de paños asociadas a esta manufactura. Dicha legislación iba encaminada a poner coto a la extensión del viñedo en beneficio de los rebaños.

El siglo XVIII trae cambios significativos a tenor de los datos extraídos del Catastro mandado elaborar a partir de 1749 por el marqués de la Ensenada, ministro de Fernando VI. En este trabajo se realiza una concienzuda averiguación sobre los habitantes y sus propiedades de la Corona de Castilla. Este inventario sirve al investigador Ángel García Sanz para realizar un cuadro sinóptico bastante esclarecedor sobre la utilidad del suelo de la provincia de Segovia, que divide en seis sectores según sus analogías geográficas:

SECTORES	PORCENTAJE DE SUPERFICIE DEDICADA A						
	extensión	sembradura	viñas	prados	monte	pasto	inútil
Tierra de los Páramos	12,2	52,2	3,1	2,7	20,3	6,2	15,5
Macizo de Sepúlveda	9,6	33,3	0,6	1,6	22,8	10,4	31,3
Tierras Ayllón y Fresno	9,8	50,9	0,0	4,2	23,6	3,2	18,1
Tierra de Pinares	21,6	53,0	5,0	3,3	31,8	2,2	4,5
Campiña de Segovia	18,3	66,7	4,1	5,4	15,8	1,6	6,4
Sierra	28,5	38,0	0,1	19,7	18,9	7,4	15,9
Total provincial	100 %	294,1	13,1	36,9	133,2	31,0	91,7

Del estudio del profesor Á. García se desprende que en el siglo XVIII la Tierra de Pinares era la zona donde más extendido estaba el cultivo del viñedo, seguida de la Campiña Segoviana y los Páramos, como ya se venía apuntando desde el siglo XVI. No obstante, la superficie total provincial dedicada al viñedo es bastante menor que la destinada para el resto de cultivos (García 1975: 8).

A este respecto, tenemos los datos concretos de la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar donde se especifican las hectáreas dedicadas a los diferentes sectores de aprovechamiento del territorio. Algunos ejemplos:

Pueblos	Sembradura	Vid	Pasto	Monte	Incultas
Navalmanzano	828	898	168	353	0
Cuéllar	5.833	858	672	7.218	2.322
Vallelado	1.561	224	144	1.190	215
Sanconuño	1.404	217	217	78	78
Adrados	55	163	32	234	8
Vitoria del Henar	487	153	24	156	0
Olombrada	2.821	131	25	58	0
Arroyo de Cuéllar	617	105	24	74	47
Zarzuela del Pinar	490	83	41	656	13
La Mata de Cuéllar	574	77	26	483	0
Campo de Cuéllar	1.717	49	131	187	189
Moraleja de Cuéllar	953	45	21	0	700
Fuentes de Cuéllar	952	41	9	0	892
Chañe	2.063	30	49	322	6
Lastras de Cuéllar	820	29	55	14	100
Pinarejos	1.007	27	45	296	40
San Cristóbal de Cuéllar	760	19	1	181	141
Narros de Cuéllar	946	16	27	78	297
Navas de Oro	723	10	19	429	142
Frumales	395	3	23	0	31
Hontalbilla	1.297	0	223	342	53
Lovingos	635	0	22	0	500
Perosillo	570	0	0	0	0
Fresneda de Cuéllar	440	0	23	176	137
Samboal	1.562	0	37	421	54
Chatún	64	0	39	41	116
Gomezterracedo	1.063	0	60	78	43
San Martín y Mudrián	1.759	0	1.327	0	156

Cuadro tomado de Cebrián 2020: 241-242.

Estos datos parecen mostrar que el de la vid, comparado con las tierras de siembra, era un cultivo marginal, exceptuando en la población de Navalmanzano, de la Tierra de Pinares (Cebrián 2020: 240). En opinión de García Sanz, el sostenimiento del viñedo en el siglo XVIII en la provincia se debía principalmente al amparo proporcionado por las ordenanzas municipales que concedían prioridad de venta a los vinos locales frente a los foráneos «que suelen ser de mejor calidad» (García 1975: 10). El vino se vendía en tabernas particulares, a un precio que no podía rebasar lo estipulado por el concejo que era quien anualmente fijaba el importe de venta. En la Tierra de Segovia muchos de los propietarios de las tabernas también eran cosecheros, entre los que había algunos eclesiásticos. Dada la mala calidad de los vinos locales, los vecinos de la ciudad solían consumir en establecimientos de los pueblos próximos, y los religiosos se saltaban la veda abasteciendo sus tiendas con el vino que ellos mismos adquirían en otras comarcas (Andrés 2018: 144). En mayo de 1742 el ayuntamiento de la capital ordena la inspección de doce tabernas de los propietarios vitícolas ante la queja de los consumidores; la mitad de ellas deben cerrarse dado que los médicos consideran que el vino que despachan es perjudicial para la salud pública (Huetz 2004: 220).

Como anécdota ilustradora de lo que ocurría en la Segovia del Antiguo Régimen traemos a colación una noticia fechada en 1781, en la que se transmite la exposición que hizo el señor obispo sobre los medios que pueden adoptarse para contener la embriaguez de los habitantes de la diócesis segoviana. Un año después una disposición real enviada al corregidor y justicias de la ciudad de Segovia y demás pueblos comprendidos en ese obispado obliga a que el vino se expida en la calle, en mostradores montados a las puertas de las tabernas, y no se permita la entrada de los consumidores al interior; en los pueblos se precisa que el despacho se realice a través de una ventana (Laínez 1964: 305-306).

A mediados del siglo XVIII la zona vitícola de Coca-Nieva, con los pueblos de Aldeanueva de Codonal, Domingo García, Migueláñez, Moraleja de Coca, Nava de la Asunción, Nieva y Santiuste de San Juan Bautista, sigue siendo la principal productora de vino de la provincia, aunque progresivamente se va abandonando su cultivo para dedicarse a la explotación y comercio de madera. Lo mismo ocurrirá en los centros vinícolas de Cuéllar y Fuentepelayo-Aguilafuente, en los que la rentabilidad de otros cultivos es mucho mayor que el de la vid, quedando esta para el autoconsumo.

El reconocido geógrafo e historiador francés Alain Huetz de Lempz, que en la década de los 60 del siglo XX realizó

un magnífico estudio vinícola del noroeste español convertido en un referente obligado de este tipo de estudios⁴, constataba el progresivo descenso que sufre el cultivo del viñedo segoviano desde el siglo XVIII: en el año 1750 se contabilizaban 13.800 ha productivas, que a mediados del siglo XIX habían descendido hasta las 7929 ha. Sin embargo, en 1922 se registra un leve repunte hasta las 8519 ha y ya con un progresivo descenso hasta el año 2000 en el que se contabilizan solo 1100 ha⁵.

Pero no adelantemos acontecimientos. Los comienzos del siglo XIX, con la guerra de la Independencia y sus posteriores consecuencias a nivel económico, en lo que al viñedo y vino respecta para la provincia de Segovia, no supusieron una alteración de la tendencia bajista que se apuntaba en la centuria anterior. De este periodo hay una noticia, nada relevante, pero nos ha parecido interesante apuntar: durante la ocupación francesa la petición de víveres (granos, legumbres, animales...) para sostener a las tropas ocupantes es persistente; entre estos suministros también está el vino y curiosa es la respuesta del monasterio de Párraces al alcalde de Villacastín, encargado de la requisa para las tropas, en la que después de haber realizado ya varios envíos contesta a otro requerimiento más «y por ahora no queda pan cocido más que para la comunidad; por falta de colambre⁶ no llevan vino alguno» (Rodríguez 1964: 478).

En el siglo XIX las menciones al viñedo en la documentación no son tantas como las que se realizan sobre el vino, por lo que entendemos que su cultivo puede considerarse afianzado. Por ejemplo, el coronel de artillería Joaquín de Góngora escribía hacia 1822 en su manuscrito *Descripción de la ciudad de Segovia*: «Esta provincia es abundante en toda especie de granos, vino ordinario, regular carne y buenas verduras [...]». También menciona que en la ciudad hay 53 tabernas que expiden vino y 6 de aguardiente (Quintanilla 1963: 127 y 138). Dejando de lado su valoración sobre la calidad del vino, parece claro que la producción es suficiente para abastecer a todo el territorio.

El *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal* de Sebastián de Miñano, publicado entre 1826 y 1828, menciona para Segovia: «En resumen, esta provincia tiene, como hemos dicho, trigo sobrante; centeno y cebada casi todo lo que necesita; algarrobas y garbanzos de sobra; vinos en superabundancia, y aceite con escasez», y

⁴ Para este trabajo hemos consultado la «versión» publicada por la Junta de Castilla y León en 2004 bajo el título de *Vinos y viñedos de Castilla y León*.

⁵ Dato extraído del INE.

⁶ Corambre= pellejos.

cifra la producción del año 1825 en 102.600 cántaras de vino y 8154 de aguardiente [Miñano 1827: T. VIII, 186]⁷.

Algunos años más tarde (1845–1850) se publica el *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar* de Pascual Madoz, que fue ministro de Hacienda y conocido también por la puesta en marcha de otra Ley de Desamortización. En este *Diccionario*⁸, al igual que en el anterior, se proporcionan datos de las ciudades, localidades, caseríos y despoblados, en los que se incluyen su situación y clima, casas y plazas, límites del término, calidad del terreno, caminos, correo, productos, industria y comercio.

No es posible realizar una comparativa entre los datos proporcionados por los *Diccionarios* de Miñano y Madoz por haberse compilado el primero antes de la nueva división territorial de España de 1833 impulsada por el ministro de Fomento General del Reino Javier de Burgos, cuando localidades que anteriormente habían pertenecido a una jurisdicción pasaron a depender de otra, reorganizándose las provincias. Por ello, la afirmación que se hace en el Miñano de «vinos en superabundancia» nos parece poco realista en base a los datos que se venían barajando para la provincia de Segovia [según su configuración actual producto de la reforma de 1833]. Igualmente debe entenderse con reservas la nota de 1822 de Joaquín de Góngora «abundante... vino ordinario»⁹.

Por el *Diccionario* de Pascual Madoz conocemos las poblaciones donde se cultivaba viñedo y elaboraba vino, pero en ningún caso se cita como uno de los productos principales. De hecho, a nivel general de la provincia solo menciona entre las producciones que «hay algún vino en los pueblos más próximos a la prov. de Valladolid» [Madoz



Adrados. Apuntes sobre las cosechas en la viga del lagar.

1984: 151). A modo de resumen, podemos valernos de la descripción general de los cinco partidos judiciales de la provincia en los que se indica la trascendencia que alcanzan los cultivos:

- Partido judicial de Cuéllar: comprende 6 villas, 58 lugares, 2 barrios, 21 despoblados, 3 granjas, 2 cotos redondos y 1 caserío. «Muchos de sus pueblos han pasado a componer la prov. de Valladolid y se le han agregado otros para compensar aquellas desmembraciones». Se produce cereales de toda especie, vino, cáñamo, resina y rubia [Madoz 1984: 67-71].
- Partido judicial de Riaza: lo componen 11 villas y 44 lugares. Produce cereales, legumbres, patatas, frutas y verduras [Madoz 1984: 140-143].
- Partido judicial de Santa María de Nieva: 9 villas y 46 lugares. Produce en general trigo, cebada, centeno y garbanzos, y en algún punto vino [Madoz 1984: 144].
- Partido judicial de Segovia: 1 ciudad, 11 villas, 56 lugares, 11 aldeas, 7 barrios y 3 sitios reales. Produce cereales de todas clases, garbanzos, legumbres y frutas [Madoz 1984: 162-163].
- Partido judicial de Sepúlveda: 25 villas, 40 lugares, 4 arrabales y 23 despoblados. Produce trigo, cebada, centeno, garbanzos, lentejas y otras legumbres, lino, cáñamo, verduras y frutas [Madoz 1984: 239-242].

No obstante, para el estudio que nos ocupa es interesante recabar las respuestas particulares en las que se anotan los productos cultivados en cada lugar, lo que nos permite establecer un panorama del viñedo segoviano a mediados del siglo XIX¹⁰:

⁷ A la hora de valorar estos datos debe tenerse en cuenta que el diccionario se compiló antes de la reorganización provincial de 1833, con la que hubo cambios de jurisdicción. Por ejemplo, los antiguos partidos de Fuentidueña y Maderuelo, gran parte de Ayllón y Montejo y 10 pueblos de la antigua provincia de Ávila pasaron a la de Segovia, y otras localidades de esta pasaron a otras provincias. Para una información más completa sobre este tema consultar el artículo de Manuel González Herrero: «La antigua provincia de Segovia (notas de geografía histórica segoviana)». *Estudios Segovianos*, 1969. XXI, págs. 353-385.

⁸ Para este trabajo se ha utilizado la edición realizada por la editorial Ámbito en 1984.

⁹ María Montes realiza en 2015 un trabajo sobre las características de la provincia según el *Diccionario* de Madoz. En el mismo aporta un dato aclaratorio citando un estudio de Ángel García Sanz (1977) sobre que en la producción de vino destacan poblaciones como Fuentelcésped (ahora perteneciente a la provincia de Burgos, pero anteriormente a la de Segovia), con cuya producción se atendía la demanda de las tierras de Ayllón, Fresno y Maderuelo [Montes 2015: 25].

¹⁰ La mayoría de las menciones reproducidas son literales, según aparecen en el *Diccionario*.

PARTIDO JUDICIAL DE CUÉLLAR	
Localidad	Mención en el <i>Diccionario de Pascual Madoz</i>
Adrados	Bastante viñedo. Produce vino.
Aguilafuente ¹¹	Se emplean en viñedo 800 aranzadas de a 400 cepas cada una.
Aldeasoña	25 fanegas de viñedo. Produce vino. Hay una buena casa que puede llamarse un fuerte, propia del mayorazgo que posee Javier de Ribera, [...] cuya casa tiene dos bodegas y un lagar para exprimir la uva, todo de piedra de sillería.
Arroyo de Cuéllar	Algún viñedo. Produce vino.
Cobos de Fuentidueña	Industria: un poco de viñedo.
Cuéllar	1500 aranzadas de viñedo que suelen producir de 20 a 30.000 cántaros de mal vino por su debilidad y no poderse conservar más de un año.
Cuevas de Provanco	Produce vino.
Fuentesoto	Produce vino.
Fuentepelayo	Produce algo de vino.
Fuentepiñel	Produce vino.
Mata de Cuéllar	Algo de viñedo. Escasa cosecha de uvas de inferior clase.
Membibre de la Hoz	Produce uvas.
Laguna de Contreras	Algún viñedo. Produce vino.
Navas de Oro	Algún viñedo. Produce algún vino.
Perosillo	Algún viñedo. Produce vino.
San Cristóbal de Cuéllar	Produce una corta porción de vino de ínfima clase.
Sacramenia	Algún viñedo. Produce vino.
Valtiendas	Produce poco vino.
Villaverde de Íscar	Algún viñedo. Produce viña.

PARTIDO JUDICIAL DE RIAZA	
Localidad	Mención en el <i>Diccionario de Pascual Madoz</i>
Aldehorno	90 fanegas de viñedo. Produce vino. A las afueras hay 6 lagares y 40 bodegas.
Honrubia de la Cuesta	Algún viñedo. Produce vino.
Linares del Arroyo	Algún viñedo. Produce algo de vino.
Montejo de la Vega de la Serrezuela	Produce algún vino.
Valdevarnés	Algún viñedo. Produce algo de vino.
Villaverde de Montejo	Algún viñedo. Produce algún vino.

PARTIDO JUDICIAL DE SANTA MARÍA DE NIEVA	
Localidad	Mención en el <i>Diccionario de Pascual Madoz</i>
Aldeanueva del Codonal	306 aranzadas de viñedo. Produce vino.
Aldehuela del Codonal	240 obradas de viñedo.
Aragoneses	Produce vino.

¹¹ No menciona producción de vino.

Armuña	Produce vino.
Bercial	Produce vino.
Bernardos	Produce poco vino.
Ciruelos de Coca	40 aranzadas de viñedo. Produce vino.
Coca	Produce vino (en un quinquenio 2000 fanegas). El vino y aceite, que son los artículos de mayor consumo, lo traen los arrieros de Tierra de Medina, La Mancha y Sierra de Gata.
Codorniz	Produce mal vino.
Domingo García	Produce ubas
Fuente de Santa Cruz	120 obradas de viñedo. Produce vino.
Marazoleja	Algún viñedo. Produce algún vino.
Martín Muñoz de la Dehesa	Algún viñedo. Produce uvas.
Martín Muñoz de las Posadas	Algún viñedo. Produce uvas.
Moraleja de Coca	400 aranzadas de viñedo. Produce vino. En las afueras de la población, entre N y E y en un pequeño cerro titulado San Pedro, se encuentran 19 bodegas soterrizas, algunas con su casita pequeña, que sirven para trasegar los vinos y conservarlos en ellas.
Muñopedro	Algún viñedo. Produce algún vino.
Nava de la Asunción	2400 aranzadas de majuelos y viñas. Produce vino.
Nieva	Bastante viñedo. Produce vino.
Ortigosa de Pestaño	Algún viñedo. Produce vino.
Paradinas	Algún viñedo. Produce poco vino.
Pascuales	Algún viñedo. Produce algo de vino.
Pinilla Ambroz	Algún viñedo. Produce vino.
Rapariegos	Algún viñedo.
San Cristóbal de la Vega	Algo de viñedo.

PARTIDO JUDICIAL DE SEGOVIA	
Localidad	Mención en el <i>Diccionario de Pascual Madoz</i>
Adrada de Pirón	Produce vino.
Agejas ¹²	Produce poco vino.
Aldea Real	1044 fanegas de viñedo. Produce vino.
Añe	30 fanegas de viñedo. Produce uva.
Cantimpalos	Algún viñedo. Produce poco vino.
Carbonero de Ahusín	100 aranzadas de viñas. Produce vino.
Carbonero el Mayor	400 obradas de viñedo. Produce vino.
Escalona del Prado	248 obradas de viñedo. Produce vino. Se importa vino ¹³ . Pudiendo considerarse como enfermedad endémica la del histérico, que padecen muchas mugeres y que en parte se atribuye al vino que se usa por tener bastante acedera.
Escarabajosa de Cabezas	Produce vino.

¹² Despoblado. Depende de Cabañas de Polendos.

¹³ Generalmente en el *Diccionario* no se recogen las importaciones de productos. La frase más recurrente es «importación de los artículos de que carece el lugar».

Mata de Quintanar	Produce vino.
Mozoncillo	Algún viñedo. Produce vino.
San Pedro de Allas (caserío)	30 obradas de viñedo. Produce vino. Casa de labranza con bodega.
Santuario N. ^a S. ^a del Bustar ¹⁴	Situado en un hermoso llano plantado de viñas.
San Matías ¹⁵	La mayor parte está poblado de viñedo.
Pinillos de Polendos	Algo de viñedo.
Tabanera la Luenga	Produce vino.
Turégano	530 obradas de viñedo. Produce vinos.
Veganzones	153 obradas de viñedo de 1. ^a calidad, 372 de 2. ^a y 233 de 3. ^a . Produce vino. Por un cálculo quinquenal se recogen [...] 300 arrobas de vino.
Yanguas de Eresma	Produce vino. Se calcula su producto, por quinquenio [...] 4000 arrobas de vino flojo.

PARTIDO JUDICIAL DE SEPÚLVEDA	
Localidad	Mención en el <i>Diccionario de Pascual Madoz</i>
Aldeonsancho	Tiene algo de viñedo. Vino muy flojo.
Arevalillo de Cega	Hallándose pobladas las alturas que dominan el pueblo de enebros y viñas.
Cantalejo	Hay algún viñedo. Produce poco vino.
Cobos de Segovia	75 aranzadas de viñedo. Produce vino.
Orejana	Algún viñedo. Produce algún vino.
Pajares de Pedraza	Algún viñedo. Produce vino.
Pedraza de la Sierra	Produce poco vino.
San Pedro de Gaillos	Algún viñedo. Produce vino.
Puebla de Pedraza	150 obradas de viñedo. Produce vino.
Rebollo	Algún viñedo. Produce vino.
Sepúlveda	Se importan el aceite y el vino por los arrieros del país.
Valdesimonte	Algún viñedo. Produce algún vino de mala calidad.
Valleruela de Pedraza	Algún viñedo. Produce poco vino.
Valleruela de Sepúlveda	Algún viñedo. Produce vino.

En 1866 Luis Carreras publica una *Crónica de la provincia de Segovia*, en la que puede leerse: «Asimismo escasean los caldos: el vino, a causa sin duda del carácter de la tierra poco a propósito para la plantación de la vid [...]». Por otra parte, el vino de Segovia es ácido, desabrido y grosero. El mejor no pasa de regular» (Carreras 1866: 85). Para contradecir en parte la afirmación de Carreras –escasez de caldos–, leemos en el almanaque de 1868¹⁶

los productos segovianos sujetos a impuesto por parte de Hacienda, entre las cuales se encuentra el vino, que registra una producción de 697.340 arrobas (11.250.186 litros) (Carrasco 1867: 176). Asimismo, en esta misma publicación se realiza comparativa con la producción que un siglo antes (1787) recogía el *Censo de Floridablanca*, que ascendía a 577.000 arrobas de vino, por lo que en una centuria la producción había aumentado en 1.941.445 litros (Carrasco 1867: 189). Sin embargo, el mismo autor recoge un estudio sobre las importaciones y exportaciones de productos realizado en 1865 por la comisión estadística de la provincia para contestar al interrogatorio oficial sobre el plan general de ferrocarriles, donde se menciona que anualmente Segovia importa 470.000 arrobas de «vinos, aguardientes y licores», por lo que se

¹⁴ Localizado en Carbonero el Mayor.

¹⁵ Despoblado perteneciente a Aldea Real.

¹⁶ Este almanaque, de la imprenta de Pedro Ondero, no recoge el nombre del autor, aunque sí se sabe que fue el militar, historiador y académico Adolfo Carrasco y Saiz del Campo, y como tal aparece mencionado en la bibliografía.

corroborar la insuficiente producción vinícola provincial [Carrasco 1867: 201].

«Por la ligera descripción orográfica, geodésica y climatológica que precede, vemos que la provincia de Segovia no es la más a propósito para el cultivo de la vid; su composición geológica y meteorológica no favorecen tampoco dicho cultivo, hallándose, como se halla, fuera de su región; sin que sea económico, por más que fuera posible, forzar el cultivo; pues sus productos no remunerarían nunca los grandes gastos que exigiera.

Sin embargo, y á pesar de todo, se cultiva la vid en 106 pueblos, de los 275 que tiene la provincia, en una extensión, según la clasificación rutinaria, de 2.300 hectáreas de primera calidad, 3.920 de segunda y 4.310 de tercera, que forma un total de 10.530 hectáreas, que es bastante para fijar la atención de este cultivo» [VV. AA. 1878: 731]¹⁷.

El texto anterior se extrae del *Estudio sobre la exposición vinícola nacional de 1877* y no deja lugar a duda sobre la importancia del cultivo de la vid en Segovia: en prácticamente la mitad de las localidades de la provincia se elabora vino por más que se insista en la nula idoneidad de los terrenos y la climatología adversa.

También en 1877, Marcelo Laínez publica en la *Revista de la Sociedad Económica Segoviana de Amigos del País* varios aspectos sobre la vid y el vino en la provincia, de los que, por su claridad, extractamos algunos párrafos:

«Hoy que el cultivo de la vid se va extendiendo en esta provincia hasta el punto de que en pueblos que antes importaban anualmente de vino por valor de 20 a 30000 reales, *cojen* ya por su consumo y en su consecuencia su fabricación va adquiriendo mayor importancia [...] cuyos principios y fundamentos son poco conocidos de los cosecheros en general, que por lo común se conforman con poner el mosto en las cubas o toneles abandonando a la naturaleza el que libremente haga lo demás. Y si bien es verdad que el vino de esta provincia no es de superior calidad, por no estar situada en la región de la vid a causa de no ofrecer la temperatura que esta requiere para su debida vegetación, también lo es que no saca las condiciones que debiera dependiente de muchas causas de no muy difícil remedio, como son unas veces la mala calidad de las cepas que se cultivan y el poco esmero que con ellas se tiene, y otras las malas condiciones en que se *recoje* la uva y los detestables



Capitel de S.^a M.^a la Real de Nieva que muestra el vertido del mosto en la cuba.

métodos que se emplean para las operaciones todas que exige la fabricación del vino y su conservación. Bien ejecutadas estas operaciones se pueden obtener en la provincia dos clases de vino de pasto de un consumo muy general a saber:

1.º Vino fresco, ligero y poco alcohólico, transparente, de suave y grato paladar, de diario consumo, que facilita la digestión, diurético, no produce la embriaguez y se conserva con bastante seguridad; esta clase de vino es la que generalmente se tiende hoy a fabricar en esta provincia, pero que haciéndole con poco esmero no reúne los requisitos necesarios, sobre todo para su conservación.

2.º Vino cubierto, de más capa y cuerpo que el anterior, más fuerte porque tiene más alcohol, pero más basto, desagradable y menos limpio; al consumo de esta clase de vino están muy acostumbrados los consumidores de este país, especialmente los jornaleros, por ser en verdad hasta más alimenticio y le buscan también con preferencia los expendedores porque con mejor resultado admite la adición de agua ó de agua y alcohol [...]. También en esta provincia se fabrica en el día algún vino que tiende a reunir los requisitos de esta segunda clase, principalmente en los pueblos más próximos a la ribera (Fuentidueña, Valtiendas, etc.) pues que dejando fermentar la uva en el gran depósito del lagar por unos días antes de prensarla, consiguen que se disuelva una gran cantidad de materia colorante y astringente que como es en exceso, comunica al vino una aspereza y sabor desagradable, unido esto al poco esmero y cuidado en la vendimia, a la fermentación mal cuidada y dirigida, pocos ó ningún trasiego y clarificación, a no

¹⁷ *Estudio sobre la exposición vinícola nacional de 1877*. La memoria referente a la provincia de Segovia fue realizada por Manuel García.

tener con el vino cuidado alguno especial en los meses de primavera y verano que tantos necesitan, dá todo por resultado un líquido poco hecho, vino precoz y de difícil conservación.

[...] se podrán conseguir por lo menos buenos vinos de pasto, dejando así de ser tributarios de otras provincias de un artículo de tanto consumo» (Laínez 1877: 2-4).

A nivel general, de 1870 a 1884, la viticultura española, después de haber dejado atrás la crisis del oídio, atraviesa un periodo de efímera euforia. Este momento de gran prosperidad tiene su origen en las compras masivas de vino por parte de Francia, cuyos viñedos se encuentran devastados por la filoxera.

La fuerte bonanza se transforma rápidamente en inquietud, primero por la llegada de una nueva enfermedad, el mildiu, y después por la crisis comercial que provoca una fuerte caída de los precios al bajar la demanda francesa, que poco a poco va recuperando su producción. El pleno restablecimiento del viñedo galo, unido al aumento de las tasas aduaneras y la llegada de la filoxera a España, cierra el gran periodo de exportación de vinos corrientes. Como se ha señalado, el viñedo de la provincia de Segovia no sufrirá cambios profundos en la segunda mitad del siglo XIX, incluso a pesar de incrementar la superficie ocupada por la vid, pues muchas plantaciones se realizaron para el consumo familiar más que con vista al comercio. El viñedo se planta generalmente sobre suelos pobres, que carecen de interés para el cultivo del cereal, a lo que se unen las desfavorables condiciones climatológicas y la acción de parásitos como la oruga, un todo que determina rendimientos muy bajos.

Los inicios del siglo XX constituyen un periodo desastroso para los vinos del noroeste de España. La filoxera, que entra en Galicia en 1882, devasta de forma progresiva todos los viñedos de la meseta, lo que conlleva el arranque de los cultivos afectados por la enfermedad. Sin embargo, a pesar de una alerta en Fuentidueña en 1904, la provincia de Segovia no se ve excesivamente afectada por la plaga, ya que, al ser una zona seca y arenosa, la progresión de la filoxera fue extremadamente lenta (Fernández 2014: 231). Esta favorable circunstancia ha permitido que a día de hoy se conserven en algunas zonas, cepas anteriores a la plaga.

De este periodo hemos obtenido algunos datos parciales en la *Guía y Plano de Segovia*, editada en 1906, donde se mencionan los pueblos más importantes de la provincia y sus cultivos principales. Destacan por el vino: Abades, Ayllón, Caballar, Cantalejo, Cuevas de Provanco, Honrubia, La Matilla, Martín Muñoz de las Posadas, Migueláñez,

Montejo de Arévalo, Mozoncillo, Nava de la Asunción, Navalmanzano, Nieva, Rapariegos, San Cristóbal de la Vega, Sauquillo y Turégano (Gila 1906: 316-327)¹⁸.

La superficie dedicada al viñedo en Segovia se mantuvo prácticamente estable en las 10.000 hectáreas hasta la década de los 60, emplazándose la mayor parte del cultivo en la zona de Coca-Nieva (Fernández 2014: 242). Durante estos años y debido a una nueva crisis aún más mortífera, como fue la imparable despoblación del medio rural y los consiguientes cambios en el sistema agrario tradicional, en muchas de las provincias de la cuenca del Duero el cultivo de la vid entró en franca recesión. Esta tendencia afectó de forma notable a la provincia de Segovia, pasando de las 9250 hectáreas de viñedo en 1951 a las 8600 en 1961, las 6600 de 1971 y las 2611 de 1981 (Fernández 2014: 287). En determinadas zonas el cultivo desaparece por completo; en otros casos se conservan algunas parcelas para autoconsumo y en algún momento se llegan a plantar viñedos en zonas poco fértiles que no se utilizaban hasta entonces o que daban cosechas de cereal muy pobres.

En los terrenos menos productivos, con suelos arenosos donde los rendimientos de la vid son extremadamente bajos, se sustituye la viña por el pinar, del que la madera, la resina y los piñones son productos apreciables, además de que el mantenimiento de este tipo de árbol requiere menos mano de obra. La vid también retrocede en las regiones fértiles, donde los cultivos de regadío y el cereal ocupan su territorio. A pesar de lo comentado, y del éxodo rural, lograrán mantenerse algunas zonas con viñedo, que desde la última década del siglo XX hasta la actualidad han aumentado la parcelación del cultivo encaminadas a una producción de vinos de calidad.

De esta breve relación sobre el cultivo del viñedo en la meseta, y particularmente en la provincia de Segovia, nos gustaría destacar un aspecto, que atañe a la memoria colectiva o, mejor dicho, a la pérdida de esta. Sorprende que en el estudio de Huetz de Lemps se mencionen territorios vinícolas de una cierta entidad en siglos pasados de los que apenas queda rastro de la actividad. Quizá uno de los ejemplos más significativos sea el de la localidad de Domingo García, en la que solo pudimos ver una pequeña bodega en el interior de una vivienda donde no cabrían más allá de dos carrales de 10 cántaros de capacidad cada

¹⁸ Esta publicación debe tomarse, en lo que al tema que nos afecta, como meramente informativa, ya que su orientación es principalmente hacia la capital, mientras que las referencias a los pueblos son simplemente de «relleno». Como ejemplo, las ausencias de Sacramenia o Valtiedas.

uno. Dicho testimonio o pequeña cueva–despensa lo consideramos más una herencia del autoconsumo propio de la primera mitad del siglo XX que de una producción a mayor escala, con excedentes para la venta.

Igualmente ocurre en Aldeanueva del Codonal, pues allí localizamos dos bodegas, o en Nava de la Asunción, donde los informantes recordaban «pequeñas bodegas dentro de las casas», de las que no pudimos visitar ninguna.



Abades, pueblo sin producción de vino. Con Matías Andray (a la izquierda) y otro amigo.



Sepúlveda. Bodega subterránea que se utiliza como «peña» de amigos.

5

LAGARES Y BODEGAS TRADICIONALES DE SEGOVIA



Sacramenia



5. LAGARES Y BODEGAS TRADICIONALES DE SEGOVIA

5.1. ARQUITECTURA VERNÁCULA

«En una época con voluntad arrasadora como es la actual, y en la que impera el criterio racional y técnico que define a la cultura occidental, la arquitectura popular se enfrenta a un futuro incierto y poco halagüeño» (Romero 2000: 1).

La reflexión anterior, escrita hace años, llega a la actualidad como una realidad a medias. El proceso arrasador se ha atenuado un tanto, sin embargo, el éxodo rural hacia la ciudad aún persiste. Como consecuencia de ello el abandono y deterioro de los pueblos se ve reflejado, entre otros muchos aspectos, por una «arquitectura que amenaza ruina». Esto no solo conjetura la desaparición de edificios históricos, sino que alcanza mucho más allá, aprehende hasta la memoria colectiva provocando la pérdida del referente cultural de una comunidad con la que los individuos se identificaban. El cambio del medio rural al urbano ha supuesto, además, una desconexión con la naturaleza, un disenso que se acentúa si a la «vuelta a los orígenes» de los nuevos urbanitas las señales, los testimonios, ya han desaparecido (Romero 2000).

La memoria colectiva de una comunidad se proyecta en muchos símbolos en los que encontramos notas de identidad de nuestro pasado. «Valtiendas es un pueblo de vino» fue la aclaración de una informante de la localidad ante nuestras indagaciones. Y el simbolismo resulta patente en la identificación de la memoria colectiva con la arquitectura tradicional relacionada con el vino, por más que esta se encuentre en su mayor parte en estado de abandono. He aquí una clara señal de identidad de su pasado.

Sin olvidar el valor estético de estas construcciones, existe otro de mayor trascendencia, pero también más olvidado: la significación antropológica que encierran, o sea, su esencia, enriquecida por usos, costumbres, creencias...



Estebanvela. Testimonio de arquitectura vernácula en trance de desaparición.

La arquitectura tradicional es el reflejo de las «prácticas colectivas asociadas a actividades concretas». Estas prácticas han originado construcciones identificadas con el medio geográfico en el que se localizan (empleo de materiales propios de la zona), así como a la actividad que desarrollan sus promotores (Romero 2000).

A modo de resumen, podemos considerar que la arquitectura vernácula es una manifestación funcional de la acción del ser humano sobre el medio, aprovechando las características físicas del mismo, proyectando sus experiencias, solventando sus necesidades y creando vínculos identitarios de la comunidad-territorio en el que habita.

Sobre este último aspecto –señas de identidad– nos interesa aportar varios ejemplos, como el de la localidad de Codorniz, en la Tierra de Pinares, que utilizó el cerro del telégrafo para asentar su barrio de bodegas. Desde un punto de vista geográfico, el otero por sí es un punto relevante en un territorio eminentemente llano, un lugar de referencia en la planitud dominante. Explotando este relieve, a mediados del siglo XIX se construye la torre del telégrafo óptico de la línea de Castilla (Madrid-Irún), lo que vino a acentuar su sobresaliente particularidad, además de dotar al lugar de un edificio singular. Y, probablemente ya en el último cuarto de siglo, se horadó el cerro con la construcción de una decena de bodegas aprovechando sus favorables características geológicas. En la actualidad, el enclave puede considerarse como una de las señas de identidad de la población gracias a la conjunción de dichos tres elementos.

Otro ejemplo es el de Valles de Fuentidueña, localidad perteneciente a la comarca de Tierra de Pinares, en las estribaciones del sur de la unidad natural de los Páramos. La población cuenta con dos barrios de bodegas. En el localizado al suroeste de la localidad se contabilizan unas

ocho cuevas¹⁹, mientras que el que se encuentra al sur el registro alcanza sobre veinticinco. Este barrio ocupa un altozano en las cuevas del páramo donde se ubica la ermita de la Virgen de los Olmos. Ambos, templo y bodegas, conforman un conjunto identitario indisoluble, donde las sencillas construcciones vernáculas se distribuyen en torno al recinto sagrado. Este lleva fecha de 1910 inscrita en la clave de la puerta de entrada, aunque probablemente se trate de una reforma pues la traza parece retrotraer a un par de siglos atrás. De las cuevas documentadas, dos de ellas muestran fecha en sus dinteles que, algo deteriorados, encuadran al conjunto en el siglo XIX.

El ejemplo de Valles es semejante al de Codorniz, lugar geográficamente definido en el territorio, edificio singular y construcciones tradicionales que otorgan al conjunto una idiosincrasia que desdibuja su posible uso o función original, ya perdido:

«El patrimonio tradicional o vernáculo construido es la expresión fundamental de la identidad de una comunidad, de sus relaciones con el territorio y, al mismo tiempo, la expresión de la diversidad cultural del mundo» [Carta del Patrimonio Vernáculo construido. ICOMOS. México, 1999].

Olvidándonos, de momento, de la dimensión antropológica de la arquitectura vernácula, nos acercaremos a su carácter arquitectónico para definir alguna de sus características. De los muchos investigadores que se han acercado a esta disciplina conviene destacar a un pionero en el estudio de este tipo de arquitectura, Carlos Flores. En su libro *La arquitectura popular española* señala veinticuatro puntos con los que pretende definir a este tipo de construcciones. De ellos extractamos algunos párrafos (Flores 1973):

- «(2) Predominio del sentido utilitario que informa todo el vivir de sus creadores-usuarios. Funcionalismo hasta donde los limitados conocimientos técnicos permiten llegar [...]».
- «(4) La arquitectura popular raramente introduce innovaciones gratuitas. Cuando admite una novedad lo hace apoyándose en razones lógicas muy poderosas. El arquitecto popular, al construir su casa, da por supuesto, tácitamente, que será semejante a todas las demás que le rodean [...]».

¹⁹ En nuestro estudio, los datos que se ofrecen sobre la cantidad de bodegas que existen en una localización son estimativos, ya que pudieron existir más pero su nivel de ruina es tal que han podido pasar desapercibidas a nuestra vista.



Valles de Fuentidueña. Ermita de la Virgen de los Olmos, símbolo identitario de la población.

- «(6) El factor económico ejerce sobre ella un efecto importante, si bien, generalmente, no se ahorra en aquello que a la larga originaría mayores dispendios: espesor de muros, seguridad en la cubierta, etc. [...]».
- «(21) La arquitectura popular se plantea como respuesta inmediata, o al menos a corto plazo, a problemas particulares y concretos. No busca una generalización ni pretende la creación de tipos, a lo que, sin embargo, se llega en sentido amplio, mediante el acatamiento por su autor de las costumbres y tradiciones del país y por su deseo a someterse a las normas del sentido común antes que pretender significarse y destacar respecto de cuanto le rodea».

La generalidad que expresa el último de estos rasgos manifestados por C. Flores podemos aplicarla al modelo que exhiben las bodegas tradicionales segovianas. Si exceptuamos las diferencias que marcan los materiales constructivos de las fachadas de las cuevas –piedra y ladrillo– que sí nos permiten distinguir claramente dos zonas aunque en esencia semejantes, todas estas edi-

ficaciones ofrecen una «generalización» del modelo gracias, según afirma el citado investigador, al acatamiento de tradiciones y al sentido común. Realmente se trata de un mismo tipo de fachada al que se le aplican diferentes variantes dependiendo del gusto y disponibilidad económica del propietario, pero siempre repitiendo el patrón.

Félix Benito, otro estudioso de la arquitectura vernácula, afirma que esta emana del propio territorio, que es privativa de la identidad de la comunidad que la produce y símbolo de su riqueza cultural (Benito 1998). Con esta afirmación vuelve de nuevo al folio la dimensión antropológica de la construcción popular. Es el «artesano» el que perpetúa enseñanzas heredadas de generaciones anteriores y mantenidas gracias a su demostrada eficacia (Sánchez 1987).

Así, dentro de la arquitectura vernácula, las bodegas (y los lagares) ocupan un lugar destacado, como venimos sosteniendo, pero no tanto por sus características arquitectónicas, que son muy semejantes al responder primordialmente a la funcionalidad, como por sus aspectos



Fuentepiñel. En la bodega de Maxi González y de José Antonio Cuéllar.

humanos o sociales. Señal de identidad o idiosincrasia, referente cultural, memoria colectiva... son conceptos que se vienen repitiendo constantemente en este capítulo y que son extensibles a toda manifestación tradicional comunitaria y, sin embargo, adquieren mayor protagonismo aplicadas a estas sencillas construcciones, por la simple razón de que lo que acogen entre sus paredes terreras era (y es) uno de los alimentos más valorado desde la Antigüedad. Pero no solo como nutrimento. El cristianismo le otorga una dimensión mucho mayor al transmutarlo con el mismo Jesucristo:

«[...] Redentor, que Él es vid verdadera y su padre el labrador que la cultiva. Y el mismo evangelista S. Juan le pinta resucitado aparecer a la Magdalena en traje de hortelano, de lo cual podéis tomar argumento de confundir vuestra soberbia pues no se vendió el Redentor, ni se mostró como rey, ni caballero, ni rico, ni mercader, sino como pobre y humilde labrador destripaterrones, y como sarmiento y como mostero teñido de vino tinto. [...] si no que hablando a la clara Él fue el racimo y la cruz la viga del lagar y

la piedra que la huella el rigor de la divina justicia que le hizo satisfacer por las ofensas del mundo» (Pineda 1589: 31-32).

Escribe sabiamente el investigador y escritor segoviano Ignacio Sanz que «Intentar hacer una defensa del vino desde el occidente cristiano, resultaría tan redundante y estéril como hacerla del pan. Ambos forman parte de nuestros hábitos culturales y configuran el perfil alimenticio de nuestra sociedad. Ambos han convivido en la mesa y en la misa». El mismo autor también señala que uno de los mejores agasajos que se puede hacer a una persona (sobre todo si es forastera) es invitarle a la bodega, territorio y dominio del hombre que muestra así parte de su mundo más íntimo (Sanz 1997: 7).

*El camino más rápido para ir al cielo
es la escalera de la bodega.
En la bodega se halla el buen vino,
del buen vino nace el buen humor,
el buen humor provoca las buenas acciones
Y las buenas acciones son las que llevan al cielo. Brindis (Sanz 1997: 100).*

5.2. LAGARES

«Una de las cosas principales para la conservación del buen vino es el lugar en el que se ha de guardar; y si este no es tal como debe, poco aprovecha cualquier buena diligencia que al vendimiarse se hay hecho, así en escoger la uva como en cogerla a tiempo [...]. Pues si a buena vendimia sucede buena bodega, muy pocas veces se hará mal vino, y si mala la bodega, las más veces se dañará» (Alonso de Herrera: *Agricultura general* 1818: Libro 2.º, 465; 1.ª edición 1513).

Gabriel Alonso de Herrera fue un canónigo y agrónomo que compiló en 1513 el primer tratado de agricultura escrito en castellano y se preocupó por mejorar la actividad incorporando el saber de los agrónomos romanos y andalusíes. En su obra tiene cabida un capítulo dedicado a la bodega. Pero, antes de acometer la descripción de esta, queremos primeramente abordar otra de las arquitecturas tradicionales fundamentales en la transformación de la uva en vino y que, en dicho proceso, antecede a la primera: el lagar.

Según el Diccionario de la Real Academia Española, se entiende por lagar el «recipiente donde se pisa la uva para obtener mosto [...]. Edificios donde hay un lagar para uva, aceituna o manzana»²⁰. El origen del mismo se remonta a la antigüedad (ya se menciona en la Biblia) y su estructura básica se componía con dos elementos: una pila donde se echa y pisa la uva y otra donde se recoge el mosto (que en ocasiones era sustituida por un recipiente). En la península ibérica, su forma más rústica se observa en el rebaje realizado sobre una roca formando una pileta y un canalillo para desaguar el líquido. Una sencilla obra al aire libre o, como mucho, protegida con una somera cubierta vegetal de carácter temporal. Estos simples lagares rupestres evolucionaron a partir de la introducción de diferentes artilugios para el prensado.

La arquitecta Yravedra Soriano definió acertadamente el lagar como el espacio que reunía todas las labores de vinificación: recepción y pisado de la uva, prensado del hollejo y primera fermentación del mosto (Yravedra 2003: 87).

En lo que a su estructura se refiere, Marco Vitruvio Polion, arquitecto romano del siglo I a. C., compiló su experiencia en la obra *De Architectura* (también conocida como *Los diez libros de arquitectura*). En el Libro VI, donde habla *De las casas de campo*, señala que el lagar debe estar próxi-

mo a la cocina e inmediato a la bodega «con ventanas al septentrión; pues si tiene por donde pueda entrar el sol, será el vino turbio y de poca fuerza por causa del calor». El tamaño de ambos edificios ha de ser acorde a la producción. Si el lagar posee prensa de viga, las dimensiones de la construcción serán al menos de un «largo de 40 pies, para que tenga suficiente lugar el que la maneja: su anchura no será menor de 16 pies²¹; pues así tendrán espacio bastante para sus operaciones los que trabajan. Si se necesitare dos vigas, al sitio para entrambas se darán 24 pies de anchura» (Vitruvio 1787, Libro VI: 154).

En algunos *Beatos* de los siglos X-XII, códices manuscritos iluminados con preciosas miniaturas, donde se representan escenas de las labores de la vendimia, ya aparecen dibujados los lagares con su gran viga encauzada por postes verticales, la piedra de contrapeso, el husillo y una pila para verter y prensar la uva y otra para recoger el mosto. Con toda seguridad se puede afirmar que en la Alta Edad Media este tipo de construcción ya estaba configurada interiormente con todos los elementos tal y como nos ha llegado hasta la actualidad.

A partir de época medieval los registros documentales revelan numerosas noticias sobre propiedades de lagares: En Agejas (despoblado de Cabañas de Polendos), un tal Benito Pérez tiene «una casa teiada a teia vana e su lagar con su viga e con su fusiello e con travas e con un riconciello tapiado pora casa que se tiene con la casa»; en Carbonero de Liedos (el Mayor), Ferrán Gil posee dentro de la vivienda «un xafariz con su pila e una viga con su fusiello e con su piedra»; en Aguilafuente, Iohan Domínguez «tomó y las dos partes de una casiella con su lagareio et una viga mal parada que non torcie» (Mingote 1997: 259-260)²².

Los tratadistas de agronomía del siglo XIX también tuvieron en consideración a los lagares como construcciones fundamentales en el proceso de elaboración del vino. García de la Puerta escribió en 1842:

«Lagar llaman en Castilla, que en algunas partes llaman también lago, jaraíz y jaraíces, a una pieza hecha de mampostería, en la que se echa, pisa y prensa la uva; y además en algunos países fermenta en ella, y se cuece el mosto hasta que se hace vino.

Son, pues, los lagares unos edificios de la figura de grandes depósitos, lagos o estanques de piedra, ladrillo, contruidos con yeso o cal; sus cuatro lados o

²⁰ Aceptaciones 1 y 3 respectivamente.

<https://dle.rae.es/lagar?m=form> [Consulta 07/11/2024].

²¹ De unos 12 m de largo x 5 m de ancho aprox.

²² En este artículo de Mingote Calderón relativo a las propiedades del cabildo segoviano en el siglo XIII pueden encontrarse más referencias sobre lagares en la Segovia medieval.

paredes bien sólidas, y desde cuatro a ocho pies de altas; y su suelo de la misma construcción, algo en declive, para que el mosto vaya al canillero de piedra que todos tienen, y llaman en algunas partes bocino, por el que sale el mosto a la pila, excepto algún otro que admite canilla en el bocino, y de este a un pozal de yeso o madera. Su figura por lo común cuadrados.

Los usos de los lagares son para uno de dos efectos, o para echar, pisar y apretar la uva, o para cocerla en ellos y el mosto se haga vino, y hecho trasegarlo a las cubas» (García 1842: T. 2.º, 137-138).

En nuestra provincia se han documentado dos tipos de lagares, cuya diferencia no estriba en una dispar tecnología sino en su ubicación: los construidos en superficie, que algunos autores denominan «aéreos», y los subterráneos (sin confundir con los «rupestres»). En esta tipología Segovia no es diferente al resto de provincias de la comunidad, en las que, por otro lado, sí se advierte una cierta zonificación. Por ejemplo, en la Ribera del Duero suelen estar construidos en superficie mientras que en la comarca de Cigales (Valladolid) son subterráneos, así como en las provincias de León y Zamora. En las localidades palentinas de Torquemada y Baltanás, ambas con conjuntos de bodegas declarados BIC, los lagares también se hallan incorporados en el interior de las bodegas.

En el territorio segoviano encontramos ejemplos de los dos tipos, aunque predominan los lagares construidos en superficie. También se da el caso de que en la misma población tengamos los dos modelos. Valga el ejemplo de Valtiendas, donde hemos podido documentar un lagar a ras de suelo, con entrada a bodega. En el dintel de la puerta una inscripción reza «A costa de D. Domingo Martín y su mujer Cecilia González. Año de 1868».

El otro ejemplo es un lagar subterráneo que muestra en el testero de la viga grabada la fecha de 1871, lo que nos indica que ambas construcciones son prácticamente simultáneas en el tiempo y que, por lo tanto, tampoco podemos establecer una diferenciación cronológica entre ambos tipos de lagares. Si acaso la preferencia por un ejemplo de edificación u otro estuviera en el coste económico que suponía «levantar» o «excavar», pues los elementos interiores para el prensado son los mismos. Carlos Duque menciona para la zona de Valladolid que los jaraíces construidos «demostraban un poderío económico y transmitían una imagen» (Duque 2006: 110).

Siguiendo con Valtiendas, en la parte alta de la ladera donde se han excavado las bodegas, se distinguen tres o cuatro pequeñas construcciones levantadas para cubrir el descargadero de uva, es decir, el conducto que conec-



Castrojimeno. Lagar construido en superficie.



Calabazas de Fuentidueña. Entrada a lagar subterráneo.



Valtiendas. Fachada de lagar subterráneo, con fecha de 1871, y descargadero de uva construido por encima.

ta la superficie con el depósito de racimos del lagar, lo que implica la existencia de otras tantas construcciones subterráneas. Igualmente se hallan dispersos por el terreno varios lagares-lagaretas²³ fabricados en superficie.

²³ Lagareta: lagar pequeño.

Otro ejemplo de esta dualidad nos lo ofrece la localidad de Aldehorno, enclavada dentro de la D. O. Ribera del Duero, en la Comarca Norte-Tierra de Sepúlveda. En la década de los 90 visitó la población Jorge Soler Valencia, quien levantaría planimetría de un lagar construido en superficie que ya entonces se encontraba en ruina y cuya fecha recogida en el dintel de la puerta databa el edificio en 1892. Recientemente (2024) se ha recuperado un lagar subterráneo²⁴ –Cueva de la Zorra– que parece aprovechar una roca en superficie para excavar por debajo la estancia que acoge los elementos para el prensado de la uva²⁵.

La existencia de lagares subterráneos que no forman parte de las bodegas (como suele ser lo habitual), se constata claramente en los ejemplos señalados de Valtiendas y Aldehorno o también el documentado en Aldeasoña, muy semejante a la Cueva de la Zorra, y seguramente en alguna localidad más. Y con ello podemos establecer una subdivisión tipológica de este modelo de jaraíces soterrados, diferenciando, como decimos, entre los que son exclusivamente lagares y los que se encuentran integrados en las bodegas.

No podemos descartar que, en la propia obra subterránea, sin ser bodega propiamente dicha, también se haya utilizada como tal almacén. Esto ocurre en Adrados, donde no existen bodegas y el vino se guardaba en cubas distribuidas por el perímetro interior de los lagares o, a lo sumo, en pequeñas construcciones auxiliares próximas a los mismos.

La pauta constructiva de los jaraíces de superficie está definida, seguramente, ya desde la antigüedad, aunque los tratadistas latinos no hayan dejado constancia de ello. Recordemos que Vitruvio solo mencionaba las medidas interiores del edificio y que tuviera «ventanas al septentrión». El modelo que todos tenemos en la cabeza de cómo es un lagar nos remite a un edificio exento, de planta rectangular, cubierto a dos aguas, con la puerta de acceso

en la pared frontal o en una de las laterales, las cuales cuentan, además, con la ventana para descarga de la uva en el interior. Pero quizá su particular característica sea el muro testero, contrario al de la entrada, recrecido por encima del tejado y «cuyo fin es proporcionar una masa adecuada para que con su peso pueda contrarrestar la reacción de la viga en el eje de la articulación de la misma» (Roldán 1996: 247); sencillamente, el recrecido es el contrapeso que impide la elevación de la base («culo») de la viga y evita la destrucción del lagar.

Un esquema tan básico registra variantes, como es lógico, en función de la localización del edificio y su entorno, aunque generalmente se sigue el «guion» mencionado.

En la fabricación se utilizan, como es habitual en toda la arquitectura tradicional, los materiales de la zona, de ordinario piedra conformada en mampostería para los alzados y en sillería para dinteles y jambas y en las esquinas. Es corriente también emplear adobe y tapial, sobre todo en la Tierra de Pinares. El uso de madera se destina a componer la techumbre y al cierre de vanos, cubriéndose el edificio con teja árabe.

Todas las especificaciones anteriormente mencionadas también registran variantes en base al material que proporciona la zona y la disponibilidad económica de los propietarios. Por ejemplo, en Nieva las fachadas se suelen componer al estilo típico de la comarca, con fábrica mixta de machones de ladrillo macizo y cajones de tapial divididos por hiladas de ladrillo. Y la misma localidad ofrece ejemplos de fachadas construidas con piedra o con un sistema que conjuga sobre la piedra el ladrillo en el arco y alfiz que enmarcan la puerta, caso de un lagar fechado en 1728 (o 1788).

En cuanto a las ventanas o descargaderos de uva se ajustan estos también a las características del terreno donde se asiente el lagar. Así podemos encontrarlos bien a la altura de la zaga de un carro, lo que facilita el laboreo desde él, bien a ras de tierra, solución constructiva que ha supuesto el aprovechamiento de los desniveles de suelo para soterrar en el interior del edificio una parte de la estructura.

Al interior, los lagares en superficie, como los subterráneos, distribuyen su planta en tres partes básicas. Comenzando por la trasera del edificio, se localiza la pila o depósito para los racimos²⁶, que se corresponde con un recinto

²⁴ Preferimos la definición de «subterráneo» frente a la de «rupestre» para no dar lugar a equívoco, ya que esta última se reserva para definir a los primitivos lagares cuya vida en la península ibérica se extiende desde las épocas pre y romana hasta la Baja Edad Media. Para su instalación se escogen afloramientos rocosos donde se tallan las piletas del pisado de la uva y recogida del mosto y el canalillo que une ambas. Pero todas estas subestructuras están en superficie, no subterráneas.

²⁵ En esta pequeña población el *Diccionario* de Pascual Madoz (1845-1850) recoge que «en las afueras hay de 6 lagares, 40 bodegas [...]», y según un censo realizado en 2023 se habla de 42 lagares y lagaretas y 100 bodegas subterráneas, noticia aparecida en la prensa digital con motivo de la recuperación de la Cueva de la Zorra: <https://segoviaudaz.es/el-pueblo-segoviano-de-la-do-ribera-del-duero-que-esconde-un-lagar-rupestre/>.

²⁶ La nomenclatura dada a cada uno de los elementos de que se compone el lagar difiere de unas comarcas a otras, incluso entre pueblos vecinos, por ello hemos optado por denominarlos de forma genérica para su mejor comprensión.

cuadrado o ligeramente rectangular construido por paredes de mampostería enlucidas; su capacidad es muy variable, acorde a la producción que debía recibir, como ya señalaba Vitruvio.

«El lagar se hace de piedra de sillería, y muchas veces se revisten las paredes interiores de ladrillos unidos con puzolana, o con buena argamasa [...]. Antes de echar la uva al lagar debe limpiarse con el mayor esmero lavándolo con agua tibia frotándolo fuertemente con escobones de brezo y enjalbegando después las paredes con cal dos o tres veces» (Esteban y Alfaro 1855: T. 7).

En el espacio intermedio se encuentra otra pila, la destinada para la recogida del mosto, aneja a la de la uva, pero más pequeña y a una cota más profunda, frecuentemente excavada en el terreno y con sus paredes reforzadas también con piedra revocada por mortero; unen ambas por un pequeño conducto que parte de la base de la grande. Junto a esta pileta se disponen las escaleras que permiten el acceso a la parte superior de la pila para la uva.

En el tercer espacio, que se ubica o corresponde con la entrada al edificio, se encuentra el «pilón», una gran pesa de piedra que hace de contrapeso de la viga. A ella se une a través del husillo o tornillo grande tallado en un poste de madera.

Si atendemos ahora a los elementos, la prensa del lagar es el componente básico. Su pieza más reconocible es la viga, un grueso tronco de madera sin desbistar, generalmente de olmo por su dureza y resistencia, que queda sujeta al muro trasero del edificio por cuatro postes²⁷. En el extremo opuesto del madero un orificio a modo de tuerca permite pasar a giro el husillo, unido este en su parte inferior a una gran pesa de piedra o pilón. Con ese acoplamiento, a vuelta de rosca del husillo la viga va bajando y oprimiendo un entramado de madera, denominado castillo, extendido por encima de la masa de racimos. El peso del pilón es el que permite a la viga ejercer su labor de presión.

²⁷ Atendiendo a los principios de la arquitectura popular, que ya hemos invocado en varias ocasiones, las vigas podían ser del tipo de árbol que más a mano se tuviera. Por ejemplo, en Adrados eran de pino, y por noticias documentales de las propiedades del cabildo de Segovia en el siglo XIII sabemos que «et de los alamos mandaron tomar a don Bartholomé uno pora viga lagar en Abades, et otro a Domingo Mínguez pora otra viga lagar en Oter Redondo [...]» (Mingote 1997:228). Otro ejemplo de la utilización de los «recursos propios» lo vemos también en la localidad de Adrados, donde las cubas para almacenar el vino eran de madera de pino y que, para evitar las esencias de la resina, el interior se untaba con pez aderezada con cebolla y vinagre.

Este sencillo, pero efectivo sistema de prensado ya era conocido en la antigüedad, por eso popularmente se denomina a estos edificios como lagares de viga o prensa romana.

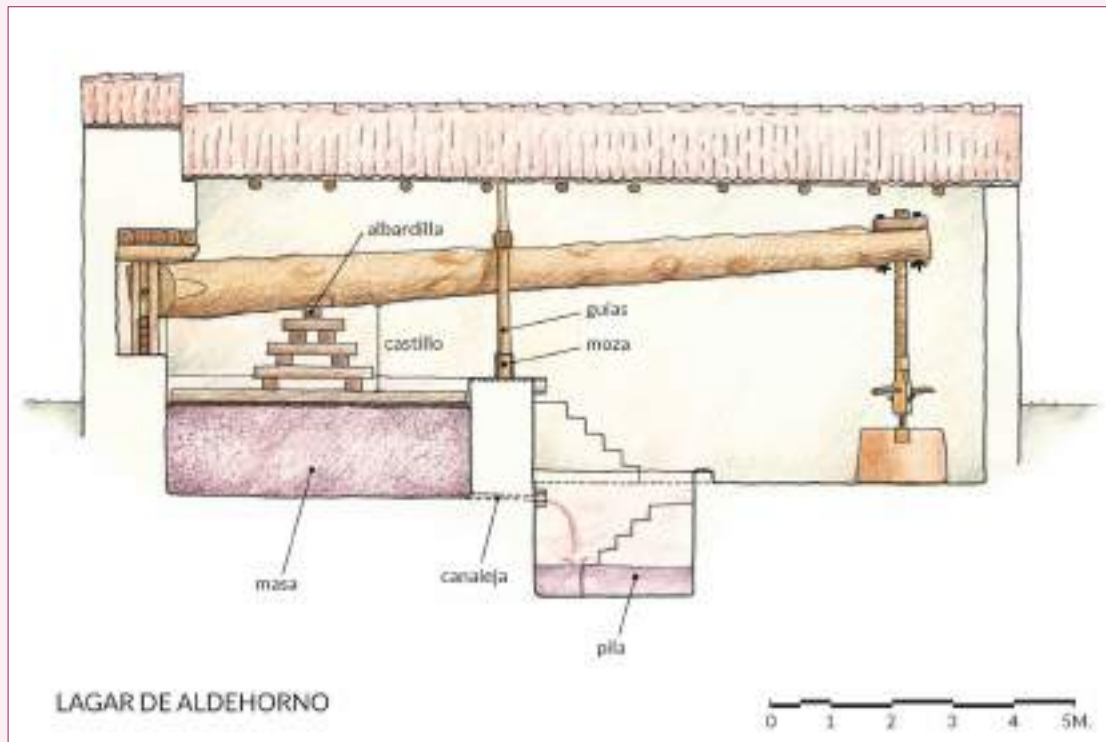
«Estamos ante un artefacto apasionante en varios aspectos. En su dimensión material, el lagar de viga es capaz de multiplicar por seis el peso de una gran piedra para presionar sobre la masa de uva, gracias al mecanismo de la palanca. Y con consumo energético casi nulo, a excepción de los pertinentes accionamientos humanos [...]». (Sanz 2021).

El lagar subterráneo no se diferencia, al interior, a los levantados en superficie. Varía, lógicamente, en el sistema de carga de la pila, para el que se precisa de un conducto vertical que conecta con la superficie, como podemos comprobar con los ejemplos de Valtiendas o Pecharromás.

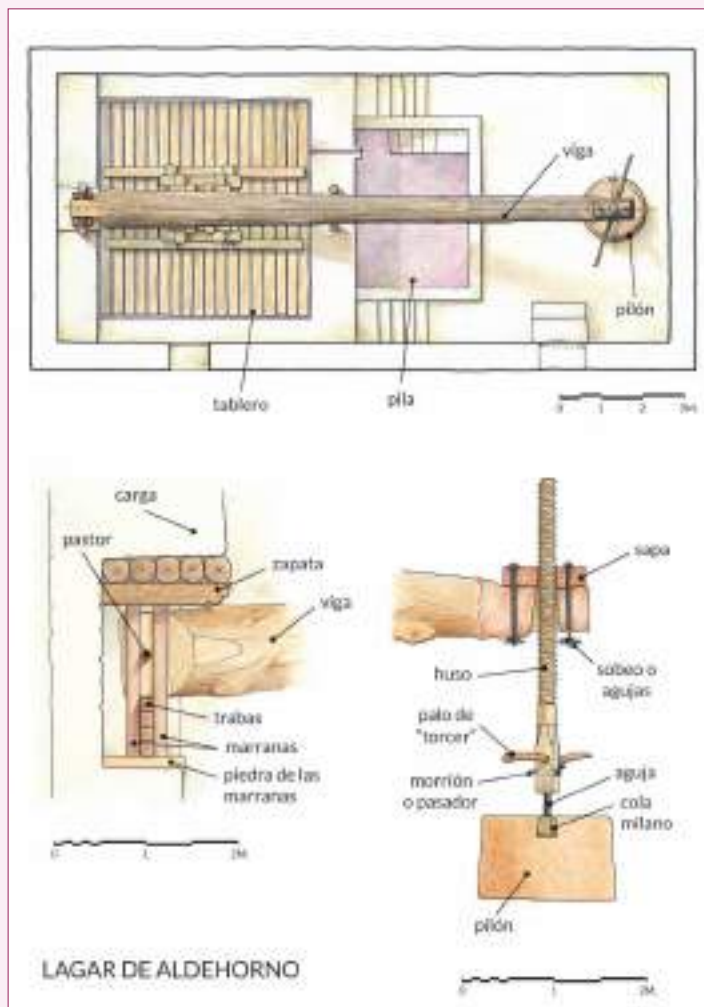
«Los lagares son de diferentes cabidas, menores y menos hondos en los países en que solo se pisa y aprieta en ellos la uva, que en los que además fermenta en ellos: en estos se considera pequeño el que admite mil cántaros de mosto con casca y rampojo; pues los hay de cuatro, seis, ocho mil y más cántaros o arrobas, que por lo regular son los lagares de tercias decimales de los pueblos de grandes cosechas, y algunos de cosecheros particulares opulentos. Unos y otros son despreciables para que la cosecha fermente en ellos, no tomando otras medidas y precauciones que las que se practican en el día» (García 1842: T. II, 137-138).

Variantes del esquema general esbozado encontramos, no tanto en el sistema de prensado, como en las características externas de los edificios: dimensiones, tejados a un agua, o a dos, pero con vertiente hacia los lados menores, un solo descargadero de uva, la situación de la puerta..., aspectos menores derivados principalmente de su ubicación. Esto ocurre principalmente cuando se localizan en el casco urbano, siendo los condicionantes para su construcción mucho mayores que cuando se levantan en descampado. Ejemplos hay muchos, sirvan ahora las ruinas de cuatro imponentes lagares de Cuevas de Provanco agrupados y distribuidos en paralelo, donde unos tienen la entrada por el frente y otros por el lateral, o el documentado en Cedillo de la Torre que abre la ventana-descargadero en el mismo muro soporte de la «carga» que contrapesa el «culo» de la viga.

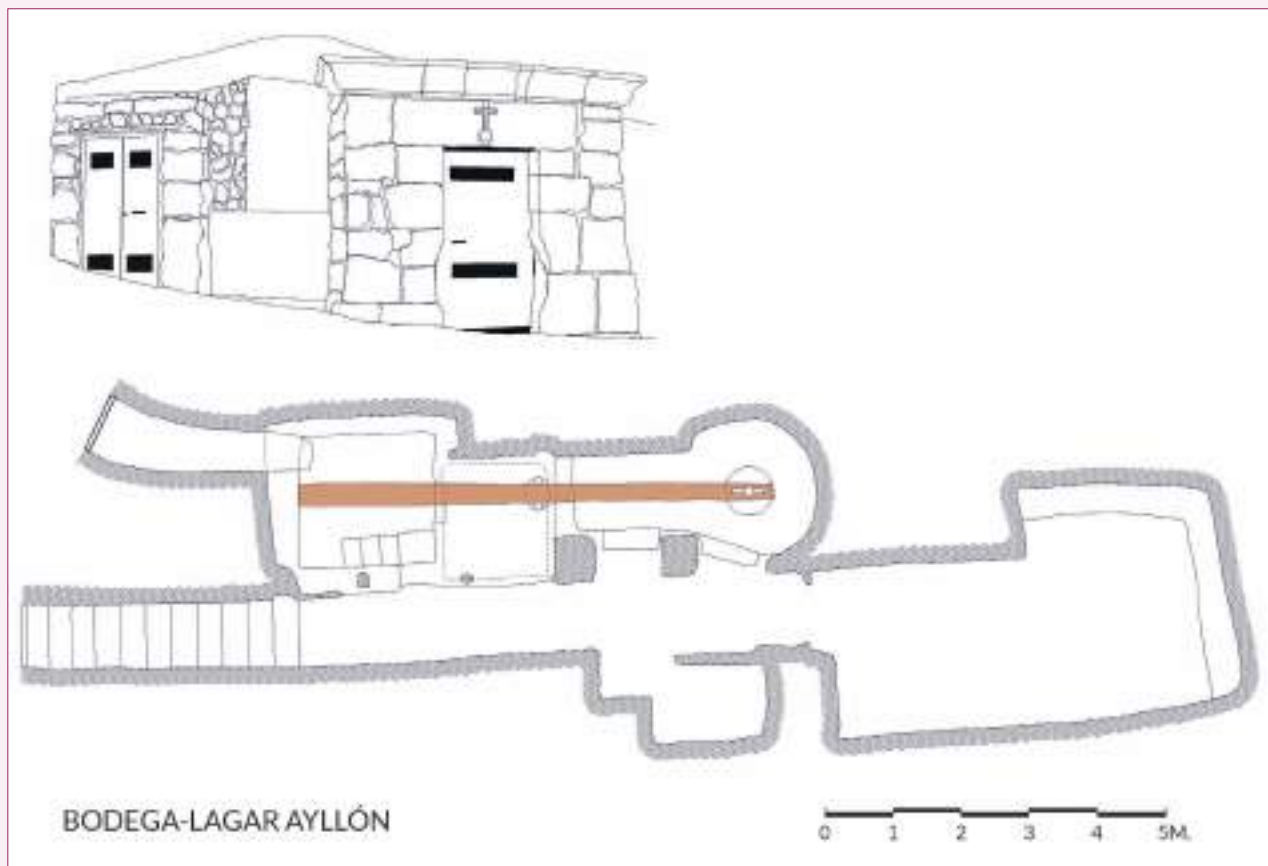
En Fuentesoto, uno de los jaraíces documentados se halla encajonado entre dos bodegas y, ante la falta de espacio, los dos descargaderos se sitúan prácticamente juntos



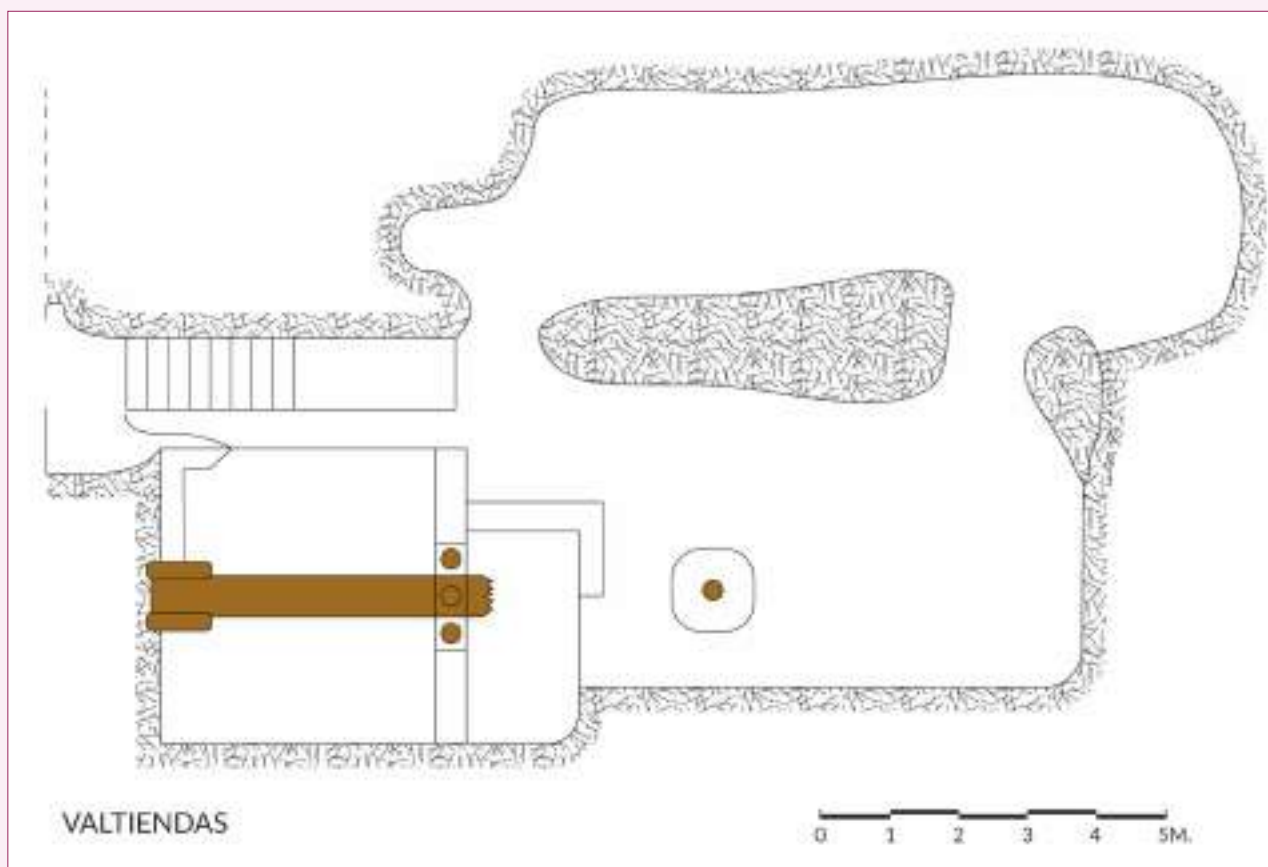
Aldehorno. Dibujo de J. Soler Valencia de la sección de un lagar. Identificación de elementos según Ángel Luis Muñoz, informante de Adrados.



Aldehorno. Dibujos de J. Soler Valencia de la planta del lagar y de los extremos de su viga. Identificación de elementos según Ángel Luis Muñoz, informante de Adrados.



Ayllón. Portada y planta de bodega con lagar subterráneo.



Valtiendas. Planta de bodega con lagar subterráneo.



Carrascal del Río. Lagareta.

formando una de las esquinas del edificio. Aldeanueva de la Serrezuela muestra dos lagares unidos en línea cuyos dos descargaderos están prácticamente juntos y abiertos hacia la calle principal. Una lagareta en Carrascal del Río, construida en pendiente, posee un solo descargadero, abierto en el muro trasero junto a la calle, mientras que la puerta se orientó en un lateral en la zona más elevada del terreno, además y como nota llamativa, el «pilón» está fabricado con hormigón.

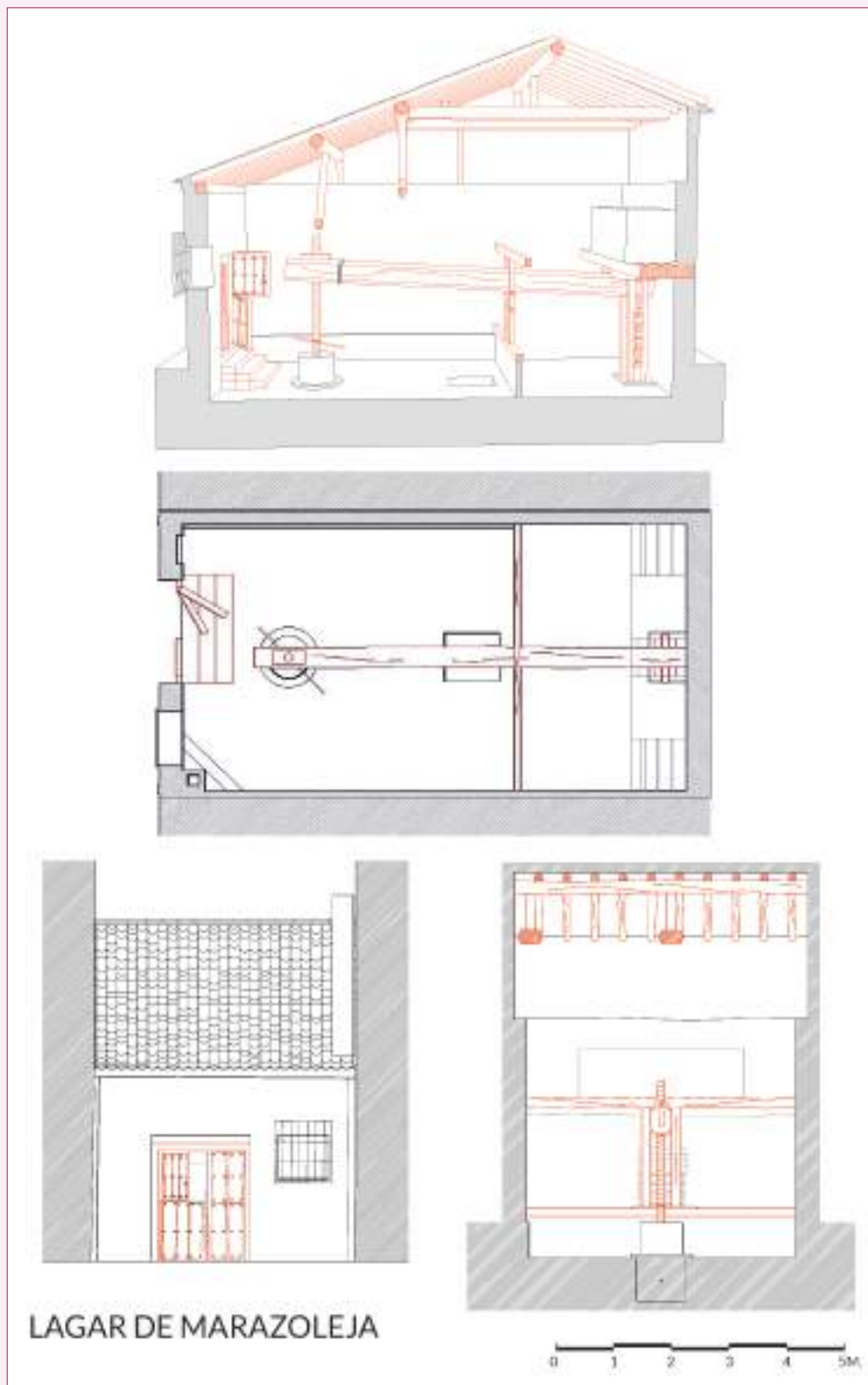
El lagar que visitamos en Marazoleja tiene construcciones adosadas por ambos lados, por lo que la operación de transporte de la uva –el llenado del lagar– debía hacerse por la puerta. Al exterior, el edificio tampoco presenta el característico recreado del muro trasero, sino que ese contrapeso del «culo» de la viga se suple interiormente con un murete de adobe que no llega al techo. En el husillo se grabó la fecha de 1861, que seguramente corresponda con el momento de construcción del edificio.

Caso aparte presenta la localidad de Lastras de Cuéllar, con un barrio de bodegas bien definido, situado en el extremo norte de la población. El conjunto que allí llaman bodegas (y en esencia lo son pues sirven para guardar vino) en realidad se corresponden con dos hileras de la-

gares, adosados entre sí, distribuidos en dos calles longitudinales comunicadas por algún tramo transversal. Son edificios de planta rectangular fabricados en mampostería con dos únicos vanos: la puerta de entrada en un frente y el descargadero de uva en el opuesto; cuando la pendiente del terreno lo propicia se abre este último prácticamente al nivel de la calle. Los tejados se configuran a dos aguas con vertiente hacia las paredes cortas, por lo que no presentan el distintivo realce del muro. Quizá este detalle «negativo» se deba a las reducidas dimensiones del edificio, de lo que se deduce una pequeña producción y una innecesaria «carga» extra sobre el tejado.

Al interior, en la parte delantera, una trampilla da acceso a un sótano –un «soterrizo»– de escasas dimensiones, que hace las veces de bodega subterránea y que tiene por límite la anchura del jaraíz y de fondo lo poco que permitió la excavación del terreno.

Muchos de estos edificios se han reconvertido en menderos, eliminando la pila de la uva con el fin de ganar espacio, pero conservando viga, «pilón» y husillo. Nos resulta curioso (o llamativo) comprobar que un número importante de ellos se construyera a partir de los años sesenta del siglo XX, dato que deriva del Comparador de



Marazoleja. Alzado, secciones y planta de lagar construido en superficie.



Lastras de Cuéllar (Segovia). Comparador de ortofotos PNOA.
Mapas generados desde el visualizador del SignA del IGN.
CC BY 4.0 www.scne.es

Lastras de Cuéllar. Evolución del espacio ocupado por los lagares. SignA 1956-2025.

ortofotos PNOA (IGN)²⁸ de las dos siguientes imágenes consultadas de Lastras de Cuéllar:

- Imagen de la izq.: 1956-57, vuelo fotogramétrico realizado por el A. M. S. de EE. UU.
- Imagen de la dcha.: 2023. Sobre ella se ha contorneado en rojo las estructuras que parecen ser más modernas.

En la provincia segoviana no suele hacerse distinción entre lagar y lagareta, quizá porque esta última ha sido mayoritariamente la más empleada, exceptuando las zonas de mayor producción vinícola o cuando se hayan construido en sistema de aparcería²⁹.

En las lagaretas se sigue utilizando la viga, pero hubo una tendencia a sustituirla por la prensa vertical de jaula,

popularizada a partir del siglo XIX, cuando la producción se circunscribió a un ámbito familiar. Quizá no sea ese el caso de la lagareta visitada en Rapariegos, pues ha conservado una prensa de jaula con una capacidad semejante a las que pueden verse en la Ribera del Duero. Por otro lado, podemos suponer el uso también de prensas de jaula en algunos lagares subterráneos a través de indicios como la falta de evidencias de la instalación de vigas o la escasa dimensión de las pilas de uva.

Como último apartado en lo que respecta a los lagares, debemos señalar que su ubicación en gran medida se relaciona con la localización de las bodegas. Así, si se encuentran dentro o muy próximas al núcleo urbano, los jaraíces se integran en el mismo caserío, pero si las cuevas forman barrios separados, las prensas se disponen al pie de ellos. García de la Puerta ya indicaba en el siglo XIX que:

«Estos edificios existen en poblado, dentro de las casas, y fuera de los pueblos; unos con inmediatez a las bodegas en que se ha de conservar el vino, o ambas piezas suelen componerse en un mismo edificio; y otros son subterráneos bajo de bóveda hecha de mampostería, o

²⁸ El Instituto Geográfico Nacional (IGN) coordina desde 2004 el Plan Nacional de Ortofotografía Aérea (PNOA), un proyecto realizado en colaboración con las Comunidades Autónomas que se actualiza cada 3 años.

²⁹ Varios propietarios del mismo edificio con porcentajes de propiedad de acuerdo a su participación económica en la construcción.



Aldeasoña. Alzado, sección y planta de lagar subterráneo.

de la misma tierra, si es fuerte o suave» (García 1842: T. II, 137-138).

Carlos Duque señala que:

«Ya en el siglo XIII trujales y lagares se instalan preferentemente en los lugares habitados, cerca o dentro de las bodegas, y la vendimia comienza a girar en torno a estos lugares. Pero es probable que aún quedaran lagares en los campos, tal como menciona Alonso de Herrera para Italia en su *Agricultura General*, obra escrita a principios del siglo XVI» (Duque 2006:107).

No podemos establecer una norma general, aparte de lo señalado, pues casos hay en que su construcción responde a una disponibilidad de terreno directamente ligada a las propiedades de los dueños. Algunos ejemplos: en Atrados, que llegó a contar con 70 u 80 lagares y lagaretas, coexisten prensas en el interior de viviendas y corrales y las integradas en el callejero. En Aldeanueva de la Serrezuela se localizan en el entorno del barrio de las bodegas conformado al oeste de la población. En Aldeasoña las cuevas se excavaron en las laderas al sur de la localidad, mismo emplazamiento donde pudimos visitar un lagar subterráneo y contemplar una lagareta en superficie. En Vegafría, el barrio de bodegas, de cronología relativamente moderna, se halla al este de un casco urbano reducido y disperso, mientras el jaraíz se dispone dentro del corral anejo a una casona. En Valles de Fuentidueña el lagar se encuentra al pie de la loma en la que se excavaron las bodegas. En Nieva y Marazoleja dentro del caserío. En Mozoncillo en corrales anejos a las viviendas. Montejo de la Vega de la Serrezuela tiene barrio de bodegas en el cerro donde se asienta la ermita de N.^a S.^a

del Val, con los lagares distribuidos por el entorno, en el límite del casco urbano.

En este capítulo también hemos mencionado al paso las escasas fechas que ofrecen estas construcciones. Sabemos por la documentación antigua que en la capital existen desde el siglo XIII (Represa 1949). Pero la mayoría de fechas contempladas durante nuestras visitas —en dinteles, husillos y una viga— nos retroceden al siglo XVI y, principalmente, al XIX. Lo que parece coincidir con un auge de la producción vinícola. Recordemos: lagar de Nieva 1728, el de Marazoleja 1861, Valtiendas 1868 el de superficie y 1871 el subterráneo, Aldehorno 1892 y Bernardos, sin fecha de construcción conocida, trasladado en 1914 de dentro de una vivienda a un corral anejo.

Cierto es que, al ser una arquitectura popular, anónima, probablemente solo se registrasen fechas en los últimos momentos de esplendor de estas industrias, como también parece ocurrir con las bodegas con cronologías conocidas, que abarcan de mediados del XIX a mediados del XX.

Una última reflexión sobre esta arquitectura, que no difiere de la que podemos hacer de la mayoría de los edificios tradicionales relacionados con el vino, es su manifiesto grado de ruina. En algunos casos su reconversión en menderos o viviendas los ha salvado del peor de los destinos, como en Mozoncillo, Lastras de Cuéllar, Aldeanueva de la Serrezuela o Ayllón, entre otros. Son ejemplos privados que merecen el reconocimiento social, así como la iniciativa vecinal por la recuperación del patrimonio local en la Cueva de la Zorra de Aldehorno y el Lagar Nuevo de Castrojimeno.



Bernardos. A la puerta del lagar de Juan Carlos Martín Palomo.



Adrados. Con Ángel Luis y David a la puerta del lagar.



Ayllón. Antonio de Pablo Martínez junto a su bodega-lagar.



Marazoleja. Con los hermanos Miguel y José Luis García Santos en su lagar.



Nieva. Con Marcos Llorente Hernández.

5.3. BODEGAS

Bodega: «lugar donde se guarda y cría el vino». Es esta la primera de las acepciones que registra el Diccionario de la Real Academia Española³⁰.

Sebastián de Covarrubias, en su *Tesoro de la lengua castellana* de 1611, define bodega como «cueva donde se encierra cantidad de vino». Un siglo hacia atrás, el agrónomo Gabriel Alonso de Herrera le dedicaba un capítulo a la bodega en su *Agricultura general*, primera obra en castellano sobre el tema, anotando que «una de las cosas principales para la conserva del buen vino es el lugar en el que se ha de guardar [...] y aun antes de mala vendimia se hará buen vino en buena bodega, que de buena vendimia en la bodega que no fuere tal» (Alonso de Herrera 1818, libro 2.º, 465). La claridad con la que el autor aboga por conservar el vino en una bodega apropiada es indiscutible, destacando esta característica entre las más importantes para lograr una vendimia de calidad. Al mismo escritor debemos también la primera clasificación de estos recintos, distinguiendo entre los soterrados y los que se encuentran en superficie. Entre los segundos podemos incluir los de la localidad de Agradados, donde se guarda el vino en el propio lagar o en pequeñas construcciones anejas o próximas, siempre en superficie. Ni siquiera estamos hablando de sótanos dentro de las viviendas³¹.

En un capítulo anterior ya hemos comentado la documentación segoviana que desde época medieval menciona lagares y bodegas entre las heredades de particulares y eclesiásticos. Con respecto a las últimas no hay constancia de tipologías, aunque sí podemos intuir que se trate de edificios: finales del siglo XIII en Segovia «una bodega e una camareta e una cosina e una establia en un hortezuolo con parras, e suso dos camaretas e unas troxes para tener pan [...]» (Represa 1949: 314). Del estudio realizado por Manuela Villalpando sobre las casas que había en la capital entre la mitad del siglo XV y el primer cuarto del XVI destacamos varios datos: en el año de 1445 «Linderos: corral de una casa de la Trinidad, bodega del doctor Blasco Gómez, que dio a la orden de Santa Cruz [...]», en 1508 «Linderos: casas de la iglesia que tienen en censo

los herederos de Juan Sastre y de la otra, la bodega de los herederos de Gómez de Almorax [...]» (Villalpando 1996: 756 y 771)³².

Creemos entender que al citar las lindes de las propiedades y aludir a bodegas las referencias son de construcciones sobre el terreno. Igualmente, otro documento recogido en el mencionado estudio de Mingote Calderón sobre las posesiones del cabildo segoviano, señala que en Fuentepiñel tenía «la bodega con sus troxes de suso e diez cubas e la una desatada e las paredes de la bodega en tierra e la teia levada» (Mingote 1997: 259). Esta nota puede interpretarse de varias maneras, con aspectos que pueden llevar a confusión: «la bodega con sus troxes de suso» podría entenderse que por encima de ella (suso) hay unos trojes, que el Diccionario de la RAE define como pequeños espacios tabicados para almacenar frutos y especialmente cereales (también se emplea como sinónimo de bodega)³³; asimismo, la frase «e las paredes de la bodega en tierra» podría indicar su condición de subterránea. Sin embargo, esto mismo puede interpretarse como muros contruidos con adobe o tapial. Y, sobre todo, la referencia «e la teia levada»³⁴, a un cubrimiento con tejado. La noticia induce a pensar, así, en un edificio cuya parte baja se utiliza de bodega y la alta posee unos compartimentos que sirven de almacén (seguramente para grano, si se tiene en cuenta el uso de la palabra troxe o troje en otros documentos) y todo él con techado con tejas.

No debía ser raro que estas construcciones se compartieran con otros usos: Pero Martínez tiene «una bodega con un sobrado» o «tomólas muy mal paradas así que quería caer la cámara de sobre la bodega e óvola a desatar e fazella de nuevo» (Mingote 1997: 259).

Más fácil de interpretar es el documento en el que se menciona que en San Pedro de Caldas «En esta casa fiz yo una bodega soterrada» (Mingote 1997: 259).

Volviendo a la confusa tipología que establece Alonso de Herrera, de las bodegas subterráneas menciona tres tipos: las excavadas en roca viva, las ahondadas en tierra y las de «soterraño». De las primeras dice que son las mejores porque en verano conservan el vino frío y en invierno templado. Las abiertas en «arcilla o barro recio»

³⁰ <https://dle.rae.es/bodega?m=form> [Consulta 18/11/2024].

³¹ Nosotros hablamos indistintamente de bodega subterránea o cueva porque en la actualidad parece haberse establecido la equiparación entre ambas. Sin embargo, como señala Carlos Duque para algunas zonas de Valladolid, en el siglo XVI sí se distinguía entre ambas, utilizándose los vocablos «bodega llana» las que están a nivel de suelo y «cueva soterraña» para las excavadas (Duque 2006: 118-119).

³² A estas referencias documentales ya nos hemos remitido en el capítulo dedicado al viñedo y vino en la Segovia histórica.

³³ <https://dle.rae.es/troj#IJJUBSq> [Consulta 18/11/2024].

³⁴ La teja «levada» puede ponerse en contraposición con la teja «vana» que también se menciona en otro documento recogido por Mingote Calderón que hace referencia a una casa «tejada a teia vana» (Mingote 1997: 259).

también las alaba por su temperatura fría, aunque suelen ser húmedas, lo que no es bueno para el vino; de estas las hay con bóveda de tierra o con cubierta de madera y son preferibles las primeras. Y el tercer tipo –las de «soterraño»– interpretamos que puede tratarse de edificios en superficie donde las vasijas que contienen el vino están enterradas: «y esta tal es de grande trabajo por el enterrar y desenterrar las vasijas; y para estas tales quiere ser la tierra en que las sotierren arenisca por ser fría, y si fuere otra manera de tierra mézclenle arena en el hondo y á los lados de la tinaja»; un subtipo es tener los recipientes vinateros sobre la tierra «y para eso ha de ser la bodega muy fría y muy más cerrada, y onde nunca entre viento si no fuere cierzo» (Alonso de Herrera, 1818: libro 2.º, 465-466).

Sean como fueren los tipos de bodegas, el autor enumera las características que deben tener para conservar el vino: «Toda bodega para ser buena, sea del tipo que sea, ha de ser honda, fría, enjuta, oscura, de gruesas paredes [...]. Ha de ser limpia de toda suciedad, vueltas las ventanas hacia el cierzo, muy apartadas del solano [...].» (Herrera 1818: 466). La relación citada parece referirse principalmente a bodegas construidas en superficie: «En verano estén regadas y refrescadas, en invierno muy enjutas; en verano de día muy cerradas, mayormente si anda solano o algún viento caliente, y de noche y al alba abiertas [...] El suelo de la bodega sea de un argamasa o ladrillo a canto, y hacia el medio della sea un poco acostado, y en medio una pileta o de piedra o de barro para onde se recoja el agua de la bodega; y aun si alguna vasija se saliere se pueda coger allí el vino, y por eso la bodega esté siempre limpia» (Alonso de Herrera, 1818: libro 2.º, 466-467).

En la adenda a este capítulo elaborada por Simón de Rojas y que se presenta en la edición de 1818, también se hace referencia a otros aspectos interesantes, indicando que la bodega subterránea es la más apta por su menor costo de construcción y mantenimiento y la «expedición de las faenas y otras ventajas no menos obvias». Y que este sería el modelo adoptado por todos los cosecheros «si no los aterrara el vapor invisible o tufo mortífero que despiden la fermentación en tanta abundancia y tantas víctimas sacrifica donde falta la ventilación, asfixiando o sofocando a cuantos hombres y animales entran en su atmósfera» (Alonso de Herrera, 1818: libro 2.º, 468).

Nótese, insistimos, que este apéndice al texto de Alonso de Herrera se realizó con la edición de 1818. En esta etapa, segunda década del siglo XIX, ya se convenía que la bodega subterránea era preferible para la conservación del vino y es en estos momentos, precisamente, cuando parece que tiene su inicio la construcción de los barrios

de bodegas extramuros más definidos. Aunque en sus edificaciones no se prodiga mucho dejar constancia de la fecha de la fábrica, quizá por ese carácter anónimo de la arquitectura popular, sí hemos documentado algunas, entre las que las inscripciones más antiguas están en Valtiendas, 1830, y en Fuentidueña, 1831.

Los agrónomos del siglo XIX estuvieron más preocupados por el cultivo y cuidado de la vid y el vino que en abordar las condiciones de las bodegas, remitiendo principalmente a ideas ya expresadas por Alonso de Herrera, como que el edificio debía estar lejos de emanaciones perjudiciales para el líquido y el abastecimiento correcto de tinajas, cubas, pipas y barriles (Esteban y Alfaro 1852: T. I, 569). Agustín García de la Puerta, sin embargo, rompe ese rasgo y en 1842 escribe: «Las bodegas o cuevas [...] son unas cuevas por lo común subterráneas, en las que se colocan las cubas y demás vasijas para la conservación de los vinos. Las bodegas unas están bajo tierra y otras encima, y ambas se conocen en Castilla con el nombre común de bodegas; pero se suele añadir a las segundas el sobrenombre de lastras³⁵. Si las primeras se hiciesen en piedra viva, serían las mejores; pero lo general es hacerlas en tierra muy fuerte y apretada [...] tan recia y unida, que de ella misma se hace la bóveda, nave, caño, sisa o callejón ancho, alto y muy profundo [...]» (García 1842: T. 2.º, 142-143). El autor está relatando una descripción exacta de los modelos de bodega de la época, que ya venían construyéndose de tiempo atrás según se puede inferir del estudio del *Catastro* del Marqués de la Ensenada del siglo XVIII. Prosigue García de la Puerta: «En Castilla hay de todas estas especies de bodegas, cavas o cuevas subterráneas; más en lo común y general, y fuera de las poblaciones grandes, son enteramente subterráneas, profundas, todas de tierra, a lo más con un corto embocinado o arco abovedado de piedra, oscuras, frías, secas, y muy a propósito para conservar los vinos, por lo común flojos y de poco cuerpo, y con sus ventiladeros [...]» (García 1842: T. 2.º, 142-143).

Quedémonos con la determinante frase «más en lo común y general, y fuera de las poblaciones grandes, son enteramente subterráneas...», porque recoge un claro resumen de lo que se desarrolla en la provincia de Segovia.

Sobrepasada la mitad del siglo XIX los estudios agrónomos van por otros caminos. En 1878 Antonio Castell, antiguo director general de Agricultura, Industria, Comercio y Estadística, publica un estudio en el que aboga abiertamente por la construcción de edificios nuevos para el uso de bodega, definiendo las cuevas tradicionales de

³⁵ De aquí puede provenir el topónimo de Lastras de Cuéllar, con su extenso y bien definido barrio de lagares-bodegas.

manera poco afectuosa: «las bodegas fueron por lo general unos sitios subterráneos en forma de corredores o galerías oscuras, poco ventiladas, donde en vasijas de barro de diferentes cabidas, colocadas en nichos abiertos en ambas paredes, se guardaba el vino de la cosecha del año» [Castell 1878: 50-51]. Tales palabras hoy identifican sencillamente a nuestras cuevas tradicionales (exceptuando la referencia a las tinajas, que constatan su uso en un lagar-bodega de Nieva).

Castell también informa que «Hoy la bodega es un lugar limpio, claro, espacioso y oreado en el cual, en envases de madera convenientemente dispuestos, se guarda, cuida y conserva el vino de varias cosechas, que algunas veces representa un capital muy considerable» [Castell 1878: 51], todo ello en clara referencia a la modernidad e influjo de lo que acontece en Francia. Debemos entender que estos tratados agronómicos no describen lo que hay y se hace en esos momentos (como ocurría con el de García de la Puerta), sino lo que debería haber y hacerse, buscando la renovación de la obsoleta agricultura española de la época.

Con la misma fecha del tratado de Castell se publica el de B. Aragó, quien, por el contrario, alaba la bodega subterránea «que llamamos *cueva*, abrigada, de poca luz y de baja y constante temperatura», aprecio que hace solo al efecto de conservar allí los «vinos ya maduros» [Aragó 1878: 16].

El Doctor Piccolo (*sic*) edita en 1888 su *Guía práctica del maestro bodeguero*, donde redunda en las ideas expresadas por Aragó diez años antes, describiendo la bodega como un edificio donde primeramente se encuentre el lagar, debajo de este el *cocedero* para fermentar el mosto, seguidamente la bodega de crianza y, debajo de ella, la cueva para la buena conservación de determinados tipos de vino: «Conviene construirlas a tres o cuatro metros de profundidad, y siempre que sea posible, debajo de las bodegas, con las cuales estarán en comunicación directa» [Doctor Piccolo 1888: 20].

Para rematar las reflexiones de los tratadistas decimonónicos volvemos con Castell:

«De todo lo expuesto referente a la bodega se deduce que, para que esta oficina sea completa y responda a las exigencias de la elaboración en sus diferentes fases, deberá tener dos pisos, uno superficial en las buenas condiciones que acabamos de indicar y otro subterráneo a la profundidad de seis u ocho metros hasta encontrar la temperatura media entre 10 y 12 grados centígrados, terminando con una pequeña galería de algunos metros practicada en el

extremo opuesto de su entrada, en comunicación con el aire exterior por medio de un pozo que, cerrada la boca del mismo a la altura de 2 metros sobre la superficie del suelo, tenga un respiradero abierto en dirección del Norte á fin de conseguir la fácil renovación del aire» [Castell 1878: 55]³⁶.

Podemos asegurar que el constructor popular de bodegas tradicionales ya había condensado esos aspectos tecnológicos en la cueva, sin olvidar que, ante todo, lo que se pretendía era la conservación del vino el mayor tiempo posible, al menos hasta que llegara la nueva cosecha. Este y no otro era el objetivo de la bodega subterránea tradicional, como ya dejaba intuir Alonso de Herrera en el siglo XVI, favorecer la conservación y crianza del vino. Y para ello son necesarias buenas condiciones, tanto geológicas como climáticas, especialmente las últimas (temperatura y humedad relativa), y la cueva tradicional aprovecha la estabilidad de temperatura que proporciona el ambiente subterráneo, con escasa variación entre las diferentes estaciones, especialmente en verano.

Antes de introducirnos en el farragoso ámbito de tipos, subtipos, formas, elementos, etc., conviene un corto recordatorio para tener presente que la bodega es algo más que un edificio o una construcción subterránea clasificable según modelos definidos. La bodega tradicional forma parte de esta arquitectura que no solo debemos mirar desde un punto de vista estilístico, como expresión material acorde a unos criterios estéticos, que lo es. Su verdadero valor radica en el componente etnográfico, pues nos habla del pasado y presente de una comunidad y en cómo interactúa con el medio, siempre a la búsqueda de su continuidad gracias a la optimización de los recursos que tiene más a mano.

Recordemos que el citado Alonso de Herrera realizaba una división entre bodegas de superficie y subterráneas. Para el estudio de las tradicionales segovianas sigue siendo efectiva esta división y, aunque claramente en nuestro territorio predominan las últimas, tenemos también algunos ejemplos de las primeras.

BODEGAS CONSTRUIDAS EN SUPERFICIE

El geógrafo Alain Huetz de Lemps mencionaba la existencia de bodegas en la planta baja de la casa o en una edificación junto a la vivienda, pero que la falta de «auténticas bodegas» podía deberse a un subsuelo de muy

³⁶ Este manifiesto lo dedica «para guardar los vinos de baja graduación é indispensable á la conservación de los espumosos, especialmente aquellos que deben hacer sus fermentaciones encerrados en botella» [Castell 1878: 54].

difícil excavación y, por ello, debían conservar el vino en habitaciones oscuras y frescas. Igualmente, las zonas con poco cultivo de viñedo tampoco suelen tener bodega subterránea. El investigador cita expresamente varias localidades segovianas que no poseen estas estructuras vinarias: Pinarejos, Fuenterrebollo, Turégano y Santiuste de San Juan Bautista. Y en Montejo de Arévalo o en Ochando solo algún cosechero de los de mayor volumen poseen «una auténtica bodega debajo de su casa». El esfuerzo y la inversión necesaria para construir una cueva en esos territorios no debía resultar rentable frente a una escasa producción [Huetz 2004: 502]³⁷.

En esta tipología «en superficie» podemos incluir las bodegas de Adrados y Lastras de Cuéllar, ya mencionadas al tratar los lagares. Quizá el ejemplo más fidedigno lo muestre Adrados, ya que el caso de Lastras presenta una cierta particularidad que conviene recordar: el edificio principal es un lagar bajo el que se excava un pequeño «soterrizo» que hace las veces de bodega. No es una cueva, se parece más al sótano de una vivienda, donde aprovechando la dureza de la peña que se excava se descubre una especie de abrigo rocoso cuyo frente suele regularizarse con el muro de cimentación del edificio.



Lastras de Cuéllar. Lagares-bodegas.

En Frumales pudimos visitar un establecimiento similar a los de Lastras. Construido en 1925 como lagareta —actualmente desmontada la prensa—, el suelo se halla cubierto por tablones, donde se observa una trampilla que da acceso a un pequeño sótano de escasas dimensiones y paredes reforzadas con muro de mampostería. En este receptáculo se guardaba la cosecha.



Frumales. Bodega semisubterránea dentro de una lagareta.

En Navas de Oro lo corriente era almacenar el vino en habitáculos junto al lagar. El jaraíz que hemos visitado es muy reducido en dimensiones, abierto por el frente y con una pila de escasa capacidad. En Mozoncillo documentamos un lagar totalmente reacondicionado, pero conserva la prensa de viga y una pequeña bodega semisubterránea de planta rectangular y paredes de mampostería. En Dehesa de Cuéllar no existen bodegas, pues el agua mana a poca profundidad, pero sí hubo lagares en superficie que también servían para la crianza del vino. Los informantes de Cabezuela hablaron de lagares y bodegas dentro de las viviendas, pero no supieron distinguir si eran el mismo espacio o estaban separados.

Otro caso particular es el de Hontalbilla, donde nos comentaron la antigua presencia de bodegas y lagares en las viviendas. Tampoco especificaron si dentro de la vivienda propiamente dicha o en los corrales anejos. Gracias al *Boletín Oficial de la Provincia de Segovia* hemos podido recabar alguna noticia más: «Una bodega en el casco del mismo Ontalvilla, calle de los Pradillos, sin número; linda por la derecha, entrando, otra de Aniceto Delgado; izquierda, dicha calle y espalda casa de Gregorio Romero; mide 40 pies de larga y 15 de ancha; en 250 (tasada en 250 pesetas)» (BOPSG. N.º 16, 5 febrero 1886). Otra: «Una casa sita en el pueblo de Ontalvilla, calle de la Rinconada, núm. 14 [...], que tiene una superficie de 148 metros cuadrados, de los cuales 21 metros y 90 decímetros corresponden a un pequeño corral y el resto a la parte edificada. Consta de planta baja, distribuida en portal, sala con su alcoba, un cuarto pequeño y otro destinado a bodega, cocina y una cuadra [...]» (BOPSG. N.º 45, 13 abril 1892). Una nota más, de 1905, menciona una bodega con lagar en la calle de los Pradillos, que linda con otra bodega (de Remigio Garrido).

³⁷ Huetz de Lemps recorrió las zonas de su estudio sobre los vinos y viñedos del noroeste de España en las décadas de los 50 y 60 del siglo XX.

De los datos recabados podemos colegir que Hontalbilla poseía en el cambio de siglo XIX al XX bodegas (y lagares) construidos en superficie, como así parecen demostrar las dimensiones regulares especificadas para una de ellas, 40 x 15 pies que equivalen a unos 11 m de largo por 4 m de ancho, medidas semejantes a las de los edificios de Lastras de Cuéllar o el lagar de Marazoleja. También la utilización de habitaciones o cuartos como depósitos para el vino. Y, aunque son datos escasos y fragmentados, la mención a la calle de los Pradillos en varias ocasiones, con linderos con otras bodegas, parece sugerir una zona específica para estos almacenes.

Una villa de la importancia de Cuéllar que, *a priori*, podría ser un ejemplo de grandes bodegas subterráneas bajo las casas, deparó una búsqueda infructuosa. Recordemos que en el siglo XVIII contaba con una nada despreciable superficie dedicada al viñedo de 835 hectáreas, según demostró el estudio de Cebrián Abellán (2020). La documentación manejada del siglo XIX aporta datos sobre estructuras vinateras en la localidad: «Casa en la parroquia de san Esteban, que se titula de los Rogeles, con su lagar y bodega» (BOPSg. N.º 16, 6 febrero 1857); «Casa en la calle san Pedro número 22, compuesta de planta baja y principal, con cuadra y bodega. Linda toda ella por la derecha según se entra [con] bodega de Alejo Sánchez» (BOPSg. N.º 113, 20 septiembre 1895). Durante nuestra visita pudimos comprobar en la calle Carchena un establecimiento con entrada directa desde la calle que hasta mediados del siglo XX tuvo bodega y lagar. Actualmente es un local público, visiblemente transformado, donde todavía puede apreciarse una amplia sala de crianza.

BODEGAS SEMISUBTERRÁNEAS

En esta categoría comprendemos los locales que se encuentran debajo de las viviendas y que, por sus características de baja temperatura, hacen las veces tanto de bodega como de despensa. Suelen ser sótanos cuyo acceso se realiza directamente desde la propia casa y tienen comunicación con la calle gracias a una pequeña abertura para ventilación a ras de la misma. Sus reducidas dimensiones parecen indicar una producción escasa de vino, bien de cosecha propia o adquisición foránea y cuya finalidad es el almacenado, especialmente en las estaciones calurosas.

Se ha constatado que en muchas poblaciones existen viviendas con sótano que, en ciertos periodos del año, también se utilizaron para el vino. Pero en esta ocasión solo nos referiremos a aquellas que no poseen más bodega que dicho resguardo. Así, en Tierra de Pinares se localizan muchas poblaciones con este tipo de construcciones

debido principalmente a un terreno poco consistente en el que para excavar cualquier subterráneo deben reforzarse las paredes con mampuesto o ladrillo. Las informaciones orales aluden a poblaciones como Abades, Cantimpalos³⁸, Carbonero de Ahusín, Escarabajosa de Cabezas³⁹, Garcillán, Marugán, Sangarcía, Vallelado... o Carbonero el Mayor. En esta nos dijeron que el lagar era una simple pila en la vivienda y que para el prensado se utilizaba un cincho de esparto rodeando la masa de racimos, colocando piedras encima para que el peso los estrujara⁴⁰. La bodega que pudimos visitar en Domingo García se localizaba dentro de una casa construida en 1888.

En la Comarca de la Sierra la problemática que supone la construcción de bodegas es diametralmente opuesta a la de Tierra de Pinares, con subsuelos pedregosos de difícil excavación: Bernuy de Porreros, Mata del Quintanar, Cabañas de Polendos... tuvieron el sótano por bodega. En el Real Sitio de San Ildefonso nos encontramos con una antigua leñera reconvertida en bodega. En El Cubillo también se aprecian casas con los característicos ventanillos de ventilación a ras de calle. La producción vinícola era tan reducida que la uva se pisaba directamente en la misma bodega, se recogía en un pocillo y, de ahí, directamente a la tinaja o cuba.

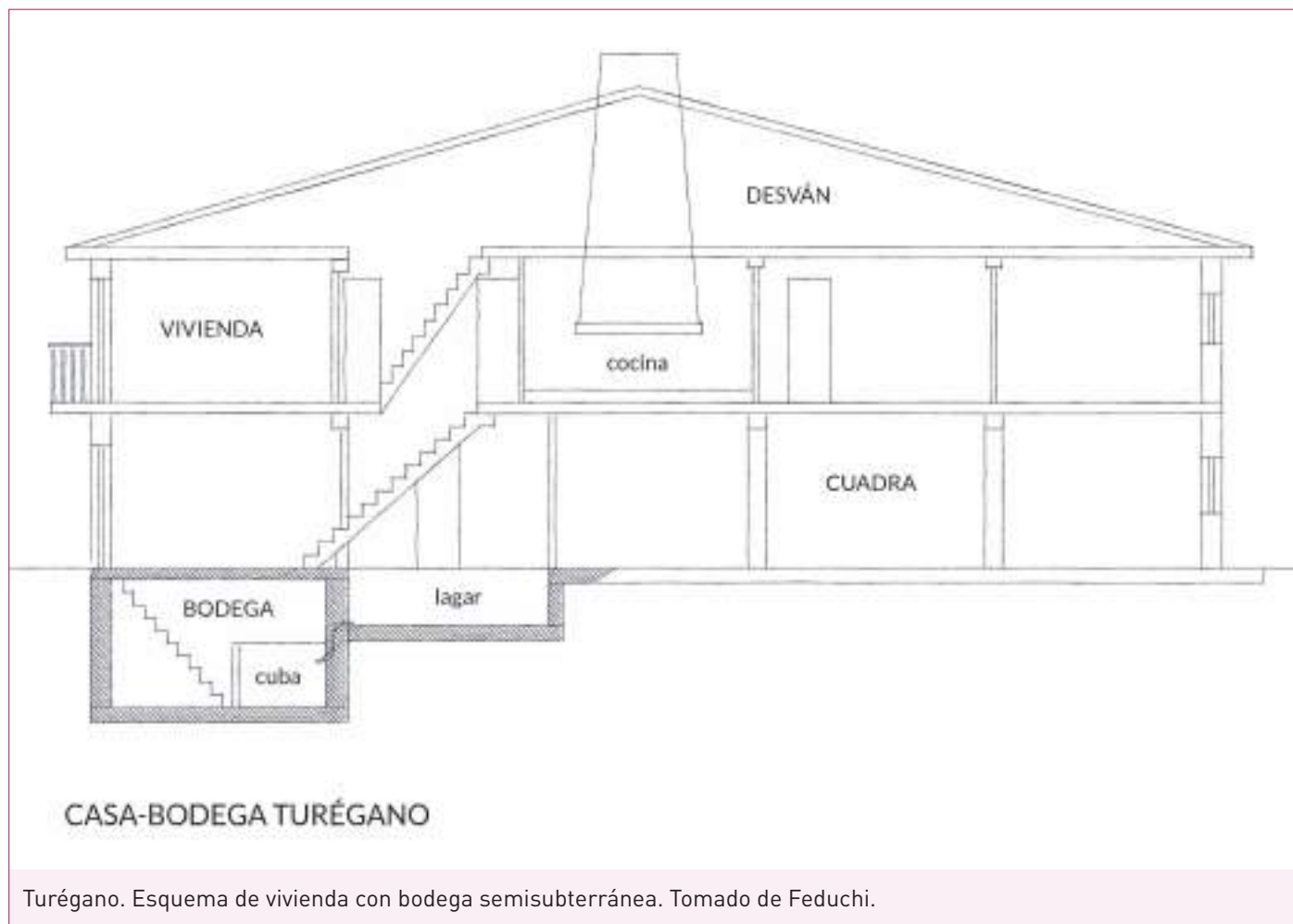
Para Turégano tenemos una anotación del arquitecto Luis Feduchi en su clásico libro de *Itinerarios de arquitectura popular española*: «Se ven bastantes bodegas en el sótano, con ventilación por una pequeña abertura a ras de suelo». En la significativa sección de la vivienda que adjunta, se aprecia la bodega semisubterránea por debajo del zaguán, de planta cuadrada y con una cuba en una esquina. Junto a esta estancia otro espacio, también excavado, pero a menor profundidad, que nombra como «Grano, antes uva para pisarla», y otro apunte de ese mismo lugar que indica «Antiguamente lagar. El mosto caía a la cuba en la bodega» (Feduchi 1977: 276-277).

Según este autor muchas viviendas de la localidad contaban en la planta baja con una pila para el pisado de la uva (desconocemos mediante qué método), que se comunicaba directamente con la bodega y se vertía el mosto, sin más, en la cuba (seguramente un depósito de fábrica) situada en una esquina del local. En la década de los

³⁸ También se mencionan «cuartuchos» para guardar el vino al lado de las cuadras.

³⁹ Nuestro informante, Ricardo Gil, nos contó cómo de joven se desplazaba por vendimias a Mozoncillo con una prensa doble montada en un carro para realizar las labores propias.

⁴⁰ Un sistema parecido se utilizaba en Adrados (a pesar del gran número de lagares que hubo) pero sin el cincho.



70 del siglo XX la funcionalidad vinatera ya se ha perdido, convirtiéndose el lagar en granero y probablemente la bodega en despensa.

BODEGAS SUBTERRÁNEAS

Volviendo al geógrafo francés Huetz de Lemps, para él estas serían las «auténticas bodegas» o lo que en el imaginario popular entendemos como tales, sobre todo si se es de tierras de vino, aunque en la actualidad sea un cultivo marginal. Esta afirmación no pretende desprestigiar al resto de construcciones vinícolas, pero la abundancia de cuevas no deja lugar a duda sobre su preeminencia.

Los investigadores que han abordado el tema de las bodegas tradicionales realizan varias subdivisiones dependiendo de la zona de estudio, aunque para el caso segoviano pensamos que no sería necesaria una subclasificación, si acaso por apreciar una diferenciación paisajística: intramuros de las poblaciones o extramuros formando barrios bien definidos. Tal separación algunos autores la justifican

como distinción cronológica, algo que nosotros no tenemos tan claro. Pero, en esencia, se trata del mismo tipo constructivo, el mismo modelo de bodega.

Bodegas intramuros

La afirmación anterior se apoya en la inexistencia en la provincia de Segovia de esas grandes bodegas subterráneas que se extienden por debajo de casas y calles de las grandes villas vinateras como Aranda de Duero (Burgos) o Tordesillas, Nava del Rey o Rueda en la provincia de Valladolid, por materializar solo algunos ejemplos⁴¹.

En Nieva visitamos una pequeña bodega a la que se había practicado el acceso rompiendo la bóveda de ladrillo con la que se cubre, las paredes longitudinales están excavadas en la peña y las más cortas, transversales, se fabrica-

⁴¹ Recordemos que no hemos visitado todos los pueblos de la demarcación segoviana y que la memoria de los informantes es ilimitada.



Bodega de Nieva.

ron en mampostería y adobe. Todo parece indicar que, en origen, se trata de una extensa galería semisubterránea que, con el tiempo, se compartimentó de modo que sus diferentes propietarios tuvieron que efectuar entradas individuales mediante aberturas en el techo y empinadas escaleras de madera.

Señala Carlos Duque (2006: 124) que estas grandes bodegas, como las de las poblaciones burgalesas y vallisoletanas mencionadas líneas arriba, se construyen cuando el vino pasa del autoconsumo a producto de mercado, para lo que había que proveerse de recintos apropiados que se construyen en tiempos de expansión económica, situación que no parece darse en nuestra provincia.

Lo que sí se documenta en Segovia son bodegas excavadas dentro de las poblaciones, pero independientes de las viviendas, con su entrada claramente individualizada. Dentro de este subapartado no contemplamos los pueblos



Torrecilla del Pinar. Bodegas dentro del núcleo urbano.

en los que el crecimiento urbano se ha acercado a los núcleos de cuevas, ni tampoco los que debido a las características físicas del terreno se unen en un solo accidente geográfico bodegas y caserío. Ejemplo de ello es Calabazas de Fuentidueña, donde viviendas y cuevas rivalizan por aproximarse a la iglesia parroquial que se encuentra en lo alto de un cerro, terreno ideal para la excavación.

Uno de los pocos ejemplos que encontramos en la provincia con bodegas dentro de la población es Torrecilla del Pinar, en la Tierra de Sepúlveda. Dentro del núcleo urbano, que se escalona en una ladera, se distribuyen varias cuevas entre las viviendas. Se agrupan en conjuntos, de los que el primero que visitamos se localiza en torno a la iglesia, aprovechando un afloramiento de roca sobre el que esta se construye, y asienta sobre la decena de establecimientos⁴². Un segundo grupo se conforma en el lado sur de la plaza y reúne unas siete bodegas, propiciando una imagen de fachada corrida solo interrumpida por una escalinata que comunica el área pública con un terreno elevado por encima de las cuevas, donde se han construido varias viviendas. Aún tendríamos otro grupo, pero ese ya es un barrio de bodegas extramuros.

En Sepúlveda, en el entorno de la plaza de España y calle de Santo Domingo, se documentan bodegas subterráneas con acceso desde las propias viviendas. Allí pudimos visitar tres cuevas. La primera de ellas posee el acceso desde el zaguán, con una escalera descendente que lleva a dos habitáculos separados por un muro labrado en la propia peña. En conjunto tiene unas medidas aproximadas de 7x6 metros y otros 2 aproximados de altura. La segunda

⁴² Recalamos que el número de bodegas que ofrecemos es aproximativo.

ofrece el mismo esquema constructivo, aunque la escalera desemboca en un pequeño habitáculo circular, con un sitio de cuba de reducidas dimensiones. La tercera se usa hoy como almacén del Figón La Imprenta, presentando un esquema similar a las anteriores, pues se accede a él descendiendo por unas escaleras próximas a la entrada del local, el subterráneo tiene medidas regulares y se divide en dos, pero hay además un pasillo que comunica con otra parte de la bodega completamente reformada para uso hostelero también (aseos y otras estancias).

La villa de Fuentidueña es un caso singular, donde se desarrolla un modelo mixto, ya que en ella encontramos por un lado un barrio bien definido localizado en las faldas del castillo y, por otro, varios grupos de bodegas dispersos en el entramado callejero, que son los que estamos tratando en este apartado. En la calle Nueva y en la del Salidero apreciamos una hilera de bodegas que se encuentra extramuros de la cerca, pero que de antiguo quedaron englobadas por la expansión del caserío. Se encuentran al pie de la muralla y en algunos puntos se escalonan hasta en tres calles, aprovechando siempre la fuerte pendiente que presenta la zona para su construcción. Estamos hablando de una veintena de edificios. El otro grupo visitado se localiza en la calle San Miguel Alta, con una distribución más dispersa que el anterior y en menor número.

El estrecho valle excavado en Fuentidueña por el Duratón depara un terreno para cuevas de reducidas dimensiones interiores y con acceso en túnel de escasa pendiente. En un cartel de información turística colocado en el barrio extramuros bajo el castillo se describe:

«Bodegas excavadas en la roca. Se compone de un cañón, normalmente en descenso, y varios nichos donde se fermenta y almacena el vino.

La mayor parte de las bodegas datan de principios del siglo XIX y son escasas las que poseen lagar en su interior, debido a la existencia de lagares comunales que funcionaban por el sistema de cargas de uva.

De carácter privado, siguen manteniendo su uso original, además de ser lugar de reuniones y meriendas [...]»⁴³.

Desconocemos si existen más cuevas distribuidas por la accidentada geografía de Fuentidueña, probablemente sí, pues en las últimas estribaciones de las cuestas, junto al

crucero que da la bienvenida a la población (en el cruce de las carreteras que conducen a Valles y Calabazas) se alza otra bodega con la misma estructura de fachada que hemos contemplado en el interior de la localidad.

En Aldeasoña también se entrevé alguna estructura entre las casas, pero no es lo habitual. Lo mismo podemos decir de algún otro núcleo, pero más como rareza que como generalidad.

De lo que puede ocurrir en las casonas y palacios de la capital no tenemos evidencias, así como tampoco de monasterios y conventos que, sin duda, debieron contar con bodegas de cierta envergadura.

Bodegas extramuros

Para la construcción de estos barrios de bodegas seguramente se siguieron inconscientemente las recomendaciones de Alonso de Herrera: «[...] lejos de baños, de establos, de muladares, de albañales, de pozos, de humo, de trojes, de árboles, mayormente de higueras o cabrahigos», «Se elegirá para construirlas un sitio libre en lo posible de todo sacudimiento o retemblido; habiendo enseñado la experiencia que solo el causado por los truenos o por el paso de una carreta suele remover las heces, mezclarlas con el vino y convertirlo en vinagre» (1818: libro 2.º, 466-467).

Lo antedicho realmente es anecdótico. Desconocemos si los constructores populares conocían los escritos de D. Gabriel, pero la sabiduría de la arquitectura vernácula ya tenía en cuenta estas enseñanzas provenientes de la experiencia. Y otras tantas poderosas razones pueden aventurarse para explicar esta característica territorial o paisajística.

En Castilla la Vieja, opinaba Huetz de Lemps en los años 60, algunas poblaciones nacen en torno a un promontorio y las bodegas se soterran en él, pero lo más habitual es que se agrupen fuera del núcleo urbano, bien en terrenos municipales o de fácil excavación (2004: 504-506) o en baldíos improductivos. Estos nos recuerdan a las escarpadas cuestas de Aldeasoña o Sacramenia, por ejemplo.

Por lo que se infiere del estudio de otras provincias aleañas, la construcción de una bodega no podía realizarse al libre albedrío, sino que debía perpetrarse de acuerdo a las ordenanzas o reglamentaciones establecidas por los concejos.

Los municipios con grandes conjuntos o barrios de bodegas extramuros se localizan principalmente en las comar-

⁴³ La explicación que ofrece sobre el funcionamiento a base de cargas de los mal llamados «lagares comunales» es aplicable a prácticamente todos los jaraíces de grandes dimensiones de la provincia.



Moraleja de Cuéllar. Barrio de bodegas separado del casco urbano.

cas de Tierra de Sepúlveda y los pueblos más próximos a esta de la Tierra de Pinares. Estamos hablando de poblaciones que cuentan con un elevado número de cuevas, algunas de los cuales rondan las 100 unidades. Localidades históricamente consideradas vinateras como Baltanás (Palencia) cuenta con 374 bodegas. En Torquemada (Palencia) se contabilizan cinco barrios, el más numeroso, Ladredo, alcanza las 335. En Atauta (Soria) llegan a las 140; las burgalesas Sotillo de la Ribera y Gumiel de Mercado pasan de las 80 cada uno y en Cigales (Valladolid) superan las 150. Las cifras que arrojan algunos núcleos segovianos no son, pues, nada desdeñables⁴⁴.

Fernández Portela, estudioso de la industria del vino y su incidencia en el paisaje a nivel regional, realiza una clasificación de los barrios extramuros y distingue: los anexos al municipio, los separados de la trama urbana por las eras, los inmersos dentro de las poblaciones (de

los que ya hemos tratado) y «los barrios de bodegas con forma alargada que siguen las laderas de los cerros» (2014: 561):

- Barrios de bodegas anexos al casco urbano. Se caracterizan por la existencia de una serie de montículos de tierra alomados, diseminados por el terreno, resultantes del propio proceso de construcción, junto con una serie de elementos en superficie asociados a la bodega como son las zarcas, respiraderos... (Fernández 2014: 562). Ejemplos son los de Rapariegos o Pecharromán.
- Bodegas dentro de la propia trama urbana, como los casos de Sepúlveda o Torrecilla del Pinar.
- Barrios separados del casco urbano. Su localización se debe a factores geográficos, al aprovecharse cotarros o cuevas del extrarradio del casco urbano que facilitan la excavación de las galerías (Fernández 2014: 565). Ejemplos: Moraleja de Cuéllar o Valles de Fuentidueña.

⁴⁴ Tampoco hay que dejarse engañar por las cifras. El tamaño, la capacidad de almacenamiento, de las bodegas de los pueblos mencionados difiere notablemente de las segovianas. Sin embargo, las de Atauta son similares a las nuestras.

- Conjuntos de cuevas que siguen la ladera de un cerro, cotarro, la falda de algún castillo o edificio religioso. En este caso el conjunto toma la línea del terreno que presenta menos dificultades para excavar por la presencia de materiales más blandos, como calizas y margas, además de que, por la propia morfología de su localización, se puede penetrar en la tierra sin necesidad de apenas profundizar (Fernández 2014: 570). Ejemplos: San Cristóbal de la Vega o Ayllón.
- Entre estas subdivisiones podemos añadir una más, la de los grupos excavados totalmente en la llanura, como podemos comprobar en Vegafría y Olombrada. Serían muy similares a los casos mencionados en el primero de los subgrupos, pero con la diferencia de que en aquel se engloban las asentadas sobre pequeños terraplenes, por muy leves que sean, frente a estas otras excavadas en una planicie total, que solo son identificadas, además de por las fachadas, por los lomos de tierra producto de su excavación y que se deposita en la superficie cubriendo la bodega.



Vegafría. Bodegas excavadas en llano.

Revolvamos un poco más la miscelánea de la localización de las bodegas y simplifiquémoslo un poco. Desconocemos si existe documentación que mencione disposiciones conejiles al respecto. Sí se tienen referencias de otros lugares, sobre todo con bodegas intramuros, en que su construcción podía afectar a viviendas y vías públicas (Dunque 2006: 124-127). No nos cabe duda de que para nuestra provincia también deben existir, pero lo desconocemos. Sin embargo, sí podemos explicar la ubicación de los barrios de bodegas volviendo a la tradición, a la experiencia, pudiendo resumir prácticamente en dos las características que nos parecen son necesarias:

- Terreno asequible. Por un lado, que el coste sea gratuito o al menor precio posible. Por otro, que la zona reúna las condiciones para una fácil excavación y de estabilidad, para que no aumenten los costes en acometer obras de consolidación (limitándose lo construido a fachada y cañón o túnel de bajada). Deben tenerse en cuenta también las condiciones climáticas adecuadas para la conservación del vino. Por nuestra parte creemos que no siempre este último requisito se tiene en consideración. A veces, la necesidad de abrir nuevas cuevas y, quizá, la saturación o la imposibilidad de hacerlo en el terreno habitual, lleva a escoger lugares inapropiados. Pensemos en el caso de Fuentesoto, localidad de la Tierra de Sepúlveda, enclavada en la parte superior de un valle y donde se han utilizado ambas laderas para la excavación de las bodegas, siendo las ubicadas en la zona norte las que presentan mejores condiciones frente a las abiertas en la pendiente sur. Quizá lo que primó en este caso fue la falta de espacio y la cercanía al caserío.
- La proximidad al núcleo urbano y la facilidad de accesos. Dado el elevado número de pueblos cuyos grupos de bodegas están al pie mismo del casco urbano, es indudable que este factor debió tenerse muy en cuenta. Algunos autores apuntan también la vecindad con el viñedo. Por el contrario, en ocasiones, esta ubicación se traduce en un mayor coste económico, no tanto de construcción como de valoración del trabajo de traslado del mosto desde el lagar a la bodega. Las tareas de mosteo, por ejemplo, adquieren gran dificultad cuando al espacio que ocupan las bodegas, generalmente estructurado en calles, resulta difícil el acceso, bien por una alta concentración de cuevas, quizá abigarramiento o hasta la combinación con una fuerte pendiente.

Es en la Tierra de Sepúlveda donde más extensos son los barrios de bodegas, concretamente en las localidades de Sacramenia, Cuevas de Provanco, Valtiendas y Laguna de Contreras y Fuentidueña, todas ellas próximas entre sí. Sacramenia conserva uno de los mayores conjuntos de bodegas de la provincia; siguiendo a Feduchi, que ubica el «Pueblo al pie de una pequeña colina rocosa caliza [...]», «[...] toda la ladera de la citada colina está salpicada de bodegas, que hoy se limitan a conservar el vino que consumirá su dueño; algunas de ellas se usan como pajar y para guardar el carro» (1977: 35, 260, 268). En la misma publicación muestra varias fotografías de la población, de las que, a los efectos, nos interesan dos: una en la que se observa «la puerta de una cueva bodega», muy sencilla, con una jamba tallada toscamente en la propia roca y la

otra jamba levantada con lajas sin talla alguna, en seco, misma hechura que se arma para un dintel sujeto sobre maderos; la otra imagen corresponde a una vista general del barrio, donde puede apreciarse cómo las cuevas se escalonan hasta en cinco alturas. Con toda seguridad se sobrepasan las 150 bodegas.

Cuevas de Provanco es otro lugar que depara también un elevado número de estas estructuras. Localizado en el valle del arroyo Botijas, el caserío se retrepa desde la vega hasta prácticamente la plataforma del páramo. En la parte superior de la ladera, aprovechando el estrato rocoso, se excavan las cuevas a varias alturas, prolongándose por el espigón de páramo hasta colonizar parte de la otra cara, ya de una forma más dispersa.

Valtiendas, otra de las poblaciones citadas, ofrece igualmente elevado número de bodegas. Encajada en un pequeño valle con dirección norte-sur, los subterráneos se disponen en la ladera norte, en la parte más alta, formando varias calles en dos y tres alturas.

Laguna de Contreras, situada en uno de los valles que desembocan en el Duratón y acostado en la ladera, contiene por encima del caserío más de 150 bodegas escalonadas en cuatro o cinco calles.

Otros términos con un elevado número de bodegas son los ya mencionados Fuentidueña, Fuentesoto, Torrecilla del Pinar... En la Tierra de Pinares y en las de Ayllón también se localizan núcleos con importante presencia de estas construcciones, aunque no llegan a alcanzar la importancia de las indicadas anteriormente.

Sea como fuere, y siguiendo a Fernández Portela, los barrios de bodegas pueden distinguirse por su ubicación o por su estructura organizativa «pero no por los elementos que los componen que suelen ser los mismos para todos ellos, como por ejemplo los respiraderos, zarceras, cotarros⁴⁵, aunque sí presentan matices entre unos espacios productores y otros» (2014: 577-578).

Efectivamente, la bodega subterránea segoviana presenta unas características comunes en toda la provincia, con matices diferenciadores en fachadas, casetas que guardan las puertas y, si acaso, también en los túneles, pero todas ellas vienen a coincidir en un esquema básico: receptáculos de pequeñas dimensiones, muy alejados de la multiplicidad y longitud de las galerías que tienen las

grandes poblaciones vinateras. Y ello lo ponemos en relación con el carácter netamente familiar que le suponemos a las cuevas de nuestro territorio, de cosecha reducida, exclusivamente «para el gasto del año». No obstante, y aunque tenga ese mismo fin del autoconsumo, huyen del esquema planteado las dos bodegas visitadas en Fuentepiñel: una ya en ruina y la otra reconstruida, pero desarrolladas ambas en un largo pasillo al que comunican diferentes «bodegones», que alcanzan hasta quince en la «recompuesta» (ver croquis).

Con todo, no queremos decir que las bodegas sean iguales, pero sí muy semejantes. Las hay donde apenas cabe un par de cubas pequeñas y en otras los recipientes ocupan mayor espacio; pueden ser de una sola estancia o ampliarse en alguna más; tener techo abovedado o plano aprovechando un estrato rocoso; el cañón de acceso excavado en horizontal, si la bodega se encuentra en una ladera, o de fuerte pendiente descendente, si se ubica en llano... Pero, al final, nos encontramos un espacio de almacenamiento de reducidas dimensiones. Esta es la característica principal de la bodega tradicional segoviana.

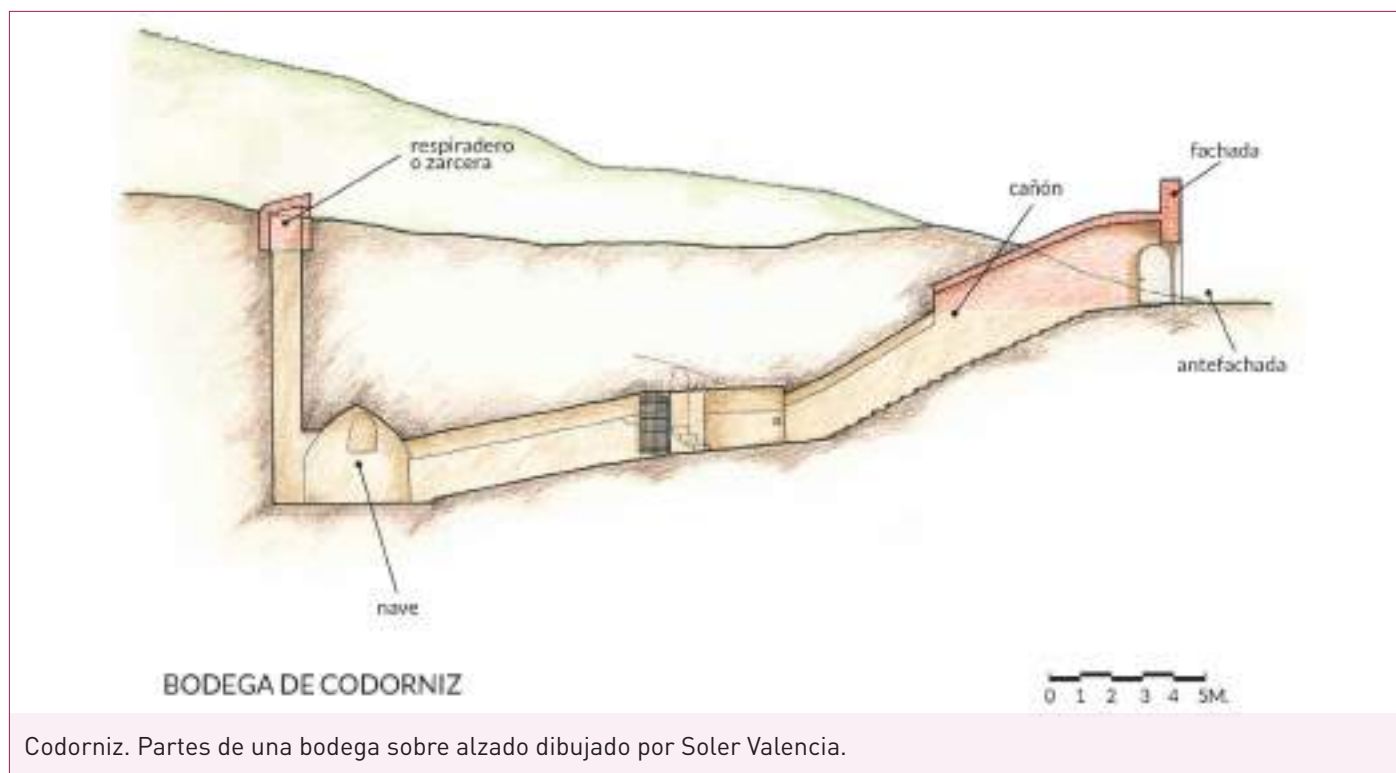
LA BODEGA

En la actualidad, a la bodega tradicional se le ha dotado de una dimensión social que antes no tenía o, acaso, era muy reducida: un lugar de reunión de familiares y amigos. Esto ha permitido su conservación, asociada en gran medida a una importante transformación. Estaríamos aquí ante una «bodega mixta» –almacén de vino y merendero– y surge como una forma de esparcimiento e interacción social desde mediados del siglo XX y, también, como una importante alteración de la estructura del grupo con la incorporación de la mujer a dicho lugar de pasatiempo y divertimento desde la década de los 70. En consecuencia, la mutación se produce con fuertes cambios formales donde, ahora, prima la comodidad frente a la utilidad. A golpe de vista, se aprecia principalmente delante de las puertas de entrada, en los frentes de los edificios que se modifican o reconstruyen, desfigurando la fisonomía general no solo de la cueva sino de todo el barrio. Sin embargo, esas remodelaciones han posibilitado la prolongación de su tiempo de uso, garantizándoles, hasta el momento, una pervivencia que se le niega a la abandonada bodega tradicional, malamente conservada, en ruina o, incluso, prácticamente desaparecida. Es «la nueva realidad».

Secciones de una bodega

En los apartados precedentes hemos comentado lo que se entiende por bodega, los diferentes tipos en función de su fábrica y la localización de las mismas con respecto a

⁴⁵ Fernández emplea la palabra «cotarro» como sinónimo de lomo, no como equivalente a otero o cerro.



Codorniz. Partes de una bodega sobre alzado dibujado por Soler Valencia.

la población. Sin embargo, para entender más claramente cómo es una bodega vamos a diseccionarla.

Antefachada

Entre los investigadores de la arquitectura popular que han abordado el tema de las construcciones relacionadas con el vino, se denomina «antefachada» al espacio que precede a la entrada de la bodega. Este puede hallarse edificado o sencillamente delimitado con algún tipo de estructura liviana, simple alineamiento de piedras, uno o varios poyos paralelos o perpendiculares a la fachada o cubierto por un tejadillo de mondo sombrero vegetal a robusta techumbre de obra. De cualquier modo, se persigue definir un espacio semiprivado relacionado con las labores propias de la bodega que se realizan al aire libre, como el limpiado de las cubas o esa otra función social que señalábamos anteriormente. Membibre de la Hoz conserva algunos ejemplos de este tipo de espacios.

En el caso de edificaciones, puede tratarse de una construcción de medianas dimensiones, generalmente de planta rectangular y una sola estancia, que hoy hace la función de merendero, y es paso obligado para acceder a la bodega, cuya puerta, en última instancia, cobija y protege. Algunos estudiosos opinan que estos inmuebles comienzan a levantarse cuando la bodega adquiere el valor social

de entretenimiento, pero hay ejemplos precedentes documentados en muchas localidades, entre ellas Montejo de la Vega de la Serrezuela, donde pueden verse ambos tipos: el merendero moderno y la antigua casilla construida al tiempo que la bodega.

Otro tipo de construcción que guarece la entrada, pero de un tamaño más reducido que el anterior, es una pequeña caseta con la que probablemente se pretendieran evitar de forma directa los excesivos rigores climáticos sobre la bodega. De este modo se genera un doble acceso en



Membibre de la Hoz. Antefachada de bodega.

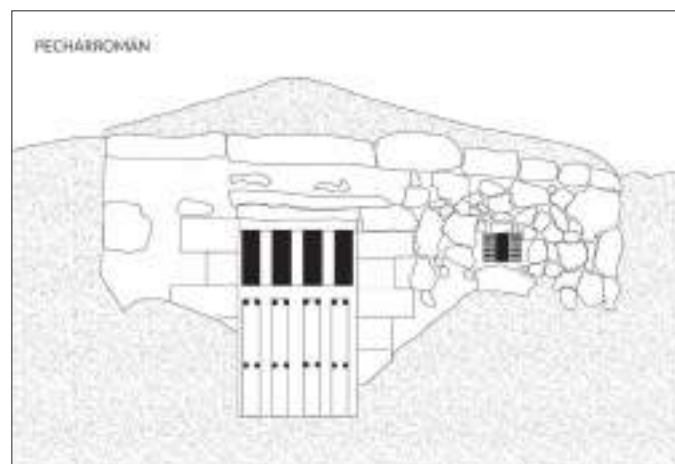
forma de codo o ángulo recto, con un reducido espacio intermedio que también cumplía función como lugar de descanso para los vinateros. En San Miguel de Bernuy abunda este tipo de bastimentos, uno de ellos muestra fecha de 1848.

Muchas localidades presentan ejemplos mixtos de entradas de la forma descrita o acceso directo, por lo que no podemos conjeturar una diferenciación cronológica o territorial. Ciertamente es que, en Tierra de Pinares, en las zonas del mudéjar, apenas avistamos el tipo de caseta con acceso en codo, como así vimos alguna en Codorniz y constatamos como modelo habitual en Juarros de Voltoya.

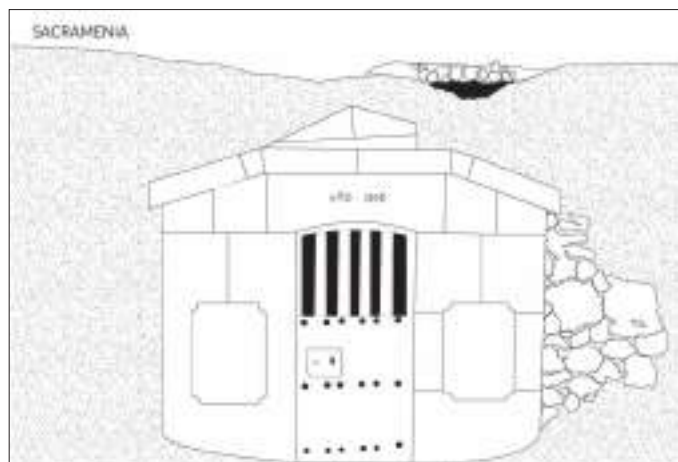
Fachada

Desde una visión estrictamente antropológica, podemos decir que la portada es la imagen de la bodega, la que, en cierto modo, marca su personalidad. El propietario de una bodega quizá pretenda plasmar en su frontal una concepción estilística propia, con ánimo de atraer la atención como si de un importante monumento se tratara. Por otro lado, su interés puede centrarse tan solo en la funcionalidad y dejar de lado aspectos más ornamentales. En Segovia se dan los dos modelos, primando el segundo, sin duda, aunque ejemplos hay de gran «monumentalidad», sobre todo en cuevas construidas a principios del siglo XX, con fachadas fabricadas con perfecta piedra sillar. Pero en el conjunto provincial son anecdóticas. Merece la pena considerar, aunque sea mera curiosidad, que una cuadrilla de albañiles o canteros recorrió la zona de Sacramenia construyendo un modelo de fachada similar, con el mismo esquema decorativo y el mismo corte de cantería, lo que hemos contemplado en Pecharrromán (sin fecha), Fuentesoto fechada en 1902, Olombrada en 1909 o Sacramenia con dos construcciones, una sin fecha y la otra de 1906.

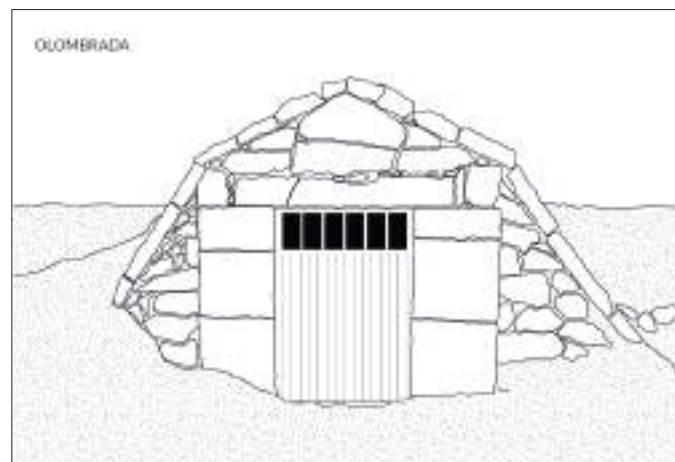
Las tipologías de fachadas son casi tan numerosas como bodegas podemos encontrar, pero por regla general suelen seguir unas normas constructivas comunes, donde el empleo de los materiales de la zona es norma sin discusión. El frente de fachada suele ser un cuerpo ligeramente sobresaliente del terreno, cerrado en la parte superior bien de forma horizontal bien triangular a dos aguas. Este plano del frontal, en muchos casos, suele hacer de muro de contención para la tierra que forma el teso o lomo. A veces suele aparecer por debajo de la rasante del terreno, por lo que el acceso a la bodega se realiza en trinchera. En otras ocasiones encontramos dos añadidos laterales escoltando a la fachada, que suelen ir en disminución desde su borde hasta la rasante y forman un triángulo rectángulo que sigue el relieve natural del montículo, por cuyos laterales resbalará el agua y no podrá filtrar al interior. También son habituales las seriaciones de bodegas en el mismo plano o construidas en batería. En estos casos el agua se drena hacia la fachada o es conducida a cauces laterales que suelen separar agrupaciones de cinco o seis bodegas continuas (Jové et al. 2012: 76).



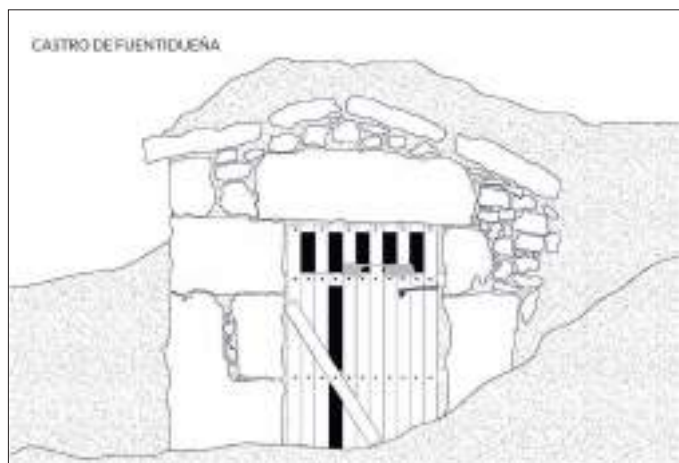
Pecharrromán. Modelo de fachada.



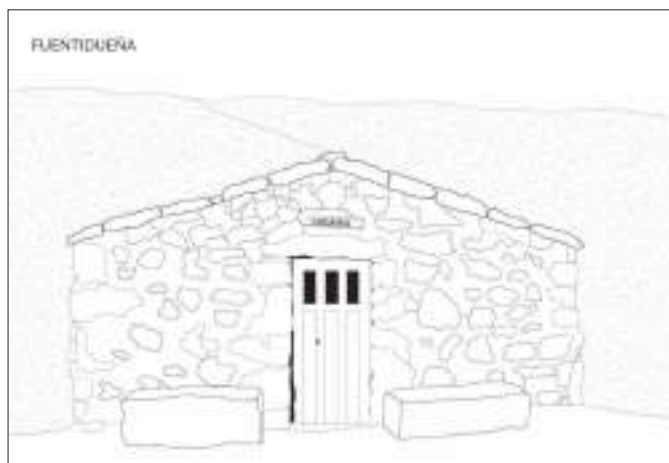
Sacramenia. Modelo de fachada.



Olombrada. Modelo de fachada.



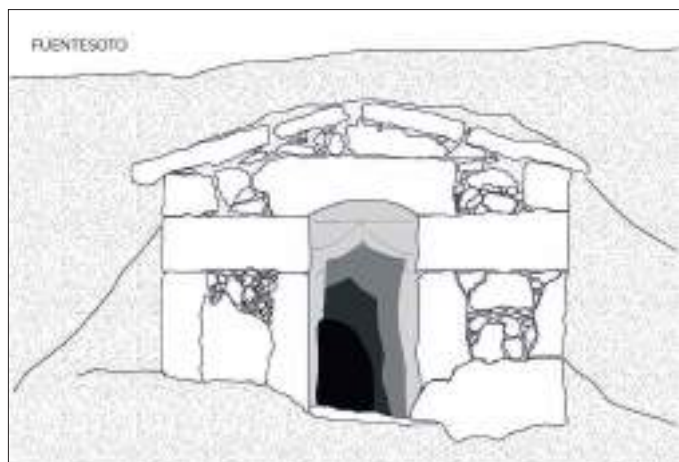
Castro de Fuentidueña. Modelo de fachada.



Fuentidueña. Modelo de fachada.

El hueco de acceso —el vacío de la fachada— se cierra con puertas conformadas por tabloncillos verticales de madera, con pequeños y regulares vanos para la ventilación en la parte superior de la hoja. Los frentes de fachada con orientación sur suelen tener las aberturas de ventilación más pequeñas que los que orientan al norte.

Como elementos constructivos predominantes podemos encontrar: fábrica en mampostería de piedra caliza, con o sin sillería en las esquinas; fábrica de piedra labrada en sillares; revestimiento a base de placas de piedra; fábrica de adobe; fábrica de ladrillo cerámico; enfoscado a base de revestimiento de mortero; fábrica a base de bloques de cemento prefabricado... Todos estos componentes no suelen aparecer en solitario, sino más bien combinados por motivos prácticos en el momento inicial de la construcción o por las sucesivas remodelaciones y consecuentes incorporaciones de materiales nuevos [Sanz 2018].



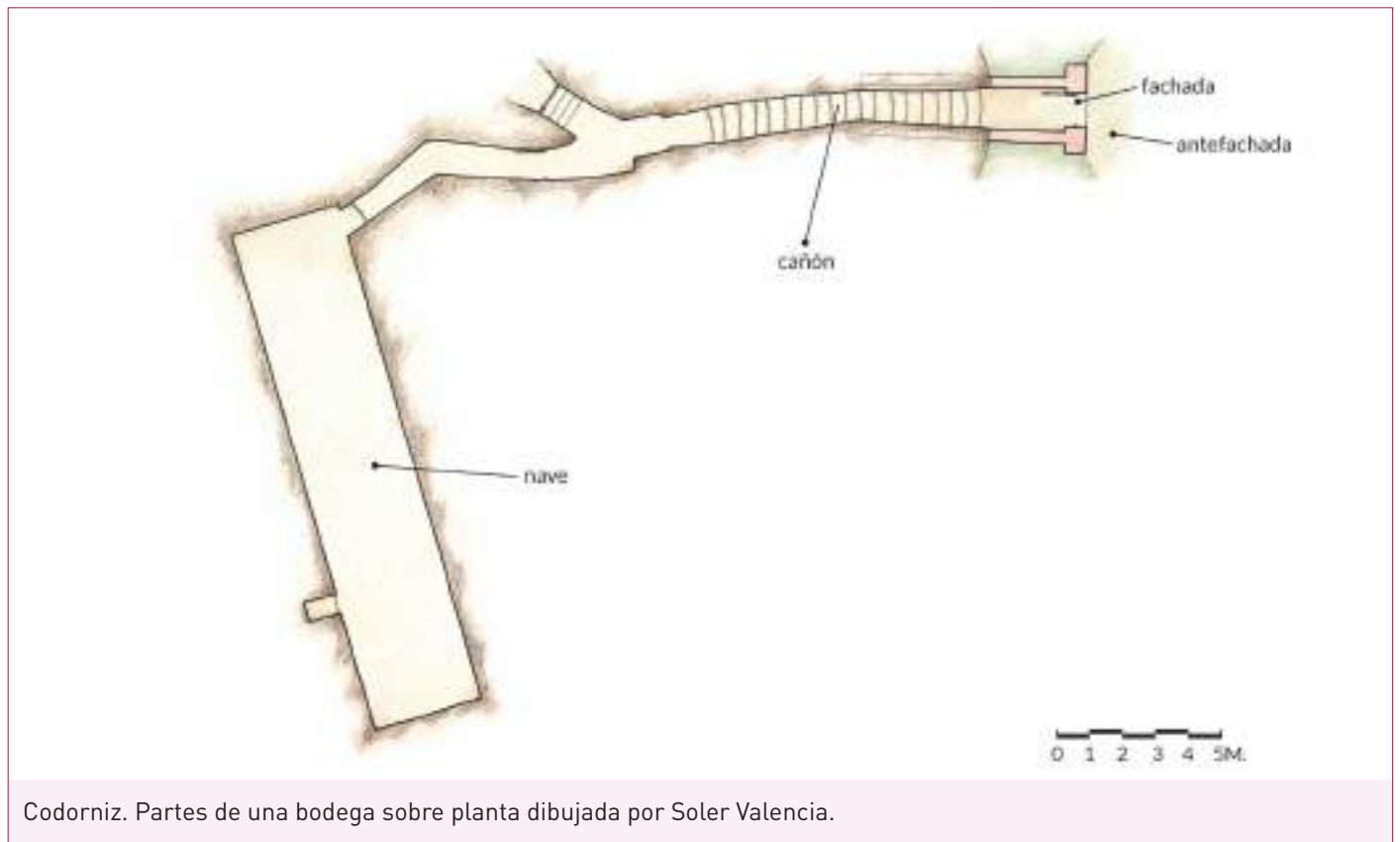
Fuentesoto. Modelo de fachada.

Cañón de acceso

Se trata de una trinchera abovedada que, partiendo de la entrada, protege y asegura el tramo de rampa o escalera, según el caso, que da acceso al conjunto excavado. Sus paredes pueden aparecer limpias, simplemente pique-



Moraleja de Cuéllar. Cañón de bodega.



teadas, o estar conformadas por muros de mampostería sobre los que se apoya la cubierta. Esta puede ser plana o abovedada y generalmente se asegura con algún elemento constructivo, que además nos sirve para denominar el tipo de cubrimiento. Así, tenemos la bóveda de tierra, configurada por el propio terreno natural excavado, con o sin refuerzo; la bóveda mitrada, de grandes lajas de piedra enfrentadas en forma de V invertida; la bóveda de cañón tabicada, con ladrillos colocados de canto o planos. En otras provincias limítrofes encontramos también la bóveda de cañón construida con piedra sillar formando un arco de medio punto y la bóveda de cañón con revestimiento de piedra, generalmente mampostería de piedra caliza, pero en Segovia no hemos documentado ninguna de ellas.

Por encima de esta estructura se echa la tierra procedente de la propia excavación, conformando un nuevo perfil del terreno natural –el lomo–, que es tan característico de los barrios de bodegas.

Los cañones de acceso de hechura inclinada varían de longitud en función de la pendiente original del terreno donde se realiza la bodega. En el caso de pendientes muy tendidas el cañón se prolonga bajo el terreno hasta conseguir sobre la bodega el espesor de tierra adecuado. En

zonas más abruptas apenas se necesita progresar en la excavación para conseguir ese fin, por lo que el cañón será más corto (Jové et al. 2012: 79).

Tras pasar la puerta de ingreso a la bodega comienza la rampa o la escalera, que puede ser solo de tiro recto, ligeramente curvada, o acodada a 90°. De forma habitual encontramos un pasillo de anchura reducida, de poco más de un metro, que se adentra en el subsuelo. En caso de peldaños se conforman con grandes bloques de piedra o se tallan directamente en la tierra, presentando, por norma general, proporciones regulares. En Segovia también es habitual el acceso plano a nivel de calle y en rampa ligeramente descendente.

No debemos olvidar los accesos a las bodegas excavadas dentro de la vivienda, practicados con escaleras de piedra, madera o tierra también. Y de las trampillas que protegen las entradas de lagaretas.

Nave y sisa

La nave o bodega es el espacio útil, el elemento principal del entramado de la bodega, generalmente de mayor anchura que el citado cañón. Desde ella se articula todo el



San Cristóbal de la Vega.
Nave de bodega.

recinto, dando acceso a otros habitáculos más pequeños denominados «bodegones», «sisas» o «nichos», estancias independientes que, dentro de la misma bodega, pueden pertenecer, además, a diferentes propietarios (Martín 2015).

La «sisa» de la bodega popularmente se relacionó con los impuestos, que en algún momento se pudo asimilar a robo consentido y legal. Y es en esta línea en la que creemos ha de interpretarse el vocablo que debió aplicarse a la construcción de bodegas, en las que se tomaba un terreno extra, bien aprovechando o ampliando partes ya construidas, bien excavando pequeños habitáculos que no llegan a la categoría de bodega (Duque 2006: 119). En el *Diccionario del castellano tradicional* aparece la palabra sisa como: «cada uno de los compartimentos de una bodega» (Hernández et al. 2001: 482).

El suelo de estas estancias, por lo general, está a nivel, constituyendo la solera el propio terreno natural. La altura no suele ser muy elevada, raramente supera los dos metros. Su techo puede ser completamente plano, ligeramente cóncavo o en forma de bóveda de cañón.

Un breve apunte en torno a la cronología de las bodegas

Hablar de fechas de construcción de las bodegas es un tema harto complicado y, de momento, de difícil solución hasta que los archivos no muestren los datos que atesoran

los legajos. Sabemos que ya existían bodegas en la capital en el siglo XIII, por lo que es fácil suponer que años atrás ya hubiera, ¿cuántos?, posiblemente coincidieran con la época de la repoblación cristiana. Desconocemos también si por aquel tiempo —siglo XIII— coexistían las bodegas construidas en superficie con las subterráneas. El Catastro del Marqués de la Ensenada sí puede aportar datos muy completos al respecto, aunque ya serían del siglo XVIII. Tarea pendiente.

Las noticias que ofrece el *Diccionario* de Madoz (1845-1850) tampoco son concluyentes. Proporciona datos de la superficie plantada de viñedo y alguna escasísima referencia a bodegas o lagares, como el caso de Aldehorno donde «a las afueras hay 6 lagares y 40 bodegas», o el de Moraleja de Coca «y en un pequeño cerro titulado San Pedro, se encuentran 49 bodegas soterrizas». Parece muy probable que a mediados del siglo XIX ya se hallase construida la mayoría de las cuevas de la provincia.

Diez años adelante, el Nuevo Nomenclátor de la provincia de Segovia⁴⁶, publicado dentro del Boletín Oficial de la Provincia, registra varias entradas referentes a estas construcciones. A continuación, resumimos parte de su información, presentada en el original con mayor número de conceptos:

⁴⁶ Lista o inventario de una disciplina, en este caso, de viviendas y construcciones auxiliares que se encuentran en cada pueblo.

Fecha BOPsg.	Ayuntamientos	Nombres de poblaciones y viviendas	Clases de las mismas	Distancia a la cabeza del ayuntamiento	Total edificios y hogares
N.º 43 16-12-1859	Calabazas	Bodegas	Cuevas para vino	Diseminadas 25-50 m	29
N.º 13 30-01-1860	Aldeanueva de la Serrezuela	Bodegas del Vallejo	Cuevas para vinos	Agrupadas 167 m	20
N.º 13 30-01-1860	Aldehorno	Lagares	Cuevas para vinos	120 m	4
N.º 15 03-02-1860	Linares	Bodegas Lagar de Carralizo	Cuevas para vinos Lagar	Forman grupos 72-173 m	25 1
N.º 15 03-02-1860	Maderuelo	Bodegas Lagar (El)	Bodegas para vinos Lagar	334 m 334 m	2 1
N.º 15 03-02-1860	Montejo de la Vega de la Serrezuela	Bodegas del Val Lagar de las torres	Cuevas para vinos Lagar	Forman un grupo 184-205 m	7 1
N.º 15 03-02-1860	Onrubia	Bodegas	Cuevas para vinos	Dos grupos 85-167 m	20
N.º 19 13-02-1860	Valdevacas de Montejo	Bodegas Lagares de la Solana	Cuevas para vinos Lagares	Agrupadas: 111 m 50 m	9 2
N.º 19 13-02-1860	Villaverde de Montejo	Bodegas Lagar de Solanilla	Cuevas para vinos Lagar	Agrupadas 4 km y 179 m	27 1
N.º 27 02-03-1860	Bernuy de Coca	Bodegas de Ignacio Martín	Cuevas para vinos	1 km y 593 m	1
N.º 27 02-03-1860	Codorniz	Bodegas de San Antonio	Cuevas para vinos	Agrupadas 445 m	12
N.º 43 09-04-1860	Montejo de Arévalo	Bodegas y lagares de Don Frutos	Bodegas y lagares	3 km y 289 m	7
N.º 43 09-04-1860	Montuenga	Bodegas del pozo viejo	Cueva para vinos	278 m	1
N.º 43 09-04-1860	Moraleja de Coca	Bodegas de San Pablo	Cuevas para vinos	278 m	11
N.º 43 09-04-1860	Nava de la Asunción	Bodegas de arriba	Cuevas para vinos	400 m	10
N.º 43 09-04-1860	San Cristóbal de la Vega	Bodegas del camino	Cuevas para vino	100 m	10

Destacamos de la relación anterior la ausencia, precisamente, de datos de construcciones bodegueras de las más importantes localidades vinateras, como Sacramenia o Laguna de Contreras, por mencionar solo alguna de las más célebres. Desconocemos el motivo de ello y no nos atrevemos a conjeturar «sentencia», pero lo consideramos un «olvido» significativo. Tampoco creemos que no estuvieran construidas todavía a mediados del siglo XIX. Ya hemos referido en diferentes ocasiones que en Valtiendas inventariamos una cueva fechada en 1830 y, de esta localidad, tampoco se ofrecen datos.

Dejemos a un lado la especulación para realizar un repaso de lo que fidedignamente conocemos y hemos documentado. De las cien localidades visitadas, veinticuatro lugares proporcionan registro cronológico en las inscripciones grabadas sobre el dintel de las puertas de algunas bodegas. Acabamos de citar Valtiendas con una fecha de 1830, la más antigua señalada hasta el momento. Castrojimeno ofrece el otro extremo, la nota más moderna: 1952. Entre ambas, de por medio, un amplio repertorio con predominio de construidas del siglo XIX:

Aldeasoña

Arreglo de bodega: 1961

Bodega: 1931

Bodega: 1932*

Aldehorno

Lagar: 1892

Arreglo de bodega: 1956

Arreglo de bodega: 1960

Pecharromán

Bodega: 19..

Bernardos

Traslado de lagar: 1914

Rapariegos

Bodega: 1871*

Bodega: 1878

Bodega: 1937

Calabazas de Fuentidueña

Bodega: 1950

Arreglo de lagar: 1955

Sacramenia

Bodega: 18..

Bodega: 1897

Bodega: 1906

Bodega: 1902*

Bodega: 1928

Bodega: 1944

Bodega: 1945

Castrojimeno

Bodega: 18..

Bodega: 1911

Bodega: 1952

Cuevas de Provanco

Bodega: 1902*

San Miguel de Bernuy

Bodega: 18..

Bodega: 1848

Bodega: ilegible

Fuente el Olmo de Fuentidueña

Bodega: 18..

Fuentesaúco de Fuentidueña

Bodega: 1936

Torreadrada

Bodega rehabilitada en 1994

Fuentesoto

Bodega: 1902

Valdevacas de Montejo

Lagar: 1858

Bodega: 1860

Fuentidueña

Bodega: 1831

Bodega: 1834

Bodega: 1873

Valles de Fuentidueña

Bodega: 18..

Bodega: 1897*

Laguna de Contreras

Bodega: 1902*

Valtiendas

Bodega: 1830

Bodega: 1867

Lagar y bodega: 1868

Lagar: 1871

Arreglo de bodega: 1920

Bodega: 1931

Bodega: 1942*

Bodega: 1947

Marazoleja

Lagar: 1861

Montejo de la Vega de la Serrezuela

Lagar: 1860

Moral de Hornuez

Bodega: 1855

Bodega: 1867*

Bodega: 1872*

Casa con bodega semisubterránea: 1881

Vegafría

Bodega: 19..

Bodega: 1928

Bodega: 1928

Bodega: 1929

Bodega: 1929

Bodega: 1930

Bodega: 1943

Nieva

Lagar: 1728

Olombrada

Bodega: 1901*

Bodega: 1909

*Con fecha muy probable.



Aldehuelas de Sepúlveda. Con Gregorio Rodrigo López en su bodega.



Fuentsaúco de Fuentidueña. Con Elías Acebes.

6

BIBLIOGRAFÍA



Lastras de Cuéllar



6. BIBLIOGRAFÍA

ALONSO DE HERRERA, G. 1818: *Agricultura general*. Tomos I, II, III y IV. Madrid.

ALONSO, J. L. 2009: *La cultura del vino*. Tomo I. Biblioteca leonesa de tradiciones. Diario de León. Edilesa. León.

ALONSO, J. L. 2009: *La cultura del vino*. Tomo II. Biblioteca leonesa de tradiciones. Diario de León. Edilesa. León.

ANDRÉS, J. I. 2018: «Los precios del vino en Segovia en los siglos XVII y XVIII». *Estudios Segovianos*, T. LX, nº 117, págs. 138-164.

APARICIO, B. 2012: «Acercamiento comprensivo a la experiencia de la bodega tradicional del Cerrato Palentino. Caso de Villaconancio». En *Construcción con tierra. Pasa-do, presente y futuro. Congreso de Arquitectura en tierra en Cuenca de Campos*. Valladolid: Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid 2013, págs. 83-92.

ARAGÓ, B. 1878: *Tratado teórico-práctico sobre la fabricación, mejoramiento y conservación de los vinos españoles*. Madrid.

BRINGAS, M.A. 2005: «El Catastro de Ensenada y la metrología castellana del siglo XVIII». *CT. Catastro*, 53, págs. 93-103.

DÍEZ, S. 2008: *Las bodegas*. Biblioteca leonesa de tradiciones. Diario de León. Edilesa. León.

Doctor Piccolo 1888: *Guía práctica del maestro bodeguero*. Madrid.

BENITO, F. 1998: *Arquitectura tradicional de Castilla y León*. Junta de Castilla y León.

BLANCO, R. 2008: «De viejas cuevas a nuevas bodegas». En Díez, S. 2008: *Las bodegas*. Biblioteca leonesa de tradiciones. Diario de León. Edilesa. León.

BLANCO, J. F. 2009: «Los inicios del consumo de uva y ¿del cultivo de la vid?», en *Cauca vaccea*. En *El vino y el banquete en la Europa prerromana*. *Vaccea Monografías*, 2. Sanz y Romero Editores. Universidad de Valladolid. Valladolid.

CARRASCO, A. 1867: *Almanaque religioso, histórico, estadístico de Segovia y su provincia dispuesto para el año 1868 dedicado a la Diputación de la provincia para utilidad de los establecimientos de Beneficencia*. Imprenta de D. Pedro Otero. Segovia.

CARRERAS, L. 1866: *Crónica de la provincia de Segovia*. Madrid.

CARRIÓN, A. (Coor.) 2015: *Plan Nacional de Arquitectura Tradicional*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones.

CASTELL, A. 1878: *Cartilla ilustrada de la viticultura y el arte de elaborar y tratar debidamente los vinos con especialidad los tintos ú ordinarios destinados al uso común del pueblo*. Barcelona.

CASTILLO, J. y CEJUDO, E. 2014: «Principios para el reconocimiento y protección de los bienes agrarios: la carta de Baeza sobre patrimonio agrario». En *XVII Coloquio de Geografía Rural. Revalorizando el espacio rural: leer el pasado para ganar el futuro*. Documenta Universitaria: Girona.

CEBRIÁN ABELLÁN, A. 2020: «La Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar a mediados del siglo XVIII». *Estudios Segovianos*, T. LXII, n.º 119, págs. 217-256.

Conde de Cedillo 1931: *Desde la casona. Paseos y excursiones por tierra segoviana*. Madrid.

DÍEZ, A. y MARTÍN, J. F. 2005: *Las raíces del paisaje. Condicionantes geológicos del territorio de Segovia*. Junta de Castilla y León. Salamanca.

DÍEZ, S. 1992: *Las bodegas en la provincia de León*. Ediciones Leonesas. León.

DUQUE, C. 2006: *Vino, lagares y bodega*. Castilla Ediciones. Valladolid.

ESTEBAN, A. y ALFARO, A. 1855: *Diccionario de agricultura práctica y economía rural*. Tomos I-VII. Madrid.

FEDUCHI, L. 1977: *Itinerarios de arquitectura popular española*. Barcelona.

FERNÁNDEZ, J. 2012: «Cambios en la industria y el paisaje vitivinícola de la Denominación de origen Cigales (Castilla y León, España)». *Estudios Geográficos*, 272, 63-90.

FERNÁNDEZ, J. 2014: *La industria del vino y la viticultura en Castilla y León. Su incidencia en el paisaje y en el desarrollo rural*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid. Valladolid.

FLORES, C. 1973: *La arquitectura popular española*. Aguilar. Madrid.

FRANCO, F. y LUIS, S. 2005: *Viñedos, vinos y bodegas del Cerrato palentino*. Itagra. Palencia.

GARCÍA DE LA PUERTA, A. 1836: *Tratado práctico general del cultivo de la vid y enología o arte de hacer el vino*. Tomo 1.º. Valladolid.

GARCÍA DE LA PUERTA, A. 1842: *Tratado práctico general del cultivo de la vid y enología o arte de hacer el vino*. Tomo 2.º. Valladolid.

GARCÍA SANZ, Á. 1975: «Población, producción agraria y sociedad rural en tierras de Segovia. Contribución a la historia económica y social del campesinado castellano durante el Antiguo Régimen». *Estudios Segovianos* T. XX-VII, n.º 79-81, págs. 5-32.

GARCÍA SANZ, Á. 1977: *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y sociedad en tierras de Segovia de 1500 a 1814*. Akal.

GARCÍA, F. 2001: *Ribera del Duero. Vinos y bodegas*. Alianza. Madrid.

GILA, F. 1906: *Guía y Plano de Segovia*. Segovia.

GÓMEZ, E., León, C. y Saras, S. 1998: *Las bodegas. El acento de un paisaje y su contenido en Cubillas de Santa Marta*. Castilla. Valladolid.

GÓNGORA, J. de 1963: «Descripción de la ciudad de Segovia». *Estudios Segovianos*, T. XV, n.º 43-45, págs. 119-229.

GONZÁLEZ HERRERO, M. 1995: «Las ordenanzas generales de la Tierra de Segovia, de 1514». *Estudios Segovianos*, T. XXXVI, n.º 93, págs. 291-299.

GRAU, M. 1951: «En torno al vino». *Estudios Segovianos*, T. III, n.º 7-9, págs. 449-456.

HERNÁNDEZ, C., HOYOS, C., MENDIZÁBAL, N., SANZ, B. y SASTRE, M.ª A. 2001: *Diccionario del castellano tradicional*. Valladolid.

- HUETZ DE LEMPS, A. 2004: *Vinos y viñedos de Castilla y León*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- JOVÉ, F. 2016: *Patrimonio excavado: Las bodegas de Torquemada Bien de Interés Cultural*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- JOVÉ, F. y SÁINZ J. L. 2016: *Arquitectura excavada: Las bodegas de Baltanás. Bien de Interés Cultural*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- LAÍNEZ, M. 1877: «La vid y el vino en la provincia de Segovia». *Revista de la Sociedad Económica Segoviana de Amigos del País*. Año III, n.º 1. Segovia.
- LAÍNEZ, M. 1964: «Apuntes históricos de Segovia». *Estudios Segovianos*, T. XVI, n.º 46-48, págs. 5-432.
- LLORENTE, I. 2017: *Caracterización patrimonial de las bodegas subterráneas de Moraleja de Coca*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/26531>.
- MADOZ, P. 1984: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Ámbito Ediciones. Valladolid.
- MARTÍN, A. 2015: «Palabras y cosas de la viticultura en Castilla y León». *El vino en la mentalidad popular*. VI Simposio sobre literatura popular, págs. 34-67.
- MARQUÉS, I. y GARCÍA, I. 2007: *Inventario del Patrimonio Histórico industrial de la provincia de Segovia*. Junta de Castilla y León.
- MINGOTE, J. L. 1997: «La etnohistoria como complemento de la arqueología medieval. Útiles y técnicas agrícolas en Segovia en el siglo XIII». *Estudios Segovianos*, T. XXXIX, n.º 96, págs. 221-275.
- MIÑANO, S. 1826-1828: *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal*. T. I al IX. Madrid.
- MOLINERO, F. 1988: *La Tierra de Roa: la crisis de una comarca vitivinícola tradicional*. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- MONTES, M. 2015: *La provincia de Segovia a mediados del siglo XIX según el diccionario de Pascual Madoz*. Trabajo de Fin de Grado. Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación. Grado de Administración y Dirección de Empresas. Universidad de Valladolid.
- MONTOYA, E. 2012: *El viñedo en la historia de la agricultura burgalesa*. Diputación de Burgos. Burgos.
- JOVÉ, F., Muñoz, D., PAHINO, L., y ADRIÁN, R. 2012: «Barrios de bodegas tradicionales excavadas en el valle del Esgueva. Burgos, Palencia y Valladolid». En *Construcción con tierra. Pasado, presente y futuro. Congreso de Arquitectura en tierra en Cuenca de Campos*. Valladolid: Cátedra Juan de Villanueva. Universidad de Valladolid 2013, pág. 73-82.
- PAREDES, C. 2015: *Estudio de las bodegas tradicionales excavadas del cerrato castellano. Vías de conservación mediante instrumentos de sensibilización de sus propietarios*. En XI CIATTI 2014. Congreso Internacional de Arquitectura de Tierra de Cuenca de Campos. Valladolid.
- PINEDA, J. 1589: *Segunda parte de la Agricultura Christiana que contiene los diezynueve diálogos postreros dende el decimosétimo, con la mas bien provada, y explicada, y provechosa doctrina que al autor se le entendio; dirigida también a la siempre Virgen María Madre de Dios omnipotente y electa del mismo para abogada de pecadores*. Salamanca.
- QUINTANILLA, M. 1963: «Descripción de la Ciudad de Segovia, por Don Joaquín de Góngora». *Estudios Segovianos*. T. XV, n.º 43-45, págs. 119-229.
- Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.8 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Consulta noviembre/2024].
- REPRESA, A. 1949: «Notas para el estudio de la ciudad de Segovia en los siglos XIII-XIV». *Estudios Segovianos*, T. I, n.º 1-3, págs. 273-319.
- RODRÍGUEZ ESCORIAL, J. L. 1964: «Reflejo en Segovia de la invasión francesa». *Estudios Segovianos*. T. XVI, n.º 46-48, págs. 465-488.
- ROLDÁN, F. P. 1996: *Arquitectura popular de la provincia de Valladolid*. Diputación Provincial de Valladolid. Valladolid.
- Romero, J. 2000: «Memoria y arquitectura popular». *Gazeta de Antropología*, 16, artículo 26.
- SÁNCHEZ, A. 1987: «Arquitectura popular». *Temas Didácticos de Cultura Tradicional*, 9. Centro Etnográfico de Documentación. Diputación de Valladolid.
- SANTOS ALONSO, H. 1779: *Historia verdadera, y famosa del Cid Campeador, D. Rodrigo Díaz de Vivar sacada de los más célebres y gravísimos autores, y expurgada de varias*

fábulas, y mentiras que traen algunas Historietas, ò Roman-ces antiguos, segun la refieren los insignes Historiadores de España, Don Pedro y Conde de Barcelona, el Arcediano de Alcor, Sandoval, Mariana, Berganza, y otros muchos, con la Historia General, y las Tablas de Regimiento de Palencia. Barcelona.

SÁINZ, J. L., JOVÉ, F. SAN JOSÉ, J. y FERNÁNDEZ J. J. 2012. *Edificios y conjuntos de la arquitectura popular en Castilla y León (Segovia)*. Junta de Castilla y León. Valladolid.

SANZ, I. 1997: *El vino en la cultura popular*. Castilla. Valladolid.

SANZ, A. 2018: *Inventario de bodegas y lagares tradicionales de Gumiel de Mercado*. Burgos. Memoria.

SANZ, A. 2021: «El lagar de viga o el lagar común». <https://fundacionculturaliquida.org/lagares-comunes/> [Consulta 05/07/2022].

VV.AA. 1878: *Estudio sobre la exposición vinícola nacional de 1877*. Madrid.

VILLALPANDO, M. 1996: «Casas de Segovia entre 1465 y 1525». *Estudios Segovianos*, T. XXXVII, n.º 94, págs. 753-776.

VITRUVIO, M. 1787: *Los diez libros de Architectura de M. Vitruvio Polión traducidos del latín y comentados por Don Joseph Ortiz y Sanz*. Presbítero. Madrid.

YRAVEDRA SORIANO, M.^a J. 2003: *Arquitectura y cultura del vino*. Madrid.

7

CATÁLOGO



San Miguel de Bernuy



7. CATÁLOGO

7.1. ITINERARIO POR CAMINOS SEGOVIANOS

Un periplo por 102 poblaciones, recorriendo la provincia por los cuatro costados a la búsqueda de cuevas y lagares, al encuentro de la tradición vinícola segoviana, indagando más allá de los pueblos con grandes barrios de bodegas, la concurrencia con paisanos y paisajes, de cerros y caminos sin final, la paramera, los pinares, las escarpas de la sierra en tierra de pastores, riberas, sembrados y eriales, con heladas y al sol que más calienta. Fueron 102 pueblos como podían haber sido 82 o 112, pero fueron 102 los lugares visitados y otros tantos los rodados a bajas revoluciones oteando el territorio en busca del detalle, del indicio o la evidencia que nos hiciera modificar la ruta trazada, alterar el recorrido para ver y comprobar, para conocer. En fin, de todo ese trasiego las siguientes aldeas y villas sostuvieron nuestra presencia, socorrieron nuestro discernimiento y transfirieron conocimientos:

Lastras de Cuéllar / Olombrada / San Cristóbal de la Vega / Rapariegos / Codorniz / Aldeanueva del Codonal / Moraleja de Coca / Aldehuela de Codonal / Juarros de Voltoya / Sta. María La Real de Nieva / Nieva / Sangarcía / San Cristóbal de Cuéllar / Vallelado / Fuentes de Cuéllar / Moraleja de Cuéllar / Vegafría / Membibre de la Hoz / Fuentesauco de Fuentidueña / Cozuelos de Fuentidueña / Adrados / Dehesa de Cuéllar / Lovingos / Frumales / Hontalbilla / Cantalejo / Cabezuela / Muñoveros / El Cubillo / Valdevacas / Carrascal del Río / Castroserracín / Castro de Fuentidueña / Cuevas de Provanco / Sacramenia / Pecharromán / Fuentesoto / San Miguel de Bernuy / Fuente Olmo de Fuentidueña / Torrecilla del Pinar / Fuentepiñel / Cabanillas del Monte / Trescasas / Real Sitio de San Ildefonso / Navas de Riofrío / La Losa / Ortigosa del Monte / Lastras del Pozo / Abades / Garcillán / Carbonero de Ahusín / Segovia / Bernuy de Porreros / Mata del Quintanar / Cabañas de Polendos / Pinillos de Polendos / Cantimpalos / Escarabajosa de Cabezas / Carbonero el Mayor



Atardecer en Fuentepiñel.

/ Aldeasoña / Calabazas de Fuentidueña / Valles de Fuentidueña / Cobos de Fuentidueña / Castrojimeno / Remondo / Chañe / Arroyo de Cuéllar / Narros de Cuéllar / Samboal / Navas de Oro / Nava de la Asunción / Domingo García / Bernardos / Etreros / Cobos de Segovia / Marugán / Juarros de Riomoros / Marazoleja / Mozoncillo / Martín Miguel / Sepúlveda / Aldehuelas de Sepúlveda / Honrubia de la Cuesta / Laguna de Contreras / Tejares / Torreadrada / Aldeanueva de la Serrezuela / Aldehorno / Ayllón / Estebanvela / Maderuelo / Valdevarnés / Fuentemizarra / Moral de Hornuez / Cedillo de la Torre / Valdevacas de Montejo / Montejo de la Vega de la Serrezuela / Villaverde de Montejo / Villalvilla de Montejo / Valtiendas / Fuentidueña / Cuéllar.

No obstante, de los antedichos carecían de pruebas visibles o testimonios sobre bodegas los lugares de:

Arroyo de Cuéllar / Bernuy de Porreros / Cabanillas del Monte / Cabañas de Polendos / Castroserracín / Chañe /

Dehesa de Cuéllar / Etreros / Juarros de Riomoros / La Losa / Lastras del Pozo / Martín Miguel / Mata del Quintanar / Muñoveros / Narros de Cuéllar / Navas de Riofrío / Ortigosa del Monte / Pinillos de Polendos / Remondo / Sta. María La Real de Nieva / Trescasas / Valdevacas.

Otras 48 localidades más formaban parte de la lista inicial de prospección. Pero no pudimos llegar a ellas por motivos diversos, a pesar de la labor previa de contacto con ayuntamientos. Con algunas, por las razones que fueren, no pudimos comunicar:

Navalmanzano / Pinarejos / Pinarnegrillo / Roda de Eresma / Sanchonuño / Santiuste / Sauquillo de Cabezas / Jemuño / Yanguas de Eresma / Zarzuela del Pinar / Aldeonte / Aldealcorvo / Barbolla / Condado de Castilnovo / Fuentenebro / Navalilla / Navares de Ayuso / Navares de Enmedio / Navares de las Cuevas / Sotillo / Urueñas / Valle de Tabladillo / Vivar de Fuentidueña / Alconada de Maderuelo /

Aldealengua de Santa María / Bercimuel / Campo de San Pedro / Cilleruelo de San Mamés / Riaguas de San Bartolomé / Riofrío de Riaza / Sequero de Fresno = 31.

Con otras, aunque sí logramos establecer la comunicación, de forma inmediata manifestaron «aquí no hay bodegas»⁴⁷: **Coca / Hontanares de Eresma / Martín Muñoz de la Dehesa / Martín Muñoz de las Posadas / Muñozpedro / San Martín y Mudrián / Valverde del Majano / Castillejo de Mesleón / Duruelo / Sebúcor / Boceguillas / Aldeanueva del Campanario / Turrubuelo / Corral de Ayllón / Grajera / Otero de Herreros / Riaza y pueblos asociados = 17.**

Por último, un listado más en el que recogemos aquellas poblaciones donde se constata la existencia de bodegas semisubterráneas y que, salvo excepción, no hemos recogido en la documentación aneja⁴⁸:

Abades

Bernardos: bodegas en superficie, en alguna estancia de la casa.

Bernuy de Porreros

Cabezuela: la casa tenía bodega y lagar.

Cantimpalos

Carbonero de Ahusín

Carbonero el Mayor

Cobos de Segovia: Por un lado, visitamos una bodega subterránea en el interior de un domicilio en la plaza de Enmedio n.º 2, construida en el año 1823; se trata de un pequeño espacio excavado en la tova al que se accede desde una trampilla localizada en el pasillo de la vivienda y descendiendo una escalera muy empinada. También pudimos comprobar que otras casas tenían respiraderos en la fachada o en un lateral, lo que delata la presencia de una bodega en su interior.

Cuéllar: bodegas construidas en superficie y posiblemente también semisubterráneas.

Dehesa de Cuéllar: los lagares se encontraban dentro de las casas.

El Cubillo

Escarabajosa de Cabezas

Garcillán

Hontalbilla: lagares y bodegas en las casas. Según la documentación también las hubo construidas en superficie.

Mata de Quintanar: nos comentaron que hubo bodegas subterráneas en las casas con el lagar encima.

Cabañas de Polendos

Navas de Oro: bodegas en habitaciones. Lagaretas construidas en superficie.

Samboal: según nuestro informante, hubo bodegas subterráneas en un pequeño altozano situado en la parte noroeste del casco urbano, que fueron destruidas para construir la resinera.

Sangarcía

Sepúlveda: bodegas subterráneas dentro de las viviendas.

Vallelado

En el año 2000, bajo el patrocinio de la Junta de Castilla y León y con la colaboración de la Cámara de Comercio e Industria de Segovia, se realizó el *Inventario del Patrimonio Histórico Industrial de la provincia de Segovia* a cargo de Ignacio García Gómez (diseño e informática), Jorge Soler Valencia (dibujos y documentación) e Isabel Marqués Martín (trabajo de campo, planimetría y documentación), ampliado con una segunda fase en 2006. Del CD que acompaña la publicación extrajimos los siguientes datos, que claramente reconocemos como la base de nuestro estudio:

- **LAGARES:** Aldeanueva de la Serrezuela, Aldeasoña (lagar rupestre y de viga), Aldehorno (lagaretas, lagares y lagar rupestre), Bernardos (de viga y «está dentro de la propia vivienda»), Valdevarnés, Castro de Fuentidueña, Castrojimenio («Este lagar pertenecía a unos 30 aparceros, con capacidad para unas 800 cántaras»), Fuentesoto, Juarros de Riomoros, Montejo de la Vega de la Serrezuela (6), Moral de Hornuez, Mozoncillo («La fecha de 1884 está grabada en una de las paredes [...]. El lagar está situado en la parte posterior de la casa, los corrales, en una construcción de adobes y madera con cubierta a dos aguas con cerchas de madera. La casa tenía una habitación cerca del lagar que era la bodega de la que solo se conserva la salcera»), Nieva («Tanto el lagar como la bodega, forman parte del recinto de una casa. El lagar está en el patio o corral y la bodega, debajo. Se accede a ella por una escalera y consta de tres salas picadas en la arenisca y cubiertas con bóveda de cañón. De la primera se accede a la segunda por unos peldaños naturales. La segunda y la tercera están en el mismo nivel»), El Arenal («En la viga está grabado el año “1917”. Fue el último lagar que “torció el orujo” del pueblo, que llegó a tener tres», lagar de Juan Correo: «El lagar se encuentra dentro de la propia vivienda»), Rapariegos (lagareta), Sangarcía («Este municipio contaba con gran cantidad de lagares, de

⁴⁷ Nos queda la duda de si en este categórico «no hay» también se incluyen las bodegas semisubterráneas.

⁴⁸ A veces, las explicaciones de los informantes no permiten distinguir si estamos hablando de bodegas semisubterráneas o de las que ocupaban alguna estancia de la casa en superficie o en edificio anejo.

hecho, sus vecinos recuerdan casi uno por casa, aunque traían la uva de Cebreros y otros lugares pues carecían de cepas. En la actualidad hemos constado dos [...]. Como recuerdo a este ingenio se pueden ver un conjunto de piedras de lagar en las cercanías del cementerio, a la entrada del pueblo, llegando desde Segovia. En este apartado, también mencionaremos las bodegas. Situadas dentro de las casas y con el aliviadero a la altura de las calles», San Miguel de Bernuy, Torreadrada («Se pisaban de setecientas a ochocientas arrobas»), Torrecilla del Pinar, Valdevacas de Montejo («En este municipio había a mediados del siglo XX cinco lagares. Tan solo queda este»), Valtiendas (lagares que «Se dejaron de utilizar en 1975, al abrirse la cooperativa de vino que existe en el pueblo. Quedan restos de 5 lagares, pero llegaron a ser 8 los que pisaban la uva en este municipio», también lagar rupestre y lagaretas, que «No se ven al exterior por estar dentro de casas particulares»), Villaverde de Montejo («contaba con cuatro lagares de viga, de los cuales uno se hundió, los demás funcionan» y, además, lagaretas de prensa).

- BODEGAS: Adrados («Edificaciones rectangulares de mampostería de barro con tejado de una sola vertiente que mira a la calle que conforman. El interior tiene dos partes. La primera consta de un zaguán, a modo de sala de tertulias, en algunos casos, con su propio lagar en su parte trasera o como elemento principal. La segunda la ocupa la bodega propiamente dicha, a la que se accede bajando unas escaleras, puede tener trampilla de cierre o no. Esta está excavada en el terreno natural»), Aldeanueva de la Serrezuela, Aldeanueva del Codonal, Aldeasoña, Aldehorno, Ayllón, Calabazas de Fuentidueña, Valdevárnés, Castro de Fuentidueña, Castrojimeno, Cedillo de la Torre, Cobos de Fuentidueña, Codorniz, Cozuelos de Fuentidueña, Fuentes de Cuéllar, Cuevas de Provanco, Fuente el Olmo de Fuentidueña, Fuentepiñel, Fuentesauco de Fuentidueña, Fuentesoto, Fuentidueña, Honrubia de la Cuesta, Juarros de Voltoya, Lastras de Cuéllar, Lastras del Pozo (localizado en su término el monasterio de San Pedro de las Dueñas, donde se cita una bodega que «Parece ser que se construyó en un momento de esplendor del monasterio en el siglo XVIII. Tapándose un siglo después, con las desamortizaciones que sufrió el monasterio [...] Construcción rectangular a la que se accedía por medio de unas escaleras en el lado oeste. El interior constaba de un pasillo central, situándose a ambos lados seis arcos cegados, donde irían las barricas de vino. El pasillo tiene un canal para recoger el agua

que se filtraría en algún momento del río, yendo a parar a un desarenador situado en el lado este, introduciéndose dentro de las edificaciones actuales del monasterio. El conjunto iría cubierto con una bóveda de cañón de ladrillo, estando a su vez dentro de un edificio que no ha llegado hasta nuestros días»), Marazoleja (bodegas-lagares), Membibre de la Hoz, Montejo de la Vega de la Serrezuela («Algunas bodegas son de principios del siglo XIX y otras de los primeros años del siglo XX. Había una bodega por vecino y una subdivisión de nichos por familiares»), Moral de Hornuez, Moraleja de Coca, Olombrada, Rapariegos, Sacramenia, San Cristóbal de Cuéllar, San Cristóbal de la Vega, San Miguel de Bernuy («Existen unas cuarenta bodegas, una por familia. Hace años existían dos lagares de viga que han sido desmantelados hace algunos años»), Aldehuela, Torreadrada, Torrecilla del Pinar, Valdevacas de Montejo, Valtiendas, Caserío de San José y Villaverde de Montejo.

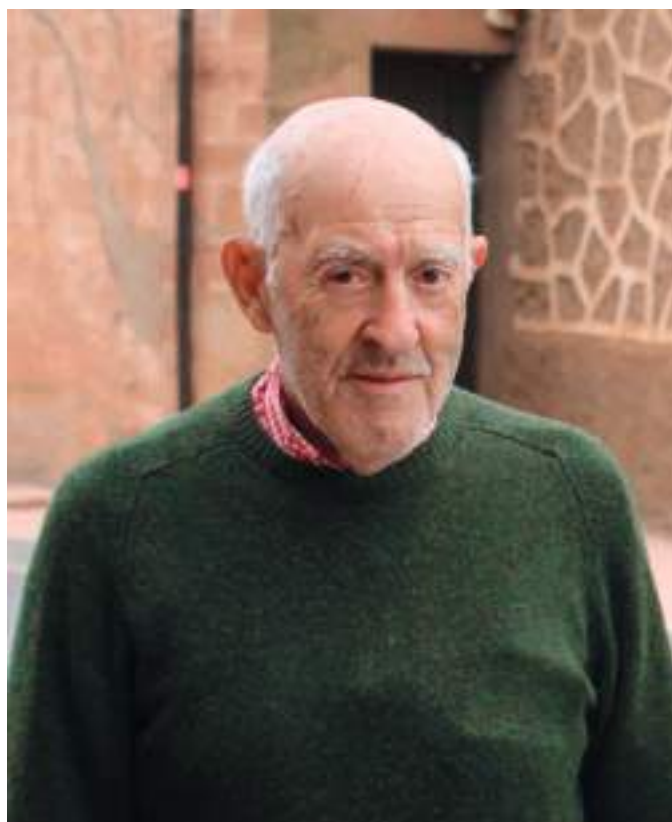
7.2. APUNTES SOBRE METODOLOGÍA DESCRIPTIVA

El estudio de la arquitectura tradicional lleva a algunos investigadores a abordar la temática de las bodegas subterráneas con una aseveración que, *a priori*, parece una contradicción pero que realmente encierra una realidad incontestable: «las bodegas son todas iguales, pero no hay dos semejantes».

Guiados por esa premisa, hemos intentado hacer más comprensibles las descripciones que completan este estudio. La farragosa tarea de estructurar, matizar y definir los datos que aporta la investigación puede aún agravarse en un lector interesado o capturado pero que desconoce en parte o en su mayoría dichos detalles. Y es que nos movemos en un campo –la divulgación científica– complejo. La cuestión es cómo hacer comprensible a un público general, que se siente atraído por la temática pero ignora sus entresijos, las características técnicas pertinentes sin caer en el tedio a la vez que sin perder el carácter especializado. Así es que hemos procurado emplear conceptos generales, claros y comprensibles, apoyados con abundante aparato gráfico en el intento, repetimos, de hacer sencillo lo aparentemente complicado.

En Segovia, como en la mayor parte del territorio regional, nos encontramos con tres tipos o modelos de bodegas, definidos estos por el elemento constructivo que protege o define su entrada:

- Con casilla y/o merendero.
- Con caseta o contador.
- De fachada simple o sencilla.



Estebanvela. Jesús Ángel Arranz Gil, informante.



Real Sitio de San Ildefonso. Con Julio García de Lucas en su bodega.



Torreadrada. Casilla de bodega.



Cozuelos de Fuentidueña. Merendero.

La casilla y/o merendero es el tipo de acceso a la bodega menos abundante del panorama provincial. Se trata⁴⁹ de una sencilla edificación que se antepone y protege la puerta de ingreso a la bodega. Generalmente presenta planta rectangular y una sola estancia, construida con materiales del terreno (piedra, adobe y madera) y cubierta a un agua con teja árabe.

Creemos necesario hacer una distinción entre casilla y merendero. La bodega, además de su utilidad económica, siempre ha tenido una innegable función social, obviamente ligada a los procesos de elaboración del vino, como almuerzos o comidas durante los trabajos de vendimia y mosteado, pero también para celebraciones puntuales o agasajo a forasteros bienvenidos. Y, de ahí, la necesidad de las casillas, que por otro lado ya eran convenientes y apropiadas como lagaretas. En cambio, el merendero («merienda»), que en muchas ocasiones ocupa y revitali-

za la citada casilla, es una acepción moderna consecuencia de un comportamiento social derivado de la conquista del tiempo de ocio, antes negado al agricultor, que trabajaba de sol a sol. A partir de mediados del siglo XX –casi podríamos concretar su inicio a finales de la década de los 60–, a la manifestación de los periodos de asueto se une la incorporación de la mujer a las celebraciones festivas fuera ya del rígido convencionalismo impuesto en la posguerra, todo lo cual comportó el auge de este tipo de construcciones. Es, pues, a partir de esta etapa cuando se inicia el reacondicionamiento de las antiguas casillas o la creación *ex novo* de otras muchas, asociadas o no a bodegas, con la finalidad única de su prestación como sitio para celebraciones con amigos y familiares, tanto si se sigue elaborando vino como si se ha abandonado esta labor.

Para encajar su fábrica con la entrada a la bodega se realiza un corte en un plano vertical en la ladera donde se excava la cueva y, a partir de ahí, que será el apoyo para la pared trasera, se construye hacia el exterior la casilla.

Ejemplo de casilla: Torreadrada. Ejemplo de merendero: Cozuelos de Fuentidueña (Figuras 70 y 71).

La caseta o contador: parece que la palabra «contador» proviene de la persona encargada de llevar la cuenta del vino que entraba y salía de la bodega (normalmente transportado en pellejos). De esta primera acepción el término pasó a denominar también al lugar donde estaba este «contable».

De ser así, en esencia, la casilla también podría entenderse como un contador, pero hemos diferenciado ambos términos precisamente para distinguir estas pequeñas habitaciones para los contables de los espacios fijados como merenderos.

Así, denominamos caseta o contador a una pequeña edificación exenta, al igual que la casilla y, como ella, adosada al terreno solo por la pared en la que se ha excavado la entrada a la cueva. Sus medidas aproximadas viene a ser de 2x1'5 m y su fábrica se realiza con los materiales del territorio, como la casilla una vez más, con la que comparte también el cometido de proteger la entrada a la bodega.

Su disposición permite un acceso a la cueva en codo o en ángulo recto, es decir, que la puerta de la caseta está orientada hacia un lado y la entrada a la bodega hacia otro. De ese modo se pretende evitar que el sol incida directamente en el cañón o pasillo estrecho que conduce a la nave, o incluso que llegue a ella cuando este tiene escasa longitud. A veces, frente a la entrada al cañón se abre un estrecho ventanuco para facilitar la aireación de la bodega.

⁴⁹ Siempre hablamos de características generales.

Este pequeño recinto también sirve, en ocasiones, para el descanso de los trabajadores que realizan las faenas vinícolas.

Ejemplos: San Miguel de Bernuy y Membibre de la Hoz (Figuras 72 y 73).



San Miguel de Bernuy. Caseta-contador.



Membibre de la Hoz. Caseta-contador.

De **fachada simple o sencilla**. Se trata del modelo más abundante y su distintivo remite, sencilla y llanamente, a la estructura que encuadra la puerta. En estos casos, a diferencia de casillas y contadores, las características del terreno son determinantes a la hora de planificar este elemento. Ya se ha explicado en el capítulo correspondiente que la fachada es la imagen de la bodega, por lo que en su concepción intervienen varios factores, principalmente la funcionalidad, pero también la capacidad económica del propietario, que lleva aparejada un cierto «gusto artístico» e, incluso, de representación social, lo que coloquialmente llamamos «aparentar».

El terreno es, como acabamos de mencionar, un fuerte condicionante a la hora de concebir la abertura de la cueva y el armazón y puerta que la protegerán. Concretamente

es determinante la pendiente de la ladera donde se va a excavar. Si el desnivel es abrupto o tendente a la verticalidad, puede resolverse con un simple muro de fábrica de asta o asta y media (entre 30 y 50 cm aprox.). Si el declive es más tendido, la fachada suele prolongarse hacia el exterior con un cuerpo equivalente a la longitud de la puerta abierta –siempre hacia adentro–, normalmente fabricado con techo plano o a dos aguas siguiendo el frontón triangular en que se remata el frente.

A partir de estos sencillos modelos, las fachadas van adquiriendo diferentes formas y/o elementos, dependiendo no solo de los condicionantes que marca el terreno, sino también de la tradición constructiva de la comarca o los gustos estéticos del propietario, sin que seamos capaces de aventurar con ello una sucesión cronológica, pues los tipos se repiten de continuo. Como ejemplo señalamos, tan solo, la semejanza en la construcción de la bodega de Calabazas de Fuentidueña fechada en 1950 con la de Valtiendas en 1830, mediando entre ambas 120 años: la única diferencia apreciable es que el dintel de la excavada en el siglo XIX es una pieza rectangular mientras que la de mediados del XX se talló en forma triangular. Por lo que hemos podido observar, parece que las variantes solo se introducen cuando cambian los materiales constructivos, los cuales sí permiten aventurar fechas de fabricación, pero, insistimos, se siguen copiando modelos antiguos.

Así pues, nos encontramos con diversos tipos de fachadas simples o sencillas⁵⁰:

- Las que solo muestran una estructura básica para sujetar la puerta, pues la configuración del terreno, con paredes resistentes, permite dicha simplicidad. Ejemplo: Ayllón y Aldeasoña.



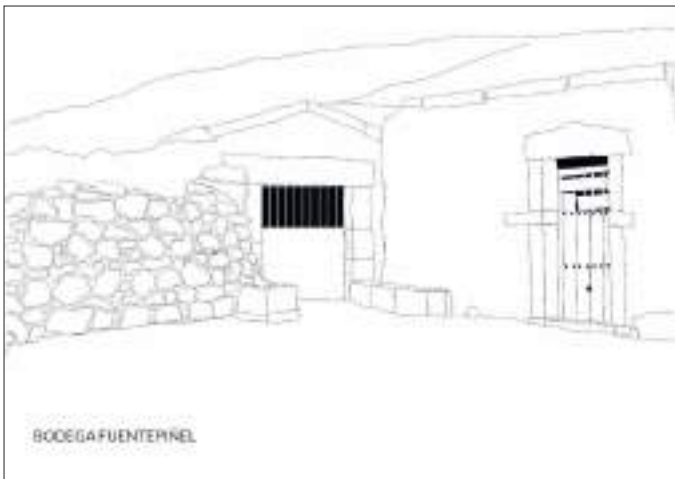
Ayllón. Portada de bodega sencilla.

⁵⁰ No se pretende realizar una tipología de fachadas, simplemente aclarar algunos términos que se emplean en la descripción de las bodegas de las distintas localidades.

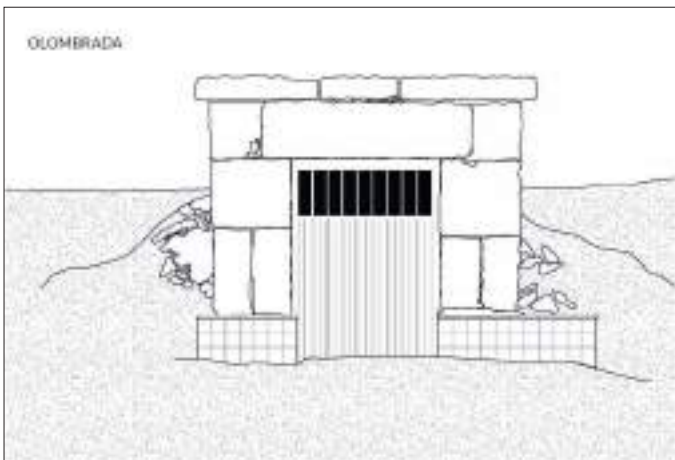


Aldeasoña. Portada de bodega sencilla.

- Fachada adintelada, con el remate en horizontal. Se realiza tanto con el cargadero (dintel) incrustado en el terreno, como sobresaliente del mismo. Ejemplos: Fuentepiñel y Olombrada.

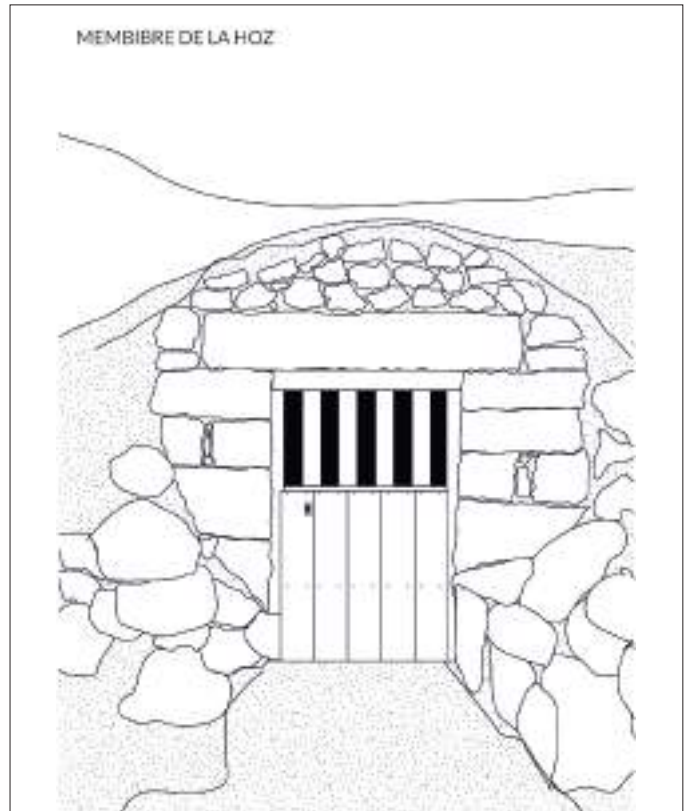


Fuentepiñel. Bodegas con fachada adintelada.



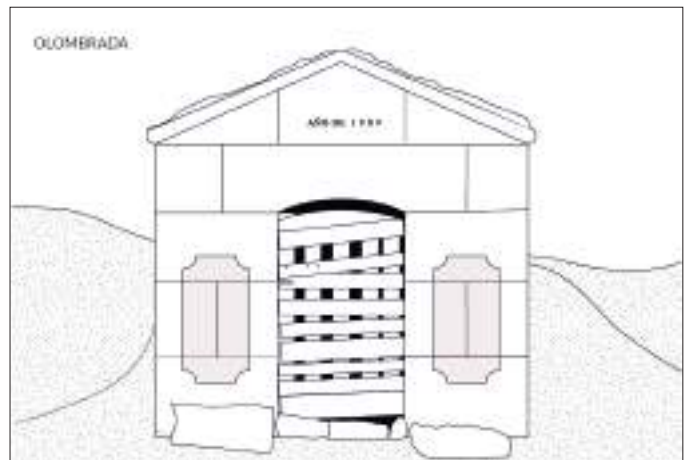
Olombrada. Bodega con fachada adintelada.

- Fachada adintelada con remate de acumulación de piedras por encima de la cumbrera (dintel) para sostener las tierras del lomo. Ejemplo: Membibre de la Hoz.



Membibre de la Hoz. Fachada con acumulación de piedras encima del dintel.

- Fachada rematada en frontón triangular. Quizá sea este el modelo más extendido y en él pueden englobarse varios subtipos dependiendo de la inclinación del frontón. Ejemplos: Olombrada y Codorniz.

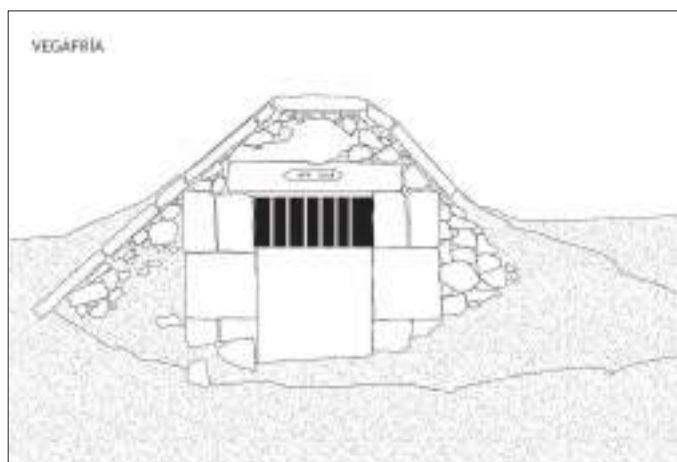


Olombrada. Fachada rematada en frontón triangular.



Codorniz. Fachada rematada en frontón triangular.

- Fachada con frontón truncado, claramente diferenciada cuando el remate del frontal carece de la parte apuntada de un acabado triangular normal. Ejemplos: Vegafría y Rapariegos.

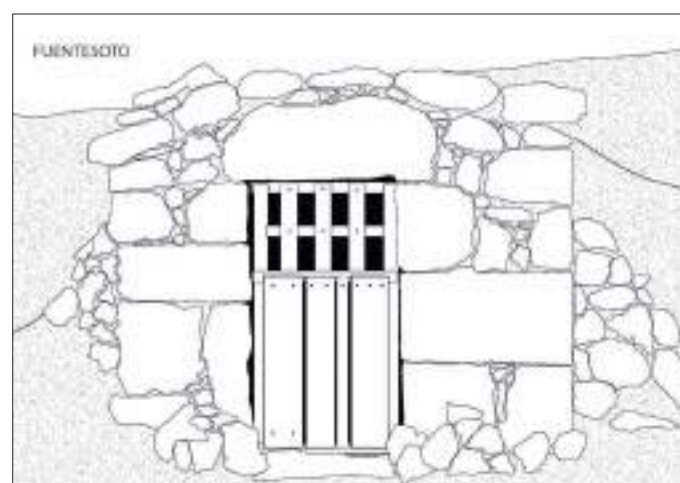


Vegafría. Fachada con frontón truncado.

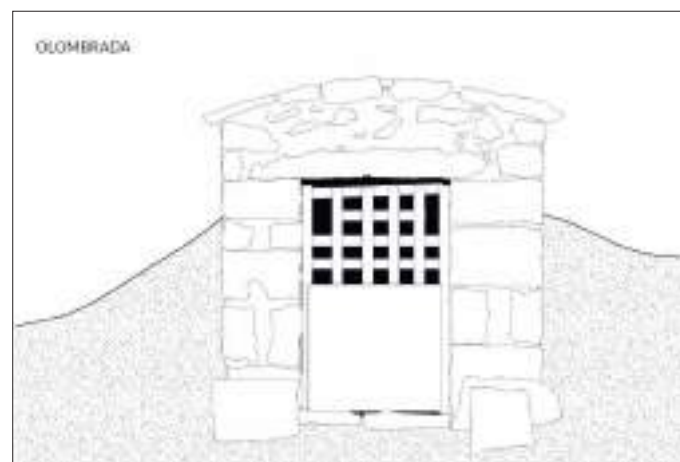


Rapariegos. Fachada con frontón truncado.

- Fachada con frontón curvado, definida por la comba sobre su portada con el fin de contener las tierras de la parte superior del lomo. Ejemplos: Fuentesoto y Olombrada.

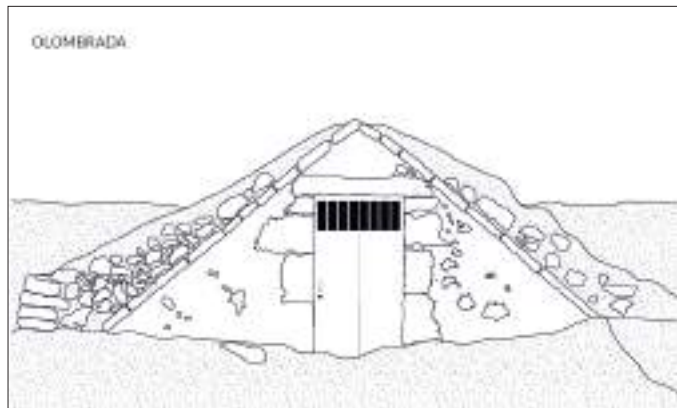


Fuentesoto. Fachada con frontón curvado.



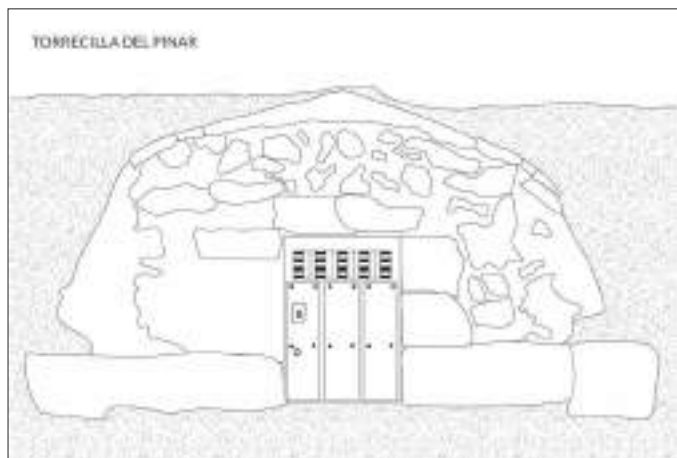
Olombrada. Fachada con frontón curvado.

- Fachada triangular, cuya explícita forma geométrica no pretende más que contener las tierras del lomo. Ejemplo: Olombrada.

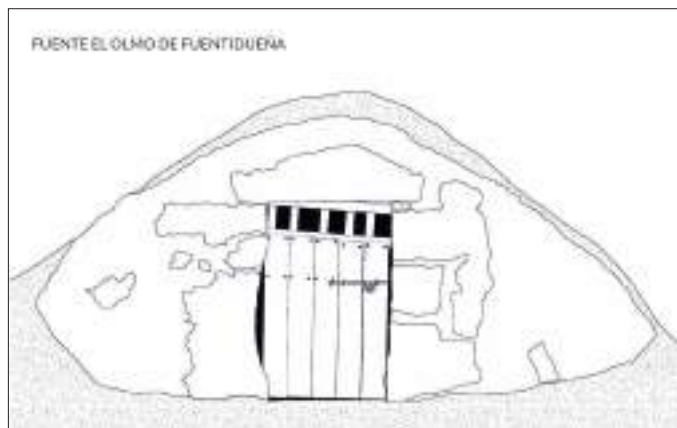


Olombrada. Fachada triangular.

- Fachada semicircular, distinguida en su acoplamiento arqueado a la superficie curvilínea del lomo. Ejemplos: Torrecilla del Pinar y Fuente el Olmo.

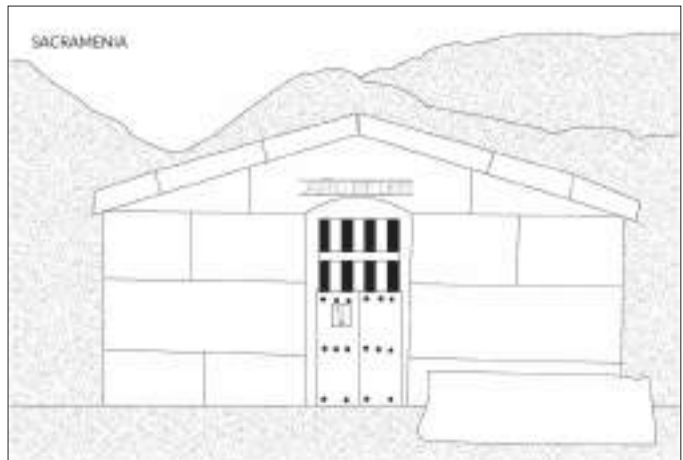


Torrecilla del Pinar. Fachada semicircular.



Fuente el Olmo de Fuentidueña. Fachada semicircular.

- Fachada rectangular o de esquinas marcadas, determinada por una anchura superior a la altura y unas esquinas claramente definidas sobre el terreno. Ejemplo: Sacramenia.



Sacramenia. Fachada rectangular.

- Fachada de esquinas semienterradas, bien delineadas, pero prácticamente tapadas. Sobre este modelo hay opiniones confrontadas entre los que consideran que se trata de un hecho accidental en el que el paso del tiempo ha acomodado la tierra cubriendo parcialmente la fachada y los que opinan que se trata de una forma de construir con la que abaratar costes. Ejemplo: Fuentidueña.



Fuentidueña. Fachada de esquinas semienterradas.

- Fachada prolongada con muretes laterales, generalmente de mampostería, con el fin, una vez más, de contener las tierras del entorno. Ejemplo: Vegafría.



Vegafría. Fachada prolongada con muretes laterales.

Otro de los aspectos de las bodegas que conviene aclarar es el relacionado con el espacio denominado cañón, esto es, el pasillo más o menos estrecho y más o menos largo que separa la nave de la entrada. Cuando nos referimos a

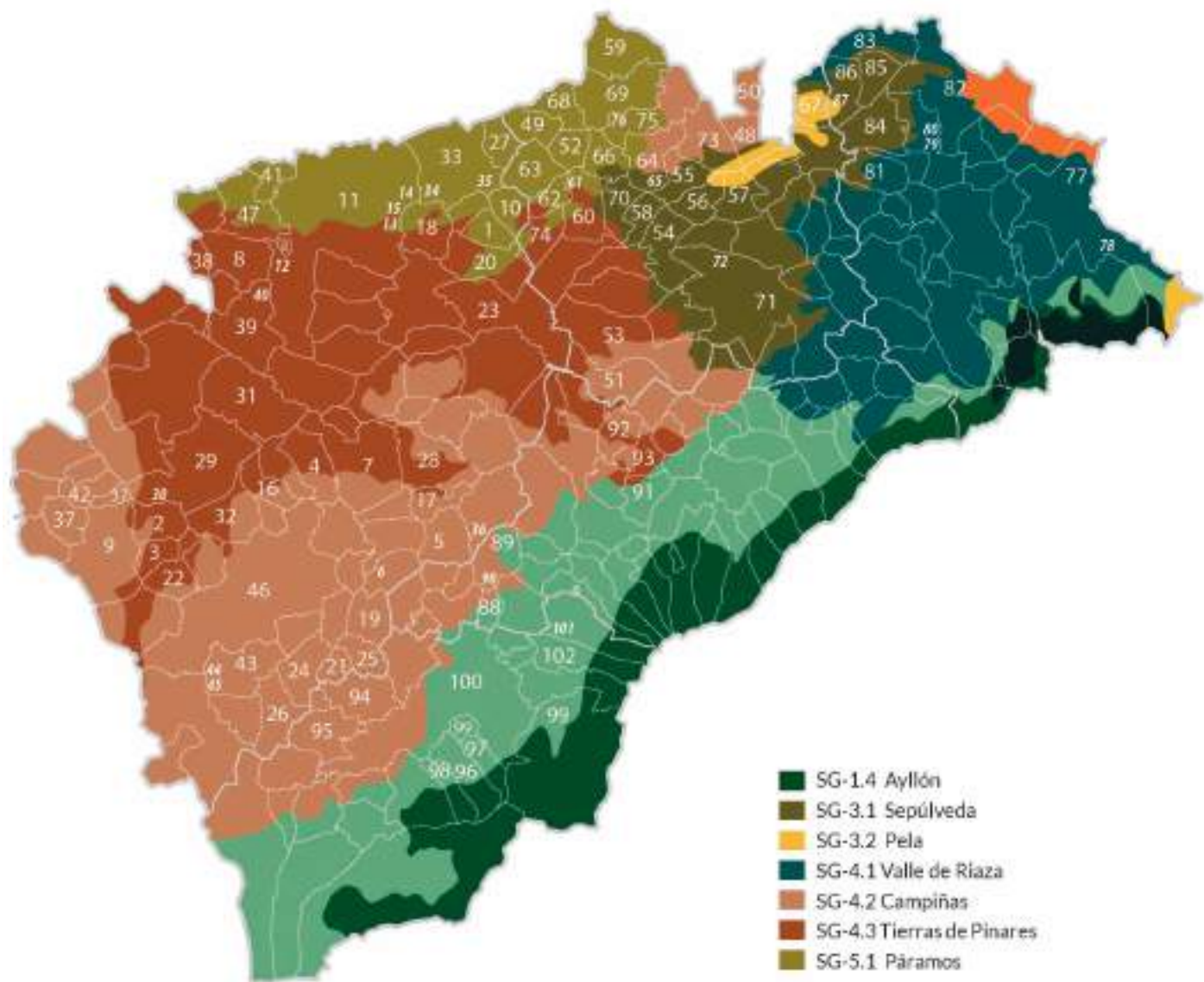
que una bodega tiene «entrada a nivel de calle» es porque no se precisa descender a las profundidades para llegar hasta su nave, con lo que su pasillo de acceso va en plano horizontal o tiende a una ligera pendiente descendente. Esto se da principalmente en bodegas excavadas en laderas con un perfil un tanto escarpado, muy empinado.

También comentamos que, en casi todos los casos, los cañones tienen «paredes reforzadas» con mampostería o ladrillo. Esta es una forma de simplificar las cosas, realmente solo está consolidado el tramo inicial del pasillo, hasta que la excavación de la cava encuentra un terreno más duro y ya no es necesario prolongar el soporte previo. Finalmente, cuando describimos la forma de cubrimiento del cañón mencionamos en muchos casos una «bóveda en V invertida o mitrada». Se fabrica esta con losas de piedra enfrentadas y unidas en su parte superior formando un ángulo que, observado desde abajo, adopta esa característica forma de V vuelta. Algún autor también las ha denominado como «entrada romana [...] Parte de una solución abovedada de la directriz que viene del interior del cerro y se prolonga hasta el acceso, en forma de dos grandes piedras contrapuestas, con un ángulo entre 20-45º» [Aparicio 2012: 85].



El Cubillo. Con algunos amigos.

MAPA DE UNIDADES NATURALES HOMOGÉNEAS
Y POBLACIONES VISITADAS



TIERRA DE PINARES

- 1.- Adrados
- 2.- Aldeanueva del Codonal
- 3.- Aldehuela de Codonal
- 4.- Bernardos
- 5.- Cantimpalos
- 6.- Carbonero de Ahusín
- 7.- Carbonero el Mayor
- 8.- Chañe
- 9.- Codorniz
- 10.- Cozuelos de Fuentidueña
- 11.- Cuéllar
- 12.- Arroyo de Cuéllar
- 13.- Dehesa de Cuéllar
- 14.- Fuentes de Cuéllar
- 15.- Lovingos
- 16.- Domingo García
- 17.- Escarabajosa de Cabezas
- 18.- Frumales
- 19.- Garcillán
- 20.- Hontalbilla
- 21.- Juarros de Riomoros
- 22.- Juarros de Voltoya
- 23.- Lastras de Cuéllar
- 24.- Marazoleja
- 25.- Martín Miguel
- 26.- Marugán
- 27.- Membibre de la Hoz
- 28.- Mozoncillo
- 29.- Nava de la Asunción
- 30.- Moraleja de Coca
- 31.- Navas de Oro
- 32.- Nieva
- 33.- Olombrada
- 34.- Moraleja de Cuéllar
- 35.- Vegafría
- 36.- Pinillos de Polendos
- 37.- Rapariegos
- 38.- Remondo
- 39.- Samboal
- 40.- Narros de Cuéllar
- 41.- San Cristóbal de Cuéllar
- 42.- San Cristóbal de la Vega
- 43.- Sangarcía
- 44.- Etreros
- 45.- Cobos de Segovia
- 46.- Sta. María La Real de Nieva
- 47.- Vallelado

TIERRA DE SEPÚLVEDA

- 48.- Aldeanueva de la Serrezuela
- 49.- Aldeasoña
- 50.- Aldehorno
- 51.- Cabezuela
- 52.- Calabazas de Fuentidueña
- 53.- Cantalejo
- 54.- Carrascal del Río

- 55.- Castro de Fuentidueña
- 56.- Castrojimeno
- 57.- Castroserracín
- 58.- Cobos de Fuentidueña
- 59.- Cuevas de Provanco
- 60.- Fuente el Olmo de Fuentidueña
- 61.- Valles de Fuentidueña
- 62.- Fuentepiñel
- 63.- Fuentesauco de Fuentidueña
- 64.- Fuentesoto
- 65.-Tejares
- 66.- Fuentidueña
- 67.- Honrubia de la Cuesta
- 68.- Laguna de Contreras
- 69.- Sacramenia
- 70.- San Miguel de Bernuy
- 71.- Sepúlveda
- 72.- Aldehuelas de Sepúlveda
- 73.- Torreadrada
- 74.- Torrecilla del Pinar
- 75.- Valtiendas
- 76.- Pecharromán

TIERRAS DE AYLLÓN

- 77.- Ayllón
- 78.- Estebanvela
- 79.- Fuentemizarra
- 80.- Valdevarnés
- 81.- Cedillo de la Torre
- 82.- Maderuelo
- 83.- Montejo de la Vega de la Serrezuela
- 84.- Moral de Hornuez
- 85.- Valdevacas de Montejo
- 86.- Villaverde de Montejo
- 87.- Villalvilla de Montejo

LA SIERRA

- 88.- Bernuy de Porreros
- 89.- Cabañas de Polendos
- 90.- Mata del Quintanar
- 91.- El Cubillo
- 92.- Muñoveros
- 93.- Valdevacas

TIERRAS DE VILLACASTÍN

- 94.- Abades
- 95.- Lastras del Pozo
- 96.- La Losa
- 97.- Navas de Riofrío
- 98.- Ortigosa del Monte
- 99.- Real Sitio de San Ildefonso
- 100.- Segovia
- 101.- Cabanillas del Monte
- 102.- Trescasas

7.3.

FICHAS DE TIERRA DE PINARES



San Cristóbal de la Vega



7.3.

FICHAS DE TIERRA DE PINARES

Adrados
Aldeanueva del Codonal
Aldehuela del Codonal
Bernardos
Codorniz
Cozuelos de Fuentidueña
Cuéllar
Domingo García
Frumales
Fuentes de Cuéllar
Juarros de Voltoya
Lastras de Cuéllar
Lovingos
Marazoleja
Membibre de la Hoz
Moraleja de Coca
Moraleja de Cuéllar
Mozoncillo
Nieva
Olombrada
Rapariegos
San Cristóbal de Cuéllar
San Cristóbal de la Vega
Vegafría

Adrados



POBLACIÓN: ADRADOS	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Lagares en superficie, dentro del núcleo urbano Bodegas en superficie, dentro del núcleo urbano	
Descripción geográfica: Población de la Tierra de Pinares localizada en un paraje llano, rodeado de tierras de labor y masas de pinar.	
Descripción de edificios: Adrados destaca por la presencia de lagares contruidos en superficie y distribuidos por el casco urbano, bien exentos dentro de corrales, bien dentro de las viviendas. Entre los primeros pudimos visitar dos, apreciando en ambos la construcción clásica de lagar, con todos los elementos descritos en el capítulo correspondiente. Exteriormente están fabricados en mampuesto de piedra caliza. Uno de ellos no tiene descargadero, por lo que el llenado de la pila debía realizarse por la puerta. Y el otro sí contaba con uno. El lagar en el interior de una casa parece un añadido al edificio principal por la parte del corral, suplementando otro piso encima que se utilizaría como almacén de productos agrícolas. Un lagar más, que no pudimos visitar, se ha rehabilitado como un elemento singular de un complejo de turismo rural. Parece que se trataba de un edificio exento al que posteriormente se adosó la vivienda, pero ambos mantienen su fisonomía diferenciada. Se encuadraría, en principio, entre los diferenciados dentro del espacio del corral. Los tres lagares visitados conservan la prensa completa. Según información oral, en el pueblo llegó a haber como 70 u 80 lagares, uno de ellos comunal. Lo que en Adrados se conoce como bodegas son los propios edificios de los lagares, en cuyo interior se colocaban las cubas de vino. También se utilizaban pequeñas construcciones anejas o próximas para la guarda del vino.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Enseñada. 1750-1754:</i> A la pregunta n.º 10 contestaron que en el término hay viñas: 18 obradas de primera calidad, 270,5 obradas de segunda y 129 de tercera. En la actualidad equivaldrían a 339 ha. <i>Diccionario de Madoz 1845-1850:</i> Bastante viñedo. Produce vino. <i>Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración. Madrid 1879:</i> Sus viñedos y pastos constituyen su principal riqueza.	
Informantes: Ángel Luis Muñoz González, Bienvenido y Juan José Gozalo Arranz, Jesús Sombrero Cano y David Sainz Torres.	



Lagar construido dentro de un corral.



Interior del lagar.



Lagar construido en el interior de una vivienda.



Piedra y husillo.

Aldeanueva del Codonal



POBLACIÓN: ALDEANUEVA DEL CODONAL	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	ARÉVALO
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-4.3 Tierra de Pinares	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: La localidad se enclava en una extensa llanura arenosa de la campiña segoviana, en un territorio totalmente llano. Nos encontramos un pequeño grupo de bodegas en el paraje de San Andrés, inmediatamente al sur del casco urbano: limita al N con la calle Ronda, una tierra de labor al S y una charca al E, con la senda de San Andrés por el O. Descripción de edificios: El conjunto se compone de una bodega apartada y dos más adosadas. En las inmediaciones pudo haber varias más a juzgar por las chimeneas que se aprecian en superficie, aunque en alto grado de ruina. También contemplamos pequeños respiraderos o zarcas realizados con ladrillo macizo en forma de bóveda de cañón de medio punto, con las aberturas en los frontales, figura que recuerda a las cupae, los monumentos funerarios romanos con forma de media cuba invertida. La bodega 'solitaria' posee fachada sencilla, con entrada directa al cañón. Toda ella está fabricada con ladrillo macizo, visto, rematándose en medio punto ya que es el arranque de bajada de la bóveda del cañón. La parte de esta que queda en superficie se halla enlucida con cemento. Las dos bodegas que se encuentran juntas poseen casilla de entrada de unos 3 x 3 m. Una de ellas se ha fabricado con ladrillo macizo antiguo y la otra con moderno. Presenta esta última dos puertas, pero ignoramos si corresponden a dos bodegas diferentes. El tejado de ambas es a cuatro aguas, en cemento, sin tejas.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Enseñada. 1750-1754:</i> A la pregunta n.º 10 respondieron que en el término hay majuelos y viñas; 634 obradas: 70 de primera calidad, 332 de segunda y 332 de tercera, en total 283,44 ha. <i>Diccionario de Madoz 1845-1850:</i> 306 aranzadas de viñedo. Produce vino.	
Informantes:	



Bodegas adosadas.



Fachada de bodega.



Respiradero o zarcera.

Aldehuela del Codonal



POBLACIÓN: ALDEHUELA DEL CODONAL	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	SEGOVIA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.3 Tierra de Pinares	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Población localizada en la campiña, en una zona llana. Se localiza un barrio extramuros de unas 6 bodegas en la parte este de la población, inmediatamente junto al caserío. Para su construcción se aprovecha el desnivel de una charca que permite la excavación de la bodega prácticamente en horizontal, a juzgar por los cañones que se contemplan en superficie. Una bodega más, separada del barrio, se sitúa próxima a la iglesia.	
Descripción de edificios: Más de la mitad de las fachadas de este barrio están reformadas con ladrillos nuevos o cemento. El resto conserva la fisonomía original, con el empleo de ladrillo macizo y remate en frontón triangular truncado en la parte superior. El dintel se forma en arco rebajado con ladrillos macizos colocados de canto. En una parcela superior pueden verse los respiraderos con la característica forma de media cuba invertida, con dos aberturas en los extremos. También han sido enlucidos con cemento, por lo que no podemos saber si son de nueva factura o solamente reformados. En otra parcela a 50 m de las bodegas localizamos otras tres zarceras, pero desconocemos si pertenecen a las bodegas descritas o a otras no localizadas. La bodega cercana a la iglesia se distingue por un pequeño montículo creado a partir del aporte de tierra de su propia excavación y aprovechando el ligero desnivel de la calle. Recientemente también se ha modificado su fachada, añadiendo materiales modernos, pero guardando su fisonomía original. En la parte posterior se aprecia cómo la fachada supera al cañón en altura, que tiene una entrada de poco más de un metro en horizontal e, inmediatamente, desciende en pronunciada pendiente, suponemos que a través de escalera. En una imagen anterior a la restauración se observa una fachada similar a la descrita anteriormente.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Enseñada. 1750-1754:</i> En el pueblo hay 87 obradas de viñedo de primera calidad, 74 de segunda y 89 de tercera, que hacen un total de 250 obradas (89,25 ha). <i>Diccionario de Madoz 1845-1850:</i> 240 obradas de viñedo.	
Informantes:	



Bodegas excavadas al pie de la charca.



Fachada original.



Bodega con fachada nueva.



Zarceras.

Bernardos



POBLACIÓN: BERNARDOS	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	SEGOVIA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-4.3 Tierra de Pinares	
Tipología: Lagar dentro de corral, en el casco urbano Bodegas en superficie	
Descripción geográfica: Localidad a caballo entre la campiña, rodeado de cuestras, y las tierras llanas de pinares.	
Descripción de edificios: El lagar registrado se localiza en un corral junto a la vivienda, desde la cual se trasladó en 1914. Su construcción se realizó con lajas de pizarra extraídas en las canteras cercanas. Pero, su estado de ruina no permite muchas apreciaciones sobre la fisonomía original. La estructura se apoyó sobre la pared del corral, con el tejado cubierto a un solo agua. Desconocemos si tenía 'carga', y puede que hubiera una ventana para descargar la uva, si como tal damos el gran hueco cuadrangular que podemos observar (quizá agrandado para otras funciones). Conserva la prensa completa. Los informantes nos hablaron de bodegas en superficie dentro de las casas.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 15 obradas de viña, que harían 5,895 ha. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Produce poco vino. <i>Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración. Madrid 1879:</i> Se menciona al alcalde como cosechero de vino. <i>Boletín Oficial de Segovia, n.º 98, 15 agosto 1919:</i> Una casa en calle de las Procesiones, número 37, que se compone de piso bajo y sobrado, portal, una sala con alcoba y un cuarto, cocina, bodega, cuadra, pajar, lagar y otras habitaciones; con corral a ella unido.	
Informantes: Juan Carlos Martín Palomo, Santos Yagüe Bernardos y Jesús Pastor.	



Lagar construido dentro de un corral.



Interior del lagar.

Codorniz



POBLACIÓN: CODORNIZ	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	ARÉVALO
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Localidad de la campiña, en las llanuras del Voltoya y rodeada de cuestras. Barrio de 11 bodegas localizado a 1,5 km al suroeste de la población, situado en un altozano que destaca sobre la llanura. El mismo emplazamiento fue escogido también para la instalación de una torre de telégrafo óptico de la línea Madrid-Irún. Descripción de edificios: Se aprecian dos tipos de estructuras: las bodegas que tienen caseta previa a la entrada o ‘con-tador’ y las de fachada simple. De las primeras contemplamos cinco ejemplos, a los que se ha de sumar otra de la que solo quedan escasos restos de una pared. La caseta presenta planta cuadrada o ligeramente rectangular, fabricada enteramente con ladrillo macizo y, en origen, con tejado a cuatro aguas. Los dinteles son rectos, de arco rebajado o de medio punto y se construyen con el mismo ladrillo colocado de canto. Todas ellas tienen entrada recta, excepto una que lo hace en ángulo recto o codo. Las bodegas que presentan fachada simple, muestran evidentes variaciones: una posee frontón triangular que sobrepasa la altura del túnel de bajada; otra adintelada con laja de pizarra pero con pared de ladrillo; una más remata con frente curvado y dintel plano y tiene adosados dos muretes laterales en línea con la fachada para contener las tierras, uno construido con ladrillo macizo y el otro con grandes guijarros (codones). Y hasta una fachada moderna, adintelada, recubierta de cemento. También se aprecian varios respiraderos o zarceras que tienen forma de bóveda de cañón o media cuba realizadas con ladrillos macizos colocados de canto. Parece que este es un tipo propio de la zona vinícola de Rueda, según expresa Jorge Soler Valencia. En Codorniz, alguna de ellas tiene la particularidad de que un frontal alcanza más altura que el otro. El mencionado Soler Valencia levantó planimetría de una de las bodegas, lo que nos permite su descripción: portada simple, de ladrillo macizo y con frontón triangular. Esta da paso a un pequeño espacio horizontal y, tras él, un cañón de unos 25 m de longitud, con un primer tramo, hasta cierta profundidad, de paredes de ladrillo; techo también de ladrillo en bóveda y suelo escalonado donde más pendiente se registra, convirtiéndose en rampa de tierra al llegar a una zona menos inclinada. De aquí parte otro cañón hacia otra nave. El que seguimos continúa en rampa descendente hasta desembocar en una nave de planta rectangular, con unas dimensiones de 15 x 3,5 m aprox., que cierra con bóveda apuntada.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 564 obradas de majuelos: 38 de primera calidad, 290 de segunda y 236 de tercera (221,6 ha).	

Diccionario de Madoz (1845-1850):
Produce mal vino.

Boletín Oficial de Segovia, n.º 32, 14 marzo 1913:
Una bodega con su cañón en la cuesta de San Antonio. Tasada en 35 pesetas. Propiedad de Vivencia Herrero Sanz, viuda de Moisés Sacristán Sainz.

Informantes: Ángel Sánchez.



Bodega con 'contador' y zarcera. Torre del telégrafo óptico al fondo.



Bodega con 'contador' y bodega de fachada simple.



Bodega con entrada en codo.



Fachada simple con muretes para sujetar la tierra.

Cozuelos de Fuentidueña



POBLACIÓN: COZUELOS DE FUENTIDUEÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos y SG-4.3 Tierras de Pinares	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: La población de Cozuelos se localiza en un territorio dominado por la planitud del páramo.	
Descripción de edificios: En la parte norte del núcleo urbano, aprovechando la pendiente hacia una pequeña vaguada, se excavaron unas 25 bodegas y en una disposición prolongada hasta alcanzar las primeras viviendas del caserío. Todas ellas se construyen con mampostería y sillar o sillarejo (más pequeño y de labra menos cuidada) en jambas y dinteles. Hay bodegas adosadas que forman un único frente de fachada y otras distanciadas, pero en conjunto moldean una agrupación que corta verticalmente el terreno donde se procedió a su excavación. No pudimos visitar ninguna, pero a través de alguna puerta atisbamos cañones de entrada horizontal, con las paredes reforzadas con mampostería y bóveda de losas colocadas en V invertida. Según la documentación manejada, hubo «cocederos» dentro de las casas, que quizá podamos interpretar como espacios para el prensado de la uva (posiblemente con aparato de jaula) y para fermentación del mosto. También se mencionan lagares construidos en superficie. El número apreciable de piedras de contrapeso que se localizan por el barrio de bodegas es un indicio suficiente para pensar que una parte de ellas fueron lagares subterráneos. El informante de esta localidad nos aseguró, en cualquier caso, que algunas de esas piedras vinieron de las bodegas que hubo junto a la iglesia, desaparecidas con la ampliación del cementerio.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 13 obradas plantadas de viñas de primera calidad y 200 obradas de segunda que correspondían a 83,70 ha. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 14, 2 febrero 1887:</i> Una casa en la calle Real número 5, al barrio de Arriba, de Pedro frías Cachorro. Posee cocedero. Una casa en calle Real sin número, de Agustín Garrido Blas, consta de dos pisos, con el desván. Tiene su cocina, portal, una sala con dos alcobas, pajar delantero con su cuadra, cocedero y corral delantero a la casa. Una bodega con su lagar y máquina, al sitio de la Fuente Abajo, detrás de la iglesia, sin número, cubierta de teja; de Severino Sombrero Lázaro. Mide 120 pies cuadrados. Linda a Mediodía con el cementerio, Poniente, bodega de Victoria Galindo. Capitalizada en la cantidad de 500 pesetas. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 45, 13 abril 1892:</i> Un lagar con su máquina de prensar uva, en la calle de las Heras, que fue de Eugenio Sainz Sainz. Tiene una superficie de 108 metros y 68 decímetros cuadrados. Linda al norte con calle	

de los Aulines. Su construcción es de una mampostería ordinaria con mortero y los ángulos y jambas y dinteles de puerta y ventanas de sillería, todo ello en perfecto estado de conservación, excepto la cubierta a dos aguas, que se halla bastante deteriorada. Además de la viga, piedra y husillo para prensar la uva contiene tres tablones y cuatro traviesas que se incluyen en la tasación. Tasación en venta 258 pesetas.

Informantes: Juan Carlos Martín Palomo, Santos Yagüe Bernardos y Jesús Pastor.



Vista parcial de la zona de bodegas.



Bodegas con frente de fachada único.



Vista parcial del barrio.



Bodega con antefachada.



Bodega con entrada sencilla.



Piedras de lagar dispersas por el entorno.



Fachada con remate en frontón.



Bodegas dentro de la población.

Cuéllar



POBLACIÓN: CUÉLLAR	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Bodegas y lagares en superficie, dentro del caserío	
Descripción geográfica: Cuéllar se localiza en el borde de la paramera, abierto al mediodía a la extensa campiña de pinares regada por los ríos Cega y Eresma. Los edificios vinateros se localizan dentro del caserío.	
Descripción de edificios: En la localidad solo pudimos visitar una antigua bodega y lagar en un callejón que da a la calle Carchena. De la prensa no conserva nada, ni siquiera las pilas. El edificio se modificó para su uso como establecimiento hostelero, conservando, eso sí, la división espacial primitiva: en el acceso mismo toparíamos con el lagar (hoy diferenciado decorativamente entre un zaguán y, a su derecha, una barra de bar) y tras un portalón se encontraría la bodega, que aún se muestra como una amplia sala de planta rectangular dividida en dos por varios pilares de piedra que sujetan una primera estancia con techo de vigas de madera y la segunda con bóveda de arista. El sitio se corresponde con el bajo de una antigua vivienda o edificio que abre a la plaza Mayor.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> En Cuéllar hay plantadas 110 obradas primera calidad, 370 de segunda y 1000 de tercera (872,4 ha). <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> 1500 aranzadas de viñedo que suelen producir de 20 a 30.000 cántaros de mal vino por su debilidad y no poderse conservar más de un año. <i>Boletín Oficial de Segovia:</i> Noticias mencionadas en el capítulo correspondiente a las bodegas construidas en superficie.	
Informantes: Francisco Alonso Lozano y Carlos Marinas.	



Entrada a la bodega.



Interior reconvertido en establecimiento hostelero.

Domingo García



POBLACIÓN: DOMINGO GARCÍA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	SEGOVIA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-4.3 Tierra de Pinares	
Tipología: Bodegas semisubterráneas	
Descripción geográfica: Domingo García se encuentra en la campiña segoviana en un extenso valle salpicado de afloramientos de pizarras, al pie de uno de los cuales se asienta la población. Las bodegas semisubterráneas se localizan dentro de las viviendas. Descripción de edificios: A la bodega visitada se accede desde una trampilla en el interior de la casa. Unas empinadas escaleras de fábrica llevan a una sala de reducidas dimensiones, excavada en el terreno natural y con refuerzos modernos. El techo se corresponde con el suelo de la habitación superior. La casa (con la bodega) se construyó en 1880.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> En Domingo García hay plantadas 100 obradas primera calidad, 240 de segunda y 430 de tercera, que en la actualidad serían 302,61 ha. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Produce «ubas».	
Informantes: Eliseo Víctor Pastor Toves.	



Eliseo Pastor junto a la entrada a la bodega.



Escaleras bajo el suelo de la vivienda.



Vasija para el agua y cuba.

Frumales



POBLACIÓN: FRUMALES	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-4.3 Tierra de Pinares y SG-5.1 Páramos	
Tipología: Lagar en superficie y bodega semisubterránea Bodega extramuros	
Descripción geográfica: En la campiña de pinares, al pie de las cuevas del páramo se encuentra la población de Frumales, sobre un terreno totalmente llano.	
Descripción de edificios: Visitamos una lagareta totalmente desmontada y de uso para almacén de aperos agrícolas. Se construyó en mampostería y siguiendo una planta rectangular. Junto a una de las paredes laterales abre en el suelo la trampilla que comunica con la bodega, semisubterránea y de reducidas dimensiones. Las paredes de esta son también de mampostería, las escaleras de piedra y el techo es un entramado de vigas y tablones a una altura que no supera el 1,5 m. Edificio construido en 1925. En la zona norte de la población, a 250 m de la iglesia, y ya en las primeras cuevas del páramo, se excavó una bodega en el nivel de margas. De fachada simple, con jambas de ladrillo y dintel de piedra. Totalmente en ruina.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> Hay plantadas 3,5 obradas de viñas de primera calidad, 5,25 de segunda y 12,5 de tercera, que en la actualidad serían 8,35 ha.	
Informantes: Ángel Bayón Bayón.	



Fachada de la lagareta.



Interior de la bodega bajo la lagareta.



Bodega excavada en la ladera.



Con Ángel Bayón.

Fuentes de Cuéllar



POBLACIÓN: FUENTES DE CUÉLLAR	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Localidad situada en el páramo, en la parte alta de un valle que desciende hacia la campiña de pinares. Descripción de edificios: Se documentan dos barrios de bodegas extramuros y próximos al caserío. El primero, que parece el más antiguo, se localiza al este del núcleo urbano en las últimas cuestas antes de coronar la paramera, aprovechando el desnivel de estas para su excavación. Consta de unas 12 cuevas cuya tónica general es la presencia de una caseta o 'contador', construida con mampuesto de piedra caliza, que permite la entrada en codo o ángulo recto. El dintel suele ser un bloque monolítico. Algunas muestran muretes de contención en uno de los laterales y también hay algún ejemplo donde el techo se ha sustituido por forjado de hormigón. Contemplamos, además, alguna casilla-merendero y un ejemplo en que el 'contador' estuvo rematado con frontón triangular. El segundo barrio lo forman siete bodegas adosadas en batería, con un frente de fachada común compuesto mediante mampuesto de piedra caliza y jambas y dinteles en sillería. Las tres bodegas de la izquierda se rematan con frontones triangulares mientras que el resto, como si estuvieran sin terminar, rematan la fachada con varias hiladas de piedra sin enripiar y sin argamasa. La puerta da acceso a una corta pero empinada escalera de cinco o seis escalones que desembocan en una nave rectangular con bóveda de medio punto. Solamente hemos visto un edificio, en el primer barrio, que pudiera haberse utilizado originalmente como lagar.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> Hay plantadas 2 obradas de viñas de primera calidad, 36 de segunda y 52 de tercera, que en la actualidad equivaldrían a 41,92 ha. El común tiene por propio un lagar para exprimir «ubas».	
Informantes:	



Bodegas con 'contador'.



Dos bodegas con espacio de 'antefachada' común.



Bodega excavada bajo un estrato de roca.



Bodega con 'contador'.



Bodegas adosadas.



Detalle de fachada.



Cañón de acceso.



Interior bodega.

Juarros de Voltoya



POBLACIÓN: JUARROS DE VOLTOYA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	SEGOVIA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Juarros de Voltoya se encuentra en la vega del río, en un entorno llano con ligera pendiente hacia la ribera. Descripción de edificios: El barrio de bodegas se localiza en la zona este de la población, ocupando la ribera del río en un discontinuo alineamiento que también se introduce en el caserío, en una zona donde hubo mucha construcción secundaria auxiliar. Generalmente cuentan con caseta o 'contador' para entrada en codo. Muchas de ellas se han reformado añadiendo o directamente sustituyendo la piedra por el ladrillo moderno. De las bodegas visitadas, varias tenían casilla protegiendo la entrada, principalmente las que se localizan aguas abajo del puente viejo. La informante señala que estos edificios fueron lagares, casos en los que la edificación presentaría dos alturas, correspondiendo la parte baja a la bodega propiamente. La construcción es sencilla, con excavación en la toba, buscando la forma de arco de medio punto, en ocasiones reforzado con ladrillo macizo. El interior puede contener con una o varias sisas de reducidas dimensiones.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> Hay plantadas 32 obradas de viñas de segunda calidad y 100 obradas de tercera que equivalen a 51,87 ha. El Conde de Cedillo escribía en 1931: <i>Desde la casona. Paseos y excursiones por tierra segovianas</i>. En esta obra relata que en Juarros de Voltoya se encuentra el palacio del marqués de Castellanos: «Ocupan la planta baja, panera, cuadra, lagares y bodega [...]. Construido, al parecer, en el siglo XVII» (1931: 130-131).	
Informantes: M. ^a Montserrat García Faraldos.	



Dos bodegas paralelas con entrada en codo.



Caseta de bodega reformada con materiales modernos.



Entrada a la bodega, vista desde el interior.



Zona de posibles lagares.

Lastras de Cuéllar



POBLACIÓN: LASTRAS DE CUÉLLAR	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-4.3 Tierra de Pinares	
Tipología: Barrio de lagares y bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Lastras de Cuéllar se encuentra en plena Tierra de Pinares, sobre un territorio totalmente llano, tan solo alterado por el curso de algún arroyo o del río Cega, que se encuentra a 2,5 km al sur de la población. Descripción de edificios: El barrio de lagares se localiza en la zona norte de la localidad, en un área muy definida y característica donde se suceden los edificios adosados en una larga secuencia hacia el este, interrumpida solamente por calles transversales que facilitan la comunicación. Se trata de lagares adosados en batería que, para su instalación, aprovechan el desnivel del terreno sobre el cauce de un arroyo. Construidos con mampostería y adobe, tienen planta rectangular y el tejado suele ser a dos aguas. El acceso al edificio abre a una calle y el descargadero, en la trasera, a otra. También se aprovecha el desnivel para excavar en el suelo del lagar un «soterrizo» o pequeño subterráneo que hace las veces de bodega y a la cual se accede por una trampilla. Se contabilizan en torno a los 90 edificios y, aunque todos tienen unas características estructurales muy comunes, con el tiempo se han realizado cambios y particiones, muchos de los cuales tienen que ver con su reconversión en merenderos. En la fotografía aérea del Vuelo Americano de 1956-57 puede comprobarse que en esa época aún faltaban por construir muchos de los lagares que encontramos en la actualidad; curiosamente son los mismos que tampoco se ven reflejados en los fotogramas del Vuelo Interministerial de 1973-1986 del Centro Nacional de Información Geográfica (SigNa. CC BY 4.0 scne.es CC BY 4.0 www.scne.es).	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> Hay plantadas 3 obradas de viñas de primera calidad, 30 de segunda y 42 de tercera que equivalen a 29,47 ha. Producen las de primera 12 cántaras de mosto por obrada, 8 cántaras las de segunda y 6 las de tercera.	
Informantes: Andrés García Sanz.	



Calle de lagares.



Interior de un lagar.



Bodega «soterriza».



Almuerzo, hospitalidad segoviana.

Lovingos



POBLACIÓN: LOVINGOS	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Lovingos se localiza al final de las cuestas del páramo, en un valle que se abre hacia la Tierra de Pinares del río Cega.	
Descripción de edificios: Un informante anónimo nos comentó que había alguna pequeña bodega semisubterránea en el interior de las viviendas, al igual que los lagares. A la entrada de la población desde el sur se localizan dos bodegas justo en el desmonte de la carretera y otra más en la ladera, todas ellas en avanzado estado de ruina. La de la ladera, identificada con el n.º 1 en las fotografías adjuntas, conserva ante su entrada una pequeña caseta o 'contador' fabricada con piedra sillar en la fachada y mampuesto en el resto, cubierto el techo con grandes losas en horizontal. El acceso se realizaba en ángulo recto, con las paredes del cañón en mampostería y el techo cubierto igualmente con grandes losas, pero colocadas en V invertida (bóveda mitrada). Las otras dos cuevas, junto a la carretera, son de fachada simple. La n.º 2, muestra fábrica en sillería para jambas y dintel, siendo este horizontal con ligero rebaje en arco; por encima murete de piedras sin trabar y en los laterales también muretes de piedras, pero simplemente apoyadas en la tierra con la intención de contenerla. No tuvimos acceso al interior. La bodega n.º 3, de fachada semejante, ofrece la vista del cañón, con paredes de mampostería y techo en V invertida, y un pasillo que se bifurca con un tramo a la izquierda de poco recorrido hasta un hueco para una cuba pequeña y otro túnel de mayor longitud que finaliza en un espacio un poco más amplio, de unos 2 x 2 m.	
Documentación de archivo y bibliográfica:	
Informantes: anónimo.	



Bodega n.º 1, en ladera, con 'contador'.



Bodega n.º 2, con fachada simple.



Cañón de la bodega n.º 3, con vista hacia la salida.



Interior bodega n.º 3.

Marazoleja



POBLACIÓN: MARAZOLEJA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	SEGOVIA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Lagar intramuros	
Descripción geográfica: Marazoleja se emplaza en plena campiña segoviana, sobre un territorio totalmente llano. Descripción de edificios: Los informantes nos hablaron que, además del lagar visitado, hubo otros dos de propiedad particular que se arrendaban a la población para pisar la uva. La cosecha se guardaba en la propia vivienda. El lagar registrado es un edificio de planta rectangular y cubierto a dos aguas. Para su construcción se empleó el mampuesto en zócalo y el adobe en los alzados, sustituido en una de las paredes por ladrillo en un arreglo actual. Conserva la prensa completa, con la particularidad de que la ‘carga’, el contrapeso del culo de la viga, es un murete interior construido con adobes, no sobresaliendo en el tejado. El husillo muestra fecha de 1871 que, suponemos, sea la misma de construcción del edificio. Al estar adosado a otros edificios el llenado del lagar se realizaba desde la puerta.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> Hay plantadas 116 obradas de viñas que equivalen a 45,58 ha. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Algún viñedo. Produce algún vino.	
Informantes: Hermanos Miguel y José Luis García Santos y Luis Nicolás Llorente Santos.	



Fachada de lagar.



Interior del lagar.



Detalle de la 'carga'.



Entronque de la viga con el husillo, con la 'sapa' y los 'sobeos'.

Membibre de la Hoz



POBLACIÓN: MEMBIBRE DE LA HOZ	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrios de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Membibre se localiza en el estrecho valle abierto por el arroyo de la Hoz, en las primeras cuestas del páramo. Por causa de dicho curso de agua el pueblo se encuentra dividido en dos barrios.	
Descripción de edificios: La localidad cuenta con tres barrios de bodegas diferenciados. El primero, y con mayor número de cuevas, se ubica en una lengua de páramo a la parte oeste del caserío, en torno a la iglesia parroquial. Lo forman unas 25 cuevas, alguna de ellas con una antefachada peculiar y repetitiva consistente en un rústico sotechado adosado en el frente, a modo de cobijo para unos bancos de fábrica, y cerrando, en ocasiones, un lateral para cortar el viento. Las fachadas son simples, con entrada directa al cañón, construidas con piedra de sillería en jambas y dintel y mampostería en el resto, aunque también las hay con ladrillo macizo de cronología del siglo XX. Rematan en frontón triangular o imitándolo con piedras sueltas y tierra. El cañón suele tener un primer tramo adintelado con grandes lajas y la bajada cubierta también con losas colocadas en V invertida. El suelo se conforma en escalera hecha con piedras o directamente tallada en la greda. Las paredes se fabrican en mampostería que suele ocupar todo el tramo del cañón. La nave es de reducidas dimensiones y, a veces, se marcan pequeñas sisas donde podrían colocarse las cubas. El segundo barrio se encuentra al norte de la población, en las cuestas del páramo. Consta de unas 9 bodegas dispersas y en varias alturas. Las que se hallan en el nivel inferior tienen caseta o 'contador' para entrada en codo. Una de ellas está construida con ladrillo macizo y mampostería y observamos otra semejante, pero fabricada con ladrillo más moderno. El tercer barrio se localiza al este del caserío, en la zona baja de un cerro, aprovechando para su excavación un estrato rocoso que hará las veces de cubierta o techo. Se documentan 4 cuevas. Sus características constructivas son semejantes a las descritas, con fachadas de sillar rústico y mampostería. Una de ellas, la excavada bajo el estrato rocoso tiene entrada en horizontal. Las otras tres tienen cañón realizado con paredes de mampuesto y techo en V invertida. La nave es de planta rectangular de reducidas dimensiones.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> Hay plantadas 14 obradas de viñas que equivalen a 5,5 ha. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Produce uvas.	
Informantes: Mercedes Parra Puentes y Beatriz García Serrano.	



Vista parcial del primer barrio de bodegas.



Bodega con antefachada.



Primer barrio de bodegas.



Interior de bodega.



Segundo barrio. Bodega con 'contador'.



Segundo barrio. Bodega de fachada simple.



Tercer barrio de bodegas.



Crucero junto al tercer grupo bodeguero.

Moraleja de Coca



POBLACIÓN: MORALEJA DE COCA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	COCA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.3 Tierra de Pinares	
Tipología: Barrios de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Moraleja de Coca se localiza en Tierra de Pinares rayando con la campiña, sobre una zona llana entre suaves ondulaciones.	
Descripción de edificios: En una pequeña loma a 400 m al NE de la población se encuentra el cerro de San Pedro o de las bodegas. Se trata de un barrio bien definido que consta de unas 18 bodegas, cifra semejante a la que proporciona el <i>Diccionario</i> de Pascual Madoz (19) y próxima a las 12 citadas en el <i>Nuevo Nomenclátor de Segovia</i> de 1860. Las bodegas se distribuyen por la ladera en varios niveles, accediéndose a ellas por diferentes senderos. Pocas conservan las fachas originales, pues han sufrido mucha reforma. Presentan entrada directa, fabricada con ladrillo macizo y rematada en frontón triangular o troncado. Tras pasar la puerta, un pequeño espacio o 'vestíbulo' antecede al cañón, realizado en bóveda con ladrillo macizo y un suelo indistintamente en rampa o escalonado sobre el terreno o sobre peldaños de ladrillo. Las naves, rematadas en bóveda, suelen tener una anchura de unos 3 m, oscilando su longitud entre los 5 y los 31 m. Los respiraderos o 'cerceras' antiguos, contruidos con ladrillo macizo, tienen la típica forma de media cuba invertida o <i>cupae</i> y la abertura en el frontal. Tan solo contemplamos un ejemplar diferente, de planta cuadrada y remate piramidal. Algunas bodegas albergan el lagar en el interior y otras lo tienen en superficie. Variaciones también observamos en bodegas con una sola entrada para varias naves y otras 'comunitarias', con varias entradas, pero interiormente comunicadas entre sí. * Para mayor información consultar el trabajo de Inés Llorente Pérez, 2017 (https://uvadoc.uva.es/handle/10324/26531).	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> Hay plantadas 195 obradas de viñas de primera calidad, 409 de segunda y 369 de tercera. También se menciona que hay un comercio de compra de mosto para luego venderlo ya como vino. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> 400 aranzadas de viñedo. Produce vino. En las afueras de la población, entre N y E y en un pequeño cerro titulado San Pedro, se encuentran 49 bodegas soterrizas, algunas con su casita pequeña, que sirven para trasegar los vinos y conservarlos en ellas.	
Informantes: Juan José Sobrino.	



Vista del cerro de las bodegas.



Fachada con remate en frontón truncado.



Bodegas con fachadas originales.



Fachadas reformadas.



Bodega con entrada simple.



Vista exterior del 'vestíbulo' y 'cañón'.



'Cercera' o respiradero.



Ruinas de lagar con bodega.

Moraleja de Cuéllar



POBLACIÓN: MORALEJA DE CUÉLLAR	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrios de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Moraleja de Cuéllar se emplaza en la zona de los páramos sobre las laderas descendentes hacia la Tierra de Pinares (SG-4.3). Descripción de edificios: En la zona norte de la población, e inmediato al caserío, se desarrolla un extenso barrio de bodegas con unas 50 cuevas excavadas en la ladera. Se conforman en varios niveles, distribuidas entre un camino central que divide en dos el conjunto y la carretera que lleva hasta la localidad de Campaspero (Valladolid). Construidas por lo general con mampostería y sillares o sillarejo (más pequeño y de labra menos cuidada) en jambas y dinteles, diferenciamos entre bodegas con entrada directa y bodegas que protegen con un pequeño 'contador' su acceso al cañón en codo o ángulo recto. En este caso el espacio está adintelado con losas de piedra. Las cuevas con fachada simple suelen presentar un remate en frontón, algunas de ellas bien marcado con losas y otras simplemente apuntando la forma con acumulación de piedras y tierras para igualar la altura del 'lomo'. En ocasiones unos muretes prolongan el frente para contener las tierras. Los cañones tienen un primer espacio horizontal y adintelado antes de acceder a la rampa, con unas paredes fabricadas en mampostería y un techo de losas colocadas en V invertida (bóveda mitrada); puede ocurrir también que lo encontremos excavado en curva, evitando con ello que los rayos del sol incidan directamente sobre la nave, y hasta presentar el suelo a nivel. Las naves son abovedadas y de reducidas dimensiones. Y, aunque no es lo habitual, en una de las bodegas visitadas contemplamos nichos para las cubas excavados en las paredes.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> Hay plantadas 21 obradas de viñas de segunda calidad y 95,75 de tercera, que equivalen a 45,98 ha.	
Informantes:	



Vista parcial del barrio de bodegas.



Vista parcial del barrio de bodegas.



Bodegas con 'contador' y entrada en ángulo recto.



Bodega con espacio adintelado y bóveda mitrada.



Bodega con 'antefachada'.



'Cañón' en mampostería y bóveda mitrada.



Interior de bodega con nichos excavados.



Bodega excavada y cubierta en estrato rocoso.

Mozoncillo



POBLACIÓN: MOZONCILLO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	SEGOVIA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-4.3 Tierra de Pinares	
Tipología: Lagares	
Descripción geográfica: Mozoncillo se encuentra a caballo entre la campiña y las tierras de pinares, a orillas del río Píron, en una zona totalmente llana. Descripción de edificios: Un par de lagares pudimos visitar en esta localidad. Uno lo hallamos dentro de un corral anexo a la vivienda. Se trata de un edificio construido con adobe y el tejado a un agua por estar adosado a la tapia. La carga se realizaba por una ventana abierta al corral, por donde también tiene la entrada. Conserva la prensa. La propietaria comentó que el vino se guardaba en un chamizo junto al lagar. El otro lagar es un edificio localizado dentro del callejero, se halla totalmente reformado y adaptado como vivienda, aunque conserva la viga. La 'carga' o contrafuerte del 'culo' de la viga ha desaparecido, pero en origen se componía de un murete que no sobresalía al exterior de la edificación, muy semejante al lagar de Marazoleja. En el interior se encierra una pequeña bodega semisubterránea, de reducidas dimensiones y paredes construidas en mampostería. Al callejear por la población pudimos distinguir en algunas viviendas el ventanuco de ventilación típico de las bodegas semisubterráneas.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Algún viñedo. Produce vino.	
Informantes: Juan Carlos González Arribas y Rubén Conde Gómez.	



Exterior del primer lagar visitado.



Interior del lagar.



Piedra y husillo del segundo lagar visitado.



Viga y espacio de la pila.

Nieva



POBLACIÓN: NIEVA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	SEGOVIA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-4.3 Tierra de Pinares	
Tipología: Lagares Bodegas semisubterráneas	
Descripción geográfica: Nieva se localiza en la intersección entre la campiña y las tierras de pinares, sobre un terreno totalmente llano rodeado por los alomamientos típicos de la campiña.	
Descripción de edificios: El primer lugar visitado fue una bodega localizada en la calle Santa Cruz, dentro de un edificio de planta baja que, en su día, debió ser una única casa que ocupaba prácticamente toda la longitud de la calle y, en la actualidad, aunque se respeta en parte la fachada, está compartimentado e, incluso, alberga viviendas de nueva construcción. Se edifica siguiendo la arquitectura tradicional de la comarca, con zócalo de piedra y alzado de ladrillo macizo con casetones intercalados rellenos de piedra, adobe o tapial. En concreto, el espacio al que accedimos es de reducidas dimensiones, que se utiliza para almacenar aperos agrícolas. Una trampilla en el suelo da acceso, tras empinadas escaleras de madera, a una bodega semisubterránea cuya planta tiene las mismas dimensiones que la superior, pero con una altura que alcanza los 3-4 m. Las paredes longitudinales están excavadas en el terreno natural mientras que las transversales se fabricaron con mampuesto hasta la altura del terreno y después con adobe. El espacio se cierra en bóveda de cañón con ladrillo macizo. El acceso se realizó practicando un agujero en la bóveda. Esos datos nos llevan a pensar que se trataba de una bodega con una longitud quizá igual al edificio que la cubre y que este, con el tiempo, se compartimentó, al igual que la bodega y que los distintos propietarios tuvieron que practicar sus propios accesos de la forma señalada. El segundo objetivo fue el registro de un lagar en superficie con bodega semisubterránea en un mismo edificio en esquina, también compartido con vivienda que en origen formaran una sola unidad. La fachada es de piedra de esquisto, con dos entradas diferentes, una para el lagar y otra para la bodega, que se comunican por el interior (salvando la vivienda). El lagar conserva la prensa completa, aunque no tiene ‘carga’ que sobresalga por el tejado y sí un descargadero para la uva en la pared trasera. A este lagar corresponde la fachada con arco de medio punto enmarcado por un alfiz de ladrillo macizo y que lleva fecha de 1728 (o 1788). A la bodega se accede por otra puerta en la calle de al lado. La estancia es angosta producto de las subdivisiones del edificio, condicionantes también de toparnos casi a la entrada con un estrecho suelo de tablones de madera bajo el que se halla el espacio propio de bodega. Parece que ha desaparecido la trampilla que lo ocultase, por lo que, en primer término, unas escaleras talladas en la peña permiten bajar a esa cámara semisubterránea, más amplia que el hueco superior, apta para almacenar el vino. El tercer edificio visitado se encuentra en la misma calle que el anterior y corresponde a una construcción de planta rectangular de unos 4 m de anchura y tejado a dos aguas, cuyo interior alberga un lagar y una bodega semisubterránea. La prensa está completa, pero tampoco tiene ‘carga’. Como se trata de un edificio adosado a otros, el llenado de la pila debía realizarse por la puerta de entrada. Posee bodega, que ocupa aproximadamente la primera mitad de la planta,	

probablemente hasta la pila. De hecho, la piedra apoya en el suelo de tablones (el techo de la bodega). Una trampilla junto a la entrada da paso al subterráneo excavado en la peña, donde aún se conservan varias cubas colocadas entre 5 grandes tinajas de barro, las cuales se hallan en posición vertical y sujetadas por un entramado de madera que permite acceder, a su vez, a las bocas desde una pasarela.

Según hemos podido comprobar *in situ*, y percibimos en la documentación, parece tratarse de bodegas semisubterráneas instaladas dentro de edificios independientes y construidos en superficie.

Documentación de archivo y bibliográfica:

Catastro de Ensenada (1750-1754):

En el lugar de Nieva hay plantadas 200 obradas de viñas de primera calidad, 720 obradas de segunda y 550 obradas de tercera, que equivalen a 606,66 ha.

Boletín de Segovia: n.º 98, 17 agosto 1843:

Casa, lagar y panera. Se compone de corral, cija, bodega soterriza. Perteneció a los religiosos dominicos de esta ciudad. No ha sido medida por el estado de ruina en el que se encuentra.

Diccionario de Madoz (1845-1850):

Bastante viñedo. Produce vino.

Boletín de Segovia: n.º 10, 22 enero 1849:

Casa, lagares, paneras, cijas, cuadras y bodega. Procedentes de los dominicos de Segovia.

Boletín de Segovia: n.º 25, 26 febrero 1849:

Ha sido adjudicada a José Antonio Cantero una casa, lagares, paneras, cija, cuadras y bodega, en estado de ruina. Perteneciente a los dominicos de Segovia.

Boletín de Segovia: n.º 136, 9 noviembre 1883:

Bodega subterránea, calle de la Posada, sin número; que mide 17 m² y linda por la derecha con otra bodega de Prudencio Arribas, Izquierda con otra bodega de Vicente Arteaga y espalda con otra bodega de Valentín Arteaga. Tasada en 87 pesetas y 50 céntimos y renta 4 pesetas y 50 céntimos.

Informantes: Marcos Llorente Hernández.



Fachada de la bodega visitada.



Interior de la bodega.



Interior de la bodega.



Interior de la bodega.



Fachada del lagar fechado en 1728.



Interior del lagar.



Bodega asociada con dicho lagar.



Fachada de un segundo lagar.



Interior del lagar.



Detalle de las tinajas.



Bodega asociada con dicho lagar.

Olombrada



POBLACIÓN: OLOMBRADA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrios de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Olombrada se encuentra en la zona de páramos de la provincia, un territorio llano rodeado de pequeñas lomas.	
Descripción de edificios: Tres barrios de bodegas extramuros, todos junto al casco urbano. El primero que visitamos se emplaza al sureste, junto a la carretera que lleva a Perosillo. El conjunto lo forman unas 8 bodegas divididas en un grupo de cinco y en otro de tres, separadas por apenas 75 m. Todas están excavadas en un terreno llano, por lo que se distinguen con el característico ‘lomo’ de tierra producto de la excavación de la bodega. Las fachadas son muy similares, fabricadas con piedra sillar, adinteladas y rematadas en frontón triangular, menos una que lo hace con dintel plano y otra que tiene las jambas de ladrillo y el dintel de piedra, grabado con la fecha de 1932 (probablemente). La mayoría presenta muretes triangulares de mampuesto para contener la tierra, adosados a la fachada, pero ligeramente retrasados dejando esta en resalte. Los cañones están contruidos con mampostería, cubiertos con bóveda mitrada formada por losas colocadas en V invertida. La bajada se realiza mediante escaleras talladas en el terreno. Otras bodegas de este barrio llevan fechas de 1901 (probablemente) y 1931. El segundo barrio se localiza en la parte noreste de la población y también se compone de dos grupos: uno ubicado en la calle Real, en la salida hacia Vegafría, con 4 bodegas situadas en batería y el otro se halla a escasos 30 m al norte, entre las calles Palomares y Peñafiel, compuesto por 5 bodegas. Las de la calle Real están muy próximas entre sí, pero sin adosarse, presentan fachadas muy semejantes: contruidas tres de ellas con piedra sillar y rematadas con frontón triangular y la cuarta solo tiene sillares en dintel y jambas, el resto es mampostería, mostrando aparentemente una factura más antigua que las otras; los cañones tienen el suelo escalonado tallado en la propia tierra, las paredes de mampostería y el techo en bóveda mitrada. El otro grupo de bodegas de este mismo barrio es muy semejante en fachada, con jambas y dinteles de sillería y el remate con piedra de mampuesto cerrando en frontón curvado con lajas. Destaca una de ellas por su frontal enteramente fabricado con piedra sillar y rematado con frontón triangular, donde además exhibe grabada la fecha de 1909; dispone de un motivo decorativo en ambas jambas consistente en un simple rebaje rectangular, práctica que ya hemos visto en localidades como Sacramenia o Pecharromán y puede ser característica de un albañil concreto. El tercer barrio de bodegas se localiza al norte de la población, junto a la carretera hacia Campaspero (Valladolid), apenas distante unos 225 m del grupo anterior desde la calle Peñafiel. Lo forman unas 8 bodegas divididas en dos planos, unas más próximas al vial y otras que se encuentran por encima ya que, al contrario que los otros barrios, este se excava en una cuesta muy tendida. Las fachadas tienen el remate horizontal (alguna hay triangular), se emplea el sillar y, para encima del dintel, mampuesto.	

En este grupo descubrimos una bodega con fachada semejante a la referida con fecha de 1909, pero sin adorno ni indicativo cronológico. Y recordando en este punto una de las bodegas de la calle Real, parece que se pueden sumar hasta tres las construidas en esta localidad por la misma mano, la misma cuadrilla de albañiles o canteros, utilizando una sillería muy ajustada, con la piedra del dintel rebajada por su parte inferior para crear un acceso ligeramente curvo, y el remate del frontón con losas. El diseño, salvando el adorno, es el mismo y utilizan prácticamente el mismo número de sillares.

Documentación de archivo y bibliográfica:

Catastro de Ensenada (1750-1754):

En el lugar de Olombrada hay plantadas 15 obradas de viñas de segunda calidad y 211 de tercera, que equivalen a 133,22 ha.

Informantes:



Vista parcial del primer barrio de bodegas visitado.



Fachada simple con muretes de contención.



Bodega con fachada adintelada.



Bodega construida en 1932.



Bodega construida probablemente en 1901.



Vista parcial del segundo barrio de bodegas en calle Real.



Bodega en la calle Real.



'Cañón' de la misma bodega.



Bodega en la calle Real.



Segundo grupo de bodegas, calles Peñafiel y Palomares.



Fachada con frontón triangular.



Fachada con frontón curvo. Fecha grabada: 1909.



Vista parcial del tercer barrio de bodegas en la carretera a Campaspero.



Vista parcial tercer barrio de bodegas.



Fachada bodega.



Fachada bodega.

Rapariegos



POBLACIÓN: RAPARIEGOS	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	ARÉVALO
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros Lagares	
Descripción geográfica: Rapariegos se encuentra en la campiña segoviana, en una zona totalmente llana, sin relieves destacables. Descripción de edificios: El barrio, compuesto por unas 12 bodegas, lo localizamos en la parte sur del núcleo urbano. Se distribuyen en el entorno de las calles Eras, travesía de San Cristóbal y carretera de Cuéllar en pequeños grupos de tres-cuatro cuevas separadas por no más de 50 metros entre ellas. Las fachadas presentan la típica construcción de la zona oriental de la provincia: fabricadas con ladrillo macizo y rematadas en frontón triangular en pico o truncado, así como la puerta adintelada o en arco de medio punto. Suelen tener un pequeño vestíbulo de longitud variable previo al cañón, al que se accede en rampa y al que se cubre con ladrillo la bóveda arqueada. La única nave que se pudo visitar cubre también con ladrillo su bóveda de medio punto, que apoya sobre una base de mampostería; de planta rectangular, estaba dispuesta de forma transversal al cañón, con lo que dedujimos que, en origen, la entrada debía realizarse por el medio de la estancia y, con el tiempo dicho espacio se dividió en dos. Tres bodegas muestran fecha, una probablemente sea de 1871 y las otras dos, con seguridad, son de 1878 y 1937. Esta última, con ser más moderna, sigue los mismos esquemas constructivos que las otras decimonónicas. Contemplamos también algún respiradero o zarcera fabricados mediante bóveda de cañón, con ladrillo macizo, levantada sobre una base de mampostería. En el mismo entorno hubo varias lagaretas. La que pudimos visitar es un simple edificio de planta rectangular con tejado a dos aguas, bien conservada. El exterior está enlucido con cemento y en el interior se aprecia la construcción mixta de verdugadas de ladrillo con casetones de tapial. Conserva una prensa de jaula. Aún debemos añadir otro registro al norte de la población, en el extremo opuesto: una solitaria bodega con su zarcera ubicada en una era de la calle Soledad. Cubre su fachada con ladrillo macizo y presenta frontón triangular en pico, además de arco rebajado sobre la puerta. La distancia entre la entrada y la zarcera no sobrepasa los 12 m, lo que revela una bodega de reducidas dimensiones.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> En el lugar de Rapariegos hay plantadas 30 obradas de viñas de primera calidad, 180 de segunda y 190 de tercera, que equivalen a 178,88 ha.	

Diccionario de Madoz (1845-1850):
Algún viñedo.

Informantes: Tino y otros.



Vista parcial del barrio de bodegas.



Fachadas con puerta en arco de medio punto y remate en frontón truncado.



Fachada mixta de piedra y ladrillo.



Fachada con frontón atípico.



Bodega construida en 1878.



Bodega construida en 1937.



'Cañón' de entrada a la bodega.



Interior bodega.



Interior bodega.



Interior lagareta con prensa de jaula.

San Cristóbal de Cuéllar



POBLACIÓN: SAN CRISTÓBAL DE CUÉLLAR	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	CUÉLLAR
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Encuadrada en el área de páramos, la localidad de San Cristóbal de Cuéllar se sitúa en un valle pegada a las cuestas. Descripción de edificios: Al este del caserío, distancia de unos 370 m de la plaza, se localizan 5 bodegas excavadas en la ladera del páramo. Los indicios parecen indicar que tres de ellas tengan su entrada dentro de edificios de factura moderna (años 70-80 del siglo XX), de figura similar a pequeñas naves industriales, hoy probables merenderos, alguno de los cuales quizá pueda enmascarar un antiguo lagar. Las otras dos, algo separadas de las anteriores, tenían casilla de entrada, que solo conserva una de ellas, aunque en la otra se le sigue aún el rastro y permite apreciar la puerta de acceso a la bodega, en apariencia conservada. Realmente casi todo lo dicho es especulativo, pues no pudimos visitar ninguna de ellas, ni encontramos a persona alguna que nos pudiese informar.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> En el lugar de San Cristóbal de la Vega hay plantadas 5 obradas de viñas de primera calidad, 35 de segunda y 30 de tercera, que equivalen a 22,28 ha. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Produce una corta porción de vino de ínfima clase.	
Informantes:	



Merendero, quizá con bodega.



Merendero.



Merendero.



Casilla, quizá con bodega.



Bodega con fachada reconstruida.

San Cristóbal de la Vega



POBLACIÓN: SAN CRISTÓBAL DE LA VEGA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	ARÉVALO
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: San Cristóbal de la Vega se enmarca en la campiña, sobre un territorio llano salpicado de pequeñas lomas. Descripción de edificios: En un alomamiento al extremo noroeste del casco urbano, altozano donde se sitúa la iglesia, se ubica igualmente el barrio de bodegas. Compuesto por unos 11 ejemplares en el entorno de la parroquia y dos más entre el caserío, pero próximas al conjunto. Fabricadas con ladrillo macizo, nos encontramos con tipos de fachadas semejantes, rematadas con frontón triangular y puerta adintelada, en arco de medio punto o rebajado. Suelen tener un pequeño espacio de entrada, cubierto a dos aguas o en bóveda. El suelo del cañón está escalonado y el primer tramo cubierto con bóveda de medio punto revestida de ladrillo, al igual que las paredes hasta entroncar con la peña. Da paso el cañón generalmente a una sola nave o, a lo sumo, dos. Estos espacios finales pudimos visitarlos en dos bodegas, cubierto uno con bóveda apuntada y el otro curvada en medio punto y reforzada con arcos de ladrillo. Las zarceras son en forma de media cuba o <i>cupae</i>. Una de las bodegas entre el caserío muestra un formato atípico. Construida igualmente con ladrillo macizo, posee una pequeña caseta abovedada de uno de cuyos laterales arranca el cañón. Parece el modelo de bodega con caseta para entrada en ángulo recto que hemos observado en otras poblaciones, como Fuentes de Cuéllar o Juarros de Voltoya, pero trasladada a otras latitudes.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 10 obradas de viñas de primera calidad, 30 de segunda y 20 de tercera, que equivalen a 26,83 ha. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Algo de viñedo. <i>Nomenclátor de Segovia n.º 43, 9 abril 1860:</i> 10 cuevas para vino.	
Informantes:	



Vista general del cerro de bodegas.



Bodega con entrada a dos aguas.



Bodega con entrada abovedada.



Fachada con puerta en arco.



‘Cañón’.



Nave de bodega.



Bodega con entrada en ángulo recto.

Vegafría



POBLACIÓN: VEGAFRÍA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE PINARES (OESTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Vegafría se localiza en la zona de páramos, sobre un terreno totalmente llano.	
Descripción de edificios: El barrio de las bodegas se sitúa al suroeste del núcleo urbano, a unos 400 m del centro y próximo a la ermita del Cristo del Humilladero. Se compone de unas 9 bodegas que, excepto una, mantienen un mismo esquema constructivo: fachada simple, de sillería, con entrada adintelada y dos pronunciados muretes triangulares adosados para contener las tierras del 'lomo'. Los cañones bajan en rampa o con escaleras talladas en el terreno, muy poco marcadas. Se cubre con bóveda mitrada de losas (colocadas en V invertida). Las paredes son de mampostería hasta llegar a la nave, abovedada y de reducidas dimensiones. De esta sala, la nave, alguna bodega contiene dos espacios adosados. Una de las cavas se 'descuelga' del grupo. Es la situada en el extremo oeste y presenta una fisonomía muy diferente al resto: consta de casilla de entrada de regulares medidas, con planta rectangular y tejado a dos aguas cubierto con teja árabe. Toda ella construida en mampostería excepto la fachada, que lo está con ladrillo macizo. La puerta es adintelada, con un madero por debajo de un sardinel decorativo, parte del cual se hundió y fue reparado con piedras. Su estado de ruina solo nos ha permitido comprobar que el cañón está cubierto con bóveda de ladrillo, poco curvada, y que sus paredes son de mampostería. La mayor parte de estas bodegas exhibe la fecha de construcción grabada en el dintel. Una data que facilita su encuadre en la primera mitad del siglo XX, oscilando entre 1928 y 1943. A 650 m al norte del centro del pueblo, en las cuestas de páramo junto a la carretera hacia Membibre de la Hoz, se construyeron dos bodegas más. Una de ellas tiene fachada con sillares toscos, puerta con dintel y remate en frontón; el cañón, con paredes de mampostería y bóveda mitrada, desemboca en una nave ahora arruinada. La otra bodega muestra las jambas de la fachada fabricadas con ladrillo y un dintel formado con una losa de piedra. Conserva esta población, además, un lagar, que se localiza en las instalaciones de una casa de turismo rural.	
Documentación de archivo y bibliográfica: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 8 obradas de viñas de primera calidad, 22 de segunda y 32 de tercera, que equivalen a 24,36 ha.	
Informantes:	



Vista general del barrio de bodegas.



Modelo de fachada con muretes adosados.



Bodega construida en 1930.



'Cañón' de la misma bodega.



Bodega construida en 1928.



Bodega construida en 1943.



Bodega de 1929.



Bodega con fachada de ladrillo.



'Cañón' de la misma bodega.



Bodega excavada en la ladera del páramo.

7.4.

FICHAS DE TIERRA DE SEPÚLVEDA



Fuentesoto



7.4.

FICHAS DE TIERRA DE SEPÚLVEDA

Aldeanueva de la Serrezuela
Aldeasoña
Aldehorno
Aldehuelas de Sepúlveda
Calabazas de Fuentidueña
Carrascal del Río
Castro de Fuentidueña
Castrojimeno
Cobos de Fuentidueña
Cuevas de Provanco
Fuente el Olmo de Fuentidueña
Fuentepiñel
Fuentesauco de Fuentidueña
Fuentesoto
Fuentidueña
Honrubia de la Cuesta
Laguna de Contreras
Pecharromán
Sacramenia
San Miguel de Bernuy
Sepúlveda
Tejares
Torreadrada
Torrecilla del Pinar
Valles de Fuentidueña
Valtiendas

Aldeanueva de la Serrezuela



POBLACIÓN: ALDEANUEVA DE LA SERREZUELA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	HAZA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Lagares Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Aldeanueva de la Serrezuela se localiza en el norte de la provincia, al interior de la sierra de Pradales, sobre un área de monte con grandes masas boscosas, en descenso hacia territorio de páramos.	
Descripción de edificios: Los lagares y bodegas se localizan al oeste, junto al núcleo urbano, en una ladera que baja desde la iglesia hacia el cauce del arroyo de los Arenales. La calle del Calvario conserva dos lagares adosados por el frente. De grandes proporciones, como los que podemos encontrar en la Ribera del Duero, presentan la entrada y dos descargaderos en el mismo muro lateral. Se construyen con la piedra rojiza del entorno, trabada en mampostería. Un tercer lagar próximo a los anteriores (dista apenas 50 m) se levanta dos calles más arriba, ya en la de Las Bodegas y lindando con ellas; es de semejantes proporciones y factura y con el mismo esquema constructivo. Los tres se hallan en buen estado de conservación. No se pudieron visitar por el interior. Las bodegas, más de 30, no parecen seguir una organización definida, si acaso más o menos podrían intuirse tres alineaciones noreste-suroeste. La mayor parte de ellas muestra casilla de entrada de reciente construcción o reformada la antigua para su conversión en merenderos. Existen también ‘contadores’ de techo plano, alguno con entrada en codo a la bodega. Y no faltan las bodegas de fachada simple, levantada con mampostería. No pudimos visitar el interior de ninguna de ellas, aunque tras la ruina de una apreciamos el ‘cañón’ cubierto con losas de piedra colocadas en V invertida.	
Documentación de archivo:	
Informantes:	



Lagares.



Lagar.



Paisaje de casillas-merendero.



Casilla de techo plano reedificada.



Bodega con casilla-merendero.



Bodega de fachada simple junto a bodega-merendero.



Bodega con fachada sencilla y antefachada con bancos de piedra.



Bodegas con contador, de entrada en codo, y recta.



Bodega con fachada simple.



Bodega con cañón curvo.

Aldeasoña



POBLACIÓN: ALDEASOÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Lagares Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Asentada en la zona de páramos, Aldeasoña se sitúa en el estrecho valle que forma el arroyo de la Hoz, ajustándose el caserío a la ribera y las últimas edificaciones ya en las cuestas.	
Descripción de edificios: El barrio de bodegas se localiza junto al casco urbano, al sur, en las empinadas laderas del páramo junto a la carretera hacia Membibre de la Hoz. La primera línea de bodegas aprovecha el borde de la vega para retrepar por la cuesta delineando otras dos o tres hileras. Cuenta con más de 50 bodegas, entre las que podemos distinguir tres modelos básicos: las que tienen casilla protegiendo la entrada, las de fachada simple, que son las más comunes, y alguna con 'contador' para entrada en codo. Predomina la construcción con piedra, tanto sillar como sillarejo (más pequeño y de labra menos cuidada). También las encontramos mixtas con ladrillo macizo de color grisáceo (de cronología del siglo XX) para jambas y dintel y el resto de mampuesto. El remate de la fachada tiende a la forma triangular o en frontón, aunque en muchos casos muy desdibujado o ya ha desaparecido. Algunas bodegas se han excavado en la roca y tienen el cañón y la nave en un plano horizontal, con el techo raso; otras profundizan y precisan de escalera, igualmente tallada en la roca, y muestran un cañón con bóveda mitrada. Las naves son de planta rectangular y reducidas dimensiones y hasta pueden contener sisa lateral. Al exterior, alguna zarcera muy deteriorada, de planta circular y construida con mampostería. En una de las bodegas visitadas hemos comprobado la existencia de una pila para uva. Lagar como tal solo registramos uno, subterráneo, en la carretera hacia Membibre. Desde el vial mismo se accede a su puerta y al descargadero, enmarcados ambos con sillares. La fachada se reforzó con un recubrimiento de piedras unidas con tierra. Conserva la prensa completa. Los informantes añaden que dentro del pueblo también hubo un lagar en superficie y bodegas en las casas.	
Documentación de archivo: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 80 obradas de viñas de segunda calidad lo que equivale a 31,44 ha. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Posee 25 fanegas de viñedo y produce vino. Hay una buena casa que tiene dos bodegas y un lagar, todo de piedra de sillería. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 82, 10 julio 1891:</i> Una bodega soterriza al sitio de las de la Solana, camino de Membibre. Propiedad de Miguel Ventosa. Mide una superficie de 25 pies de larga por 8 de ancha (7,62 x 2,43 m). Tasada en 80 pesetas.	

Boletín Oficial de Segovia n.º 148, 9 diciembre 1898:

Una cuarta parte de bodega «sotaniza», de Juan Lázaro del Pozo en una proindiviso con Mariano Lázaro, Agustín Hernando y Matías González, al sitio de la Solana, que toda ocupa una superficie de 36 pies de largo por 20 de ancho. Linda por derecha a su entrada con la de frutos Cabrero Melero, izquierda con la de Hermenegildo de Dios, y espalda, cañada. Tasada su parte en 9 pesetas.

Veinte cargas de lagar en el titulado de los Trabajos, de Juan Lázaro del Pozo, proindiviso con Mariano y Eulalio Lázaro, Matías González y Agustín Hernando, situado en el centro de la casa del mencionado Mariano.

Boletín Oficial de Segovia n.º 137, 14 noviembre 1906:

Una bodega soterriza que perteneció a Casimiro García, hoy Santos Cabrero, en la «Ladera de la Atalaya», linda por derecha con herederos de León Rojo; izquierda y espalda, con cañada. Tasada en 15 pesetas.

Informantes: Alejandro Aragón Vela y Demetrio Velasco Arranz.



Vista de la zona de bodegas desde la carretera.



Vista de la zona de bodegas desde la carretera.



Bodegas adosadas en batería.



Característica fachada de sillar y muretes de piedra en seco.



Cañón en horizontal con bóveda mitrada.



Interior bodega.



Fachada de ladrillo y entrada en codo.



Fachada rehecha de bodega con entrada a nivel de calle.



Cañón de la bodega anterior.



Casilla (quizá fuera una lagareta).



Bodega con contador y bodega de fachada simple.



Bodega con fachada simple.



Interior bodega.



Interior de bodega de techo plano.



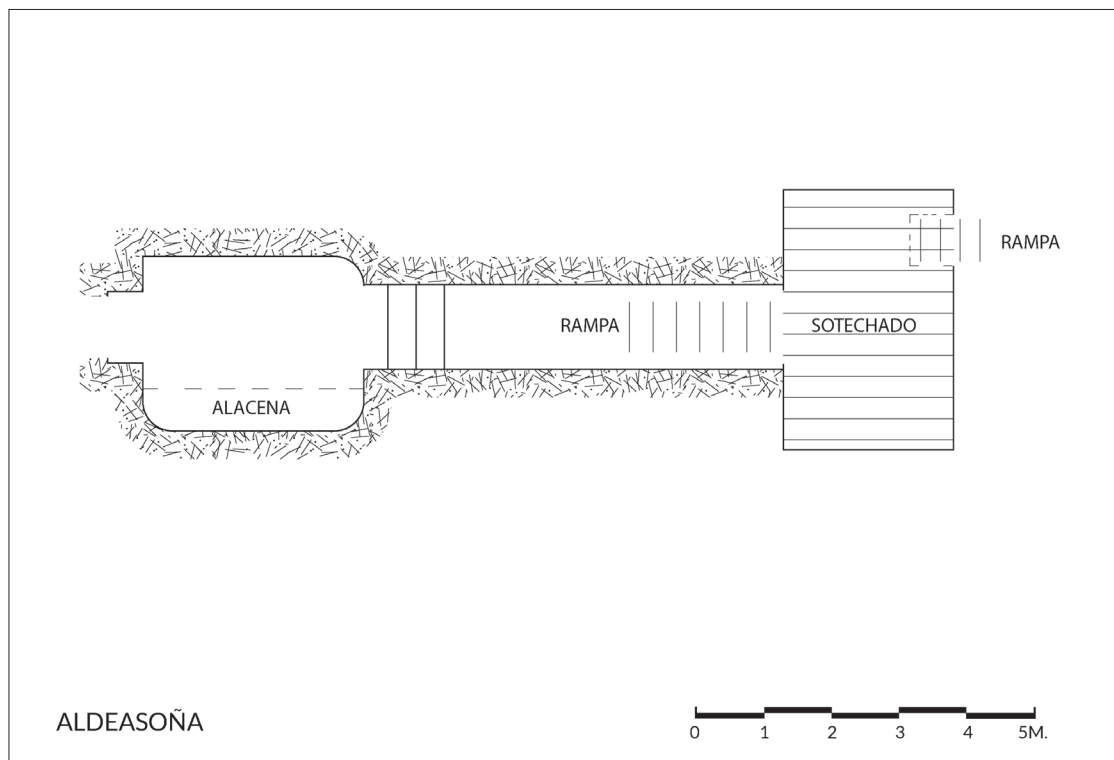
Exterior lagar, en primer término el descargadero de uva.



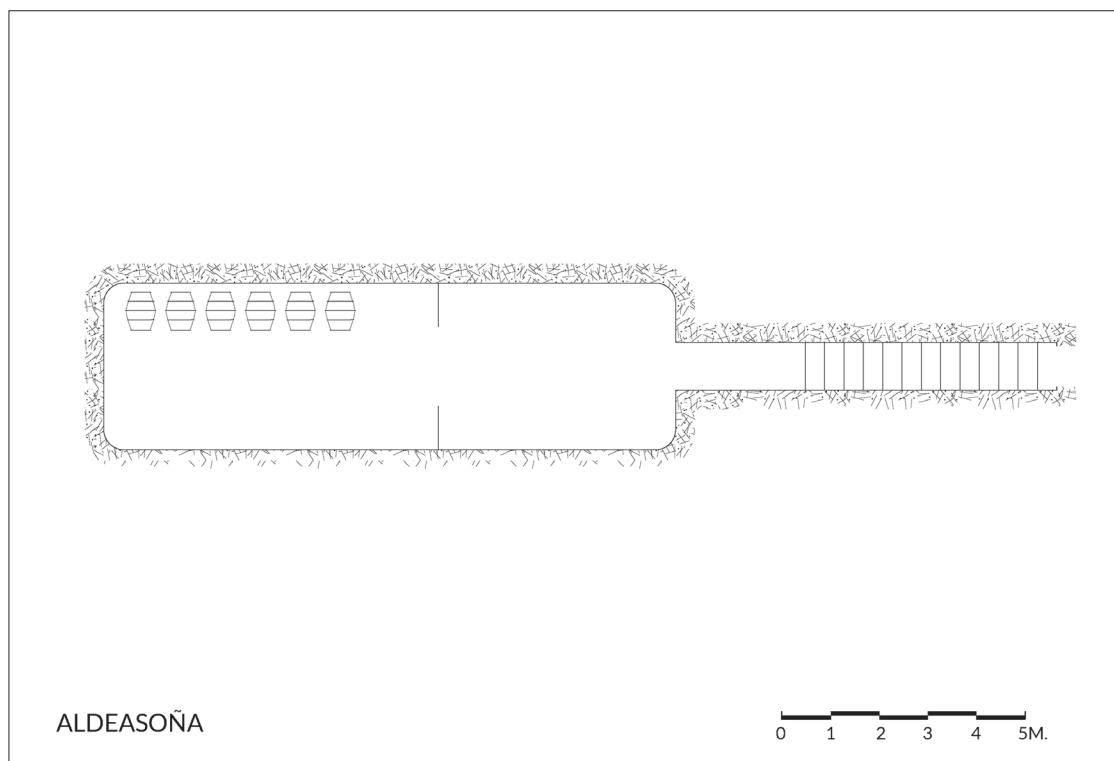
Bodega que soporta el viacru-
cis. La peana es antigua.



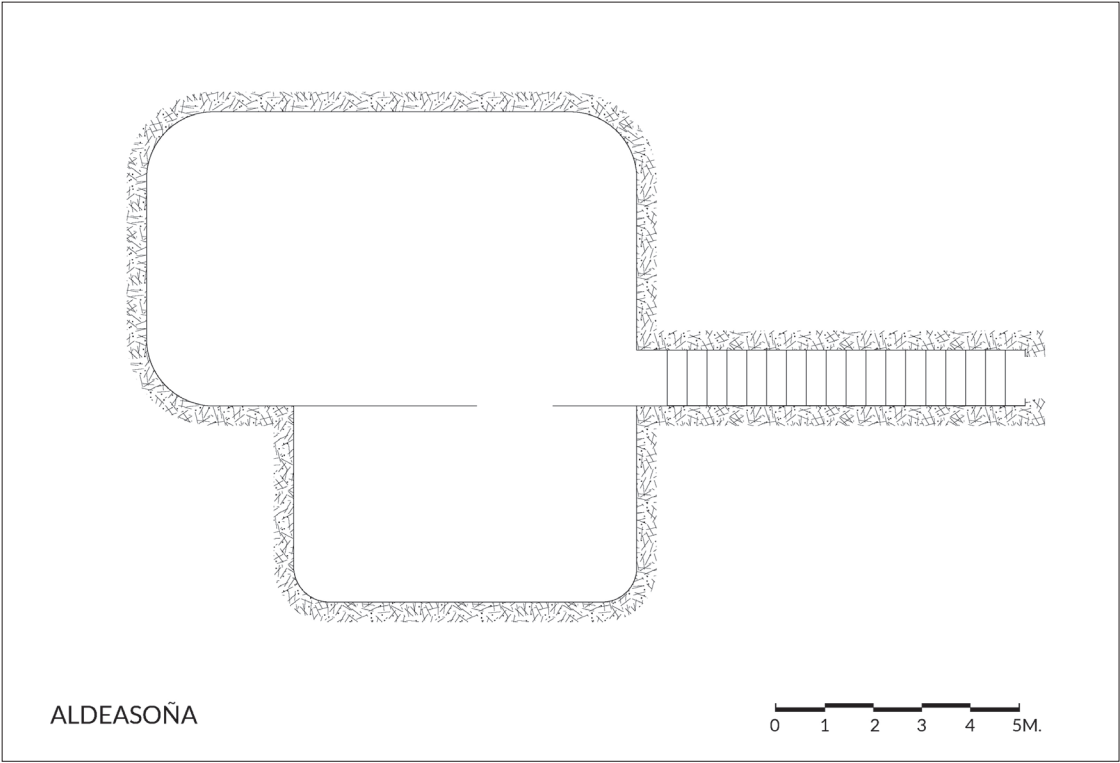
Antigua bodega usada para guardar una aventadora y cestos de vendimiar.



Croquis de la planta de una bodega.



Croquis de la planta de una bodega.



Croquis de la planta de una bodega.

Aldehorno



POBLACIÓN: ALDEHORNO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	HAZA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Lagares Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Aldehorno se encuentra en la campiña del Duero, acostado junto a las estribaciones de la Serrezuela o sierra de Pradales. Descripción de edificios: El barrio de bodegas y lagares se sitúa al norte del casco urbano, en la parte baja de las laderas, formando una prolongada hilera de unos 500 m de longitud. La parte más extrema es donde se localizaban los lagares, todos en ruina y alguno reconvertido en vivienda. Seguramente uno de estos fue el que dibujó Jorge Soler Valencia y que llevaba fecha de 1892. Recogemos la noticia de que en 2023 se contabilizaron 42 lagares y 100 bodegas. Recientemente se ha restaurado un lagar subterráneo conocido como Cueva de la Zorra. Observamos en él un sistema constructivo semejante al registrado por Soler: planta rectangular, paredes de mampostería y tejado a dos aguas con la ‘carga’ sobresaliendo por uno de los hastiales. Las bodegas, muchas de ellas con casilla-merendero, se alinean por la parte baja de la ladera. En las que no se han reformado observamos que suelen tener ‘contador’, cañón con escaleras y bóveda y nave de planta rectangular.	
Documentación de archivo: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 31 obradas de viñas de primera calidad, 56 de segunda y 38 de tercera. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> 90 fanegas de viñedo. Produce vino. A las afueras hay 6 lagares y 40 bodegas. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 13, 30 enero 1860:</i> 4 lagares.	
Informantes: Javier Pérez de la Torre.	



Lagar en ruinas.



Lagar en ruinas.



Lagar en ruinas.



Lagar en ruinas.



Lagar reconvertido en vivienda.



Bodegas tradicionales y merenderos.



Cañón de bodega.



Casilla de bodega.



Bodegas adosadas.



Vista del barrio de bodegas.



Bodega con contador.



Cañón visto desde el interior de la bodega.

Aldehuelas de Sepúlveda



POBLACIÓN: ALDEHUELAS DE SEPÚLVEDA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	SEPÚLVEDA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Aldehuelas se encuentra en una zona elevada, sobre un terreno pedregoso reconocido por sus canteras de piedra rosa.	
Descripción de edificios: El barrio de bodegas se localiza al sur de la población, en una pequeña hondonada que delimita el caserío por ese sector. Lo componen unas 8 bodegas de factura sencilla excavadas en la roca. Fachada simple con jambas y dinteles monolíticos y resto de mampostería. Para su excavación suele aprovecharse el afloramiento rocoso para que sirva de cubierta o techo. El acceso es directo tras bajar dos o tres escalones. De poco fondo, pueden presentar una o dos pequeñas naves.	
Documentación de archivo:	
Informantes: Gregorio Rodrigo López.	



Bodega excavada bajo un afloramiento rocoso.



Interior bodega.



Bodega con murete de contención.



Bodega bajo la roca.

Calabazas de Sepúlveda



POBLACIÓN: CALABAZAS DE FUENTIDUEÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Calabazas de Fuentidueña se sitúa en la zona de páramos de la provincia, en una zona a caballo entre la llanura y las cuestas.	
Descripción de edificios: En Calabazas se localizan tres barrios de bodegas. El principal se desarrolla en el extremo norte de la población, en la coronación del páramo en torno a la iglesia parroquial. Lo componen unas 50 bodegas en las que se distinguen las que se protegen con casilla-merendero, muchos de factura moderna, y las de entrada simple. Las fachas se fabrican con sillares en jambas y dinteles, aunque algunas hay con ladrillo macizo gris, y el resto de mampostería. La fachada tiende a ampliarse más allá de la estricta entrada, formando un espacio triangular característico. Los cañones muestran bóveda mitrada, paredes de mampuesto y cortas escaleras que desembocan en una única y pequeña nave. Una de las bodegas exhibe la fecha de construcción, en 1950. Otro conjunto lo forman unas 10 bodegas, ubicadas en un altozano al sur de la población, a unos 230 m del centro del núcleo urbano. Construcción semejante a la descrita anteriormente, observando además fachadas donde se emplea el ladrillo. Una de las cavas muestra fecha de 1955, aunque desconocemos si es la de su construcción o corresponde a un arreglo, pues está grabada en cemento. El tercer barrio se localiza al sureste del pueblo, a una distancia y en un entorno geográfico similar al anterior. Se compone de unas 12 bodegas y 2 lagares subterráneos. El sistema constructivo de las cuevas es semejante a las comentadas hasta ahora. En cuanto a los dos lagares, uno está completo y del otro solo se conserva la pila. El primero tiene entrada semejante a la de una bodega: fachada con puerta de sillarejo (sillar tosco) para jambas y dintel y mampostería sin argamasa para la prolongación en muretes descendentes; cañón con paredes de mampuesto, bóveda mitrada y escaleras de reciente construcción. La nave tiene planta rectangular, muy estrecha, con las paredes longitudinales reforzadas con mampostería. En primer término de la sala se sitúan la piedra y el husillo y al fondo la pila. Sobre esta se ha practicado una abertura para la descarga de la uva, que en superficie se manifiesta en un descargadero de fábrica: una pequeña estructura de mampostería en forma de cubo con uno de los frentes abierto (actualmente tapiado) por el que arrojar los racimos. El segundo lagar muestra igualmente la entrada semejante a la de una bodega: fachada sencilla con piedra de sillería y remate en frontón triangular rebajado; en este espacio exterior se encuentra depositada la piedra. El cañón con escaleras, paredes enlucidas (suponemos que son de mampostería) y techo abovedado con losas de piedra colocadas en V invertida. Y finalmente una pequeña nave en codo, donde hallamos la pila y deducimos que la prensa estaría colocada transversalmente a la entrada. No tiene descargadero, por lo que el llenado del lagar se realizaría por	

la misma entrada. En el frontal del arranque del cañón aparece la fecha 195... y no podemos precisar si se refiere a la construcción del lagar en la década de los 50 o solo al arreglo del túnel de bajada.

A la salida de la población tomamos nota de otro lagar, construido en superficie y con la característica 'carga' sobresaliendo por encima del tejado. Parece reutilizado para usos diferentes al de la elaboración del vino.

Documentación de archivo:

Boletín Oficial de Segovia n.º 43, 16 diciembre 1859. Nuevo Nomenclátor:
29 bodegas o cuevas para vinos.

Boletín Oficial de Segovia n.º 106, 4 septiembre 1905:

Bodega «suterriza» al sitio de la era, que linda a oriente con bodega de Casto Valdezate, mediodía de Lucas Pascual, poniente de Pablo Arranz. Tiene de fachada 3 metros y de profundidad 10 metros. Propiedad de Atanasio García Vaquerizo.

Boletín Oficial de Segovia n.º 35, 22 marzo 1915:

Una bodega soterriza. Tasada en 10 pesetas.

Informantes: Lupi Cuenca Soto.



Vista del primer barrio de bodegas.



Vista del primer barrio de bodegas.



Bodega con casilla y bodega de entrada directa.



Bodega con fachada prolongada.



Bodega con fachada prolongada.



Cañón con bóveda mitrada.



Bodegas adosadas.



Bodega construida en 1950.



Vista del segundo barrio de bodegas.



Fachada construida con distintos materiales.



Fachada rematada siguiendo la línea del lomo.



Bodega con fecha de 1955.



Entrada al lagar subterráneo.



Vista del tercer barrio de bodegas.



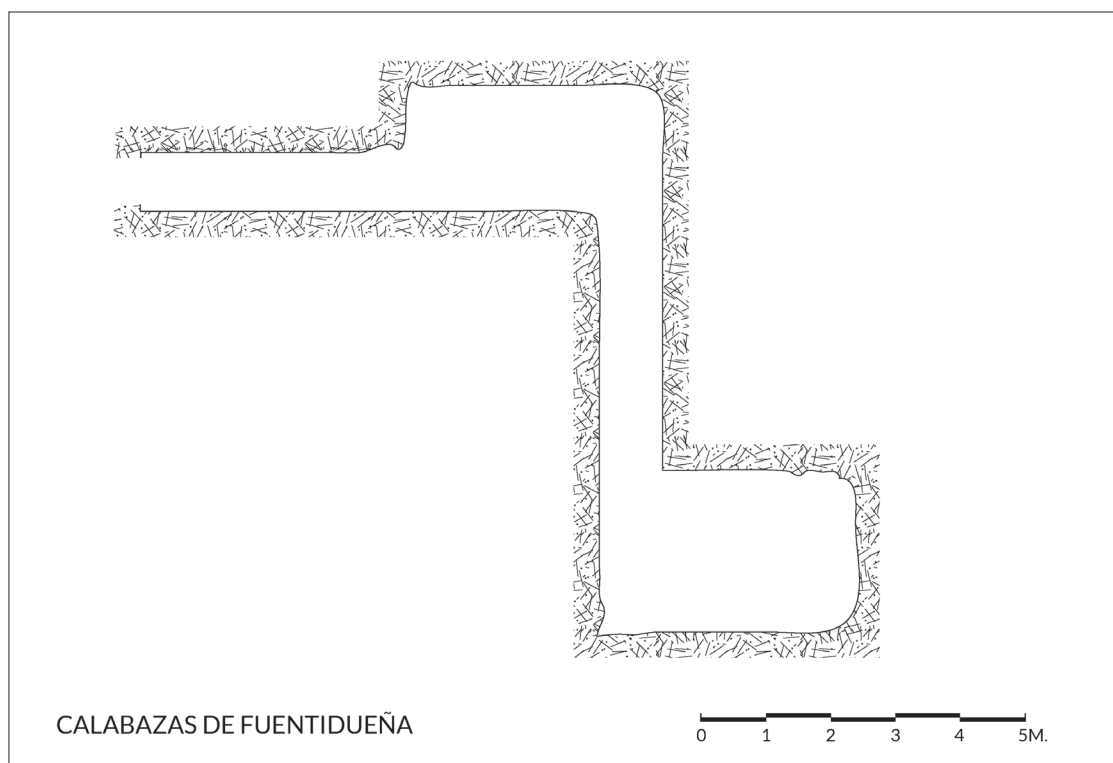
Cañón del lagar subterráneo.



Lagar subterráneo.



Lagar construido en superficie.



Croquis de la planta de una bodega.

Carrascal del Río



POBLACIÓN: CARRASCAL DEL RÍO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	SEPÚLVEDA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Carrascal de Río de ubica en la vega del río Duratón, junto a las cuestras de la sierra de Pradales.	
Descripción de edificios: En la población se conservan dos barrios de bodegas. El más numeroso se sitúa en el sureste del núcleo urbano, aprovechando para su excavación la suave ladera que desciende desde la parte superior del caserío (calle Solanilla) hasta la ribera. Lo componen unas 15 bodegas, distribuidas en dos niveles. La mayoría presenta 'contador' y acceso en codo. La caseta se fabrica con mampostería y sillares para jambas y dintel, el techo es plano, cubierto con grandes losas de piedra y recubierto con tierra; observamos igualmente tejados a dos aguas. El cañón que hemos podido contemplar tiene las paredes de mampostería y bóveda mitrada. Entre las bodegas pudimos comprobar la existencia de, al menos, una lagareta. El segundo barrio de bodegas se localiza al norte de la población, ligeramente separado del casco urbano. Lo conforman unas 12 bodegas excavadas en una tendida cuesta, cortando el terreno en un frente de unos 60 m de largo. Aquí también hay disparidad en el formato. Siete cavas tienen casillas de regulares dimensiones, posiblemente se trate de lagaretas en la mayoría, lo que se demostraría por la 'carga' que alguna luce y por la piedra saliente en la base de las ventanas, que serviría para apoyar los cestos de uva antes de volcarlos a la pila. El resto de bodegas protegen la entrada con pequeñas construcciones (contadores) que se apoyan en el corte realizado a la ladera. La bodega que pudimos visitar es un túnel poco más estrecho que el contador, y remata en un apéndice final algo más ancho, todo con una labra muy tosca.	
Documentación de archivo:	
Informantes: Rogelio Moneo Bravo y Cándido Hernández.	



Vista del primer barrio de bodegas.



Vista del primer barrio de bodegas.



Bodegas con contador.



Caseta-contador.



Vista del segundo barrio de bodegas.



Lagareta.



Posible lagareta.



Bodegas con contador.



Interior bodega.

Castro de Fuentidueña



POBLACIÓN: CASTRO DE FUENTIDUEÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Castro de Fuentidueña es una población del interior de la sierra o Serrezuela de Pradales, rodeada por elevaciones que definen un territorio ondulado por los vallecillos abiertos por arroyos que van a desembocar al Duratón.	
Descripción de edificios: En la población se conservan dos barrios de bodegas. El principal se halla en las laderas del cerro de Santa Lucía, a 550 m al sur de la localidad. Lo conforman unas 60 bodegas repartidas en dos líneas a diferente altura. Muchas de ellas se han convertido en merenderos de reciente construcción. No pudimos visitar el lugar. Al norte, en la misma carretera SG-241, en las proximidades del casco urbano, se distingue un grupo de cuatro cuevas que aprovecha el pequeño talud del vial para su excavación. Conservan su traza original. Una de ellas tiene casilla de planta rectangular, cubierta a un agua con teja árabe, y toda ella fabricada con mampostería. Las otras tres cuentan con caseta-contador de planta cuadrada de apenas 2 x 2 m, sillería en jambas y dintel y mampostería en el resto; el techado, a dos aguas, se ha rehecho en la bodega central con encofrado de cemento, manteniendo las otras las losas de piedra. Las tres bodegas últimas parecen formar un conjunto en el que la cava del medio se abre al frente y las de los lados, con entrada en codo, orientan sus fachadas hacia un punto de referencia central y común a las tres, quizá a la búsqueda de un intencionado espacio de acceso público y ahora arrebatado por la proximidad de la carretera.	
Documentación de archivo:	
Informantes:	



Bodega con casilla.



Bodega de entrada frontal.



Bodega con contador para entrada en codo.



Bodega con contador para entrada en codo.

Castrojimeno



POBLACIÓN: CASTROJIMENO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	SEPÚLVEDA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Esta localidad se emplaza en un espigón de roca (el arrecife) entre dos vaguadas excavadas por sendos cursos de agua, en el marco de la sierra de Pradales. Descripción de edificios: El asentamiento de la población en este peculiar espacio ha permitido la construcción de las bodegas en las laderas de los barrancos. En la vaguada norte se localizan alrededor de 11 ejemplares, todos excavados en la ladera del espigón y 3 más en el extremo del mismo, junto a la iglesia. A excepción de cuatro, que protegen una entrada en ángulo recto con caseta-contador fabricada con mampostería y techo plano o a dos aguas, el resto presenta fachada simple y portada de sillarejo y mampostería. Apenas pudimos acceder a una de ellas, advirtiéndolo longitud suficiente tras una entrada angosta, que se amplía en cuanto coincide con una veta blanda del terreno, en este caso en la «segunda barra carbonática» según indica una señal informativa. Como techo se aprovecha un estrato de roca más dura. Las tres cuevas que se localizan en la punta del espigón son de construcción más moderna, dos de ellas muestran fechas de 1911 y 1952, pero también se aprecia en una talla más perfecta de las piedras de jambas y dinteles monolíticos. La fachada es simple en dos de ellas, mientras que la tercera, la de 1952, imita las portadas más tradicionales que contemplamos en otras comarcas, como las de los páramos (Sacramenia, Carrascal del Río, etc.), con remate en frontón cerrado con losas planas. En la vaguada sur, en la ladera de frente al caserío, se encuentran unas 30 bodegas. En la parte más baja del barranco se sitúa una primera fila de cavas, algunas protegidas con casillas-mendero de reciente construcción; posibilitan el ingreso a las cuevas con unos pocos escalones descendentes, que llevan a pequeñas naves irregulares con sisas para dos o tres cubas. En sucesivos niveles, por encima, se va disgregando el resto de bodegas, en cuya construcción se siguen modelos reconocidos: empleo de sillarejo o sillar para jambas, dinteles monolíticos y complemento de mampostería. Una de las estructuras observadas en este grupo se corresponde con un lagar subterráneo del que, aunque no hemos podido visitar, documentamos un descargadero de uva construido en mampostería. Este tiene forma de cubo, con uno de los frentes abierto para verter la vendimia. En la misma zona, siguiendo un camino ascendente tras pasar el arroyo de La Hoz, se localiza el Lagar Nuevo, recientemente restaurado. Construido en superficie, tiene puerta y descargadero en uno de los lados largos y otro descargadero más en el muro posterior. La propiedad estaba compartida entre cuatro dueños, que repartían el mosto a razón de la cantidad de uva metida por cada uno.	
Documentación de archivo:	
Informantes:	



Bodegas con contador.



Bodegas paralelas con fachada simple.



Fachada típica de sillares y mampostería.



Interior bodega.



Bodega en el extremo del espigón.



Bodega construida en 1952.



Hilera de casillas-merendero.



Modelos de fachadas.



Fachada de bodega.



Fachada de bodega.



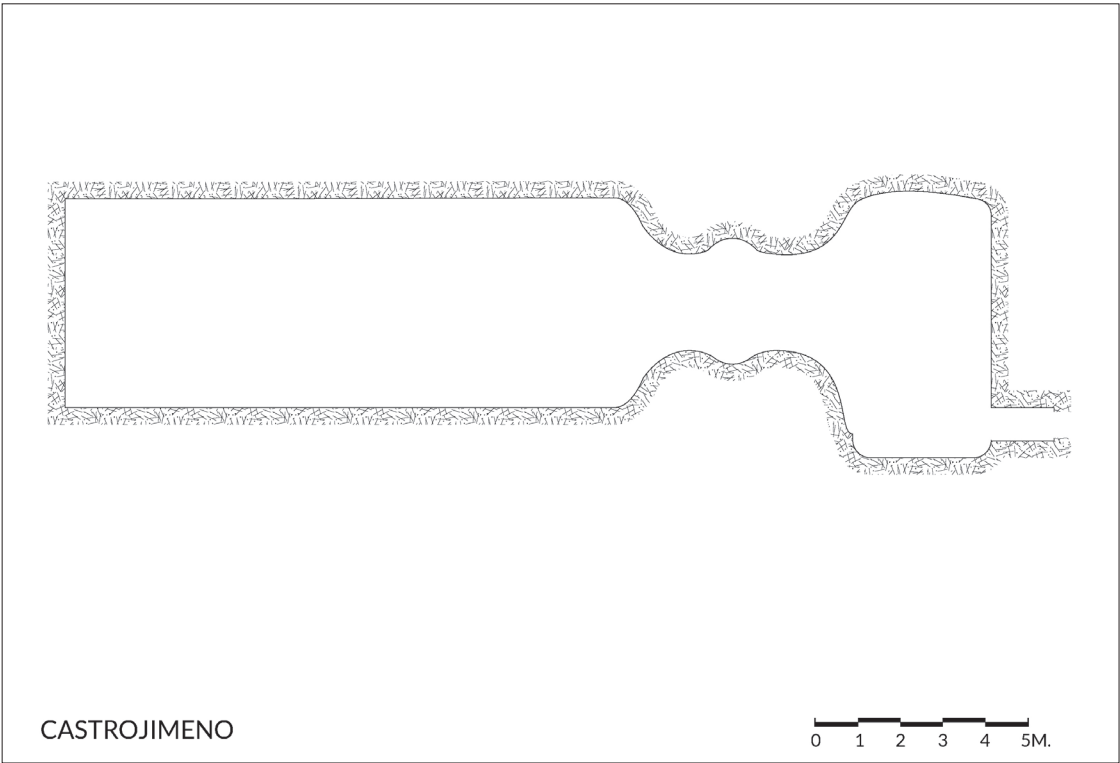
Fachada de bodega.



Interior de bodega.



Descargadero de uva de lagar subterráneo.



Croquis de la planta de una bodega.

Cobos de Fuentidueña



POBLACIÓN: COBOS DE FUENTIDUEÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: La población se asienta en la vega del Duratón, junto a las últimas cuestas de la sierra de Pradales.	
Descripción de edificios: En la parte norte del casco urbano, y próximo a la carretera SG-V-2411 en la salida hacia San Miguel de Bernuy, encontramos un primer grupo de 4 bodegas alineadas en batería; forman un solo frente de fachada si exceptuamos la última, que se encuentra un poco separada dejando un hueco que quizá, en origen, ocupase una quinta bodega hoy en falta por derrumbe. Las fachadas son simples, con sillares en jambas y dintel. Probablemente la tosquedad de los muros que unen cada bodega indique que inicialmente se edificaron por separado, pero con el tiempo se rellenaron los espacios entre ellas formando ese frontal común, que poco tiene que ver con el que podemos contemplar en Fuentes de Cuéllar, donde sí se aprecia la uniformidad de la construcción. Detrás de este grupo, y ya en la última estribación de las cuestas, se excavaron unas 17 bodegas siguiendo aproximadamente una misma línea, pero separadas entre sí. Casi todas son construcciones de fachada simple, con sillares en jambas y dintel y resto en mampostería. Normalmente la entrada es adintelada y el cañón se presenta tanto en horizontal como en corto descenso con escaleras, mostrando paredes reforzadas con mampostería y bóveda mitrada. La nave, cuadrangular y de reducidas dimensiones, puede contener una o dos sisas. En este grupo se registra una lagareta, con la 'carga' visible. Acostada contra la ladera, dibuja planta rectangular de pequeñas dimensiones y está construida en mampostería. No tiene ventana descargadero, por lo que el llenado debía realizarse por la puerta. Junto a la misma carretera, pero al otro extremo del caserío, en dirección a Carrascal del Río, se localizan dos bodegas de fachadas simples y con remate adintelado.	
Documentación de archivo: <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Industria: un poco de viñedo.	
Informantes: anónimo.	



Bodegas en la carretera, con un solo frente de fachada.



Detalle de bodegas localizadas en la carretera.



Bodegas excavadas en la ladera.



Agrupación de varias bodegas.



Bodega con entrada en codo, lagareta y bodega con entrada frontal.



Fachada rematada en frontón.



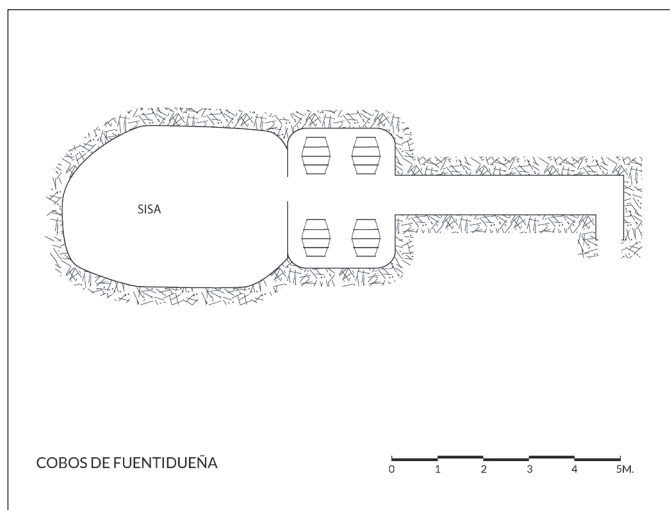
Bodegas construidas con sillarejo y mampostería.



Nave con techo plano.



Nave con sisa.



Croquis de la planta de una bodega.

Cuevas de Provanco



POBLACIÓN: CUEVAS DE PROVANCO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Se localiza Cuevas de Provanco en el estrecho valle que excava el arroyo Botijas en la paramera. Su caserío ocupa toda la ladera hasta casi coronar la cima de un espigón de páramo. Descripción de edificios: En la parte superior de la cuesta, aprovechando el estrato rocoso, se excavó más de un centenar de bodegas a varias alturas, prolongándose el barrio por el espigón de páramo hasta colonizar, ya de forma más dispersa, parte de la otra vertiente. Es en este punto donde aún pueden apreciarse las ruinas de cuatro grandes lagares construidos en superficie, manteniendo el formato típico con la carga sobresaliendo por el frontal trasero. A pesar de la abundancia de edificios bodegueros, la variedad de los mismos es más bien escasa. Existen casillas-merenderos de construcción moderna y livianas cubiertas, facturadas con materiales actuales como la chapa. Hemos observado varias casillas antiguas que, probablemente, se correspondan con lagaretas. Indicios también hay de haber existido algún lagar subterráneo, pues en una fachada contemplamos junto a la puerta un hueco más pequeño o portillo, que bien pudiera ser el descargadero de uva. Lo más habitual es encontrar la bodega exenta, con entradas frontales, aunque también hay alguna en codo. En su construcción predomina la piedra caliza, con sillarejo para jambas y dinteles y mampostería para el resto. El remate se hace indistintamente en frontón y en plano. En algún caso la entrada al cañón se hace en horizontal a nivel de calle y, también en ocasiones, lo podemos encontrar directamente excavado en la roca, bien siguiendo la forma de bóveda de medio punto bien con bóveda mitrada, y paredes reforzadas con mampuesto. Parece que el modelo arqueado se da más en las cuevas excavadas en la misma ladera donde asienta el caserío y el apuntado en las horadadas en la cuesta contraria.	
Documentación de archivo: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 100 obradas de viña de primera calidad, 60 de segunda y 60 de tercera. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Produce vino. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 38, 30 marzo 1914:</i> Una bodega entre las demás del pueblo, y sitio de Contreras. Sin cubas. Aislada por todos los cuatro vientos. Tasada en 5 pesetas.	
Informantes: anónimo.	



Vista parcial del barrio de bodegas.



Las viviendas invaden el área de las bodegas.



Probable lagar subterráneo con descargadero.



Bodega construida en 1902.



Fachada rematada en frontón triangular.



Fachada rematada en frontón truncado.



Aprovechamiento del espacio.



Bodega con antefachada moderna.



Acondicionamiento de fachada en diferentes épocas.



Cañón excavado en la roca.



Cañón con bóveda mitrada y paredes reforzadas.

Fuente el Olmo de Fuentidueña



POBLACIÓN: FUENTE EL OLMO DE FUENTIDUEÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.3 Tierras de Pinares y SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: El término municipal de Fuente el Olmo participa de dos unidades naturales: los páramos y las tierras de pinares, donde se ubica la población, un territorio totalmente llano. Descripción de edificios: En el extremo este del caserío, en torno a la carretera SG-V-2136 que comunica con San Miguel de Bernuy, se encuentran dos grupos de bodegas distantes apenas 120 m. Visitamos el localizado al sur del vial. Lo componen 5 bodegas, alineadas en dos filas, con fachadas que combinan piedra de sillería para jambas y dintel y mampostería en el resto. El largo del frontal coincide con el ancho del lomo de la cueva y el cierre habitual es en frontón. Una de las cavas tiene grabado en el dintel una fecha de la que tan solo distinguimos las primeras cifras: 18___. Al interior, pudimos acceder únicamente a una, ya con la nave hundida, pero observamos un cañón con bóveda mitrada, paredes reforzadas con muros de mampostería y escaleras que intuimos muy regulares, sin poder precisar si habían sido excavadas o ‘empedradas’. El otro grupo de bodegas se localiza justamente al lado norte de la carretera, pero no las pudimos visitar. Por fotografía aérea entrevemos que lo forman unas 6 cavas y parecen presentan las mismas características constructivas que las ya descritas.	
Documentación de archivo: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 52 obradas de viña de primera calidad, 100 de segunda y 54 de tercera, que equivalen a 50,95 ha. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 118, 1 octubre 1902:</i> Una portada con su bodega, calle de Santa Cruz. Propiedad de doña Juana Muñoz.	
Informantes:	



Grupo de bodegas al sur de la carretera.



Detalle.



Bodega fechada en el siglo XIX.



Fachada rematada en frontón.



Bodega en ruinas.



Cañón con bóveda mitrada.

Fuentepiñel



POBLACIÓN: FUENTEPÍÑEL	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos y 4.3 Tierras de Pinares	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: El término municipal de Fuentepiñel participa de dos unidades naturales: los páramos y las tierras de pinares, siendo en la primera donde se emplaza la población, un territorio plano salpicado de cuevas.	
Descripción de edificios: El barrio de bodegas se encuentra en el extremo norte del caserío, detrás de la iglesia parroquial, en las cuevas del páramo. Se compone de unas 15 cuevas distribuidas en una hilera al borde del camino. Las dos primeras, localizadas junto al frontón (juego de pelota), tienen un carácter excepcional por su estructura interna, que no hemos observado en ninguna de las visitadas en toda la provincia. Una de ellas está en avanzado estado de ruina y a la otra se le ha reconstruido gran parte de la bóveda, tras sufrir un derrumbe, pero conserva la esencia original: un largo pasillo central que sirve de distribuidor para quince espacios individualizados o bodegones. La fachada muestra una amplia entrada rematada con frontón. Tras bajar pocos escalones, el pasillo hace un giro de 90° y se introduce bajo la ladera. En cada uno de los lados se abren siete salas perpendiculares al pasadizo, más uno longitudinal al final del recorrido (ver plano). Las paredes se refuerzan con muros de mampostería. En cuanto al techo, el tramo original conservado lo presenta plano, los bodegones que quedaron intactos tras el derrumbamiento disponen de bóveda de medio punto y los reconstruidos se hicieron con bóveda apuntada y en hormigón. La bodega arruinada, junto a la anterior, tiene una distribución parecida, con entrada frontal a nivel de calle y refuerzos de época con arcos de ladrillo. En esta cueva alternaban bodegones con sencillas sisas de poca profundidad, para una sola cuba. Las demás bodegas se disponen junto al camino que corona la cuesta, en el lado izquierdo conforme se siguen las cruces del calvario. Las fachadas, en mampostería y sillares para la puerta, alternan los remates adintelados y en frontón. En esta zona visitamos otra cava bastante profunda y de talla tosca, con cañón de bóveda mitra-da y escaleras y cuatro sisas de pequeñas dimensiones. Los informantes comentaron que los lagares se encuentran dentro del pueblo, sin mayor precisión. No pudimos visitar ninguno.	
Documentación de archivo: <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Produce vino.	
Informantes: Máximo González Sacristán, José Antonio Cuéllar y Alfonso Ceballos Escalera.	



Bodegas a la subida de la loma.



Bodegas visitadas.



Pasillo con techo plano.



Bodegón con bóveda reconstruida.



Bodega con arcos de refuerzo.



Sisa para una sola cuba.



Distribución de bodegas en la ladera.



Fachada rematada en frontón.



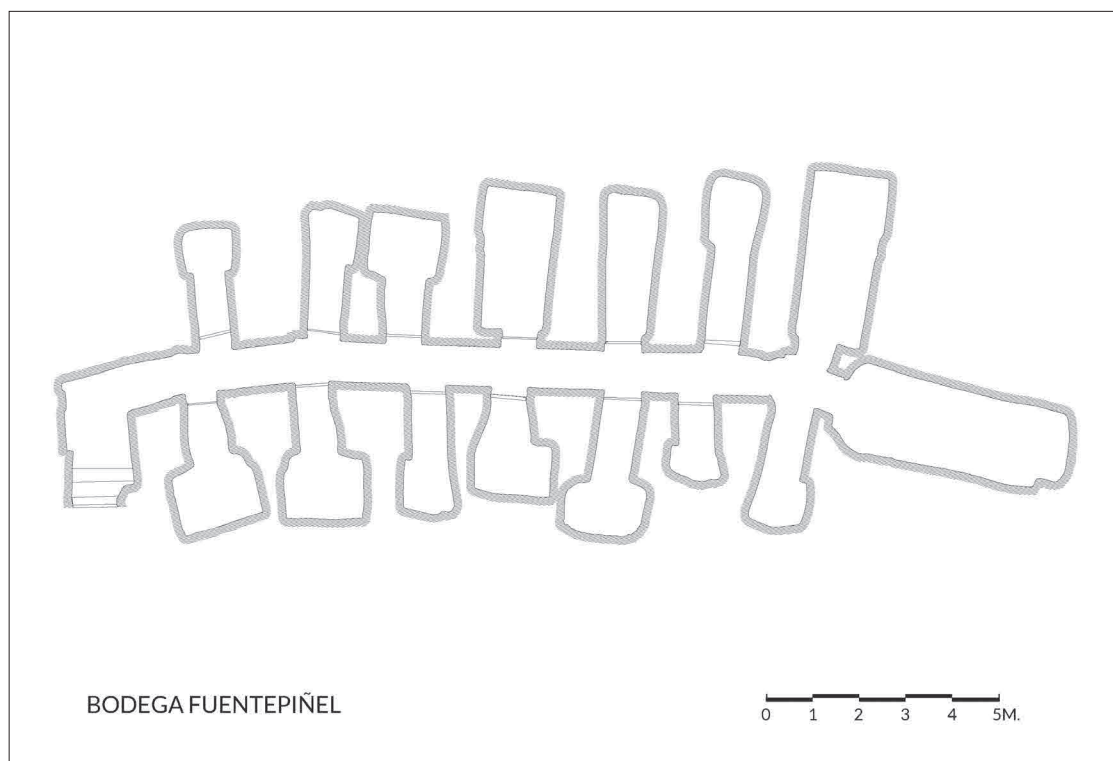
Fachada con remate en plano.



Bodega con remate de fachada en curvo.



Bodegas contiguas y modelos diferentes de fachada.



Croquis de la planta de una bodega.

Fuentesaúco de Fuentidueña



POBLACIÓN: FUENTESAÚCO DE FUENTIDUEÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Fuentesauco se emplaza en la zona de páramos, en la confluencia de dos pequeños valles que procuran a la localidad una cierta horizontalidad.	
Descripción de edificios: El lugar resulta un caso atípico en el registro de los barrios de bodegas contemplados en la provincia, pues no presenta la característica concentración en una o varias zonas, sino que las cavas esparcen por el territorio en grupos de pocos ejemplares. En concreto, se documentan 3 cuevas a la entrada de la población por el norte, frente a la ermita del Humilladero; al sur, al pie mismo de la carretera SG-P-2131 hacia Fuentepiñel y Cozuelos, otras 5 bodegas; al este, a la entrada del pueblo desde Calabazas de Fuentidueña SG-V-2423, contemplamos unas 12 cuevas en el mismo vial y frente a un crucero y, a 125 m de él, otro grupo de 5 construcciones que aprovechan una pequeña terraza del páramo para su excavación; y ya al oeste, en una zona lindante con las eras, una agrupación de unas 10 bodegas en la calle Pedrejuela y 2 cavas más en la calle Eras. Visto panorama tan disperso de los barrios vinateros de la localidad por los cuatro puntos cardinales, no descartamos que puedan existir algunas más. El primer grupo, junto al Humilladero, muestra sus tres bodegas de forma escalonada cortando la ladera. Todo el desmonte está protegido por un muro de mampostería. Las fachadas apuntan a un remate en frontón rebajado. El cañón es corto, con escaleras y bóveda mitrada, y la nave muy reducida. El grupo del sur, antaño en el límite del casco urbano y ahora rebasado con construcciones modernas, depara dos bodegas con fachadas simples, con sillares y rematadas en frontón, otras dos hundidas y casi tapadas por la acera y una más integrada en una vivienda. En el conjunto del este, localizado en la carretera de Calabazas, un tramo de unos en 80 m registra hasta diez bodegas, con otras dos un poco más alejadas. Todas construidas con los materiales ya señalados y fachadas cuya longitud se acomoda al lomo generado, contando con tres ejemplares con frontón triangular muy marcado. Pudimos visitar dos cañones, que registran características semejantes: con escaleras, paredes de mampostería y bóveda en V invertida, una de ellas casi plana. Asociado al mismo grupo oriental, pero distante 125 m al norte del crucero, se sigue un camino que lleva a otras cinco bodegas: dos situadas a cada lado del mismo y la última algo más alejada. La pareja de la derecha se construye en sillarejo y mampostería, con remate en frontón, mostrando una de las puertas sus jambas fabricadas en ladrillo macizo gris (de cronología del siglo XX). Las del lado izquierdo cortaron en vertical la ladera para construir en mampostería un único frente de fachada; una puerta tiene jambas y dintel con sillería y remata con frontón, la otra sufrió arreglos modernos y desconocemos su fisonomía original. A la última de estas bodegas pudimos descender, registrando un cañón en ligera rampa con paredes de mampostería y bóveda mitrada, que desemboca en un pequeño sitio de cuba con la misma anchura que el	

pasillo; a cada lado de dicho sitio abre un pequeño bodegón con su correspondiente puerta con jambas y dintel de piedra (ver croquis).

El cuarto grupo, situado al oeste junto a las eras, en un callejón que sale a la calle Pedrejuela, se inicia con una bodega cuya fachada sigue la curvatura del lomo, construida con sillares en jambas y dinteles y mampostería en el resto; muestra fecha de 1936. Las nueve bodegas restantes siguen a la anterior en formación de hilera y presentan muy diferente estado de conservación, aunque revelan características constructivas similares, tanto en fachadas como en cañones. Registramos una nave, que deparó una planta anómala, como si su trazado original sufriera sucesivas ampliaciones (ver croquis). Las dos cavas de la calle Eras no pudimos visitarlas.

Dentro del pueblo, en la esquina de la calle Mármoles con De la Fuente se encuentra un lagar levantado en superficie, pero en un estado de ruina avanzado.

Documentación de archivo:

Catastro de Ensenada (1750-1754):

8 obradas de viña de primera calidad, 50 de segunda y 50 de tercera, que equivalen a 42,44 ha.

Informantes: Elías Acebes Acebes.



Grupo de bodegas al norte de la población.



Bodega con frontón poco apuntado.



Bodega del grupo sur, con fachada simple.



Bodega del grupo sur.



Bodegas del grupo del este, en la carretera.



Otro ejemplo de bodega del grupo del este.



Bóveda de cañón mitrada, con las losas tendentes a la horizontalidad.



Bodegas del segundo grupo del este.



Bodegas del segundo grupo del este.



Bodegas del grupo oeste, en la calle Pedrejuela.



Bodega del grupo oeste construida en 1936.



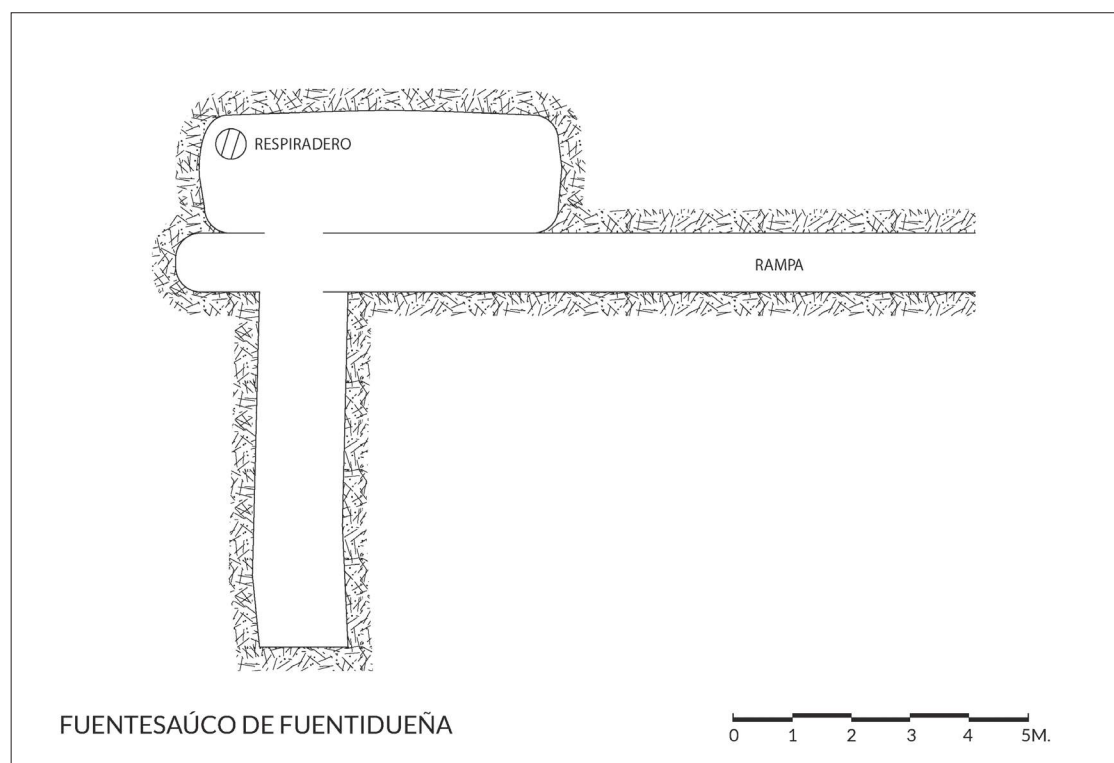
Bodega del grupo oeste.



Suelo escalonado del cañón de bodega del grupo oeste.



Lagar en ruinas.



Croquis de la planta de una bodega.

Fuentesoto



POBLACIÓN: FUENTESOTO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: El término municipal de Fuentesoto comprende dos unidades naturales, campiñas y páramos. La localidad se emplaza en la zona de páramos, encajada en un estrecho valle.	
Descripción de edificios: Las características geográficas de la población, encajada en un valle entre las laderas del páramo, y la fuerte tradición vinícola propiciaron que las bodegas se expandieran por sus cuestas, probablemente más hacia el norte que hacia el sur. Estamos contemplando un conjunto que sobrepasa las 50 unidades. Las cavas ubicadas en la ladera norte se escalonan en varias alturas, dibujándose sendas de comunicación entre ellas. Generalmente están aisladas, pero próximas entre sí, distinguiéndose varios grupitos. Quizá esto se deba a una diferente fecha de construcción. Generalmente presentan fachadas simples, de entrada directa, todas construidas con sillares o sillarejos en jambas y dintel y mampostería en el resto. Apreciamos en ellas reformas, principalmente en jambas recompuestas con ladrillo 'moderno', elemento que permite dataciones a partir de mediados del siglo XX, aunque no nos atrevemos a conjeturar si esa sería verdaderamente la cronología de la reparación o pudiera corresponder al momento propio de la construcción de la bodega. Igualmente observamos alguna casilla-merendero de reciente fabricación. Al interior las bodegas siguen también un esquema común: primer tramo del cañón cubierto con bóveda mitrada, paredes de mampostería y escaleras; en el segundo, cuando ya se ha alcanzado un estrato de terreno más duro, el techo se curva ligeramente. Suelen tener una única nave o, a lo sumo, alguna sisa lateral. En este sector hubo al menos una bodega con lagareta subterránea, identificada por el descargadero de uva localizado en la parte superior, sobre la cuesta, donde destaca una estructura en mampostería en forma de un medio cilindro, cerrado con un portillo. En la coronación del páramo se divisa una lagareta con la característica carga sobresaliendo del tejado por el muro trasero. Las bodegas excavadas en la vertiente sur se distribuyen también en varias alturas y siguen el mismo esquema de agrupación en pequeños conjuntos de tres o cuatro unidades, excepto en el extremo más al este de la ladera (calle Bodegas) donde ya en la parte baja se dispone una veintena de edificios vinateros. Todas estas estructuras tienen semejanzas constructivas con las excavadas en la cuesta de enfrente, tanto en los materiales empleados como en la tipología de fachadas y cañones. No obstante, debemos hacer constar que algunos ejemplares muestran en sus fachadas el empleo de materiales fabricados en molde, apunte que nos lleva a contemplar cronologías en torno a mediados de la centuria pasada. Deteniéndonos en el agrupamiento más oriental, contemplamos una bodega con dintel grabado con la fecha de 1902, una portada construida enteramente con sillares, remate en frontón triangular apuntado y sencilla decoración geométrica en corte o rebaje sobre la piedra. Este rasgo	

decorativo nos recuerda el observado en algunas cuevas de Sacramenia, Olombrada o Pecharrmán, que nos descubría a una cuadrilla de albañiles o canteros expedidores de dicho modelo o técnica por varios pueblos de la provincia en los inicios del siglo XX.

El resto de bodegas son semejantes a lo ya descrito. E igualmente advertimos algún merendero de reciente construcción.

Constatar, finalmente, que en este sector meridional se registran una lagareta en pie y una arruinada.

Documentación de archivo:

Catastro de Ensenada (1750-1754):

2 obradas de viña de primera calidad y 30 de segunda, que equivalen a 12,57 ha.

Diccionario de Madoz (1845-1850):

Produce vino.

Boletín Oficial de Segovia n.º 121, 6 octubre 1868:

Casa de la hombría en la calle Real. Linda a medio día con la cuesta de San Pedro y a poniente con la bodega de Celestino Lázaro.

Informantes: Santiago Fuente.



Bodegas en la ladera norte.



Fachadas de estructura similar y diferentes materiales.



Fachada con dintel fabricado a molde.



Fachada mixta de piedra y ladrillo.



Bodega con fachada de sillar y remate en frontón.



Primer tramo del cañón cubierto con bóveda mitrada en dicha bodega.



Segundo tramo del cañón excavado en la roca en bodega anterior.



Nave de la misma bodega.



Sucesión de bodegas, alguna con entrada en codo.



Bodega con lagareta.



Interior de bodega anterior.



Descargadero de uva.



Bodegas en la ladera sur.



Hilera de bodegas en la base de la ladera sur.



Hilera de bodegas en la base de la ladera sur.



Fachada construida con materiales fabricados con molde.



Fachada construida con materiales fabricados con molde.



Bodega fechada en 1902.



Entrada con dintel en arco rebajado.



Bodega con casilla-merendero.

Fuentidueña



POBLACIÓN: FUENTIDUEÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas intramuros Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Fuentidueña se emplaza en la unidad de páramos de la provincia, sobre una pronunciada ladera cortada por el cañón excavado por el río Duratón.	
Descripción de edificios: Cuenta esta localidad con dos barrios de bodegas, uno intramuros y el otro al sur del casco urbano, en la ladera bajo el castillo. El del interior se excavó al pie del tramo norte de la muralla (calles Salidero y Nevera) y lo forma una veintena de bodegas, distribuidas en dos niveles en hileras compactas. Predomina un modelo en el que la fachada está muy bien definida, con esquinas marcadas y frontón en triángulo cubierto con losas de piedra haciendo alero. En el otro modelo el frontal es de mayor longitud y la cubierta de lajas, a dos aguas, se prolonga hasta alcanzar, en ocasiones, el suelo. Su construcción es en mampostería y sillares para jambas y dintel. En este barrio fue imposible visitar alguna bodega, aunque sí vislumbramos, a través de los huecos en las puertas, cañones con suelo en horizontal o escalonados, paredes de mampostería y cubiertos con bóveda de piedra plana colocada en V invertida (mitrada). Alguna bodega más observamos en las calles Pósito y San Miguel Alta. El barrio extramuros es un impresionante complejo de unas 60 bodegas, distribuidas en dos alturas a lo largo de aproximadamente 220 m en las faldas de la fortaleza. Repiten los modelos constructivos documentados en las cuevas intramuros y predominando igualmente las de fachada muy marcada. En algún caso del segundo modelo, el de cubierta descendiendo hasta casi tocar el suelo, puede apreciarse cómo en la portada original se apoyaron muretes laterales con el objetivo de contener la tierra. Tampoco pudimos visitar ninguna, aunque sí registrar la semejanza de los cañones a los de intramuros. En un panel de información turística se relata que la bodega está compuesta de «un cañón, normalmente en descenso, y varios nichos donde se fermenta y almacena el vino [...] son escasas las que poseen lagar en su interior, debido a la existencia de lagares comunales que funcionaban por el sistema de cargas».	
Conviene destacar que es en este barrio, junto con Valtiendas, donde hemos documentado las bodegas con datación más antigua: 1831 y 1834.	
Documentación de archivo: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 48 obradas de viña de primera calidad, 27 de segunda y 45 de tercera que equivalen a 39,30 ha. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 140, 15 noviembre 1875:</i> Una bodega soterriza al sitio de las de San Martín.	
Informantes:	



Barrio de bodegas intramuros.



Fachada con esquinas marcadas.



Fachada con el alero hasta el suelo.



Ejemplo del empleo del sillar y de la mampostería.



Barrio de bodegas extramuros.



Vista parcial del barrio extramuros.



Bodega con antefachada y fachada de esquinas marcadas.



Fachada curva siguiendo el lomo de la bodega.



Portada recrecida para contener el terreno.



Modelo atípico de fachada, con entrada adintelada.



Zarcera.



Bodega construida en 1831.



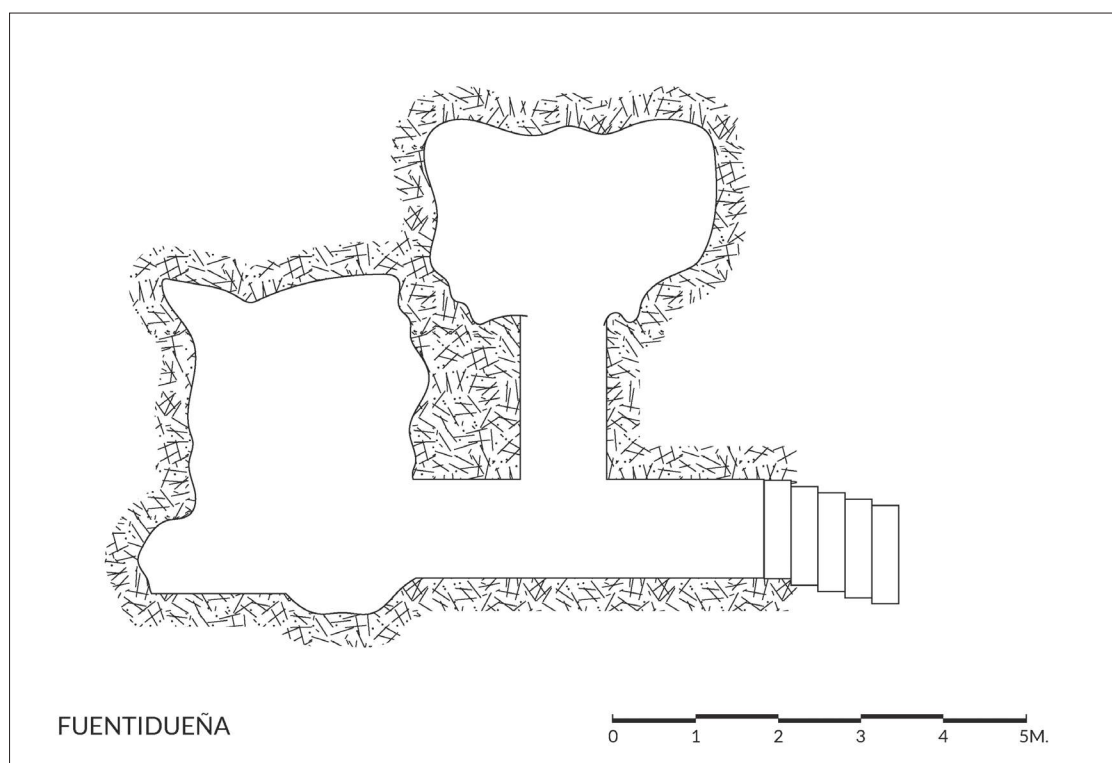
Detalle de inscripción en dintel de dicha bodega.



Detalle fachada con fecha de 1834.



Detalle fachada con fecha de 1873.



Croquis de la planta de una bodega.

Honrubia de la Cuesta



POBLACIÓN: HONRUBIA DE LA CUESTA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	MONTEJO DE LA VEGA DE LA SERREZUELA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.2 Pela	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: En las estribaciones de la sierra de Pradales, Honrubia se emplaza en un entorno de accidentado relieve, transición entre el Sistema Central y el valle del Duero. Descripción de edificios: Las bodegas se encuentran al noroeste del casco urbano, en la zona más elevada junto a la iglesia parroquial. El conjunto lo forman unas 25 cuevas, cuya principal característica es la caseta-con-tador que protege la entrada. De planta rectangular, se construye en mampostería, reservando la sillería para jambas y dintel en las de más moderna construcción. Tienen techo plano fabricado con un entramado de madera y piedras cerrando los huecos, todo ello tapado con tierra para crear una cubierta vegetal, aunque casos se dan en que dicho entramado se ha sustituido por un forjado de hormigón. La entrada vuelve en ángulo recto. Por otro lado, encontramos ejemplos de fachadas simples y entrada frontal y otras con remate en curva siguiendo la forma del lomo. No se pudo entrar en ninguna, pero sí comprobar que los cañones se cubren con bóveda mitrada. Otro elemento exterior característico es la zarcera o respiradero, de planta circular y fabricado en mampostería, con ventanucos en la parte superior que facilitar la aireación de la bodega. En el n.º 5 de la calle la Iglesia visitamos una bodega subterránea dentro de la vivienda. El acceso se realiza desde el pasillo por una trampilla y bajando por una escalera muy empinada, cuyos peldaños, fabricados con tablas, sujetan en un armazón de madera. Nada más descender encontramos un habitáculo de forma irregular, espacio ya para almacén, directamente comunicado con otro aposento, estrecho y alargado, donde cubas sobre poínos corren a lo largo de uno de sus laterales. Al final de ese 'pasillo' se produce un estrechamiento y un ascenso de pendiente hasta desembocar en unas escaleras talladas que llevan a una salida diferente, comunicando con el corral de la casa, que en la actualidad se encuentra cegada.	
Documentación de archivo: <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Algún viñedo. Produce vino. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 15, 13 febrero 1860. Nuevo Nomenclátor:</i> 20 cuevas para vinos.	
Informantes: María Fuente Negro.	



Vista de las bodegas.



Bodega con contador.



Bodega con contador y zarcera.



Bodega con fachada curvada.



Fachada simple con techo horizontal.



Fachada simple.



Interior de bodega subterránea dentro de vivienda.



Interior de la misma bodega subterránea dentro de vivienda.

Laguna de Contreras



POBLACIÓN: LAGUNA DE CONTRERAS	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Laguna de Contreras se encuentra en la zona de páramos, ubicada en un estrecho valle del arroyo de la Hoz que enlaza con el del río Duratón. Descripción de edificios: El barrio de bodegas de Laguna se excava en la ladera norte del páramo que cobija a la población. Cuenta con más de 150 cuevas escalonadas en cuatro o cinco hileras alzadas sobre viario urbano. Las situadas en la parte más baja, limitando con el callejero, forman agrupaciones continuas, que van dispersándose conforme se asciende la pendiente. Predominan las bodegas de fachada rematada en frontón y con las esquinas marcadas. Construidas con mampostería, reservan sillares o sillarejos para jambas y dintel y, a veces, para aleros y aristas. Observamos también fachadas en horizontal y curvadas siguiendo la línea del lomo. Las casillas-merendero han colonizado las cuevas más próximas al caserío. En el interior de las cuevas podemos contemplar la distribución habitual de una nave almacén de dimensiones regulares precedida de un cañón con escaleras, paredes de mampostería y bóveda mitral con losas de piedra. En el caso de que la bodega tenga varios propietarios, tras el cañón se llega a un pequeño distribuidor de donde parten los diferentes bodegones. Habituales son también las zarceras. Las originales reconocibles por su fábrica en mampostería, planta circular y desarrollo cónico, con ventanucos a media altura o en la parte superior. Claramente diferentes de las reformadas con ladrillo y cemento. En cuanto a lagares, constan 5 o 6 de propiedad compartida, amén de algunas lagaretas. Ruinas de los lagares se pueden contemplar en la calle Real, uno, y en la calle Alta, otros dos, sometido uno de estos a un proceso de recuperación (año 2022).	
Documentación de archivo: <i>Catastro de Ensenada (1750-1754):</i> 8 obradas de viña de primera calidad, 34 de segunda y 14 de tercera que equivalen a 22 ha. <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Algún viñado. Produce vino.	
Informantes: Ángel Rojo Palomar.	



Vista del barrio de bodegas.



Calle de bodegas.



Calle de bodegas.



Bodegas con frontón triangular y esquinas marcadas, con menderos al fondo.



Fachada de perfil curvado.



Bodega mixta construida con ladrillo y mampostería.



Zarcas.



Lagares y bodegas en la c/ Alta.



Lagar en rehabilitación.



Lagar en ruina.

Pecharromán



POBLACIÓN: PECHARROMÁN	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Pecharromán se encuentra en uno de esos estrechos valles que horadan la paramera, en concreto el del arroyo de La Rodera, a pie de cuesta. Descripción de edificios: El barrio de bodegas de la localidad se sitúa en el extremo sur del núcleo urbano formando un compacto conjunto de unas 20 cuevas, que se localizan entre la calle Real (carretera SG-V-2427), en la salida hacia Fuentesoto, y la calle Cañada. La vía ganadera parte en dos este conjunto, quedando al norte la agrupación menor, distante apenas 50 m del sector más nutrido. La distribución de las cavas se manifiesta en tres planos, siendo el inferior el que linda con la misma carretera. Los edificios muestran fachas simples, de entrada directa construidas con mampostería, reservando el sillar o el sillarejo para jambas, dintel y esquinas. La mayoría tiende al remate en frontón. Los cañones ofrecen paredes de mampostería, bóveda mitrada y escalones, y desembocan en una nave de planta rectangular de muy reducidas dimensiones que, en algún caso, también tiene las paredes reforzadas con mampostería. La presencia de dos descargaderos de uva en la superficie indica sendos lagares subterráneos. Solo pudimos visitar uno, en avanzado estado de ruina. La fachada y el cañón son semejantes a lo descrito. La nave, planta rectangular y con una sisa lateral para las cubas de vino, conservaba la prensa, con la pila al fondo. Uno de los descargaderos está totalmente enlucido con cemento y cubierto con tejadillo a dos aguas, tiene forma de medio cilindro en horizontal y la cara del portillo cortada en vertical. El otro muestra la fábrica de mampostería, tiene forma igualmente de medio cilindro, pero en vertical, con una cara plana donde abre el portillo para descargar la uva, comunicando por un túnel directo con la pila subterránea del lagar. La parte trasera de este descargadero se dotó de mayor altura para poder cubrir la estructura con un techado de tejas árabes a un agua. En este mismo entorno, ladera arriba, se excavaron otras seis bodegas más, que no nos atrevemos a considerar como barrio independiente ya que se encuentran desperdigadas sin organización aparente. Presentan fachadas adinteladas y también curvadas siguiendo la línea del lomo. Un caso curioso es la cava que muestra fachada simple de ladrillo macizo, a la que se añadieron en los laterales muretes triangulares de mampostería para completar la curvatura de su lomo. La puerta es adintelada y con un remate en frontón, también de ladrillo, pero con relleno de piedras. Los interiores de las cuevas son similares a los de las bodegas del grupo de abajo.	
Documentación de archivo:	
Informantes:	



Alineación de bodegas en c/ Real.



Segundo plano de bodegas.



Tercer plano de bodegas.



Lomos del segundo plano y fachadas del tercer plano de bodegas.



Fachada construida con sillares con decoración.



Cañón visto desde el interior.



Bodega construida probablemente en 1902.



Entrada a lagar subterráneo.



Interior del mismo lagar subterráneo.



Descargadero de uva de lagar subterráneo.



Descargadero de uva de lagar subterráneo.



Grupo de bodegas a media ladera.



Fachada que sigue la curvatura del lomo de la bodega.



Fachada horizontal o adintelada.



Fachada con diferentes materiales constructivos.

Sacramenia



POBLACIÓN: SACRAMENIA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Sacramenia se ubica en uno de esos estrechos valles de los diferentes arroyos que van a confluir en su entorno y horadan la paramera hasta desembocar en el del Duratón.	
Descripción de edificios: Ofrece Sacramenia uno de los grandes barrios de bodegas de la provincia, dato compartido con las localidades de Laguna de Contreras, Cuevas de Provanco, Fuentidueña, Fuentesoto y Valtien- das. Delante de tan voluminoso muestrario nos resulta extraña la escasez de datos en la docu- mentación⁵¹, como esa escueta mención en el <i>Diccionario</i> de Madoz: «Algún viñedo. Produce vino» y más teniendo en cuenta que en el siglo XVIII (Catastro del marqués de Ensenada) se registran 72 ha de viñedo, cantidad solo superada por Cuevas de Provanco con 86 ha (Fuente el Olmo 51, Fuentesauco 42, Fuentidueña 39, Laguna de Contreras 22, Fuentesoto 12 ha, Valtien- das 27 ha). Esto lleva a preguntarnos si el crecimiento de edificios vinarios de Sacramenia no se produciría sino a partir de mediados del siglo XIX. Otro dato, parcial, pero que podría corroborar en parte esta teoría, es que las bodegas de la población que muestran fecha se sitúan cronológicamente entre finales del XIX y hasta mediados del XX. En todo caso, nos encontramos con un extensísimo barrio de bodegas de difícil cuantificación, que podrían rondar las 150 unidades. Este se acomoda detrás del caserío, en la ladera del cerro de San Miguel, que protege la villa por el norte. Con tan alto grado de edificios, la variedad de fachadas también es significativa, aunque sin des- cuadrarse de la norma no escrita que parece regir en la zona de páramos segoviana. La piedra colocada en mampostería es el material más empleado, reservando el sillar o el sillarejo para dinteles, jambas y esquinas. Contemplamos también algunos ejemplares con toda la fachada compuesta de sillería y, a veces y sobre todo en las reformas, el empleo del ladrillo principal- mente en las portadas. Las fachadas más comunes son las de forma rectangular, sobresaliente del terreno, con las esquinas marcadas y rematadas en frontón triangular por aleros de lajas de diferente grosor. Le siguen las de entrada simple, con la puerta enmarcada con jambas y dintel y prolongación con muretes toscos de mampostería para contener las tierras de la ladera. Hay cuevas con fachada adintelada, otras con frente de fachada común para varias de ellas, además de las que se unen mediante muros para evitar el deslizamiento de tierras y de alguna excavada bajo afloramiento rocoso. Y los inevitables merenderos que, según parece, son en su mayor parte de construcción moderna y que no entrañan modelos que no se reproduzcan en otros pueblos de la comarca. Al interior viene a mostrar cañones en horizontal y, principalmente, en descenso mediante es- calones, las paredes reforzadas con mampostería y cubierta con bóveda mitrada. Las naves no son muy extensas y suelen estar subdivididas con varias sisas.	

⁵¹ Tampoco se ha realizado un estudio profundo de la misma. Probablemente el buceo en el Catastro del mar-
 qués de Ensenada proporcione muchas más noticias sobre las bodegas de Sacramenia.

Documentación de archivo:

Catastro de Ensenada (1750-1754):

3 obradas de viña de primera calidad, 164 de segunda y 17 de tercera que equivalen a 72,31 ha.

Diccionario de Madoz (1845-1850):

Algún viñedo. Produce vino.

Boletín Oficial de Segovia n.º 7, 17 enero 1876:

Una bodega en la Cuesta de San Miguel, con dos cubas de cabida, una de 37 cántaras y la otra de 47. De Luciano Cubillo y Eusebia Blanco. Tasada en 125 pesetas. Linda con una de Sebastián Pascual.

Informantes: Manuel González.



Vista del barrio de bodegas.



Edificio rectangular con frontón triangular.



Fachada con frontón truncado y un gran sillar para cada jamba y el dintel.



Bodega con entrada simple.



Dos fachadas semejantes. La de la izquierda construida probablemente en 1902.



Bodegas pareadas con un solo frente de fachada.



Cañón con bóveda mitrada y paredes de mampostería.



Interior de bodega con varias sisas.



Fachada que emplea diferentes materiales en su construcción.



Bodega construida en 1897.



Bodega construida en 1906.



Bodega construida en 1945.



Fachada construida con materiales fabricados en molde.

San Miguel de Bernuy



POBLACIÓN: SAN MIGUEL DE BERNUY	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: San Miguel de Bernuy se encuentra al borde las últimas estribaciones de la sierra de Pradales, en la misma confluencia del arroyo Valdepozuelos, en el río Duratón.	
Descripción de edificios: El barrio se localiza en el límite noreste del actual casco urbano, en una ladera muy poco pronunciada. Consta de unas 40 bodegas distribuidas en tres alineamientos principales, prácticamente con orientación S-N, la misma con la que discurre el cauce del Duratón en ese tramo, del que dista poco más de 300 m. El nivel superior de cuevas es el más regular y más numeroso. El tipo constructivo predominante es el de caseta-contador, pequeña construcción de planta rectangular de no más de 3 x 1,5 m aproximadamente, que permite una entrada en ángulo recto muy apropiada para estas bodegas que son más bien someras, evitándose así, además, que el sol incida directamente en la nave. El mismo edificio sirve también para el descanso de los vinateros. Está fabricado enteramente en piedra —sillar y mampuesto y losas en el alero— y techado de tierra en disposición curvada o casi plana; al interior, cierra el techo con un entramado de madera, que soporta primero la cubierta de piedras y sobre ella el recubrimiento y citado de tierra. Suele llevar un ventanuco de ventilación en la pared larga. El otro modelo que se repite es el de fachada simple con entrada directa, rematada bien en frontón poco pronunciado, bien ligeramente curvado siguiendo la parte superior del lomo. En ambos modelos se reserva la sillería o el sillarejo para jambas, dintel y esquinas. Los interiores de ambos tipos son semejantes: el cañón recto y corto, con escalones, paredes reforzadas con mampostería y bóveda mitrada hasta llegar a la peña, donde se excava una nave de no más de 3 x 4 m, con techo plano. En el propio barrio de bodegas se conserva un lagar, con tejado a un solo agua.	
Documentación de archivo:	
Informantes:	



Vista del barrio de bodegas.



Interior de la caseta-contador.



Bodegas con caseta-contador.



Bodega con fachada de esquinas marcadas rematada en frontón.



Cañón visto desde el interior de la bodega.



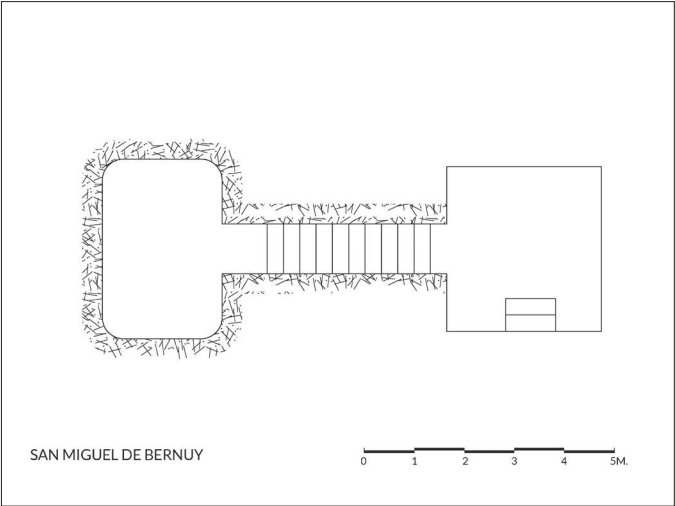
Cañón con escaleras y bóveda mitrada.



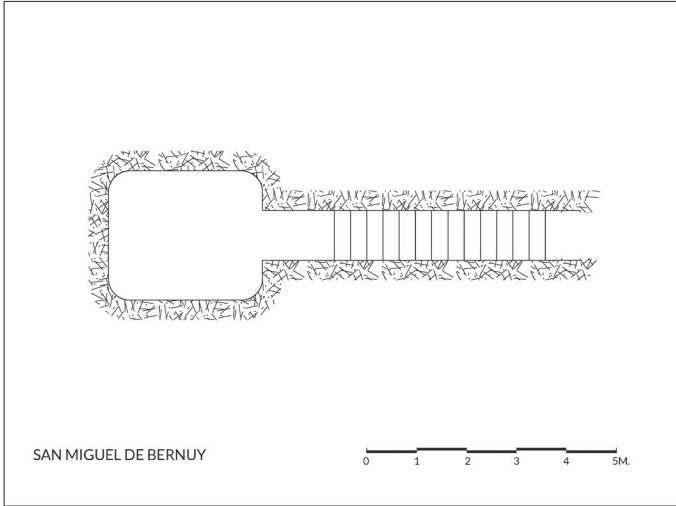
Fachada simple con remate curvado siguiendo la línea superior del lomo.



Lagar en el barrio de bodegas.



Croquis de la planta de una bodega.



Croquis de la planta de una bodega.

Sepúlveda



POBLACIÓN: SEPÚLVEDA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	SEPÚLVEDA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas intramuros	
Descripción geográfica: La localidad de Sepúlveda se localiza en un entorno abrupto, encajonada entre dos cerros acotados en el interfluvio de los ríos Duratón y su afluente Castilla, que han horadado profundas hoces y barrancas.	
Descripción de edificios: En Sepúlveda encontramos uno de los pocos ejemplos segovianos de bodegas subterráneas dentro de una población. Sin embargo, no hemos podido calibrar el desarrollo que estas han podido adquirir, ni una aproximación de su número. No obstante, el dato que reproduce el <i>Diccionario</i> de Madoz de la importación de vino puede resultar muy significativo. En el entorno de la plaza de España y calle de Santo Domingo se documentan varias bodegas subterráneas cuyo acceso se realiza desde las propias viviendas. Pudimos visitar tres de ellas. La primera tiene el acceso en el zaguán, con una escalera descendente que lleva a dos habitáculos separados por un muro labrado en la propia peña. En conjunto tiene unas medidas aproximadas de 7 x 6 metros y otros 2 aproximados de altura. La segunda ofrece el mismo esquema constructivo, aunque la escalera desemboca en un pequeño cubículo circular, con un sitio de cuba de reducidas dimensiones. La tercera se usa hoy como almacén del Figón La Imprenta, presentando un esquema similar a las anteriores: acceso en descenso por unas escaleras próximas a la entrada del local y un habitáculo subterráneo de medidas regulares y dividido en dos, acomodado para uso hostelero. Y, además, cuenta con un pasillo que comunica con otra parte de la bodega completamente reformada también para hostelería.	
Documentación de archivo: <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Se importan el aceite y el vino por los arrieros del país.	
Informantes: Manuel Cristóbal.	



Interior de bodega.



Interior de bodega.



Interior de bodega.



Interior de bodega.

Tejares



POBLACIÓN: TEJARES	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: En una zona de confluencia del macizo de Sepúlveda y la campiña, Tejares se sitúa sobre un territorio llano rodeado de suaves ondulaciones por el norte y altozanos muy marcados por el este, pertenecientes a las últimas estribaciones de la sierra de Pradales.	
Descripción de edificios: Tejares, de caserío reducido, presenta tres agrupaciones de bodegas. En primer lugar, convive con el barrio de cavas localizado en una explanada junto a la iglesia. Consta de unas 7 cuevas excavadas en llano, por lo que son fácilmente identificables por el lomo de tierra que las protege y que es producto de la excavación de la propia bodega. Cinco de ellas tienen fachada rectangular rematada en frontón triangular con alero formado con losas de piedra. Se construyen con mampostería y sillares o sillarejos para jambas y dinteles. Al excavar en plano tienen parte del cañón en superficie, con paredes de mampuesto que se aprecian desde el exterior pues no están cubiertas por tierra. Desconocemos el interior, pero según notas recogidas en la red cuenta con «muchas escaleras para bajar en picado buscando el frescor». Tras las escaleras «se llega al rellano o salón donde en los laterales se colocaban todas las cubas que se podía». La sexta bodega consta de casilla para entrada en codo, construida en mampostería con tejado a dos aguas cubierto con teja árabe. Probablemente la séptima bodega corresponda con una moderna caseta de bloques de hormigón levantada junto a una zarcera. Dos son los elementos de aireación con que cuenta este conjunto. Ambos de planta circular, de mampostería y forma cilíndrica y uno de ellos cubierto con losetas de piedra. En este mismo entorno se ha colocado de adorno una prensa de viga, con su piedra y husillo (metálico) que proceden de un lagar comunal arruinado. En la calle Villa contabilizamos otras cuatro bodegas, dos semejantes a las descritas de fachada con remate en frontón y las otras con portada irregular debido a la pérdida de material constructivo. En una de ellas se aprecia un cañón con escaleras talladas en el terreno, paredes de mampostería y bóveda mitrada. Al suroeste del casco urbano, siguiendo el camino de la Fuente, se localiza otro barrio de cavas en una pequeña ladera. Se conocen como «bodegas del agua» y forman un grupo de cinco unidades, más otras dos que por su tipo constructivo lo parecen, pero realmente son manantiales donde acudían los vecinos por agua. Según reza un cartel informativo: «al excavar y brotar el agua, no se pudo seguir profundizando y hubo que abrir túneles laterales para almacenar el vino». Son de fachada simple, con remate curvo siguiendo la línea superior del lomo, construidas en mampostería y sillarejo. El cañón tiene las mismas características que los ya mencionados.	
Documentación de archivo:	
Informantes:	



Barrio de bodegas junto a la iglesia.



Bodega con fachada rematada en frontón y cañón visto.



Zarcera.



Bodegas de la c/ Villa.



«Bodegas del agua».

Torreadrada



POBLACIÓN: TORREADRADA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.2 Campiñas y SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Torreadrada se encuentra en un entorno elevado, en el interior de la Serrezuela de Pradales, muy próximo al nacimiento de diferentes arroyos con pendientes hacia el oeste. Concretamente se emplaza junto a la cabecera de un regato que va a dar al arroyo de la Fuente a poco más de 1 km al N de la población.	
Descripción de edificios: El barrio de bodegas se localiza en el margen oeste del núcleo urbano, en las laderas de la hondonada formada por el regato. Se distribuye en línea por el Paseo de la Fuente desde la calle de la Iglesia hasta prácticamente el cruce con la carretera SG-V-2412, punto este donde apreciamos una clara concentración de cavas. Predominan en el barrio las bodegas con casilla, de planta rectangular y de unos 5 x 3 m; se construyen en mampostería y con cubierta a un solo agua. Una de ellas alberga una lagareta y, como detalle curioso, en su pila, construida con ladrillo y enlucida con cemento, podemos leer una inscripción con fecha y sentencia: «Año 1955. Beber para vivir». Abundan también las cuevas con caseta-contador, bien para entrada en codo, bien para acceso frontal. Construidas con mampostería, reservan los sillares o sillarejos para dinteles y jambas. Generalmente se rematan en frontón triangular o ligeramente curvado, con alero formado con losas de piedra. De los interiores solo hemos podido atisbar un cañón con bajada en escalera, paredes de mampostería y bóveda mitrada.	
Documentación de archivo:	
Informantes:	



Barrio de bodegas.



Barrio de bodegas.



Bodegas con casilla.



Bodega con caseta a dos aguas.



Caseta con techo de lajas.



Contador con fachada de sillares y resto de mampostería.

Torrecilla del Pinar



POBLACIÓN: TORRECILLA DEL PINAR	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.3 Tierras de Pinares y SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas intramuros Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Torrecilla del Pinar se localiza en una zona de transición entre páramos y tierras llanas de pinares, ocupando un largo espigón (la serreta) que se prolonga hacia el sur.	
Descripción de edificios: Torrecilla cuenta con dos barrios de bodegas bien diferenciados. El primero constituye uno de los pocos ejemplos con bodegas instaladas dentro de la población que encontramos en la provincia. Dentro del núcleo urbano, que se emplaza en una ladera, se distribuyen varias cuevas entre las viviendas. Se agrupan en dos conjuntos. El primero que visitamos se localiza en torno a la iglesia, aprovechando un afloramiento de roca sobre el que esta cimienta, bordeándolo desde el límite NE y todo el frente N. Consta de unas 14 cuevas escalonadas en tres alturas, cuatro o cinco individuales y el resto en una sola hilera, con frente de fachada común pero cada una de ellas guardando sus características propias. Tres de las cavas poseen casilla (y probablemente los dos edificios contiguos también tengan bodega) y el resto ofrecen fachada simple de entrada frontal. Todas ellas fabricadas con mampostería. Tan solo tuvimos acceso a una bodega, que tiene entrada en codo y empinadas y cortas escaleras, con una de las paredes excavada en la roca y la otra de mampostería, dando paso a una nave de reducidas dimensiones, unos 3 x 3 m, con una sisa lateral. El otro conjunto bodeguero urbano, muy próximo al anterior, recorre el lado sur de la plaza Mayor y reúne unas siete bodegas, que dan imagen de fachada corrida solo interrumpida por una escalinata que asciende a una terraza superior de urbanización moderna pero que cubre la parte superior del conjunto de cavas. El frontal se construye de mampostería, con jambas y dinteles con piezas de sillería de gran tamaño; tan solo una de ellas ha reformado sus jambas con de bloques de hormigón. El segundo barrio de bodegas se extiende por la ladera en el límite sur del núcleo urbano. Probablemente en origen este grupo tuviera un carácter más aislado, un rasgo que perdería al aproximarse el caserío en un razonable crecimiento en ese sector. Se configura el conjunto por una treintena de cuevas distribuidas en dos líneas a diferente altura. Presentan entrada frontal, con fachadas fabricadas con mampostería y sillares o sillarejos para jambas, dinteles y esquinas. La mayoría remata en frontón curvado siguiendo el perfil superior del lomo, aunque también observamos algún frontón triangular. No hemos podido acceder a ninguna cava, pero desde la entrada se observa un cañón de paredes de mampostería y cubierto con losas de piedra planas apoyadas unas contra otras en V invertida (bóveda mitrada). En este mismo sector se observan varios edificios con clara funcionalidad de lagares. El mejor conservado, con 'carga' destacada, tiene entrada por el frente y el descargadero en el hastial trasero.	

Documentación de archivo:

Catastro de Ensenada (1750-1754):

20 obradas de viña de primera calidad, 100 de segunda y 60 de tercera que equivalen a 70,74 ha.

Boletín Oficial de Segovia n.º 126, 18 octubre 1912:

Una casa en la calle de la Vega con su corral, bodega y demás accesorios.

Informantes:

Bodegas en el entorno de la iglesia.



Bodegas en el entorno de la iglesia.



Bodegas en la plaza.



Barrio de bodegas extramuros.



Calle de bodegas.



Fachadas que siguen la curva del lomo.



Fachada con frontón triangular y rebaje en las jambas para el paso de las cubas.



Bodega junto a lagar.

Valles de Fuentidueña



POBLACIÓN: VALLES DE FUENTIDUEÑA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Valles de Fuentidueña se emplaza en la zona de páramos, sobre un terreno llano rodeada de las cuestas de la paramera y suaves ondulaciones de menor altura. Descripción de edificios: La población cuenta con dos barrios de bodegas. El primero y más numeroso se localiza a unos 300 m al sur del centro del núcleo urbano, en la cima de una loma. Lo forman unas 25 cuevas situadas en torno a la ermita de la Virgen de los Olmos. Se observan varios tipos de fachadas: rectangular con esquinas marcadas y rematadas en frontón triangular y alero; con frontón curvado siguiendo la línea superior del lomo y también todo el contorno; en un caso adintelada y en otro con caseta-contador para entrada en ángulo recto. Todas se construyen con muros de mampostería, y sillares en jambas, dinteles y esquinas. El cañón reviste de mampostería sus paredes y se cubre con bóveda mitrada, facilitando el paso con escaleras de piedra. Las naves que pudieron visitarse son de pequeñas dimensiones, y suelen dividirse en dos o tres sisas. Dos de las bodegas conservan la pila para depositar la uva en una sisa del interior de la nave. No hay evidencias de que hubieran tenido prensa de viga. La pila está fabricada con mampuesto y se comunicaba con el descargadero, en superficie, a través de un túnel vertical. Apenas quedan restos de la estructura aérea de estos. En los dinteles de dos de las cavas se grabaron fechas que apuntan a su construcción en el siglo XIX. Y ya al pie de la loma se observan las ruinas de un lagar de grandes dimensiones. El otro grupo de bodegas se localiza a casi 200 m al suroeste del centro de la población, también en ladera. Consta de unas 8 cuevas semejantes a las del entorno de la ermita ya comentadas. La nave de la cava visitada se divide en tres sisas, para contener en total cinco cubas. El techo es plano.	
Documentación de archivo:	
Informantes: Juan Manuel Gómez López.	



Barrio de bodegas en torno a la ermita.



Barrio de bodegas en torno a la ermita.



Fachada rectangular con frontón triangular y esquinas marcadas.



Fachada con frontón triangular y esquinas enterradas.



Fachada con frontón curvado siguiendo la línea superior del lomo.



Fachada curvada siguiendo toda la superficie del lomo.



Bodega con caseta-contador.



Ruinas de lagar.



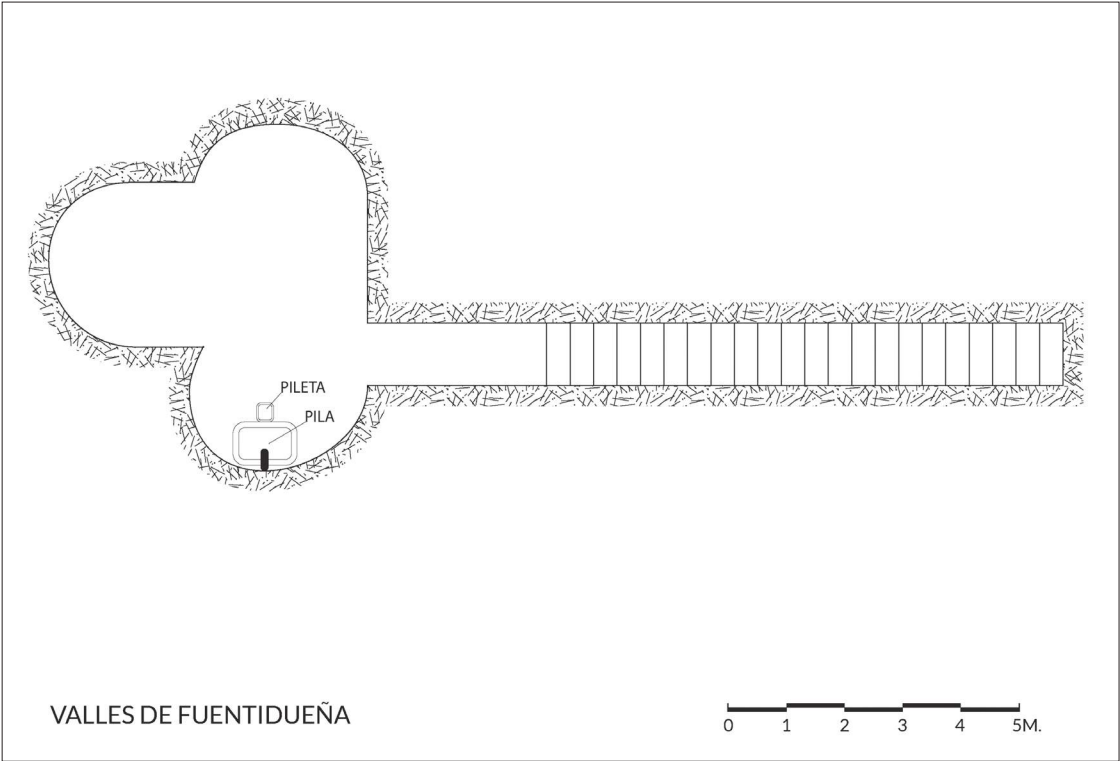
Segundo barrio de bodegas.



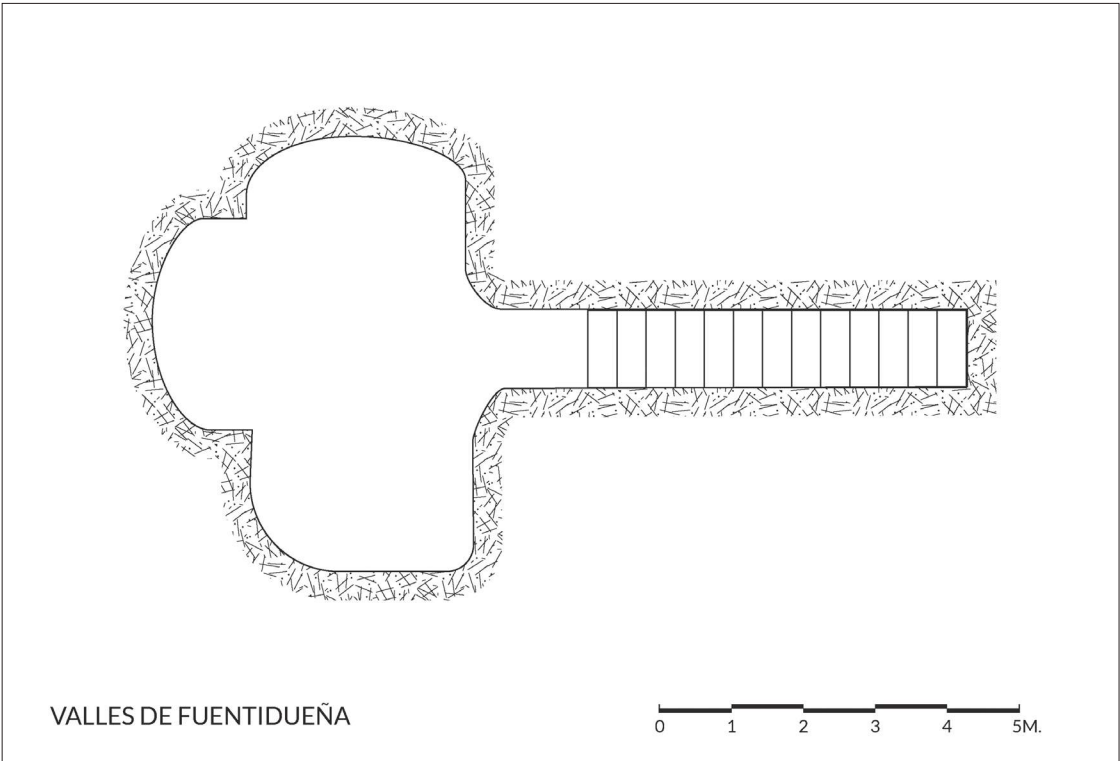
Bodega con fachada adintelada.



Interior bodega.



Croquis de la planta de una bodega.



Croquis de la planta de una bodega.

Valtiendas



POBLACIÓN: VALTIENDAS	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRA DE SEPÚLVEDA (NORTE)	FUENTIDUEÑA
Unidades naturales homogéneas: SG-5.1 Páramos y SG-4.2 Campiñas	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Aunque el término municipal participa de dos unidades naturales, campiñas y páramos, la localidad se sitúa en esta última, en un estrecho valle rodeado por las cuestas del páramo.	
Descripción de edificios: Valtiendas es uno de los grandes centros bodegueros de la provincia, condición que comparte con Sacramenia, Cuevas de Provanco, Laguna de Contreras, Fuentesoto y Fuentidueña. A pesar de ello, la documentación consultada de los siglos XVIII y XIX no le conceden mucha importancia. Los datos en cuanto a viñedo recabados del Catastro de Ensenada señalan que Cuevas contaba con 86 ha, Sacramenia con 72, Fuente el Olmo 51, Fuentesauco 42, Fuentidueña 39, Valtiendas 27, Laguna de Contreras 22 y Fuentesoto 12 ha. No parece gran producción si lo comparamos con lo que en ese mismo periodo contabilizan lugares como Navalmanzano, con 898 hectáreas de viñas, Cuéllar 858, Adrados 163 y Olombrada 131, por poner solo algunos ejemplos. Esto nos lleva a pensar, junto con el poco aprecio que muestra el <i>Diccionario</i> de Madoz, que estos núcleos vinateros de los páramos tienen su auge a partir de mediados del siglo XIX y que es en dicho momento cuando empiezan a construirse sus dos barrios de bodegas. Las cavas más antiguas que hemos encontrado fechadas son de la década de los 30 del citado siglo ⁵² . El barrio principal de bodegas de Valtiendas se localiza al NE de la población, sobre la ladera que asciende junto a la SG-V-2473, en dirección a Aranda de Duero. Presenta un considerable número de cuevas, quizá sobrepase las 150, situadas en tres o cuatro alturas. Este es un ejemplo claro de continuidad constructiva desde la primera mitad del siglo XIX hasta mediados del XX, y se aprecia no tanto en su estructura formal como en los elementos y materiales empleados, y también en la reiteración del esquema en su interior. Con ello bien puede quedar demostrado que el sistema decimonónico de excavación de las cavas ha sido totalmente válido durante algo más de cien años. A pesar de tal abundancia de ejemplares, las fachadas no varían en exceso: las hay excavadas bajo un saliente rocoso que se aprovecha como techo, incluso en una de ellas la portada se talló en la propia roca delineando una ‘elegante’ imitación de frontis angular; fachadas con frontón de remate triangular y alero de lajas, trabajadas o más toscas; frontales curvos siguiendo la línea superior del lomo y rectangulares con las esquinas marcadas; frentes prolongados con muretes laterales, con casilla-merendero, con estructura mixta de piedra y ladrillo, con materiales hechos en molde de cronología... Patrones todos ellos muy repetidos en la zona de páramos. La construcción en mampostería, con jambas, dinteles y esquinas con sillar o sillarejo, además de los materiales constructivos propios del siglo XX.	

⁵² Insistimos en que son solo apreciaciones pues no conocemos los datos que pueda aportar el *Catastro* de Ensenada y los señalados constan en un artículo de M. A. Bringas (2005) anotado en la bibliografía adjunta.

Los interiores de las cavas no son muy diferentes entre sí: priman las de cañón con bóveda mitrada, paredes de mampuesto y escaleras. También las hay que se excavan directamente en la roca, perfilando la forma de medio punto en la bóveda de unos cañones que tampoco presentan refuerzo a la entrada. Las pendientes de esos cañones normalmente son pronunciadas, pero también las encontramos suavizadas y hasta a nivel de calle, no siendo raro los casos de que se salve el desnivel con unos pocos escalones.

Respecto a las naves, dado que no hemos podido visitar más que el interior de cuatro o cinco cuevas, no vamos generalizar, pero sí presentamos el croquis realizado en dos de ellas. De ese modo apreciamos que una tiene dos sisas paralelas a lo largo del cañón, de unos 8 m, espacios para una cuba de tamaño pequeño cada uno (unos 12 cántaros de capacidad); la nave es irregular tendente a rectangular, de unos 6 x 2 m, con dos sisas también e igualmente para dos cubas pequeñas cada una (ver croquis). En la otra cava contemplamos una nave más compleja: tras un corto pasillo se abren paso dos brazos de trazo casi paralelo, de unos 15 x 1,30 m, con varias sisas; esta irregularidad puede responder a ampliaciones realizadas en diferentes épocas (ver croquis).

A pesar de la cantidad de bodegas contabilizadas, no se ven muchas zarceras. En general presentan forma troncocónica y se han fabricado con mampostería, dejando pequeños ventanucos abiertos a los cuatro lados.

En la parte alta de la ladera se aprecian cuatro descargaderos de uva, correspondientes con otros tantos lagares subterráneos, de los que pudimos visitar dos, ambos en avanzado estado de ruina. Uno lleva grabada la fecha de 1871 en el testero de la viga. Tiene fachada simple, con prolongación de muretes laterales para contener las tierras de la ladera. Todo construido con mampostería y sillares para jambas y dintel. Entrada frontal hacia un cañón de paredes y techo reforzados con mampostería y escalera tallada en el terreno, que desemboca en una nave de planta rectangular, estrecha y con techo abovedado, donde se encaja la prensa, con la piedra y husillo en primer término y la pila al fondo.

El segundo lagar visitado muestra su fachada encajada entre dos rocas. La portada se fabrica con ladrillo hueco doble para jambas y hueco sencillo para el dintel, elementos que delatan una cronología del último cuarto del siglo XX, por lo que puede tratarse de una reconstrucción moderna. El interior es una gran sala cuadrangular, con un muro natural en medio que separa el lagar, a la derecha, de la bodega. Todo ello abovedado (ver croquis).

Los cuatro descargaderos identificados tienen forma cilíndrica y se han construido con mampostería y cubierta plana. En un corte vertical se abre el portillo para la descarga de la uva, que cae en vertical por un túnel directamente a la pila interior. Uno de ellos, recientemente restaurado, enmarca el portillo con piedra de sillería.

En la coronación de la ladera se identifican varios lagares o lagaretas levantados en superficie. También se ha identificado otro más en la parte baja, ya en el límite con el caserío, con bodega a la que se accede desde el interior. El edificio, también arruinado, se construyó con mampostería y sillares para enmarcar la puerta. En el dintel se grabó: «A costa de D. Domingo Martín y su muger Cecilia Gonzalez. Año de 1868».

El segundo barrio de bodegas de Valtiendas, formado tan solo por una docena de ellas, se localiza al sur del núcleo urbano, en la ladera sobre la carretera SG-241, en su margen izquierda en dirección a Fuentesoto; prácticamente la mitad de ellas se dispone a lo largo del vial y hasta tienen acceso a ras del mismo. La pendiente de la cuesta facilita la construcción de fachadas simples, alguna también con frontal rectangular y esquinas bien marcadas. A través de sus puertas vislumbramos cañones directamente excavados en el terreno, con paredes de mampostería y bóveda mitrada, sin demasiado desnivel en el suelo o incluso con escaleras talladas.

Documentación de archivo:

Catastro de Ensenada (1750-1754):

50 obradas de viña de segunda calidad y 20 de tercera que equivalen a 27,51 ha.

Diccionario de Madoz (1845-1850):

Produce poco vino.

Informantes:



Barrio principal de bodegas.



Bodegas tradicionales y casillas-merendero modernas.



Calle de bodegas.



Calle de bodegas.



Bodega excavada bajo un afloramiento rocoso.



Portada tallada en la roca.



Bodegas construidas en 1830 y en 1867.



Diferentes modelos de fachada.



Casilla-merendero.



Casilla-merendero.



Bodegas rehabilitadas.



Fachada con materiales hechos con molde. Fechada en 1931.



Probable reconstrucción realizada con ladrillo (siglo XX).



Zarcera.



Lagar subterráneo de 1871.



Interior del segundo lagar subterráneo visitado.



Segundo lagar subterráneo visitado. A la izquierda el lagar y a la derecha la bodega.



Descargaderos de uva reconvertidos en chimeneas para mendereros en el interior.



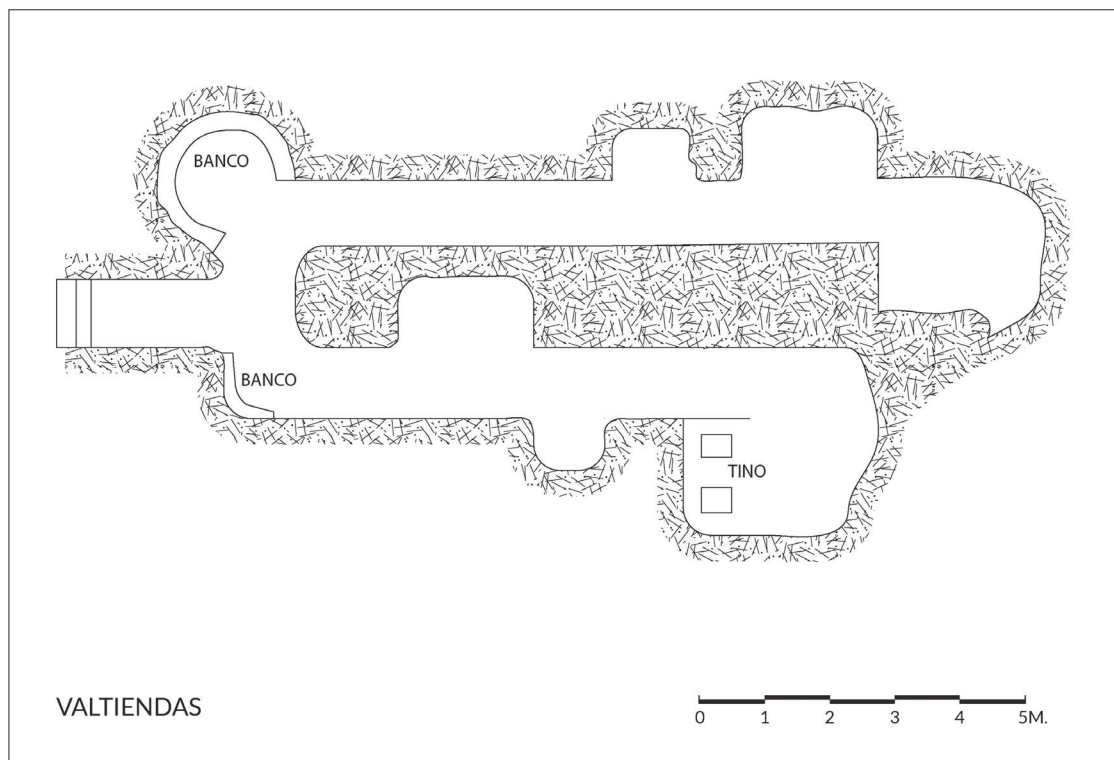
Detalle de la piedra y husillo del lagar construido en superficie en 1868.



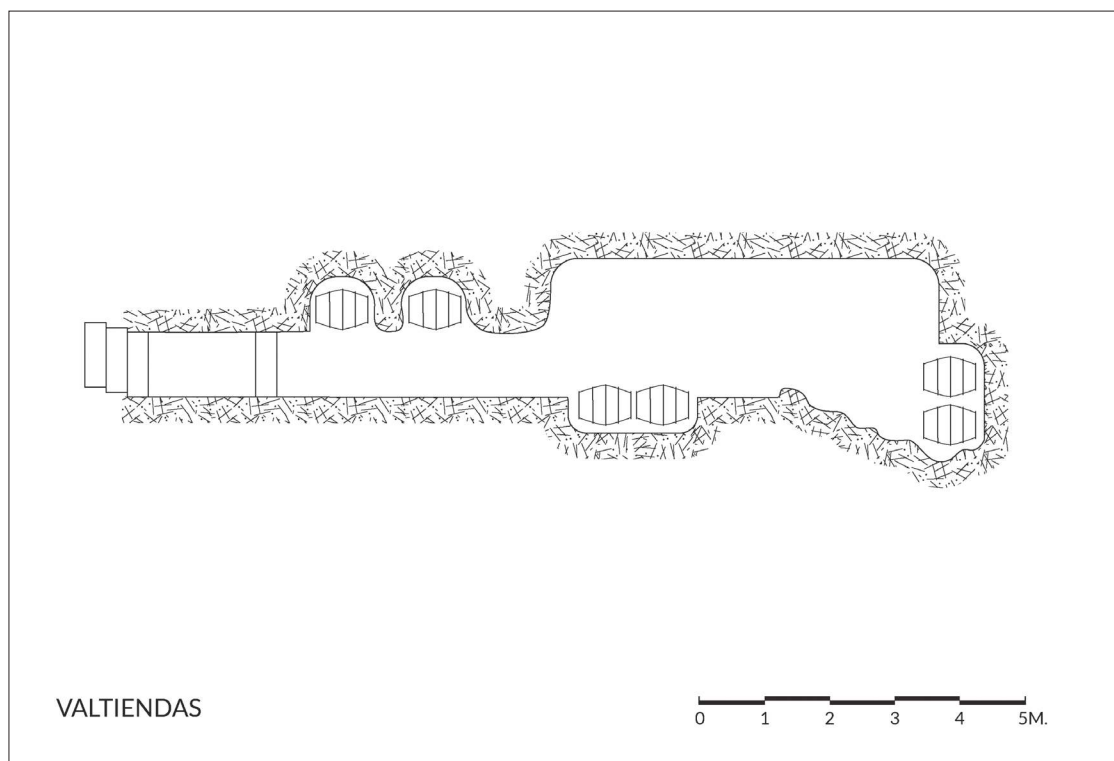
Grupo de bodegas de la ladera sur.



Bodega del grupo sur construida en 1947.



Croquis de la planta de una bodega.



Croquis de la planta de una bodega.

7.5. FICHAS DE TIERRA DE AYLLÓN



Ayllón



7.5. FICHAS DE TIERRA DE AYLLÓN

Ayllón
Cedillo de la Torre
Estebanvela
Maderuelo
Montejo de la Vega
Moral de Hornúez
Valdevacas de Montejo
Valdevarnés
Villalvilla de mOntejo
Villaverde de Montejo

Ayllón



POBLACIÓN: AYLLÓN	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	AYLLÓN
Unidades naturales homogéneas: SG-4.1 Valle de Riaza	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Ayllón se encuentra en el valle del río Aguiasejo, afluente del Riaza, junto a las cuevas de la llanura de transición hacia el valle del Duero.	
Descripción de edificios: Ayllón cuenta con dos barrios de bodegas, ambos en su sector oriental. El primero y más numeroso, con una treintena de cuevas, se localiza en el límite del casco urbano, en las laderas del cerro antiguamente ocupado por la fortaleza de la villa. Se extienden en línea, y en uno o dos niveles, desde aproximadamente la subida a la entrada del recinto fortificado hasta el tramo de muralla conservado al norte, dando la vuelta al cerro. En este espigón se alternan capas de arenisca con otras de arcillas y limos más blandos, siendo estos últimos los buscados para las cavas, que lógicamente tendrán por techo el estrato rocoso superior. Y en dicha veta gran parte de las bodegas orientadas hacia el caserío encajan como entrada una sencilla puerta, aunque no faltan ejemplos de fachadas simples compuestas de sillarejo o mampostería. En la parte norte del cerro, donde la cobertura de arenisca no es tan visible, las puertas se refuerzan con fachadas de sillarejo y mampostería para contener las tierras de la ladera, aunque con escaso desarrollo pues el corte vertical del terreno no facilita los desplazamientos de tierra. Las bodegas visitadas tienen entrada a nivel de calle. La que distinguimos como 'Ayllón 1' muestra dos sisas tras rebasar la puerta, una a cada lado, y unas cortas escaleras comunican con una nave rectangular de unos 10 x 8 m, subdividida en tres bodegones a cada lado de un pasillo central (Figura 10). Como 'Ayllón 2' señalamos una cava muy sencilla, que consta de un pasillo de unos 7 m de longitud, con dos pequeñas sisas en el lado derecho, y abre a una nave en disposición perpendicular a él, de planta rectangular y unos 5 x 2m (Figura 11). En el mismo extremo del espigón accedimos a una bodega con lagar subterráneo. La fachada presenta dos puertas, apenas separadas un metro de distancia, siendo la de la derecha la entrada propiamente y la de la izquierda el descargadero de uva. Ambas embocaduras sobresalen de la ladera formando unos pequeños cuerpos contruidos con mampostería y sillares. La portada se remata con cornisa también de sillares. El interior muestra dos espacios bien definidos y totalmente interconectados: por un lado, el de lagar y, por otro, el adecuado a una bodega. El acceso se produce por esta, directo a un cañón en primer término salvado por una escalera, seguidamente abierto a la izquierda con paso directo al lagar mientras que por la derecha prolonga la pared —salvo el corte de una sisa— hasta desembocar en la nave, de planta en L y medidas máximas de 5,50 x 3,50 m. Respecto al lagar, conserva toda su estructura: en primer término la pila para uva (con la abertura sobre ella hacia el descargadero en superficie), tocando la pila para el mosto y finalmente el espacio para la piedra, de contorno redondeado a modo de deambulatorio para poder hacer el giro del husillo que permite mover la viga (ver plano página 62).	

El otro barrio de bodegas se localiza en otra pequeña elevación, a 500 m al sureste de la plaza de la población. Se accede a él por un camino con nombre significativo: 'de las Cuevas'. No se pudo visitar. Quizá sea este el lugar al que la documentación se refiere como «en el camino viejo de Ligos»⁵³.

Documentación de archivo:

Catastro de Ensenada (1750-1754):

2 obradas de viña que equivalen a 0,78 ha.

Boletín Oficial de Segovia n.º 52, 1 mayo 1901:

Lagareta con un desván y bodega y además pila, viga, pilón y tablones y otros accesorios de lagar, sin incluir los envases, se encuentra en el camino viejo de Ligos. Linda al norte con bodega de doña María Palomar. Tasada en 100 pesetas.

Boletín Oficial de Segovia n.º 147, 9 diciembre 1901:

Una bodega en el castillo, junto a la fuente, que contiene husillo de hierro, lagareta prensa y cubaje. Linda a la derecha, entrando en ella, con la bodega de Tomás García; a la izquierda con bodega de Luis Bermúdez y al frente con la fuente.

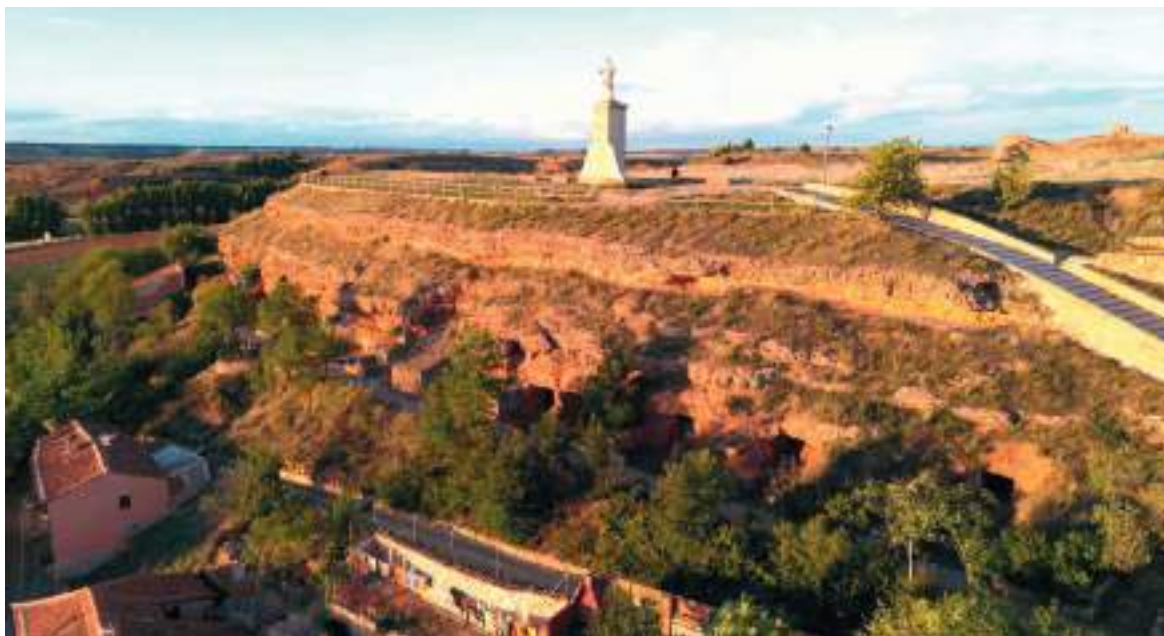
Boletín Oficial de Segovia n.º 63, 26 mayo 1902:

Cañón de bodega, al sitio de Ligos, con su portada hasta dar entrada a la bodega y lagareta de Leoncio Buquerín. De la tercera parte de este cañón es propietario José Bermejo Palomar. Linda Norte con bodega de Manuel Bermejo. Tasado en 50 pesetas (una tercera parte).

Boletín Oficial de Segovia n.º 52, 27 noviembre 1916:

Un lagar con su bodega subterránea en el camino viejo de Ligos. Tiene lagareta, accesorios y cubaje. Tasada su quinta parte, en 600 pesetas (toda la bodega serían 3000 pesetas). Linda a Poniente con bodega de Manuel Bermejo Paloma.

Informantes: Antonio de Pablo Martínez.



Barrio de bodegas excavadas en el espigón del castillo.

⁵³ Pedanía de Montejo de Tiermes (Soria), distante 5 km de Ayllón.



Barrio de bodegas excavadas en el espigón del castillo.



Bodegas distribuidas en dos niveles.



Bodega excavada en la arcilla bajo la arenisca.



Bodegas con fachada de sillarejo y de puerta simple.



Bodega con entrada sencilla sin fachada.



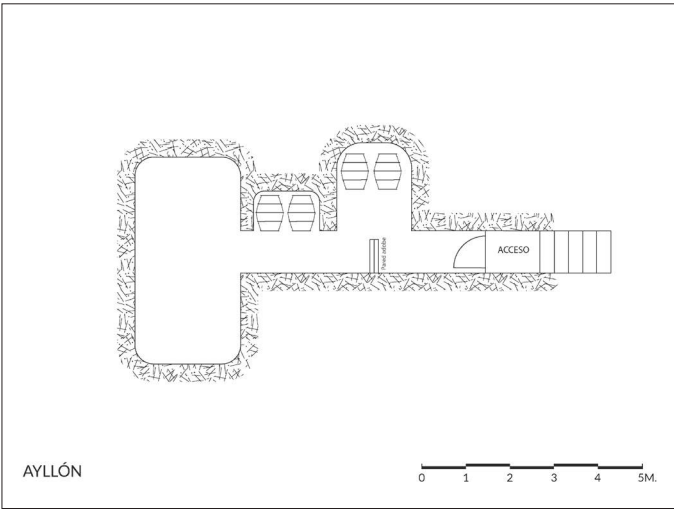
Bodegas con fachada de sillares y mampostería.



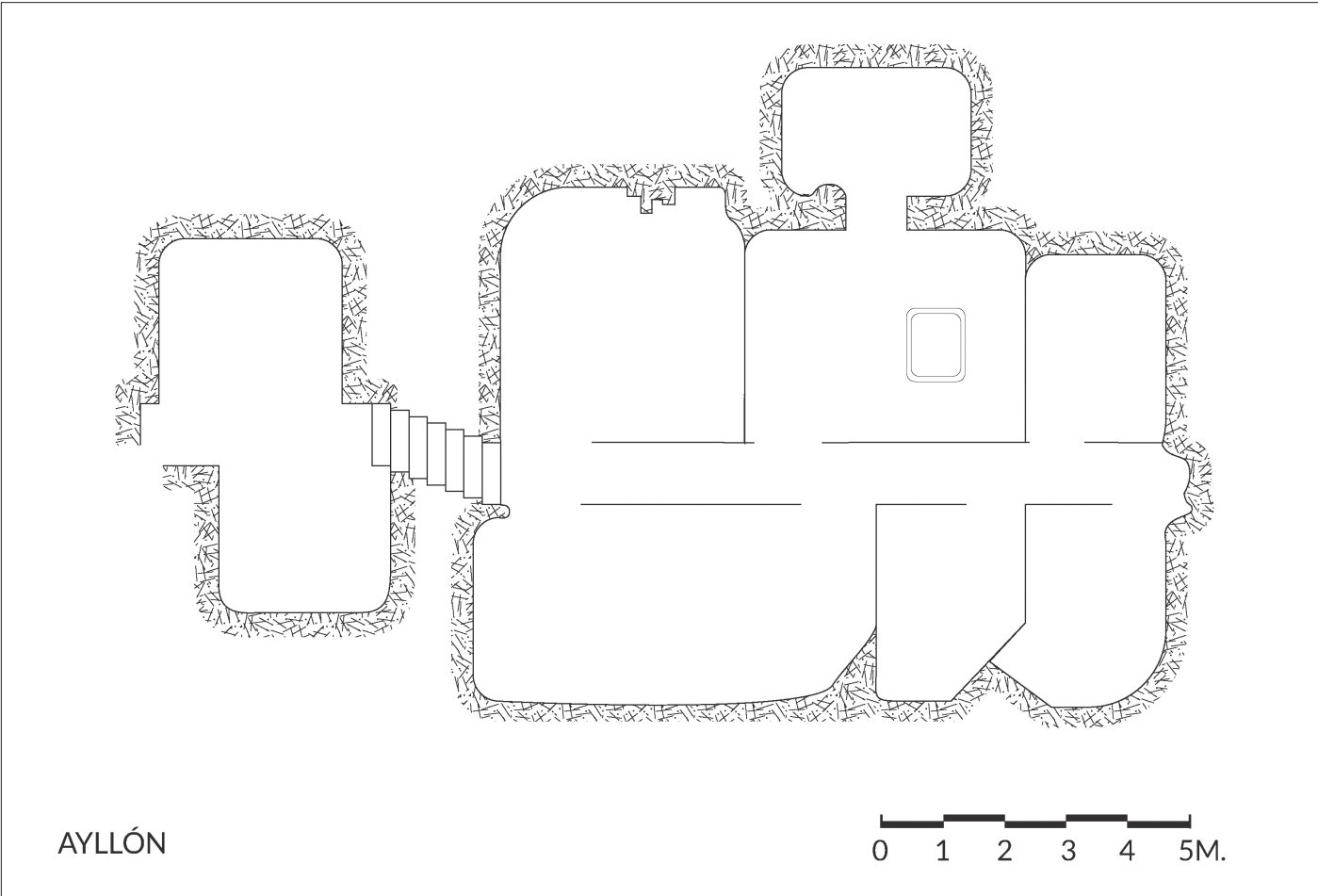
Bodegas con fachada de sillares y mampostería.



Bodega con lagar subterráneo. El descargadero cerrado con la puerta de la izquierda.



Croquis de la planta de la bodega 'Ayllón 2'.



Croquis de la planta de la bodega 'Ayllón 1'.

Cedillo de la Torre



POBLACIÓN: CEDILLO DE LA TORRE	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	MADERUELO
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda y SG-4.1 Valle de Riaza	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: La localidad se encuentra en las estribaciones de la sierra de Pradales, en un terreno llano surcado por suaves ondulaciones, solo alterado por el cauce del arroyo de la Hocecilla. Descripción de edificios: Un primer barrio de bodegas se localiza a 500 m al oeste del núcleo urbano. Lo compone una quincena de cuevas distribuidas por las cuestas del cauce del arroyo en dos grupos separados unos 100 m. La mayoría cuenta con caseta-contador para entrada en codo o ángulo recto: la piedra plana con la que se construyen es de la zona y permite una mampostería en hiladas; la techumbre se sustenta con un entramado de madera sobre el que se colocan tanto lajas como otras piedras irregulares que taponan huecos y, encima de todo ello, un echadizo o cobertera de tierra; y el vano de puerta suele cerrarse con un madero como dintel. No obstante, observamos también alguna bodega con entrada directa, con contador de factura moderna y hasta con casilla-merendero. Un segundo barrio de bodegas se encuentra al noroeste de la población, en el camino de las Tinadas, en una zona totalmente llana. Ahí se excavaron solamente unas cinco bodegas semejantes a las descritas y se conserva, además, un lagar de pequeñas dimensiones. La fábrica de este se realiza en mampostería y la cubierta es a dos aguas, sobresaliendo del tejado la típica ‘carga’ con el recrecido del hastial trasero. En esa misma pared se encuentra el descargadero de uva. La distancia entre ambos barrios no pasa en línea recta los 250 m. En esta ocasión no pudimos ver ningún interior de bodega.	
Documentación de archivo:	
Informantes:	



Vista del barrio de bodegas al oeste de la población.



Bodegas con contador.



Contador de mampostería en hiladas y techo plano.



Lagar.



Bodegas con contador.

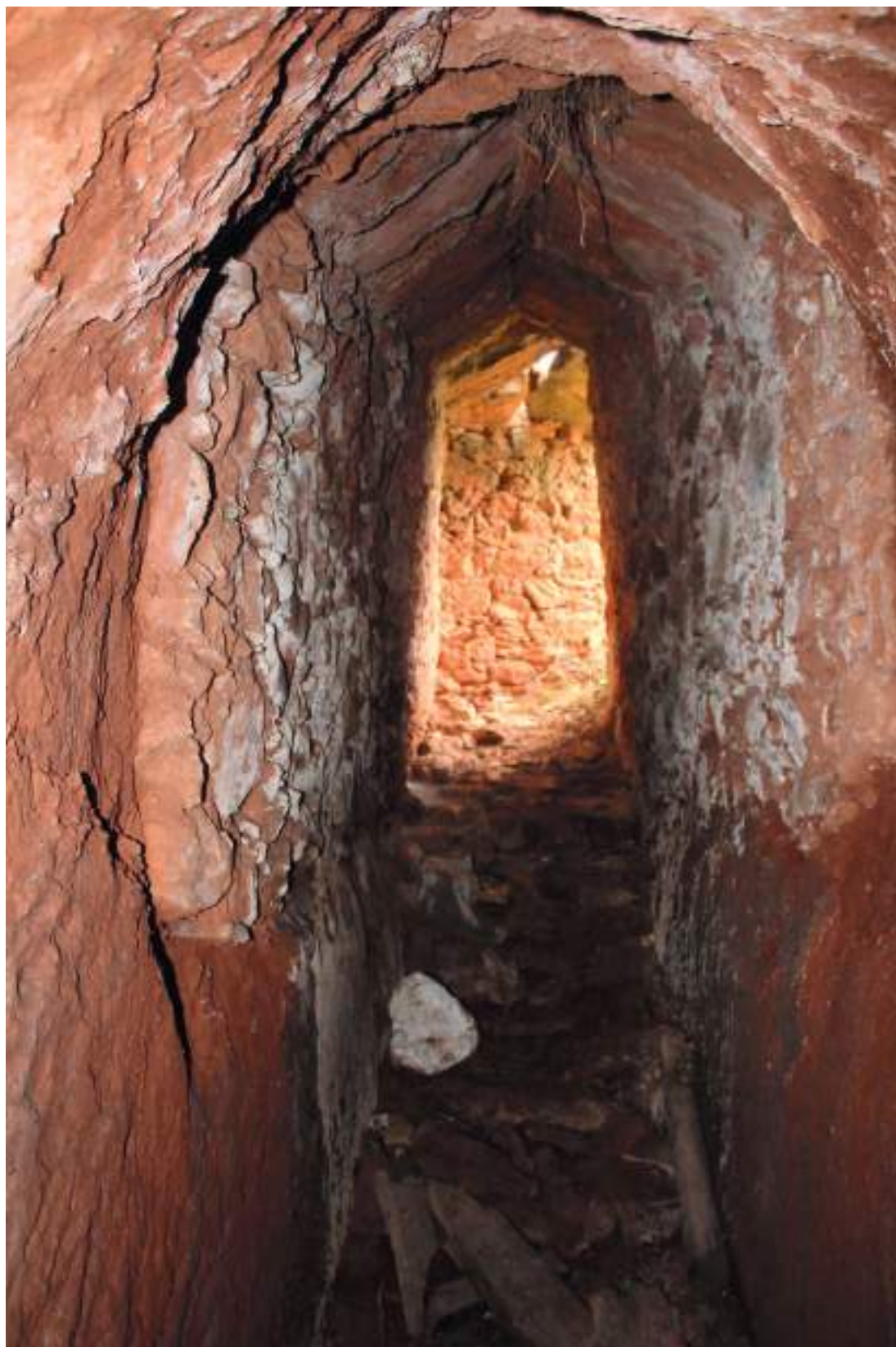
Estebanvela



POBLACIÓN: ESTEBANVELA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	AYLLÓN
Unidades naturales homogéneas: SG-4.1 Valle de Riaza	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Estebanvela se sitúa muy próximo a las sierras de Pela y Ayllón, cuyos escarpes horada el río Aguisejo, que presta su vega para el desenvolvimiento de su caserío.	
Descripción de edificios: Aunque nuestro informante nos comunica que la población «en tiempos, tuvo unas 20 bodegas, algunas dentro de las casas, varias lagaretas y un lagar grande», en nuestra visita solo hemos podido registrar tres. La primera junto a la carretera SG-145 (calle Real): bodega con contador y entrada en codo, construido en mampostería y sillares en jambas y dintel; el cañón tiene las escaleras talladas en la peña, las paredes reforzadas con mampuesto y cubierto con bóveda mitrada hasta llegar a la roca en que el techo se talla en horizontal; el interior se distribuye en varios bodegones a ambos lados del pasillo, pero no hemos podido determinar sus características al no poder acceder más allá del cañón. La segunda es semejante a la anterior, con la particularidad de que la portada está construida con bloques monolíticos. El techo es plano, compuesto por troncos sobre los que se colocan lajas de piedra y tierra sobre todo ello. La tercera cueva es de entrada simple frontal, construida en mampostería.	
Documentación de archivo:	
Informantes: José Ángel Arranz Gil.	



Bodega con contador.



Vista del cañón desde el interior.



Contador con bloques monolíticos.



Bodega de entrada simple.

Maderuelo



POBLACIÓN: MADERUELO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	MADERUELO
Unidades naturales homogéneas: SG-4.1 Valle de Riaza	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Maderuelo se ubica en la periferia de la sierra de Pradales o la Serrezuela, sobre un potente espigón de páramo que se adelanta hacia la vega del Riaza (ahora pantano).	
Descripción de edificios: Dos grupos de bodegas se localizan en el sector suroccidental urbano, a «las afueras» del recinto histórico, en el área donde el puntiagudo cerro se estrangula, de manera que cada grupo queda en laderas opuestas y apenas separados unos 115 m en línea recta. El que horada la pendiente orientada al este se halla a su vez en una pequeña elevación que rodea el camino Viejo Chorrillo y enlaza con la calle Escuelas. Lo conforman unas 5 bodegas. Tres de ellas se localizan en la cota más elevada, hacia la calle Escuelas, y muestran fachadas simples que siguen el sistema de construcción habitual de fábrica con sillares, dintel y mampostería, solo que los cañones desarrollan un tramo más o menos largo en superficie, con un interior en descenso salvado por escaleras, paredes reforzadas con mampostería y techo de bóveda mitrada. Las otras dos se sitúan paralelas al camino Viejo Chorrillo, pero mediando un terraplén sobre él; repite una de ellas el frontal simple, con entrada directa, y el cañón desarrollado en superficie como las anteriores, pero la otra muestra contador para entrada en codo, construido con mampostería y reserva de sillares para jambas y dintel. En el mismo entorno también hemos observado una vivienda con ventana-respiradero en la fachada, lo que indica la presencia de una bodega semisubterránea. El otro conjunto de bodegas, que no pudimos visitar, se dispone en la ladera norte, alineadas en un camino de servicio propio y con acceso directo desde la carretera SG-V-9113. Se trata de un grupo de poco más de media docena de cavas con entrada directa. Tienen fachadas simples, con fábrica de sillares y sillarejo para jambas y dintel y mampostería para completar el resto de la construcción. Se conservan restos de un lagar en las proximidades de este conjunto, en la carretera a Aranda (localizada a una cota inferior, pero paralela a la citada SG-V-9113). Aún mantiene en pie la mayor parte de sus paredes, principalmente la delatora del hastial recrecido con la 'carga' y también se observa en la frontal la ventana o descargadero de uva. Le hemos calculado unas dimensiones de unos 11 x 7 m.	
Documentación de archivo: <i>Boletín Oficial de Segovia</i> n.º 15, 3 febrero 1860. Nuevo Nomenclátor: 2 bodegas para vinos y 1 lagar. <i>Boletín Oficial de Segovia</i> n.º 15, 3 febrero 1860: Una casa en la calle del castillo, número 9, propiedad de Ciriaco del Río. Consta de planta baja y encaramado, con su cuadra, corral, pajar y cocedero. Una bodega en el corral de la Solana del Castillo. Propiedad de Ciriaco del Río. Tasada en 30 pesetas.	
Informantes: José Ángel Arranz Gil.	



Vista de la población desde el SE. En primer término, la ladera con las bodegas y el cam. Viejo.



Bodega con contador.



Bodega de fachada simple.



Fachada con alero horizontal y cañón desarrollado en superficie.

Montejo de la Vega de la Serrezuela



POBLACIÓN: MONTEJO DE LA VEGA DE LA SERREZUELA	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	MONTEJO DE LA VEGA
Unidades naturales homogéneas: SG-4.1 Valle de Riaza	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: El núcleo de población se encuentra en la periferia de la Serrezuela de Pradales, en la vega abierta por el río Riaza, pero sobre un escenario montañoso.	
Descripción de edificios: Tiene barrio de bodegas en el cerro donde se alza la ermita de N.^a S.^a del Val, con los lagares distribuidos por el entorno, en el límite del casco urbano. De las fachadas de las cuevas se distinguen tres modelos. Abundan las casillas-merenderos, de antigua y nueva ejecución, generalmente cubiertas a un solo agua. Por otro lado, encontramos la casta-contador para entrada en codo, construida en mampostería, con sillares en jambas y dintel y el techo en plano o ligeramente abovedado. Y, finalmente, observamos también el tipo de fachada de entrada simple levantada con sillarejo. En la única bodega a la que hemos accedido contemplamos la casilla original —arreglada como merendero—, el cañón —corto y de fuerte pendiente— con escaleras modernas, paredes de mampostería y bóveda mitrada. La nave se está rehabilitando. Desde la puerta de otra bodega observamos un cañón semejante al descrito. También se han documentado dos lagares arruinados en la calle Alfredo Riaño y otro reconvertido en vivienda en la calle del Río. Esta conserva en el dintel de la puerta fecha de 1860. Finalmente se registra una lagareta en la calle Calvario. La estructura de los lagares se atiene al modelo «clásico». Los localizados en la calle A. Riaño se construyeron paralelos, con poca separación entre sí, uno con la entrada lateral y el otro frontal, probablemente modificada con posterioridad pues es de ladrillo 'hueco doble' de cronología de finales del siglo XX. La lagareta parece que se acopló dentro de una construcción previa de uso agrícola, con puertas carreteras. Levantado en mampostería y rematado con adobe, también se encuentra en ruinas. La pila es de ladrillo enlucido con cemento, con el culo de la viga empotrado y fijo en la pared, por lo que su fuerza de prensado quedaba muy limitada.	
Documentación de archivo: <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Produce algún vino. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 15, 3 febrero 1860. Nuevo Nomenclátor:</i> Bodegas del Val: 7 cuevas para vino. Lagar de las Torres.	
Informantes: Marcos Burgos Moreno.	



Bodegas en torno a la ermita de N.^a S.^a del Val.



Bodega con casilla-merendero.



Bodegas con casilla-merendero.



Bodega con contador.



Bodegas con contador.



Bodega de fachada simple.



Lagar en ruinas.

Moral de Hornuez



POBLACIÓN: MORAL DE HORNUEZ	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	MADERUELO
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Moral se encuentra en la periferia de la sierra de Pradales, en un entorno de relieve accidentado que elige para su asiento el valle excavado por el arroyo San Andrés o de Valdemiro, retrepando el caserío por las laderas.	
Descripción de edificios: Según noticia recabada en la red: «En Moral de Hornuez hay unas 100 bodegas particulares, cuevas excavadas en la tierra, en las que hace tiempo se llegaron a recoger hasta 3000 cántaras de vino mientras en estos tiempos, las viñas se están abandonando. Hoy, las cuevas son utilizadas para criar y conservar el vino. La producción es muy pequeña pero, normalmente, cada familia produce para consumo propio⁵⁴». El barrio de bodegas se localiza inmediatamente al oeste del núcleo urbano, alineadas a ambos lados del camino que va desde la iglesia de San Cristóbal al cementerio nuevo, y también escalonadas en varios niveles en la ladera que desciende hasta el cauce del arroyo Valdemiro. Contemplamos un número elevado de casillas-merenderos reacondicionados, pero también los hay de nueva factura, cuya hechura nos traslada a las últimas décadas del siglo XX. Entre las de hechura más antigua predominan las de fachada simple con entrada directa, fabricadas con mampostería y sillares o sillarejos en jambas y dintel, rematadas en la parte superior con un ligero alero de lajas finas o simplemente con piedras irregulares. También observamos ejemplos de frontal rectangular con remate de fachada siguiendo la curvatura del lomo y con caseta-contador. Algunas bodegas tienen la antefachada muy desarrollada, con poyos de grandes bloques de piedra y estructuras ligeras de cubrimiento. Visitamos una bodega de fachada simple, con un largo cañón dividido en dos tramos a nivel de suelo, conectados por unas escaleras, las paredes de mampostería y la bóveda mitrada. La nave abre al final hacia la izquierda, perpendicular al cañón. Solo tiene una anchura de 1,20 m, con cuatro sisas de capacidad para una y dos cubas y otra sisa más que alberga un tino construido de cemento (Figura 08). Dos lagares, en ruinas, aún se reconocen al inicio del barrio de bodegas. Situados en paralelo, su fábrica se hizo mayormente en mampostería, reservando la piedra sillar para jambas y dintel de puerta y descargadero y para las esquinas de los edificios. Al hallarse en pendiente, la puerta se sitúa en la parte más alta y a nivel de calle la ventana para descargar la uva. Por otro lado, hemos registrado también dos bodegas y otro lagar arruinado en la parte alta de la población, en la calle Eras. Accedimos a la cueva localizada en el paraje que desde la calle Eras baja a la calle del Sauco: presenta fachada simple adintelada; el cañón, de paredes de mampostería y techo de lajas de piedra talladas en semicírculo, desciende con escaleras de piedra	

54 <https://eladelantado.com/segovia-provincia/moral-hornuez-la-ermita-nuestra-senora-las-sabinas/> [Consulta 03/11/2022].

hasta una nave de planta rectangular, de unos 6 x 2,5 m, con una sisa lateral donde se construyó un tino de cemento (Figura 09). Frente a esta cueva da prácticamente la fachada de una casa en la que observamos el ventanuco de ventilación a ras de calle, propio de una bodega semisubterránea. La vivienda tiene grabada la fecha de 1881 en el dintel de su puerta. A la vuelta de este edificio, en el otro lado de la calle Eras, se localiza la segunda cueva, también de frontal simple adintelado. Y casi frente a ella, cruzando de nuevo la calle Eras (por tanto, por detrás de la casa citada del s. XIX, pero no lindando con ella), contemplamos la ruina del lagar.

Documentación de archivo:

Boletín Oficial de Segovia n.º 137, 16 noviembre 1910:

Una bodega al sitio titulado de La Cantera, con una puerta de entrada al norte. Tasada en cincuenta pesetas. Linda por la derecha, según se entra, con bodega de Martín Gutiérrez Rubio; e izquierda con bodega de Isaac Martín.

Informantes:



Vista del barrio de bodegas.



Vista del barrio de bodegas.



Bodegas de entrada simple y bodegas con merendero de nueva construcción.



Cueva fechada en 1855.



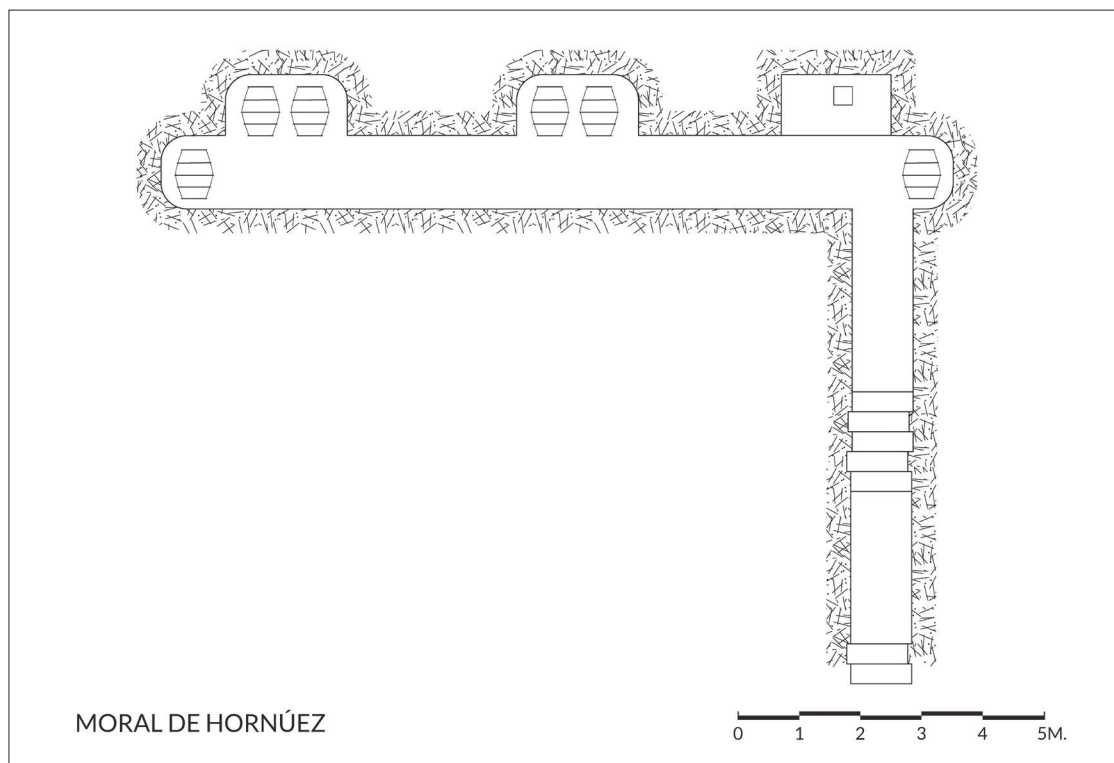
Bodega con contador y probable fecha de 1872.



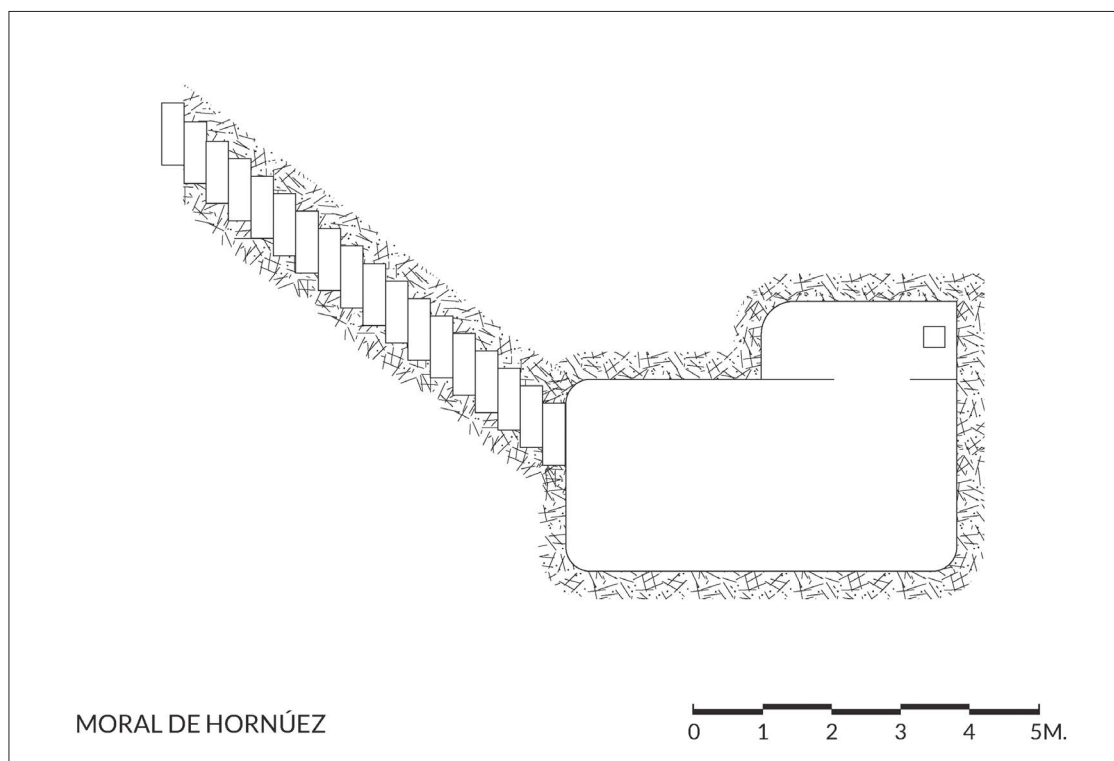
Bodega con antefachada muy desarrollada.



Lagar en ruina.



Croquis de la planta de la bodega 'Moral de Hornuez 1'.



Croquis de la planta de la bodega 'Moral de Hornuez 2'.

Valdevacas de Montejo



POBLACIÓN: VALDEVACAS DE MONTEJO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	MONTEJO DE LA VEGA DE LA SERREZUELA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Valdevacas se ubica en el interior de la Serrezuela de Pradales sobre una zona de laderas con suave pendiente.	
Descripción de edificios: Dos pequeños barrios de bodegas. Uno de ellos lo localizamos en el extremo sur-suroeste del núcleo urbano, con una alineación de 5 cavas en la Fragua (bajo la calle Cerca) más otros tres ejemplares dispersos a una cota superior bordeando la elevación de la planicie frente a la calle Poniente, lindando uno de ellos con el transformador de la luz. En conjunto, todas presentan construcción con mampostería y sillarejo y, en su mayor parte, sobre todo las de la calle Fragua, muestran casilla-merendero, con contador y de entrada directa. En esta misma zona, en la calle de la Fuente se localizan dos lagares, uno arruinado con fecha de 1858 y el otro recientemente restaurado. Otro lagar más hemos documentado, pero en el extremo puesto del tramado urbano, es decir, al noreste, en la calle Banquete, aunque también se halla arruinado. Todos ellos siguen el esquema constructivo habitual. El segundo barrio de bodegas se localiza a 350 m al noroeste del casco urbano, accediéndose a él desde la SG-V9322. La zona se conoce como Los Terreros y, entre cárcavas, pueden verse unas 5 cuevas y otro lagar arruinado con bodega. Una de las cavas posee caseta-contador pero con entrada directa, levantada con mampostería, adintelada con losas formando el techo. Otra es de fachada simple donde la estructura del cañón, con bóveda mitrada, se proyecta al exterior para proteger la puerta; así mismo parte de ese cañón se halla a nivel de calle y tiene sisas enfrentadas. El resto de cavas están arruinadas. Del lagar tan solo podemos comentar la particularidad de que tuvo cubierta a un agua, perfil que también muestra el muro con la 'carga'.	
Documentación de archivo: <i>Boletín Oficial de Segovia</i> n.º 19, 13 febrero 1860. Nuevo Nomenclátor: 9 bodegas y 2 lagares de la Solana.	
Informantes:	



Vista del primer barrio de bodegas en la calle Fragua.



Bodega con contador del mismo barrio.



Bodegas con casilla. En primer término, con fecha de 1860.



Bodega con contador en el barrio de Los Terreros.



Bodega en el barrio de Los Terreros, de fachada simple y con la estructura del cañón prolonga al exterior de la puerta.

Valdevarnés



POBLACIÓN: VALDEVARNÉS	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	MADERUELO
Unidades naturales homogéneas: SG-4.1 Valle de Riaza	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Valdevarnés se localiza en la periferia de la sierra de Pradales, en el pequeño valle abierto por el arroyo de San Andrés junto a un cerro.	
Descripción de edificios: El barrio de bodegas se encuentra excavado en las laderas del cerro donde se ubica la iglesia parroquial de San Cristóbal, en el límite oeste del casco urbano. Consta de una treintena de cuevas distribuidas principalmente por las laderas norte y sur del cotarro. Predominan las cuevas con entrada simple formadas por grandes sillares, a veces acompañados por muretes de mampostería para retener las tierras de la ladera. También se observa alguna bodega con contador y entrada en codo. Aparecen muchas casillas-merenderos, algunas de las cuales no parecen proteger la entrada a la bodega, sino que se edifican justo al lado. Estas son de nueva construcción, del cambio de milenio o de unas décadas antes. Hemos podido atisbar el interior de varias cuevas, repitiéndose el modelo de cañón cubierto con bóveda mitrada, paredes de mampostería y toscas escaleras de piedra o en rampa. A una de ellas accedimos, comprobando que fue excavada en una cárcava, por lo que su entrada tuvo que protegerse con muretes por encima de la puerta y a los laterales, quedando restringido el acceso a un estrecho pasillo; el cañón, directamente horadado en la peña, muestra el techo plano y varias escaleras en su inicio, seguido de un suelo en horizontal hasta la nave, que se abre en línea dividiéndose en dos bodegones, el primero de frente y el segundo a la derecha, ambos con sus puertas enmarcadas por jambas y dintel de piedra. El bodegón de la derecha tiene planta rectangular de unos 7 x 2 m. El otro es algo mayor, de 8 x 2,5 m, con una sisa lateral y otra frontal (ver croquis). En este mismo entorno de las bodegas se aprecian las ruinas de varios lagares.	
Documentación de archivo: <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Algún viñedo. Produce algo de vino.	
Informantes:	



Vista del barrio de bodegas.



Bodega de entrada simple.



Merenderos junto a las bodegas.



Dos modelos de fachada.



Bodega merendero y bodega con contador.



Fachada simple.



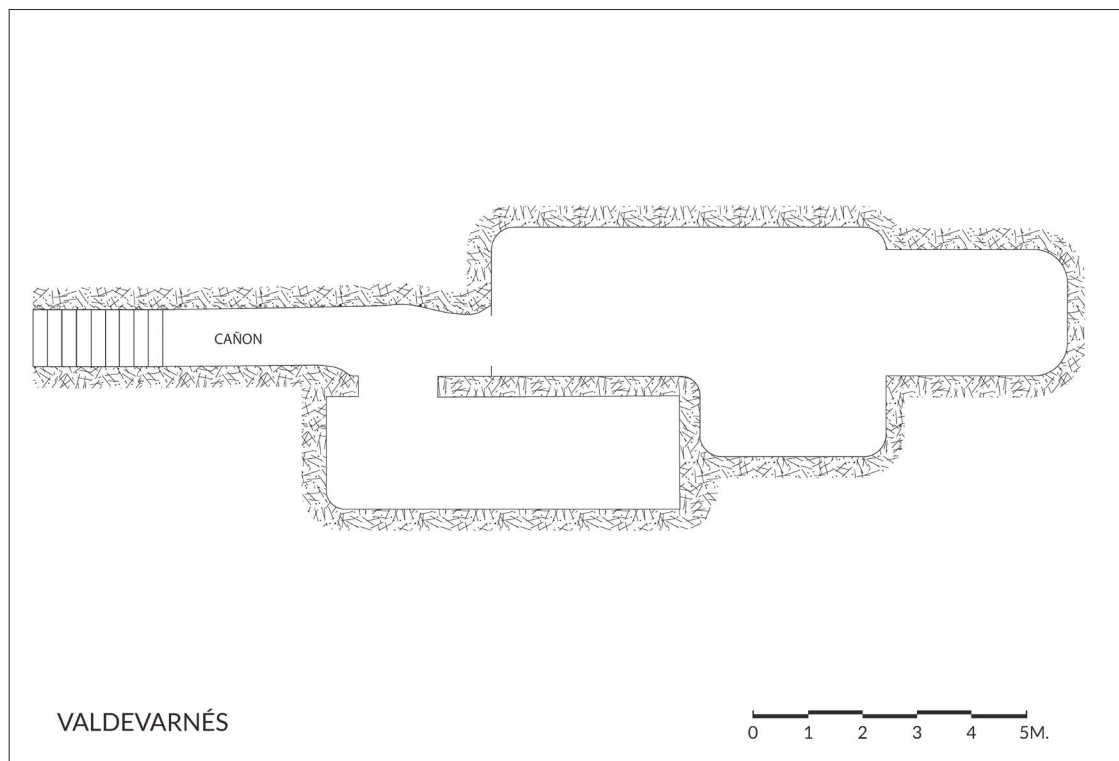
Puertas con muretes de contención.



Fachada simple.



Interior bodega.



Croquis de la planta de una bodega.

Villalvilla de Montejo



POBLACIÓN: VILLALVILLA DE MONTEJO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	MONTEJO DE LA VEGA DE LA SERREZUELA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Villalvilla es un pequeño núcleo ubicado en el interior de la Serrezuela, asentado sobre un espigón individualizado por dos pequeños valles que abrazan la localidad. Descripción de edificios: El barrio de bodegas se localiza a 350 m al norte de la localidad, en la parte alta de una ladera entre el páramo y una hondonada por donde discurre la carretera SG-9321, 'de Montejo'. Se accede a él desde el camino de las Viñas. Su distribución es un tanto irregular, sin una ordenación clara, adaptándose al relieve. Lo forma una veintena de cuevas donde predominan las que presentan contador para una entrada en codo o a 90°. Se construyen con mampostería, reservando sillarejo para jambas y dintel, función esta última en la que también descubrimos algún tronco o madero. Por otro lado, igualmente contemplamos bodegas con entrada directa, fabricado su frontal con los mismos materiales constructivos y con casillas-merendero. A pesar de estar ubicadas en la parte alta de la ladera, algunas cavas son bastante profundas y a sus cañones dan continuidad pasillos en torno a los que se distribuyen las diferentes estancias o bodegones. Dentro del área de las bodegas apreciamos las ruinas de, al menos, tres lagares y también de alguna lagareta.	
Documentación de archivo: <i>Boletín Oficial de Segovia</i> n.º 102, 25 agosto 1920: Una bodega en el pago de la Solanilla. Tasada su quinta parte en 2 pesetas (10 pesetas entera) que linda toda ella a otra de Anselmo Almendáriz. Izquierda Santiago Olalla; espalda Francisco García, frente su entrada.	
Informantes: anónimos.	



Bodega con casilla y entrada en codo. Posiblemente sea una lagareta.



Bodega con contador.



Bodega de fachada simple y entrada en codo.



Lagar en ruinas.



Informantes de Villalvilla.

Villaverde de Montejo



POBLACIÓN: VILLAVERDE DE MONTEJO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
TIERRAS DE AYLLÓN (ESTE)	MONTEJO DE LA VEGA DE LA SERREZUELA
Unidades naturales homogéneas: SG-3.1 Sepúlveda	
Tipología: Barrio de bodegas extramuros	
Descripción geográfica: Villaverde se encuentra en el interior de la Serrezuela de Pradales, en la hondonada del barranco de Valdebejón. Descripción de edificios: Es en esas laderas donde se excavan las bodegas, a 300 m al sureste del casco urbano (distancia muy alejada de los 4 km que se mencionan en el Nuevo Nomenclátor de Segovia de 1860), al pie del camino que lleva a Valdevacas de Montejo, en la margen derecha del barranco de Valdebejón, precisamente sobre la pendiente orientada al mediodía. Lo conforma una veintena de cuevas distribuidas en dos alturas, donde priman las de fachada simple, construidas en mampostería y sillarejo. Algunas observamos con contador para entrada en codo y también parecen ‘abundar’ las casillas-merendero, generalmente de nueva construcción (finales del siglo XX). No pudimos ver el interior de ninguna bodega. En este mismo espacio registramos dos lagares arruinados y varias lagaretas.	
Documentación de archivo: <i>Diccionario de Madoz (1845-1850):</i> Algún viñedo. Produce algo de vino. <i>Boletín Oficial de Segovia n.º 19, 13 febrero 1860. Nuevo Nomenclátor:</i> 27 bodegas y 1 lagar de Solanilla.	
Informantes:	



Vista del barrio de bodegas.



Bodega con fachada simple.



Bodega con contador.



Bodega con casilla.



Lagar en ruina.



Lagareta reacondicionada.

7.6. LA SIERRA

El Cubillo



POBLACIÓN: EL CUBILLO	
COMARCA	COMUNIDAD DE VILLA Y TIERRA
LA SIERRA (SUR)	PEDRAZA
Unidades naturales homogéneas: SG-2. Pie de Monte	
Tipología: Bodegas semisubterráneas	
Descripción geográfica: El Cubillo se encuentra en el piedemonte de la sierra de Guadarrama sobre un terreno irregular y algo escarpado, regado por el arroyo de La Matilla o San Roque y el río de Santa Águeda. Descripción de edificios: La zona del piedemonte de la sierra de Guadarrama no es ni ha sido zona de vino. Sin embargo, su consumo en la sociedad rural tradicional era habitual y «obligado». Por eso también visitamos localidades de esta comarca. En El Cubillo descubrimos algunas viviendas con el ventanuco de ventilación a ras de suelo, distintivo que señala la existencia de bodegas-sótano para conservar los alimentos y también el vino. Nuestros informantes recordaban cómo la uva se depositaban directamente en el semisubterráneo donde se pisaba, el mosto se recogía en un pocillo y de ahí se pasaba a la tinaja o a la cuba. La bodega que pudimos visitar tiene acceso desde el pasillo de la casa a través de una escalera que desemboca en un espacio rectangular de unos 3 x 2 m, cubierto con bóveda rebajada realizada con ladrillo.	
Documentación de archivo:	
Informantes: Juan Páez, Paco y otros.	



Vivienda con el ventanuco de ventilación de la bodega semisubterránea en la fachada.



Bodega en interior de una vivienda.

8

A MODO DE CONCLUSIÓN



Cuevas de Provanco



8. A MODO DE CONCLUSIÓN

No nos encontramos ante un estudio sesudo de las bodegas tradicionales segovianas, pero sí frente a una puesta al día y una llamada de atención (aviso, alerta) sobre el estado de la cuestión de las mismas. Es por ello que no pretendemos finalizar con unas conclusiones determinantes y definitorias. No las tenemos. Ya hemos comentado que este trabajo aspira, tan solo, a activar la acometida de proyectos más completos, sectoriales o territoriales, en los que puedan tratarse con más detenimiento los diferentes aspectos que brinda un *corpus* temático más allá de su simple materialización, a día de hoy, en la arquitectura vernácula. Unos trabajos que amplíen y compaginen datos orales, archivísticos y técnicos con el objetivo de recabar una documentación precisa y preciosa sobre unos capítulos y apartados que nosotros apenas hemos esbozado o que han quedado en el aire esperando mentes más preclaras, mayor profundidad investigadora y recursos apropiados para tan ingente tarea. Este escrito, creemos, puede ser una buena base para ello.

No obstante, no nos resistimos a esbozar unas pinceladas de aspectos que nos han resultado llamativos:

- Riqueza patrimonial: estamos convencidos de que muy pocas personas de la provincia, y menos aún de fuera de ella, son conscientes del enorme acervo de elementos relacionados con la práctica vinícola que atesora Segovia. Y ello a pesar de los toques de atención que algunos historiadores y tratadistas de la arquitectura popular hicieron al incluir algunos pueblos de la provincia en sus estudios. Localidades como Sacramenia, Cuevas de Provanco, Laguna de Contreras, Fuentidueña, Fuentesoto, Torrecilla del Pinar, Valtiendas, etc., conservan importantes conjuntos –barrios– de bodegas que merecen la atención de los investigadores de lo vernáculo en particular y del público en general, por ser referentes, sin ningún tipo de complejo, de estas construcciones a nivel nacional.



Valtiendas.

Pero no todo debe circunscribirse a esos grandes conjuntos citados. También tienen su valor intrínseco las pequeñas manifestaciones, porque hablan de una herencia, una tradición y un modo de vida que conviene no olvidar pues son parte de nuestra idiosincrasia como pueblo y como región.

- Cronología: una de las preguntas más recurrentes es la de ¿cuándo se excavaron las bodegas? Este interrogante, de momento, queda sin respuesta. Ya hemos comprobado, gracias a parte de la documentación rescatada de los archivos, que desde la Edad Media tenemos noticias referentes a lagares y bodegas, especificándose que alguna de ellas es «soterrada». Pero el fenómeno del barrio de bodegas ya es otra cuestión. Las fechas grabadas en los dinteles de cuevas y prensas nos remiten, como pronto, a la tercera decena del siglo XIX. Esto no significa que no existieran con anterioridad. El estudio meticuloso del *Catastro de Ensenada* aportará sin duda datos determinantes o, al menos, la constatación de que en el siglo XVIII ya estaban o no configurados los barrios. Otro dato interesante es la continuidad de su construcción llegando a mediados del siglo XX, precisamente hasta el inicio de la despoblación del medio rural y la reconversión agrícola con la desaparición de cultivos poco productivos. No nos causa vergüen-

za reconocer que, durante la realización del trabajo de campo, nos sorprendieron las fechas tardías de las cavas de Vegafría, datadas entre 1928 y 1943. Después ya fuimos registrando las de Olombrada en 1931 y 1932, Fuentesauco de Fuentidueña en 1936, Rapariegos en 1937, Sacramenia en 1945, Calabazas de Fuentidueña en 1950 o la de Castrojimeno en 1952. Unas fechas que delatan la pervivencia de este tipo de edificaciones, sin tener en cuenta datas más tardías que parecen corresponder con arreglos posteriores. Tampoco cuenta la de «Mariano» Ana. Año 2018» de San Miguel de Bernuy.

- Propiedad: otra característica común es el carácter familiar de la propiedad de las bodegas. Esta nota revela unas producciones cortas, de consumo local, lo que redunda en cuevas de pequeñas proporciones y en las que tampoco es muy necesaria la construcción de zarcas o respiraderos. Prácticamente no hemos tocado el tema de estos elementos de superficie, pero la casi general ausencia de ellos puede deberse a su inutilidad en unas naves subterráneas reducidas que no necesitan generar un flujo de aire para su ventilación. En lo referente a la propiedad de lagares y lagaretas, también se acoge a la unidad familiar en lo que respecta a estas últimas. No así las grandes prensas

de viga, en que la posesión la ostentan varios dueños. Insistimos en no confundir este sistema de propiedad compartida con la de los lagares comunales, donde el tenedor es el «común» representado por el concejo o ayuntamiento.

- Herencia. No insistiremos más sobre ello. Solamente recordar que somos herederos y, por tanto, responsables de una enorme riqueza cultural y nuestra obligación es su estudio, conservación y transmisión.

No podemos seguir permitiéndonos el lujo de abandonar estos bienes patrimoniales a su desventurada suerte, como así hemos comprobado que ocurre durante nuestro periplo segoviano. En el capítulo introductorio de este trabajo ya mencionábamos que es «palpable la falta de sensibilización y reconocimiento social» hacia esta herencia. Ahora creemos que está más que avanzado el «tiempo de descuento» y ojalá que, a partir de esta lectura, se nos pueda decir con orgullo y voz bien alta: «estáis equivocados».

José Luis Alonso Ponga

[Alcuetas, León, 1951]

Licenciado en Filosofía Pura por la Universidad Angelicum (Roma). Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Valladolid. Doctor en Historia por la Universidad de Valladolid. Desde 1993 hasta ahora es el director de la Cátedra de Estudios sobre la Tradición, Centro de Antropología Aplicada de la Universidad de Valladolid. Desde 2009 es director del Centro Internacional de Estudios de Religiosidad Popular: La Semana Santa de la Universidad de Valladolid. Autor de numerosas publicaciones, sus líneas de investigación son el patrimonio cultural y desarrollo rural, la religiosidad popular y el multiculturalismo y transculturalidad.



Entre sus estudios sobre patrimonio destaca la arquitectura tradicional, publicando artículos o libros como *La arquitectura del barro*. Igualmente, ha dedicado especial atención a la religiosidad popular, con estudios sobre la Semana Santa de Valladolid y Tierra de Campos o la religiosidad popular navideña, con publicaciones como *Rito y sociedad en las comunidades agrícolas y pastoriles de Castilla y León*. Organizó el I Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular: La Semana Santa celebrado en octubre de 2008 y con el que se dio continuidad a la edición de 2010, II Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular: La Semana Santa. Liturgia, Música y Rito.

La Antropología Museal es otro campo a destacar, como la colaboración con la Associazione di Antropologia Museale Italiana. La praxis de esta teoría se puede ver en la dirección de proyectos museológicos y museográficos, como los del Museo Provincial del Vino de Valladolid, el Museo Etnográfico Casa de la Ribera o el Museo de la Radio, todos en Peñafiel, la dirección del Centro de Interpretación Emina en Valbuena de Duero, el proyecto del Centro de Interpretación de Tierra de Campos de Medina de Rioseco o la codirección del Museo de los Fueros de Sepúlveda. También ha sido comisario de varias exposiciones temporales: *La Cruz Alzada: Arte y Antropología en la platería de la Ribera del Duero* (1998), *Gallegos a Castilla: Segadores en Tierra de Campos* (1999-2000), la exposición de fotografía etnográfica *Nelle indie de quaggiù* (2007), *¡Va por Usted, Maestro! Homenaje a Matías Prats* en el Museo de la Radio de Peñafiel, *Rutas en cuerpo y alma* (2008). En la línea de la religiosidad popular está comisariando la exposición internacional *Plenilunio de Primavera: La Semana Santa de Valladolid, Medina de Rioseco y Nocera Terinese* que se ha celebrado en Roma (2011), Oporto (2012), Albuquerque, Santa Fe (Nuevo México) y París (2014).

Como director de la Cátedra de Estudios sobre la Tradición ha organizado y coordinado más de veinte actividades académicas y culturales. Ha dirigido, además, varios ciclos de conferencias, cursos de posgrado y congresos internacionales, como *Más allá de nuestras fronteras. Beyond our borders: Cultura, inmigración y marginalidad en la era de la globalización* (con la Universidad de Austin, Texas 2002), Congreso Internacional de Museografía Etnográfica (2006), Congreso Internacional sobre Antropología Cultural, Museos y Patrimonio: una experiencia comparada. Sicilia y Castilla y León, Congreso Gregorio Fernández: Vida, arte y cultura en el Barroco (2008), Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular: La Semana Santa (2008), Congreso Internacional sobre Antropología cultural europea: Los mitos de fundación (2009) y II Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular: Liturgia, Música y Rito (2010).

En 2014 publicó *Vox Dei ac vox populi: Le campane di San Pietro in Vaticano, Roma* (2014), un estudio holista sobre las campanas de la basílica de San Pedro en el que se aborda la historia, el significado, los toques, los rituales de bendición que conforman el mundo apasionante de uno de los objetos más cercanos y queridos por el pueblo (dos ediciones en italiano y en castellano en la Biblioteca Virtual Cervantes). De 2022 es el libro *Semana Santa en Bercianos de Aliste: (Un) patrimonio cultural inmaterial de Europa*. El libro *La Danza de Santa Cristina de Valmadrigal. La pervivencia de un patrimonio cultural inmaterial* ve la luz en 2023. La última publicación es *El Corpus de Laguna de Negrillos. Religiosidad Popular y Patrimonio Cultural Europeo* (2025).

Ha sido galardonado con el premio Gente di Mare 2024, Calabria (Italia), y con el premio Internacional Giuseppe Cocchiara 2023-2024.

Actualmente está desarrollando una investigación sobre el tema *Roma Pasionista: El origen y evolución de las tradiciones de la Semana Santa*, y otra sobre *La ofrenda de los Cirios de Santa María la Real de Nieva*.

Jesús Álvaro Arranz Mínguez

(Pesquera de Duero, Valladolid, 1965)

Licenciado por la Universidad de Valladolid en 1988 en Filosofía y Letras, sección Historia, especialidad de Arqueología.

Como estudios de posgrado, en la misma UVA: especialista universitario en Estudios sobre la Tradición por la Cátedra de Estudios sobre la Tradición del Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología Social y Ciencias y Técnicas Historiográficas (1996). Destacan, entre las actividades de especialización y formación continuada: *Patrimonio Cultural: Planteamientos teóricos* (1997) y *Patrimonio expuesto: Museos y Colecciones* (1998 y 1999) impartidos por la Cátedra de Estudios sobre la Tradición de la Universidad de Valladolid.



La experiencia laboral se acumula en la empresa cultural en la que fue uno de los fundadores en 1992, **SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, Sociedad Cooperativa**, y en ella sigue desarrollando su actividad a día de hoy. Así, a lo largo de más de 30 años ha participado activamente en una importante serie de proyectos museográficos para la creación de **Museos, Centros de Interpretación Patrimonial y Aulas de Arqueología e Historia**, como: Aula Histórica del Fuerte de la Concepción (Aldea del Obispo, Salamanca 1998); Aula de Arqueología de Pintia (Peñafiel, Valladolid 1999); Centro de Interpretación de los Campamentos Romanos de Petavonium (Santibáñez de Vidriales, Zamora 1998); Aula de Arqueología de la villa romana de Santa Lucía (Aguilafuente, Segovia 2000); Centro de Interpretación de la Minería romana del oro de Las Cavenes (El Cabaco, Salamanca 2001); Centro de Interpretación del Valle del Tiétar (La Adrada, Ávila 2003); Museo de la Radio (Peñafiel, Valladolid 2006); Centro de Interpretación sobre las Comunidades de Castilla (Torrelobatón, Valladolid 2007); Centro de Interpretación de El Empecinado (Castrillo de Duero, Valladolid 2007); Museo Arqueológico (Cacabelos, León 2008); Museo del Cerrato Castellano (Baltanás, Palencia 2010); Centro de Interpretación del Patrimonio arquitectónico y urbano de la ciudad (Salamanca 2010); Museo Etnográfico Días de Escuela y Marzas (Ciruelos de Cervera, Burgos 2012); Centro de recepción de visitantes del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara (Cañamero, Cáceres 2012); Museo de la Guitarra Antonio de Torres (Almería 2014); Centro de Interpretación de la Reserva Nacional de Lachay (Perú 2014); Instalación didáctica en la torre de la catedral (Valladolid 2015); Museo de arte sacro (Carrión de los Condes, Palencia 2023).

Ha organizado y producido **exposiciones temporales y stands para ferias y congresos de temática cultural y turística**: stands de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León para las ferias bienales de ARPA 2002, 2004 y 2006. Exposiciones: «VI Centenario Facultad de Medicina» (Universidad de Valladolid 2007); «Tesoros de San Francisco» (Medina de Rioseco, Valladolid 2006); «Restauraciones de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León en las catedrales de la región» (Burgos 2007); «XXV Aniversario del Estatuto de Autonomía de Castilla y León» (Valladolid 2008); «La memoria del tiempo: fotografía y sociedad en Castilla y León, 1839-1939» (2010-2012); «Paisanos» (2010); «Arqueología en Zamora. 40 siglos de explotación de sal en las lagunas de Villafáfila» (2010-2011); «Castillos y murallas del occidente de Castilla y León» (2010-2011); «Aceñas del Duero

Tordesillas, Toro y Zamora» [2010-2012]; «Jorge Vidal. Color y abstracción en el Grupo Simancas» [2012]; «III Certamen de Artes Plásticas de la Fundación Villalar-Castilla y León» [2012]; «El Espíritu de Castilla y León en la obra de Venancio Blanco» [2013]; «25 Aniversario de la Fundación las Edades del Hombre» [2013]; «Baltasar Lobo en las Cortes de Castilla y León» [2015]; «Castilla y León. Tradición y Modernidad» [2015]; «La villa romana de El Vergel de san Pedro del Arroyo (Ávila)» [2020]; «ADN del arte» [2020]; «1474 Isabel, reina en Segovia» [2024].

Ha redactado y desarrollado proyectos de **valorización y difusión etnográfica con el enfoque hacia la promoción turístico-cultural y el desarrollo rural**. Exposiciones temporales: «La cruz alzada: arte y antropología en la platería de la Ribera del Duero» (Museo Comarcal de Arte Sacro, Peñafiel 1998-1999); «Gallegos a Castilla: segadores en Tierra de Campos» (Cuenca de Campos, Valladolid 2000); «Lactorama. Centro de Interpretación de la leche» (Villalón de Campos, Valladolid 2002); «Centro de Interpretación de las Industrias Tradicionales del Agua, las Aceñas de Olivares» (Zamora 2003); «Parque Etnográfico de la Cultura Pastoril» (Cogeces del Monte, Valladolid 2005); «Inventario y documentación de las pallozas de León» [2005]; «Museo lagar tradicional» (Oquillas, Burgos 2007); «Museo Etnográfico de la Merindad de Sotoscueva» (Burgos 2009).

Igualmente, ha llevado a efecto **proyectos para señalización de yacimientos arqueológicos y rutas culturales**: señalización del yacimiento arqueológico de Numancia (Garray, Soria 2001); señalización de los eremitorios rupestres de Porquera de los Infantes, Corvio y Quintanilla de la Berzosa (Palencia 2002); señalización de los eremitorios de San Vicente en Cervera de Pisuergra y de San Pelayo en Villacibio (Palencia 2002); instalación didáctica y señalización de cuatro cubos de la muralla (Villalba de los Alcores, Valladolid 2007); señalización de la Fuente del Caño (Alaejos, Valladolid 2011); señalización de la Calzada de La Fuenfría, (Montes de Valsaín, Segovia 2015); señalización del Camino de los Chozos (Urueña, Valladolid 2020); señalización explicativa del Jardín Histórico Bosque de Béjar (Béjar, Salamanca 2023).

Proyectos para la promoción turístico-cultural: Ruta de la Edad Antigua, un recorrido arqueológico por las ciudades celtíbero romanas del Duero Oriental, 1999. Área Arqueológica de Carralaceña (Pesquera de Duero, Valladolid), distinguido en el Concurso de Jóvenes Ideas del Duero (Fundación Rei Afonso Henriques) como Proyecto de Mérito, 1999. Cultura Pastoril (Quintanilla de Onésimo, Valladolid), 1999. Inventario de Recursos Culturales de la zona de actuación del PRODER Asociación Duero-ESGUEVA, 1999-2000. Centro de recepción en la Bodega Protos (Peñafiel, Valladolid). Bodega Protos, 2009. Proyecto para la creación de una Red de Museos del Vino del Centro-Norte de España como base de un Itinerario Enoturístico Internacional. Universidad de Valladolid, 2010. Proyecto de puesta en valor del telégrafo óptico: la Línea de Castilla [2011].

Ha dirigido y gestionado **Cursos de formación y difusión del patrimonio histórico y arqueológico**: «Didáctica y musealización de yacimientos arqueológicos» [1996]; «Parques temáticos arqueológicos: nueva visión para la difusión del patrimonio arqueológico» [1996]; «Difusión y musealización del patrimonio arqueológico en el suroeste peninsular» [1998]; «Patrimonio expuesto: la difusión del patrimonio histórico en Gran Bretaña» [1999]; «Las aulas arqueológicas y la valoración del patrimonio arqueológico en Castilla y León: propuestas y experiencias» [2000]; «Conservación de lugares arqueológicos» [2001]; «Inventario del patrimonio industrial: el ejemplo de Béjar (Salamanca)» [2001]; «Arqueología urbana: experiencias y metodología» [2002]; «El patrimonio arqueológico declarado Patrimonio de la Humanidad» [2002]; «Inventario del patrimonio industrial: el Cerrato Palentino» [2002]; «Aulas arqueológicas y puesta en valor de yacimientos arqueológicos en Castilla y León (II)» [2003]; «Técnicas para la interpretación, difusión y divulgación del

patrimonio» (2003); «Inventario del patrimonio industrial: zona sur de la Tierra de Campos palentina» (2003); «Musealización e interpretación del patrimonio arqueológico aplicado a Castilla y León» (2004); «Musealización del patrimonio cultural de Castilla y León» (2005); «Inventario de Patrimonio Histórico Industrial de la provincia de Palencia» (2006); «Cartas de Riesgo» (2006); «Jornadas de Accesibilidad Universal al Patrimonio» (2008); «Arte prehistórico en los valles Interiores de la Península Ibérica: métodos y técnicas de reproducción de arte rupestre» (2009); «Congreso de castellología» (2025); «Festival de los Libros de Urueña» (2025).

Responsable de la **sección editorial** de la empresa: *Pinturas murales de Almenara-Puras. Técnica, arte y suntuosidad* (2010); *Plenilunio de primavera* (2011); *La belleza de las raíces. The beauty of the roots* (2011); *Torre a torre. La línea de telégrafo óptico de Castilla* (2012); *Estatuto de Autonomía de Castilla y León: trabajos de la Asamblea de Parlamentarios y Diputados Provinciales* (2013); *El espíritu de Castilla y León en la obra de Venancio Blanco* (2013); *Revista Digital Estudios del Patrimonio Cultural* (2008-2025).

Francisco Javier Monge Dueñas

[Cigales, Valladolid, 1972]

Licenciado en Historia en 2014, por la Universidad de Valladolid, ha trabajado en el ámbito cultural en la empresa SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, Sociedad Cooperativa, realizando distintos trabajos, como el montaje de exposiciones: «ADN del Arte» (2020), «IX Miradas» (2020), «Enemigos heroicos» (2021), «600 aniversario del nacimiento del Príncipe de Viana» (2021), «Jardines Históricos: El Bosque de Béjar y Mata do Bussaco» (2022), «Rafael Sanz Lobato, fotógrafo de la Semana Santa de Berzianos de Aliste» (2022), «¿Como hemos cambiado!» (2023), «Art on the Road» (2024) o «Documentos de la cancillería de Alfonso X» (2024).



Igualmente, ha realizado excavaciones arqueológicas, a destacar las de los monasterios de El Bueso (Urueña) (2020) y de San Benito de Valladolid (2023).

También ha desarrollado varias señalizaciones, como la turística de Pesquera de Duero (2024), un inventario de construcciones pastoriles de Peñafiel (2021) y la investigación documental en el Archivo Histórico Provincial de Valladolid a propósito de las bodegas tradicionales de Pesquera de Duero (2024).

M.^a Alicia Gómez Pérez

(Santovenia de Pisuerga, Valladolid, 1961)

Licenciada en Filosofía y Letras, sección Historia, especialidad de Arqueología por la Universidad de Valladolid (1990). Previamente, en 1987 y en dicha universidad, había accedido al título de diplomada en Profesorado de Educación General Básica, especialidad Ciencias Humanas.

Como estudios de posgrado, en 1996 completó en la UVA el programa de estudios de acceso al título de especialista universitario en Estudios sobre la Tradición de la Cátedra de Estudios sobre la Tradición del Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología Social y Ciencias y Técnicas Historiográficas.



Destacan entre las actividades realizadas de especialización y formación continuada: en 1993, el curso de Formación de Técnicos en Museología a través de la Junta de Castilla y León; en 1995, el curso superior de Antropología y Museografía del Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza y Gobierno de Aragón (Gotor, Zaragoza); en 1996, el curso Especialización Didáctica en Geografía, Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valladolid, la misma que entre 1997 a 1999 realizó los sucesivos cursos sobre Patrimonio Cultural: Planteamientos teóricos y Patrimonio expuesto: Museos y Colecciones a través de la Cátedra de Estudios sobre la Tradición (Medina del Campo, Valladolid).

La experiencia laboral se asocia principalmente a la empresa cultural en la que fue una de los fundadores en 1992: **SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, Sociedad Cooperativa**. Y en ella sigue desarrollando su actividad a día de hoy.

Durante más de 30 años ha participado activamente en una serie de proyectos museológicos y desarrollos museográficos para la creación de **museos, centros de interpretación patrimonial y aulas de naturaleza, arqueología e historia**: es autora del apartado museológico del Museo Provincial de Vino en Castillo de Peñafiel, 1997 (UVA y Diputación de Valladolid) y del museográfico del Museo del Paloteo (San Pedro de Gaillos, Segovia 2008). Y, entre otros, destacan por su entidad, la redacción museológica, el diseño y dirección museográfica en Aula de Arqueología (Urueña, Valladolid 1997); Museo de la Casa de la Ribera (Peñafiel, Valladolid 1999); Museo Casa de las Artesanías (Mogarraz, Salamanca 2002); Museo de la Ciudad (Medina de Rioseco, Valladolid 2005); Centro de Interpretación Vitivinícola de la Bodega Emina (Valbuena de Duero, Valladolid 2006); Museo etnográfico y lagar tradicional (Oquillas, Burgos 2007); Museo de la Casa Chacinera (Candelario, Salamanca 2008), Museo Bustos (Torquemada, Palencia 2011); Museo Arqueológico (Palenzuela, Palencia 2012); Aula de la Naturaleza (Palencia 2013); Museo de la Guitarra Antonio de Torres (Almería 2013-2014).

Ha proyectado y coordinado **exposiciones temporales y stands para Ferias y Congresos de temática cultural y turística**, como: exposición «La cruz alzada: arte y antropología en la platería de la Ribera del Duero» (Museo Comarcal de Arte Sacro de Peñafiel, Valladolid 1998-1999); exposición «Peñafiel y sus señores: el poder en Castilla entre los ss. XIV y XVI» (Peñafiel, Valladolid 2001-2002); «¡Va por usted, Maestro!» (Museo de la Radio de Peñafiel, Valladolid 2007); exposición «Ritos y tradiciones de Castilla y León» (Villalar de

los Comuneros, Valladolid 2010); exposición itinerante «Plenilunio de Primavera» (Ayuntamientos de Valladolid y Medina de Rioseco), para Roma en 2011, Oporto en 2012 y París en 2015; exposición itinerante «Construyendo Firmamentos: carpintería de armar Vía de la Plata» (Junta de Castilla y León 2013), para La Bañeza (León), Benavente (Zamora) y Alija del Infantado (León); exposición itinerante «Castilla y León, tierra de Comunidades» (Fundación Villalar Castilla y León).

Ha redactado y dirigido proyectos de **valorización y difusión etnográfica con el enfoque hacia la promoción turístico-cultural y el desarrollo rural**: *Inventario de bienes culturales de la Casa de los Hermanos Alonso Lozano* (Peñafiel, Valladolid) (Junta de Castilla y León y Ayuntamiento de Peñafiel 2001); *Parque Temático sobre la Arquitectura del Vino* (Quintanilla de Onésimo, Valladolid 2004); *Ruta «Unamuno, pintoresco y cotidiano»* (Candelario, Salamanca 2012). *Centro Promoción Agroalimentario de Castilla y León* (Peñafiel, Valladolid 2018).

Ha programado y dirigido **cursos de formación, difusión e inventario del patrimonio histórico y arqueológico**: Los destinatarios han sido tanto estudiantes de educación primaria —cursos sobre Patrimonio e Historia local en Santovenia de Pisuerga (Valladolid) de 1995 a 1997 y talleres sobre misma temática y localidad en 2003, de 2005 a 2001 y de 2013 a 2015—, como estudiantes universitarios [tres cursos prácticos de Arqueología Medieval en Urueña (Valladolid) entre 1995 y 1997], y público especializado en historia, profesionales arqueólogos y técnicos de patrimonio de la administración autónoma de Castilla y León de 1996 a 2009. También ha diseñado para actuaciones promocionales sobre rituales festivos, como *Los Carochos de Riofrío de Aliste* (Zamora 2019), o las *Pinturas murales transfronterizas de la Edad Moderna en Salamanca y Zamora* 2020. Desde 2014 a 2025 participa de forma prácticamente ininterrumpida en la organización y diseño de actividades y talleres didácticos para las ferias bienales AR&PA de la Junta de Castilla y León en Valladolid, con el epígrafe *AR&PA en Familia*.

Diseño y redacción de material divulgativo y didáctico: folletos diversos, como el del Centro de interpretación de la ciudad de Medina de Rioseco (Valladolid), 2006; los de las exposiciones temporales en el Museo de las Villas Romanas (Diputación de Valladolid): «La villa romana de Almenara-Puras. Arqueología y Memoria, la llave para el pasado», 2006 y «Pinturas murales de Almenara-Puras: técnica, arte y suntuosidad», 2008; el del Museo de la Casa Chacinera de Candelario (Salamanca), 2008; o el folleto para promoción turística de San Pedro de Gaillos (Segovia), 2014. En cuanto al material didáctico propiamente, destacan: guía didáctica de la exposición temporal «Valladolid, la muy noble Villa» (Fundación-Centro Etnográfico Joaquín Díaz y Diputación Provincial de Valladolid), 1996; diverso material didáctico para primaria y secundaria para el Aula de Arqueología de Peñafiel (Valladolid), 2000; cuaderno-guía de la exposición «Santovenia desde la Edad del Bronce», 2000; manual, recortable y paneles para el taller «Cronología y tipología arqueológicas» en el Museo de las Villas Romanas (Diputación de Valladolid), 2008; cuaderno didáctico para la visita al Monasterio de Santa María de Moreruela (Zamora), 2010; juego de asociación «Los usos del oro y la sal» para la actividad de ARPA en Familia del stand «Arqueología en Zamora», Valladolid 2010; y de la unidad didáctica *La Tradición en Castilla y León*, su diseño y maquetación, en colaboración con Joaquín Díaz (Fundación Villalar Castilla y León), 2011. Y de formato digital, diferentes unidades didácticas para la Junta de Castilla y León sobre: *Jardín Histórico El Bosque de Béjar*, 2017; el *Monasterio de la Armedilla en Cogeces del Monte* (Valladolid), 2019; *El Martinete de Navafría* (Segovia), 2020; proyecto cultural *Fvimos Roma*, unidades para infantil y primaria, 2021.

Finalmente, no podemos dejar de lado la redacción y diseño de algunas publicaciones infantiles: *Accannius, el alfarero de Pintia* (junto a M.^a Ángeles Miguel) (2000); *Astropillo y Pillastra buscan a los Reyes Magos en Santovenia* (2002); *Astropillo y Pillastra cuentan la Historia*

de los Reyes Magos (2003); *Astropillo y Pillastra quieren ser pajes de los Reyes Magos* (2003). O dos ejemplares para la colección Pequeñas Letras de la Diputación de Valladolid: *En Tierra de Campos con el Abuelo Alfredo* (2003) y *Mario y el abuelo Alfredo entre viñedos*, 2010.

Sin olvidar, así mismo, los trabajos de coordinación y maquetación de revistas, catálogos expositivos y guías de museos, además de haber redactado algunos de los artículos incluidos en ellas: *Boletín Cultural Calle Real de Santovenia de Pisuerga*, una revista trimestral con arranque en enero de 2003 (n.º 0) y finalizada en septiembre de 2015 (n.º 51), editada por el Ayuntamiento de Santovenia de Pisuerga (Valladolid), y a la que hay que sumar las ediciones extraordinarias: *Boletín Cultural Calle Real Santovenia de Pisuerga. Especial Colegio*, junio de 2008; *Boletín Cultural Calle Real Santovenia de Pisuerga. Especial Asociación Cultural Trébol*, mayo de 2009; *Boletín Cultural Calle Real Santovenia de Pisuerga. Especial Jonás Castro Toledo*, octubre de 2010.

Los catálogos de las exposiciones fotográficas organizadas ininterrumpidamente entre 2004 y 2011 desde la Asociación Cultural Trébol para las Muestras de Cultura Tradicional de Santovenia de Pisuerga (Valladolid) y editadas por el Ayuntamiento de la localidad, como: *En tiempos de otra escuela*, XV Muestra de Cultura Tradicional de Santovenia de Pisuerga, 2004; *Santovenia y el deporte*, XVI Muestra de Cultura Tradicional de Santovenia de Pisuerga, 2005 o *Santovenia en fiestas*, XVII Muestra de Cultura Tradicional de Santovenia de Pisuerga.

Del mismo modo, ha actuado en la elaboración de diferentes guías de museos y exposiciones: *Guía del museo de la Casa Chacinera* (Candelario, Salamanca), 2008; *Pinturas murales de Almenara-Puras: técnica, arte y suntuosidad*, 2010, Museo de las Villas Romanas de Almenara de Adaja-Puras (Valladolid), o la *Guía explicativa de los artesonados de la provincia de León*, 2020.



Valles de Fuentidueña



